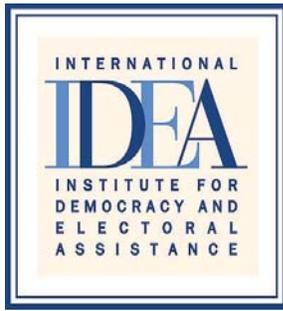




Organizaciones juveniles en Bolivia

Entre singularidades, agenda común y otras políticas posibles





Organizaciones juveniles en Bolivia

Entre singularidades, agenda común y otras políticas posibles



Organizaciones juveniles en Bolivia. Entre singularidades, agenda común y otras políticas posibles

© 2018 Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional)

Las publicaciones del Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) son independientes de intereses específicos nacionales o políticos. Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las opiniones de IDEA Internacional, de su Junta Directiva ni de los Miembros de su Consejo.

Depósito Legal:

ISBN:

La versión electrónica de esta publicación está disponible bajo licencia de Creative Commons AttributeNonCommercial-ShareAlike 3.0 (CC BY-NC-SA 3.0). Se permite copiar, distribuir y transmitir esta publicación, así como usarla y adaptarla, siempre que sea únicamente para fines no comerciales, se reconozca adecuadamente la publicación y se distribuya bajo una licencia idéntica. Para obtener más información sobre esta licencia, consulte el sitio web de Creative Commons: <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>>.

Coordinación

Yerko Rodríguez

Compilación

Claudia Calsina

Colaboradoras/s

Andrea Terceros

Naila Iriarte

Alba Graciela van der Valk

Sergio Beltrán

Edición:

Sagrario Urgel

Diagramación:

Convergencia / Maria Victoria Huici

Impreso en La Paz, Bolivia.

IDEA Internacional

Programa Bolivia

Plaza Humboldt N° 54, Calacoto, La Paz, Bolivia

Tel. fax 592 2 2775252

International IDEA

Strömsborg, SE-103 34 Estocolmo, Suecia

Tel: +46 8 698 37 00

Correo electrónico: info@idea.int, Sitio web: <<http://www.idea.int>>

“Los jóvenes sin adjetivos, son un importante espejo que permite analizar hacia dónde se mueve una sociedad; y el protagonismo que han adquirido en la agenda pública durante los últimos veinte años expresa de múltiples maneras el profundo malestar que nos habita”

Rossana Reguillo

Contenido

PRESENTACIÓN.....	7
INTRODUCCIÓN	9
I. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN	11
1.1. El bono demográfico y bono de género	11
1.2. Perspectivas sobre la condición juvenil en Bolivia: Contexto demográfico.....	16
1.2.1. Beni	21
1.2.2. Cochabamba	22
1.2.3. La Paz.....	23
1.2.4. Santa Cruz	24
1.2.5. Tarija.....	25
1.3. Nueva institucionalidad y Ley (es) de Juventudes.....	26
1.4. El andamiaje institucional	28
1.5. Aproximaciones al concepto de juventudes	29
II. DE LOS HALLAZGOS: HACIA UNA APROXIMACIÓN DE LA CUESTIÓN JUVENIL.....	33
2.1. Juventudes en el Beni. Un acercamiento a sus formas organizativas.....	34
2.1.1. Perfil organizacional	34
2.1.2. Áreas de trabajo.....	40
2.1.3. Relacionamiento interinstitucional, autonomía y gestión de recursos económicos.....	41
2.1.4. Relacionamiento con el Estado.....	44
2.1.5. Conclusiones y recomendaciones	45
2.2. La juventud es más que una palabra: Hacia una aproximación de las organizaciones juveniles en el Departamento de Cochabamba.....	47
2.2.1. Ejes diferenciadores	47
2.2.2. Entre la autogestión, la autonomía y la dependencia institucional	52
2.2.3. Aspectos organizacionales y toma de decisiones.....	53
2.2.4. Dinámicas y coordinación: Asociatividad y participación social de la juventud.....	56
2.2.5. Entre dificultades y perspectivas futuras.....	58
2.2.6. Lenguajes de valoración: “Ser joven en Bolivia”	63
2.2.7. A modo de conclusiones y recomendaciones	66
2.3. Mapeo de organizaciones juveniles en La Paz. La juventud organizada, un actor en búsqueda de incidencia	67
2.3.1. Datos principales	68
2.3.2. Campos de acción	72
2.3.3. Estructura de las organizaciones juveniles	74
2.3.4. Funcionamiento.....	76
2.3.5. Conclusiones.....	80

2.4. Visiones de los <i>millennials</i> Cruceños: mapeo de organizaciones juveniles	83
2.4.1. Tipología y mapeo de Organizaciones	83
2.4.2. Ejes temáticos.....	83
2.4.3. La personería jurídica en las organizaciones	84
2.4.4. El rol del voluntariado	85
2.4.5. Relación con instituciones del Estado	86
2.4.6. La política y el valor público	87
2.5. Mapeo de organizaciones y colectivos juveniles en Tarija	88
2.5.1. Clasificación de organizaciones y colectivos juveniles.....	88
2.5.2. Temas y áreas de interés de los COJ	91
2.5.3. Recursos con los que cuentan	94
2.5.4. Ubicación de los colectivos y las organizaciones juveniles.....	94
2.5.5. Edad, género y número de las personas que conforman los COJ.....	97
2.5.6. Características organizativas.....	99
2.5.7. Relacionamiento externo	101
2.5.8. Algunos apuntes sobre “qué es ser joven”	102
2.5.9. Apuntes finales	105
A modo de conclusiones, aprendizajes y desafíos: el nuevo paradigma de la participación juvenil: entre singularidades, agenda común y otras políticas posibles.....	109
Referencias bibliográficas.....	115
Anexos	118





PRESENTACIÓN

La investigación “Organizaciones juveniles en Bolivia. Entre singularidades, agenda común y otras políticas posibles” realizada en los departamentos del Beni, Cochabamba, Santa Cruz, Tarija La Paz y la ciudad de El Alto, ha sido llevada a cabo por el Instituto para la Democracia y Asistencia Electoral, IDEA Internacional, con el apoyo del gobierno de Suecia, en el marco del Proyecto “Liderazgo de las mujeres y fortalecimiento de la gestión pública departamental”, concebido con el objetivo de fortalecer a los gobiernos departamentales en su rol de actores protagonistas del desarrollo en el nivel subnacional, para lo cual, uno de los principales desafíos identificados consiste en mejorar sus capacidades de relacionamiento con la sociedad civil.

En ese camino, la institucionalidad democrática subnacional está llamada a generar procesos de vinculación con las juventudes, que le permitan ganar legitimidad, proyectar políticas públicas con su participación, e ir a la par de los cambios que están ocurriendo en este importante sector de la población boliviana, cambios que devienen principalmente como resultado de la revolución tecnológica y la globalización, y se materializan en nuevas formas de acción política y en la emergencia de nuevos protagonistas.

En ese marco, la presente investigación se propone responder a la necesidad de generar conocimiento sobre las juventudes, identificar a las organizaciones y los temas que las convocan y, además, desarrollar una aproximación sobre las formas organizativas y democráticas sobre las que se conducen.

Con satisfacción presentamos el compilado de cinco investigaciones departamentales, esperando que la información contenida sea de utilidad para los propios actores juveniles, una mirada introspectiva sobre ellas y ellos mismos y, sobre todo, que este documento permita promover una gestión pública basada en evidencias y evite el montaje de visiones estereotipadas sobre las nuevas generaciones.

Alfonso Ferrufino V.
Asesor Principal
IDEA Internacional





INTRODUCCIÓN

Este documento es el resultado de un proceso de investigación desarrollado por el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional Bolivia), en los departamentos de: Beni, Cochabamba, La Paz, Santa Cruz y Tarija, con el objetivo principal de lograr una aproximación rigurosa a la comprensión de la situación de las organizaciones de jóvenes en estos departamentos.

El mapeo de actoras/es es una importante herramienta para desplegar estrategias de incidencia política, y, que en el caso de este trabajo, espera coadyuvar a la comprensión de los procesos organizacionales juveniles y sobre todo analizar el rol de las y los jóvenes en la toma de decisiones públicas y en la construcción de la democracia. La identificación y mapeo de organizaciones juveniles es un valioso insumo para el trabajo de entidades públicas y para aportar en la generación de procesos de articulación y formulación de políticas públicas. También permitirá, a las propias organizaciones de jóvenes, conocer los ámbitos de interés y trabajo de sus pares.

La obtención de datos de la realidad social es siempre una tarea compleja, más aún, la cuestión de lo “juvenil” como objeto epistemológico en las ciencias sociales, es un desafío teórico metodológico pendiente en la agenda nacional. Este estudio se constituye en una oportunidad de sistematizar información valiosa y diversa, recogiendo las voces de las y los jóvenes. La riqueza del trabajo radica en que se sustenta en la descripción que las y los jóvenes, como sujetos protagónicos, hacen sobre la multiplicidad y heterogeneidad de sus formas organizativas; además, porque permite la comparación de la situación en cinco departamentos de Bolivia, lo que enriquecerá la comprensión sobre estas organizaciones.

En un escenario nacional, en el que cerca del 30% de la población es joven, lograr una aproximación sobre el terreno a la dinámica de las organizaciones juveniles en cinco departamentos de Bolivia, permite advertir sus formas y capacidades de organización y asociatividad; los marcos de acción y ejes temáticos en los que trabajan; sus dinámicas, sus dificultades y sus perspectivas. Por ello, en cada departamento, se ha focalizado el interés investigativo en diferentes ejes como: las características de las organizaciones; áreas de trabajo; influencia territorial; aspectos organizacionales; estructuras organizativas internas; toma de decisiones; aspectos referidos a la autogestión; origen y gestión de recursos; la autonomía; la dependencia; dinámicas y coordinación en cuanto al nivel de incidencia política, así como también se han identificado otras variables como la forma en la que se comunican y el uso de redes sociales virtuales.

El mapeo realizado en los cinco departamentos ha sido un trabajo exhaustivo para identificar a la mayor cantidad posible de organizaciones juveniles, alcanzando a un total de 233. El resultado es un importante avance en cuanto a la cuantificación y localización de estas formas organizativas, aunque por cierto, hay que tomar en cuenta la existencia de muchas otras que no ha sido posible registrar. Sin embargo este trabajo constituye un aporte y una provocación, para seguir profundizando en el análisis de la complejidad y diversidad de las organizaciones juveniles en Bolivia.

Este documento consta de dos partes: la primera referida al contexto de la investigación como un marco referencial en el que se presentan algunas nociones para la aproximación al objeto de estudio. Con base en información oficial y estadística disponible, se hace referencia a la importancia del bono demográfico y el bono de género en el contexto de la región latinoamericana y de Bolivia. Para este fin, se presentan datos y proyecciones de la población joven de los cinco departamentos que componen el estudio; se aborda el marco legal y la nueva institucionalidad en materia de juventudes, desde la perspectiva departamental y se hacen algunas reflexiones sobre la noción de juventudes como concepto clave. La segunda contiene los hallazgos en torno a las principales cuestiones abordadas, de manera específica por departamento.

La información recogida se ha sistematizado en cuadros y gráficos, además se han seleccionado e incluido comentarios textuales de las y los jóvenes entrevistadas/os, en el marco de principios éticos como: la negociación, confidencialidad, imparcialidad y compromiso, informando a todas/os las y los participantes acerca de la naturaleza y objetivos de la investigación; asimismo se ha solicitado el consentimiento expreso para grabar las entrevistas.

En este marco, reconocemos y agradecemos a cada una de las y los 220 jóvenes que participaron en el estudio, tanto por el tiempo y atención prestados, como por su contribución a un proceso de conocimiento, fundamental para entender cuáles y cómo son las organizaciones juveniles en los cinco departamentos de Bolivia y su potencialidad y proyección en el desarrollo del país.



CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

En este acápite se hará referencia a la importancia del bono demográfico y el bono de género¹ en el contexto de la región latinoamericana y de Bolivia; y se presentarán datos y proyecciones de la población joven de los cinco departamentos que componen el estudio. También, se analizará el marco legal y la nueva institucionalidad en materia de juventudes, desde la perspectiva departamental y finalmente se presentarán algunas reflexiones sobre la noción de juventudes como concepto clave.

1.1. El bono demográfico y bono de género

Diversas investigaciones e informes sobre la situación de la juventud afirman que en las tres últimas décadas, todos los países de América Latina han iniciado un proceso de transición demográfica². Según datos del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de 2017, un cuarto de la población total de la región es joven, representando cerca de 163 millones de personas, es decir que, una/o de cada cuatro latinoamericanas/os tiene entre 15 y 29 años. América Latina nunca antes tuvo tantas/os jóvenes (Cf. OCDE/CEPAL/CAF 2016), se trata de un momento histórico sin precedentes.

Esta oportunidad considerada irrepetible, se conoce como “bono demográfico”³, y se caracteriza por un crecimiento de la población en edad de trabajar, en tanto disminuye la proporción de población de menores de 15 años y la de 60 años y más⁴. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el bono demográfico u oportunidad demográfica se refiere al período en que la proporción de personas en edades potencialmente productivas crece de manera sostenida, en relación con la de personas en edades potencialmente inactivas (dependientes); las relaciones de dependencia descienden hasta alcanzar mínimos históricos, mientras que no se registra un incremento sustancial en la proporción de personas mayores (Cf. 2008).

Al reducirse la necesidad relativa de invertir recursos destinados a la población económicamente inactiva, por ejemplo para la crianza de la niñez o el cuidado de las personas mayores que son dependientes de sus familias o del Estado, aumenta la viabilidad productiva y de ahorro, la sociedad tiene recursos excedentes para mejorar la calidad de vida en estos años, impulsar e invertir en el crecimiento económico y brindar oportunidades a las y los jóvenes. Se trata por lo tanto de un contexto muy desafiante para los gobiernos.

1 El bono demográfico es el crecimiento económico potencial creado por cambios en la distribución de la población por edades. El bono de género es el beneficio económico potencial que se obtiene por el incremento de la participación de la mujer en la actividad productiva.

2 Es el proceso durante el cual la población de un país pasa de una situación de altos niveles de mortalidad y fecundidad, pero bajo crecimiento poblacional, a otra de mortalidad y fecundidad bajas y también bajo crecimiento poblacional.

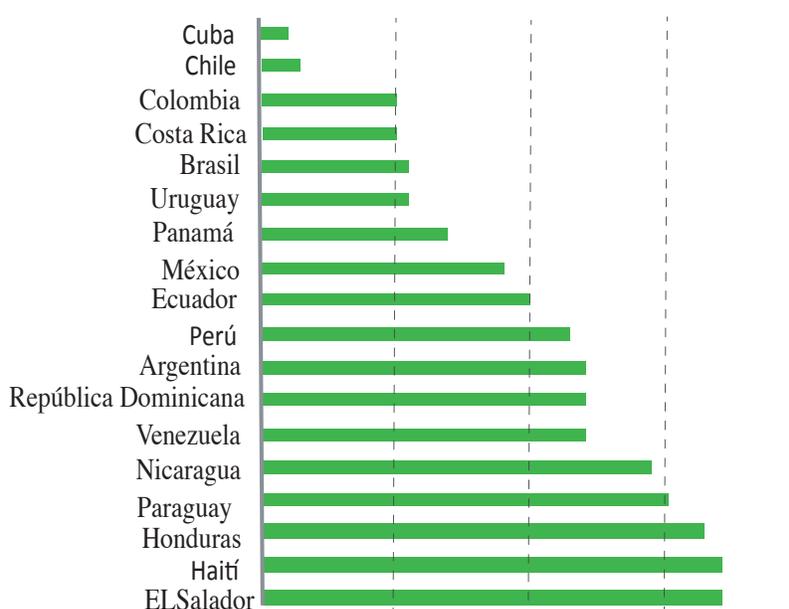
3 Se refiere al período en el que la relación de dependencia (RD) se mantiene decreciente. La RD es el cociente entre la población en edades inactivas (0 a 14 años y 60 años y más) y la población en edad de trabajar (15 a 59 años) (MÁRTINEZ et. al. 2013). Para tener mayor precisión, mencionar que autores como Guido Pinto Aguirre hacen una distinción entre bono demográfico y acervo demográfico, el primero es considerado el resultado económico de la dinámica poblacional, mientras que el segundo es el aumento acelerado y “explosivo” de la población en edad de trabajar y, por consecuencia de la fuerza de trabajo y población productiva, resultado de una caída prolongada y sistemática de la fecundidad.

4 En demografía, suele evaluarse el cambio de la estructura por edad mediante el peso relativo de tres grandes grupos: el de los menores de 15 años (aproximación a la población escolar), el de las personas de entre 15 y 59 años (acercamiento a la población económicamente activa o potencialmente activa), y el grupo de 60 años y más (población adulta mayor).

Este cambio demográfico en la región ha sido mucho más acelerado que en otras partes del mundo⁵, los países latinoamericanos se ubican en distintas fases de la transición demográfica, de acuerdo con los respectivos niveles de fecundidad y esperanza de vida. Sin embargo, aunque este periodo de oportunidad suele durar varias décadas, con el tiempo, las condiciones demográficas evolucionan y pueden ser menos favorables, a causa del incremento sostenido de la proporción de personas mayores, por lo que la relación de dependencia tiende a incrementarse en todos los países.

Según estimaciones y proyecciones de población de la CEPAL, el bono demográfico habrá terminado en el transcurso de las próximas tres décadas en prácticamente todos los países de la región (Cf. MARTÍNEZ et. al. 2014). Entre los países de la región, se advierte una gran diversidad de situaciones; mientras que para países como Cuba y Chile, este período de oportunidad ha terminado, en otros como Bolivia y Guatemala, el bono demográfico permanecerá por unas cuatro décadas más. En el caso de Bolivia, se estima que perdure hasta el año 2050. Ver Gráfico N° 1.

Gráfico N° 1. América Latina: Período restante del bono demográfico a partir de 2010, según países



Fuente: (MARTÍNEZ et. al. 2014: 24) Con base en datos del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, “América Latina. Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100. Revisión 2012”, Santiago, 2012.

A pesar de que la proporción del grupo poblacional joven en América Latina representa el argumento más contundente para que los Estados prioricen e inviertan en la juventud; más allá de los datos demográficos, la inclusión económica, social, política y cultural de las y los jóvenes es una tarea urgente. Reconocer la importancia del bono demográfico implica dimensionar el enorme desafío que representa, puesto que existe el riesgo de un alto costo social si éste no es aprovechado. Por lo tanto, los países latinoamericanos se enfrentan al reto de capitalizar el bono demográfico, o por el contrario será una oportunidad desperdiciada para la región.

Las y los jóvenes en América Latina siguen enfrentando obstáculos para su plena inclusión en la sociedad. Los avances, además de desiguales entre países, son aún insuficientes. En el contexto de desigualdad que caracteriza a América Latina, la población de mujeres y hombres jóvenes, inserta en el bono demográfico, enfrenta adversidades como resultado de la inequidad estructural, especialmente respecto a las condiciones laborales. En ese marco,

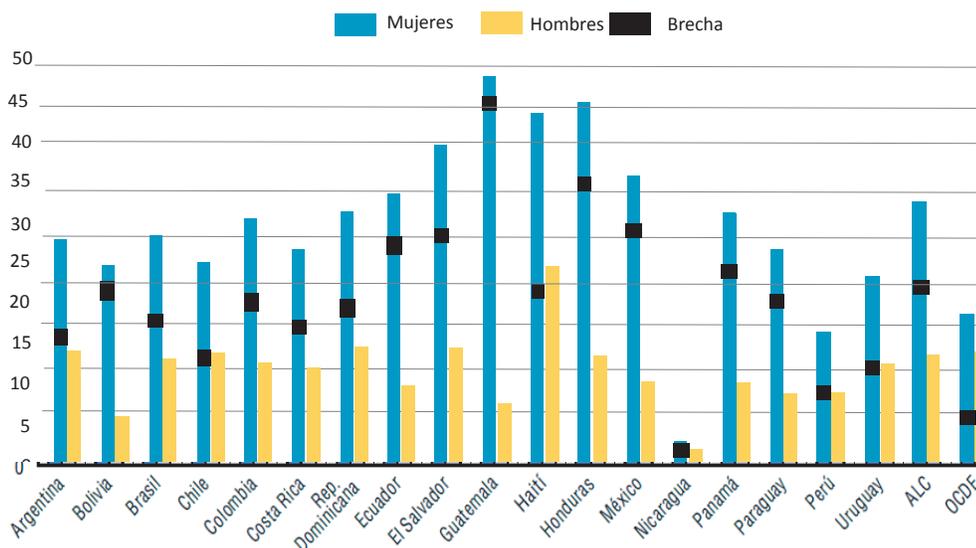
⁵ La transición demográfica en América Latina presenta entre otras, dos particularidades que marcan diferencias fundamentales entre la región y otros territorios del mundo; la acumulación de una importante franja de población en edad productiva y reproductiva (bono demográfico) y la resistencia a la baja en la fecundidad de la población más joven (fecundidad adolescente).

algunos grupos de jóvenes especialmente vulnerables son las mujeres, las y los jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación, jóvenes con escasa formación o que trabajan en el sector informal y jóvenes que viven en áreas rurales.

La inactividad es un grave problema para la región puesto que contribuye a la reproducción intergeneracional de la desigualdad. En algunos contextos, puede estar relacionada con comportamientos de riesgo tales como la delincuencia, el narcotráfico o la violencia. Hay más probabilidades que las y los jóvenes, sin empleo y en ausencia de cualquier opción productiva, se perjudiquen a sí mismos y a la sociedad⁶.

Una quinta parte de los 163 millones de jóvenes que viven en América Latina trabaja en empleos informales y otra quinta parte, ni trabaja ni estudia ni se está capacitando. Es decir, que dos de cada diez jóvenes latinoamericanos trabajan en el sector informal, y otros dos son NINIS (Ni estudia, Ni trabaja) o NEET (Por sus siglas en inglés: Not in Employment, Education or Training. (OCDE/CEPAL/CAF 2016:15). La inactividad es alta en América Latina, más aún entre las mujeres jóvenes (30% frente al 11% de los hombres jóvenes). En el caso de Bolivia, la brecha entre mujeres y hombres asciende al 19,1%, la tasa de mujeres inactivas representa el 24%. Ver Gráfico N° 2.

Gráfico N° 2. América Latina: Tasas NEET (jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación) y diferencias en puntos porcentuales entre mujeres y hombres en 2014



Nota: Promedio ponderado de ALC (17 países): Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, la República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay.

Fuente: OCDE/CEPAL/CAF 2016. Cálculos de la OCDE y el Banco Mundial según datos de SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial) y datos de la OCDE – LFS.

La brecha entre mujeres y hombres jóvenes que no están empleados, que no cursan estudios ni reciben capacitación, es menor entre las y los más jóvenes (entre 15 y 19 años) y aumenta con la edad, lo que sugiere detenerse en el análisis de los motivos diferenciados por género para ser NEET. En promedio, el 57% de las mujeres que no están empleadas y no cursan estudios ni reciben capacitación están casadas, frente al 12% de los hombres, al tiempo que el 50% de las mujeres jóvenes tienen hijos menores de cuatro años en el hogar, frente al 19% de hombres jóvenes (OCDE/CEPAL/CAF 2016:106). No cabe duda, que los mandatos y roles de género existentes, la escasez de políticas enfocadas en la economía del cuidado, la distribución desigual del trabajo no remunerado realizado

⁶ <https://www.efe.com/efe/america/economia/cepal-el-narcotrafico-se-apropia-del-bono-demografico-de-america-latina/20000011-3286275>

por las mujeres y la fecundidad temprana, contribuyen a la baja participación de las mujeres jóvenes en la fuerza laboral y al aumento del abandono escolar.

Sin embargo, esto no significa que las mujeres inactivas no estén contribuyendo a la economía, pues las jóvenes mujeres que trabajan en el hogar, a pesar de no tener un empleo remunerado, en realidad trabajan en tareas domésticas no remuneradas y en la prestación de cuidados. El 70% de mujeres NEET, frente al 10% de hombres NEET, se dedican al trabajo doméstico (OCDE/CEPAL/CAF 2016:108).

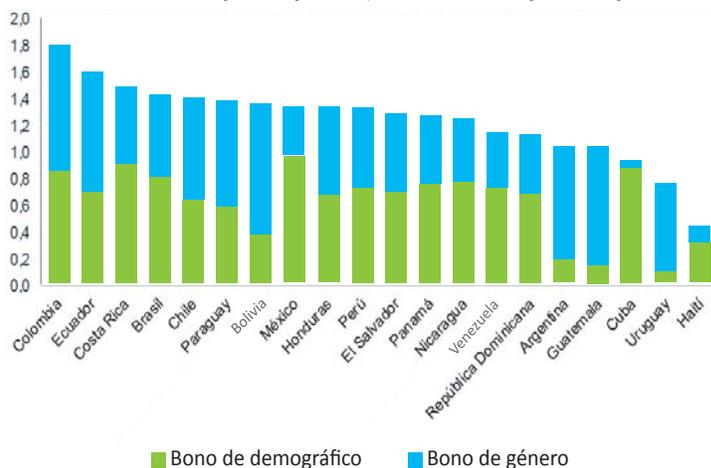
A pesar de los obstáculos y las brechas de género que aún persisten, en América Latina se advierte un incremento sustancial y sostenido de las tasas de participación económica de las mujeres. En esa línea, últimamente ha emergido el concepto de bono de género, que es entendido como el beneficio económico potencial que se obtiene por el incremento de la participación de la mujer en la actividad productiva. Según la CEPAL el bono de género complementa y fomenta el bono demográfico.

Al tratarse de un concepto desarrollado recientemente y al no disponerse de datos básicos necesarios para su medición⁷, el bono de género no ha sido evaluado de manera adecuada; aunque se adelantan nociones para su comprensión: “la magnitud económica del bono de género se define como el incremento del producto per cápita que se logra en la medida en que se avanza hacia la equidad de género en la participación económica” (MÁRTINEZ *et. al.* 2014: 3)”

Según una estimación preliminar de la magnitud del bono de género con respecto al bono demográfico de la CEPAL, respecto a dos períodos de 30 años: 1980-2010 y 2010-2040, se pueden observar las contribuciones anuales de los dos bonos combinados (demográfico y de género) al crecimiento económico anual de 20 países de América Latina.

El impacto estimado sobre el crecimiento del PIB per cápita es considerable: casi todos los países de la región muestran una contribución al crecimiento, de más de un punto porcentual por año. En promedio, el bono de género fue casi tan grande como el bono demográfico, durante el periodo 1980 – 2010, contribuyendo aproximadamente con 0,6 puntos porcentuales al crecimiento anual del PIB per cápita, igual que el dividendo demográfico. En el caso de Bolivia, el bono de género está por encima de la media regional, contribuyendo en más de 0,8 puntos porcentuales por año al crecimiento del PIB per cápita. Ver Gráfico N° 3.

Gráfico N° 3. América Latina: Contribución anual del bono de género y del bono demográfico al crecimiento del PIB per cápita, 1980-2010 (En puntos porcentuales)

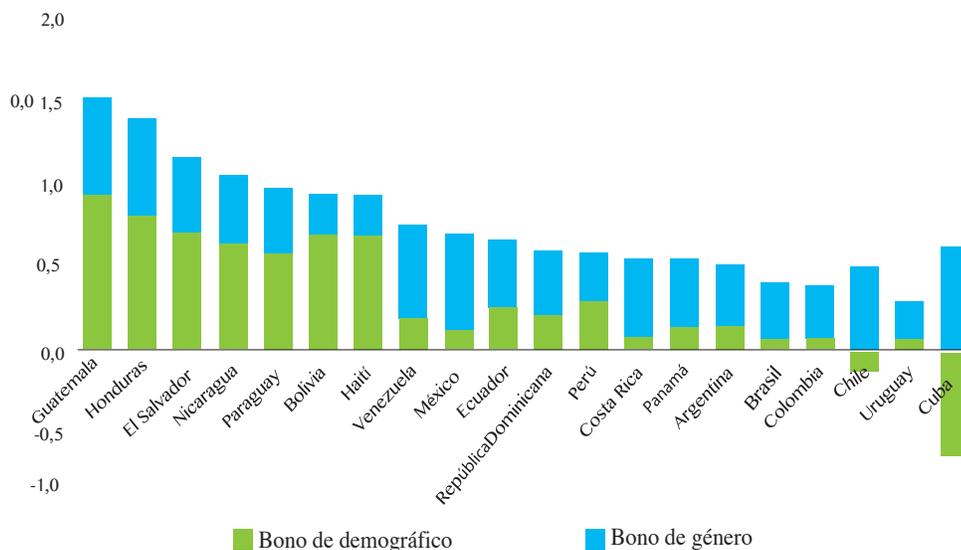


Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, “América Latina. Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100. Revisión 2012”, Santiago, 2012.

⁷ Una manera de estimar la magnitud del bono de género en un determinado país sería mediante el aumento de la producción económica per cápita resultante de la paridad laboral entre hombres y mujeres, calculado sobre la base de las cuentas nacionales del país. Se trata de una medida aproximada, ya que no considera en sus cálculos la producción económica que no es captada en las cuentas nacionales, tales como el cuidado de la familia y el trabajo en el hogar.

Las estimaciones del impacto combinado de los bonos demográfico y de género, para el período 2010-2040, evidencian cambios entre los países. Comparativamente, se observa una disminución del tamaño del bono demográfico en 16 de los 20 países de la región. En promedio, la contribución de este bono al crecimiento del PIB per cápita caería de 0,6 a 0,3 puntos porcentuales, mientras que la contribución del bono de género al crecimiento económico, también se reduciría desde 0,6 a 0,4 puntos porcentuales. Por lo tanto, en el período considerado, en promedio el bono de género será más importante que el bono demográfico en América Latina. Las proyecciones indican que en 12 de los 20 países el bono de género superará al bono demográfico. En el caso boliviano, se proyecta que el país pasaría a tener un bono combinado de 0,9 puntos porcentuales. Ver Gráfico N° 4.

Gráfico N° 4. América Latina: Contribución anual del bono de género y del bono demográfico al crecimiento del PIB per cápita, 2010-2040 (En puntos porcentuales)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, “América Latina. Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100.Revisión 2012”, Santiago, 2012.

El bono de género fue tan grande como el bono demográfico en la región durante los últimos años, y es probable que sea mayor que el bono demográfico en el futuro cercano. Por lo tanto el aporte que pueden realizar las mujeres a las economías de los países y la magnitud y duración del bono de género, dependen de una serie de factores económicos, sociales y culturales, y plantean cambios en los roles de género; en la distribución del trabajo no remunerado realizado por las mujeres; el funcionamiento del mercado de trabajo; así como la implementación de políticas enfocadas en la organización social del cuidado. Es importante considerar que el proceso de transición demográfica también puede tener una influencia restrictiva en la participación económica de las mujeres cuando, por el proceso de envejecimiento, el cuidado de las personas en edades potencialmente inactivas y ante la falta de políticas de corresponsabilidad y ausencia estatal, recaiga sobre ellas por su condición de género.

También es necesario reiterar que la importancia del bono demográfico y el bono de género en las transformaciones demográficas, marcan puntos de inflexión en las oportunidades de desarrollo, al mismo tiempo que condicionan y plantean desafíos para su aprovechamiento, dado que producen una situación particularmente favorable y que en el contexto de la región y de Bolivia, se trata de un momento histórico fundamental.

Por lo tanto, los Estados deberán generar empleos de calidad, adecuadamente remunerados, con posibilidades de desarrollo profesional futuro y realizar el acompañamiento de inversiones para la generación de herramientas que promuevan: conocimiento, innovación, creatividad, proactividad, habilidades técnicas, laborales, cognitivas y socioemocionales, a fin de lograr mayores niveles de productividad y competitividad para enfrentar el envejecimiento de la población.

1.2. Perspectivas sobre la condición juvenil en Bolivia: Contexto demográfico

La realización de este trabajo implica la necesidad de contar con datos estadísticos sobre la población juvenil, toda vez que Bolivia se caracteriza por tener una población predominantemente joven con una potencialidad protagónica y estratégica, dado que la ventana de oportunidad del bono demográfico perdurará al menos por tres décadas más.

A continuación se esbozan datos demográficos sobre la población joven en Bolivia, con énfasis en los departamentos que forman parte del estudio. Las fuentes de datos utilizadas son oficiales y en su mayoría corresponden al Instituto Nacional de Estadística.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012, la población joven en las edades comprendidas entre 16 a 28 años, alcanzaba los 2.534.394, representando el 25.19% del total de la población boliviana; es decir, que al igual que en América Latina, 25 de cada 100 habitantes en Bolivia es joven⁸. Ver Tabla N° 1.

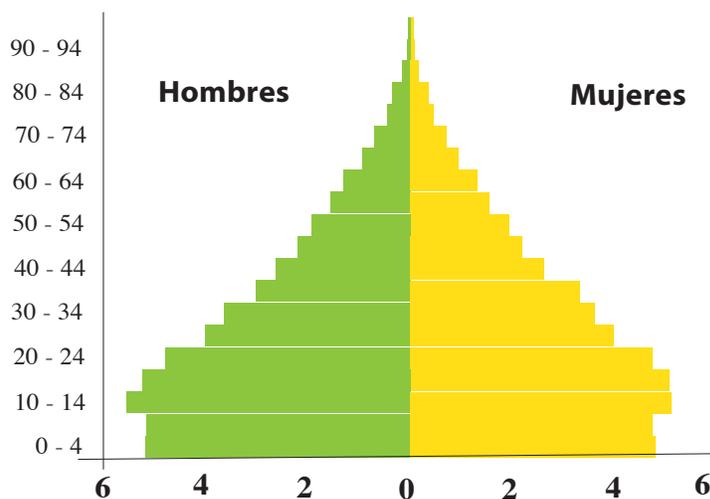
Tabla N° 1. Bolivia: Población joven de 16 a 28 años por sexo, 2012.
(En número de habitantes)

Segmento etario	Mujeres	%	Hombres	%	Total	%
Total población	5.040.409	50,1%	5.019.447	49,9%	10.059.856	100%
16 – 28 años	1.257.638	49.62%	1.276.756	50.38%	2.534.394	25.19%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012.

En cuanto a la estructura por sexo y edad de la población, según datos del Censo 2012, la población comprendida entre los 10 y 29 años de edad tiende a ensancharse, al mismo tiempo que disminuye la proporción de la población de menores de 15 años y la de 60 años y más, por lo que es evidente que Bolivia se encuentra en el periodo de bono demográfico. Ver Gráfico N° 5.

Gráfico N° 5. Bolivia: Población total por sexo, según grupos quinquenales de edad, 2012



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012.

⁸ <http://www.pieb.com.bo/nota.php?idn=9257>

En la siguiente tabla, se muestran datos de población del Instituto Nacional de Estadística, que dan cuenta de que el año 2016, en Bolivia, la población de 16 a 28 años alcanzó a los 2.610.000⁹.

Tabla N° 2. Bolivia: Proyección de población joven de 16 a 28 años por sexo, 2012 (En número de habitantes)

Población	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Bolivia	1.284.120	49.2%	1.325.880	50.8%	2.610.000

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

De esta cifra, el 49,2% son mujeres y el 50,8% son hombres; el 71,1% reside en el área urbana y el 28,9% en el área rural. El grupo etario de 16 años es el más numeroso con alrededor de 224.000 personas. Ver Tabla N° 3.

Tabla N° 3. Bolivia: Proyecciones de población joven por área y sexo, según edades simples, 2016 (En miles de habitantes)

Edades	Total	Urbano		Rural	
		Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
TOTAL	2.610	933	921	350	405
16	224	76	77	34	38
17	220	75	76	33	37
18	216	74	75	31	35
19	213	74	74	30	34
20	210	74	74	29	33
21	206	74	73	28	32
22	202	73	72	26	31
23	196	72	70	25	30
24	191	70	69	24	28
25	187	69	67	23	28
26	184	68	66	23	27
27	181	67	65	22	27
28	179	66	64	22	26

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Revisión 2014¹⁰.

A nivel nacional, según proyecciones de 2016, Santa Cruz es el departamento que concentra la mayor cantidad de jóvenes (770.000); seguido de La Paz con 647.000 y Cochabamba con 463.000; Potosí con 192.000; Chuquisaca con 146.000; Tarija con 127.000; Oruro con 121.000; Beni con 110.000 y finalmente Pando con 35.000 jóvenes. Ver Tabla N° 4.

9 <https://www.ine.gob.bo/index.php/notas-de-prensa-y-monitoreo/item/280-proyecciones-senalan-que-en-bolivia-existe-2-610-000-jovenes>

10 <https://www.ine.gob.bo/index.php/notas-de-prensa-y-monitoreo/item/342-poblacion-juvenil-en-bolivia-llega-a-2-610-000-personas>

Tabla N° 4. Bolivia: Proyecciones de población joven de 16 a 28 años de edad por sexo y departamento, 2016 (En miles de habitantes)

Población	Mujeres	%	Hombres	%	Total
BOLIVIA	1.283	49.2%	1.327	50.8%	2.610
Beni	52	47.3%	58	52.7%	110
Cochabamba	229	49.5%	234	50.5%	463
La Paz	323	49.9%	324	50.1%	647
Santa Cruz	378	49.1%	392	50.1%	770
Tarija	62	48.8%	65	51.2%	127
Chuquisaca	72	49.3%	74	50.7%	146
Oruro	59	48.8%	62	51.2%	121
Potosí	93	48.4%	99	51.6%	192
Pando	16	0,457	19	54.3%	35

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Con base en información sobre los componentes demográficos, como fecundidad, mortalidad y migración¹¹, las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística estiman que en 2020 la población joven en Bolivia ascenderá a 2.694.950; mientras que el 2030 las y los jóvenes entre los 16 a 28 años serán 2.948.000¹². Santa Cruz seguirá aglutinando el mayor número de jóvenes, seguido por los departamentos de La Paz y Cochabamba respectivamente. Ver Tabla N° 5 y Gráfico N° 6.

Tabla N° 5. Bolivia: Proyecciones de población joven de 16 a 28 años de edad de ambos sexos, por departamento, 2017 – 2020 (En número de habitantes)

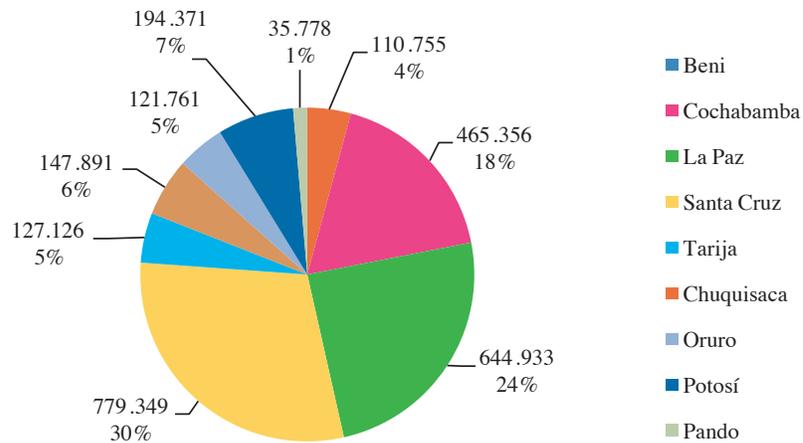
Departamento	2017	2018	2019	2020
BOLIVIA	2.627.320	2.647.416	2.670.099	2.694.950
Beni	110.755	112.114	113.712	115.438
Cochabamba	465.356	467.963	471.219	475.199
La Paz	644.933	645.059	646.221	648.105
Santa Cruz	779.349	787.686	796.060	804.797
Tarija	127.126	127.401	127.862	128.481
Chuquisaca	147.891	149.427	150.899	152.285
Oruro	121.761	123.105	124.816	126.803
Potosí	194.371	197.818	201.426	204.948
Pando	35.778	36.843	37.884	38.894

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

11 <https://www.ine.gob.bo/index.php/prensa/monitoreo-de-prensa/item/751-el-59-6-de-la-poblacion-boliviana-tiene-menos-de-30-anos>

12 <https://www.ine.gob.bo/index.php/notas-de-prensa-y-monitoreo/item/280-proyecciones-senalan-que-en-bolivia-existe-2-610-000-jovenes>

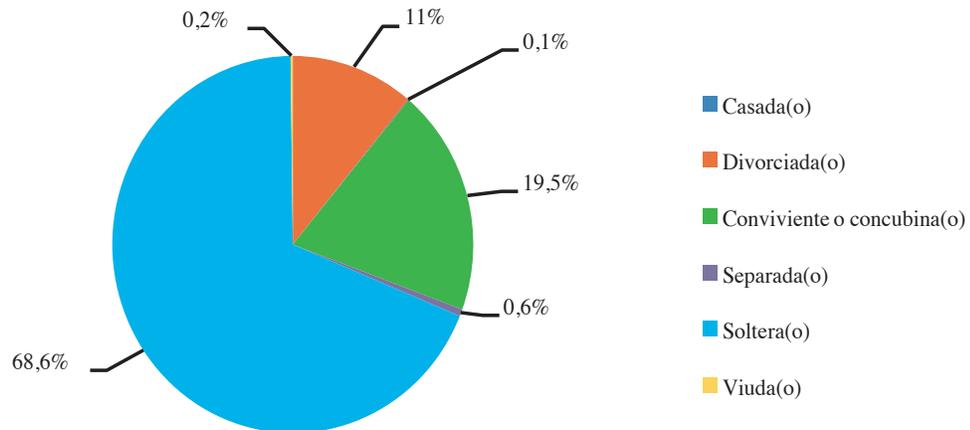
**Gráfico N° 6. Bolivia: Proyecciones de población de 16 a 28 años por departamento, 2017
(En número y porcentaje de habitantes)**



Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Respecto al estado civil de la población joven, según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2012, a nivel nacional, el 68,6% es soltera/o; el 19,5% es conviviente o concubina/o y el 11% casada/o. Ver Gráfico N° 7.

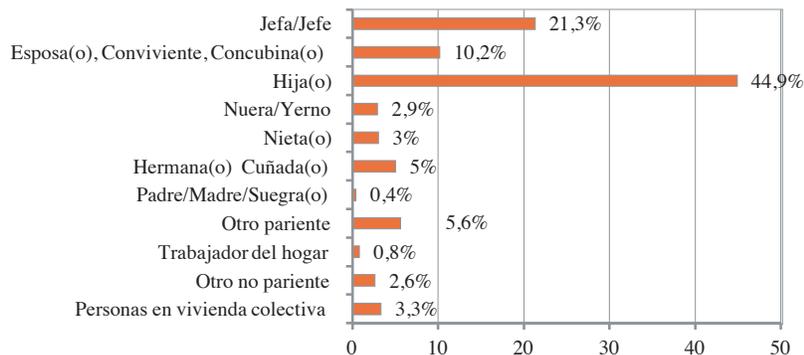
**Gráfico N° 7. Bolivia: Población de 16 a 28 años de edad por estado civil, 2012
(En porcentaje de habitantes)**



Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

En cuanto a la relación de parentesco con la/el jefa/e de hogar, mientras el 44,9% de las y los jóvenes son hijas/os, dos de cada 10 jóvenes es jefa/e de hogar y uno de cada 10 es esposa/o, conviviente o concubina/o. Ver Gráfico N° 8.

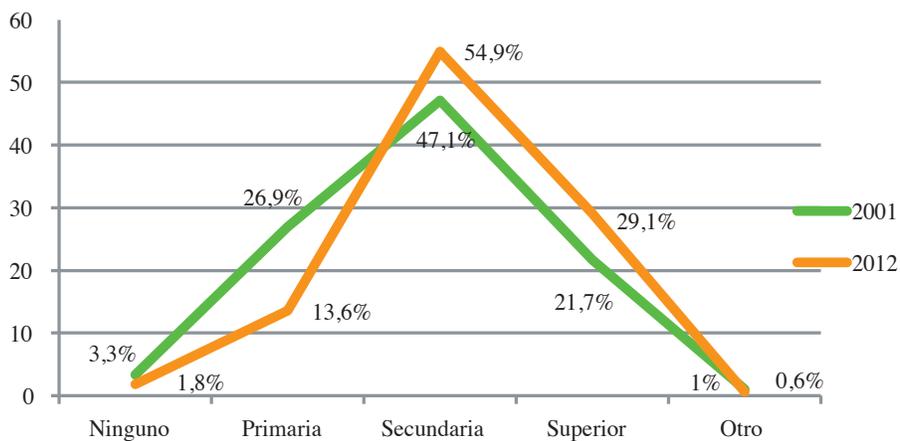
Gráfico N° 8. Bolivia: Población de 16 a 28 años por relación de parentesco con el jefa/e de hogar, 2012 (En porcentaje de habitantes)



Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

En cuanto al nivel de instrucción alcanzado por las y los jóvenes de 19 a 28 años, datos comparables del Censo 2001 y 2012, dan cuenta que en 2012 se registró un incremento de 7,8% en el nivel de instrucción secundario y de un 7,4% en el nivel de instrucción superior, con relación a 2001. Ver Gráfico N° 9.

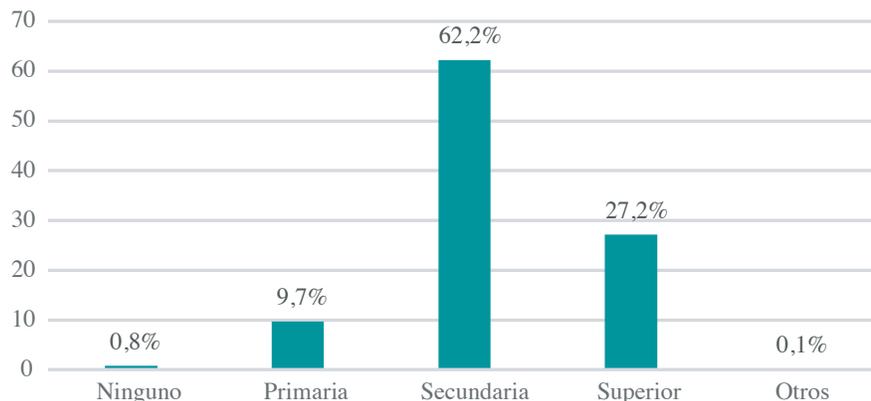
Gráfico N° 9. Bolivia: Población de 19 a 28 años de edad por nivel de instrucción, Censos 2001 y 2012 (En porcentaje de habitantes)



Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

En tanto, datos de la Encuesta de Hogares (2015) muestra que el 62,2% de la población entre 19 a 28 años logró el nivel secundario y 27,2%, el nivel superior. Ver Gráfico N° 10.

**Gráfico N° 10. Bolivia: distribución porcentual de la población de 16 a 28 años o más de edad por nivel de instrucción alcanzado, 2015
(En porcentaje de habitantes)**



Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Los datos presentados revelan la importancia de la juventud como un grupo altamente estratégico para el desarrollo del país; sin embargo, la situación en la que viven las y los jóvenes en Bolivia está profundamente marcada por el desempleo; la precariedad laboral; la pobreza¹³; la desigualdad en el acceso a la educación; la ausencia de incentivos a los emprendimientos y las situaciones de discriminación, violencia y explotación entre otros, como la migración interna y transnacional¹⁴; que no están acompañadas de políticas públicas específicas para este grupo poblacional.

Para el año 2050, de acuerdo a las proyecciones oficiales, el bono demográfico en Bolivia irá decreciendo, por lo que se cuenta con alrededor de 30 años para que el país aproveche esta oportunidad histórica y que el potencial de las y los jóvenes efectivamente contribuya a un pleno desarrollo; de lo contrario, el costo social será muy alto.

A continuación se presentan datos demográficos sobre población joven de los departamentos que han formado parte del estudio.

1.2.1. Beni

Según datos del INE, la población joven en el departamento del Beni, en el año 2016, era de 110.000 jóvenes, con un mayor porcentaje de hombres. Ver Tabla N° 6.

**Tabla N° 6. Beni: Población joven de 16 a 28 años de edad por sexo, 2016
(En número de habitantes)**

Población	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Bolivia	1.283.000	49.2%	1.327.000	50.8%	2.610.000
Beni	52.000	47.3%	58.000	52.7%	110.000

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Tal como se puede observar en la siguiente tabla, al año 2020, la población joven de 16 a 28 años en este departamento alcanzará los 115.438 habitantes.

¹³ Cálculos de la OCDE y el Banco Mundial según la base de datos SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial) y datos de la OCDE – LFS señalan que en Bolivia, el 10% de las/os jóvenes entre 15 a 29 años viven en la pobreza extrema, 9% en pobreza moderada, 44% son vulnerables y 37% son de clase media (OCDE/CEPAL/CAF 2016: 148).

¹⁴ El Censo de 2012 registra más de medio millón de personas que emigraron del país, más de la mitad de emigrantes (57%) son jóvenes mujeres y hombres entre 15 y 29 años, esta cifra asciende a 315.461 personas.

Tabla N° 7. Beni: Proyecciones de población joven de 16 a 28 años de edad de ambos sexos, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

Departamento	2017	2018	2019	2020
Bolivia	2.627.320	2.647.416	2.670.099	2.694.950
Beni	110.755	112.114	113.712	115.438

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Las proyecciones según edad muestran que el grupo etario de 16 años es el más numeroso seguido de las y los jóvenes de 17 años. Ver Tabla N° 8.

Tabla N° 8. Beni: Proyecciones de población joven de ambos sexos, según edad, 2016 - 2020 (En número de habitantes)

Edad	2017	2018	2019	2020
BOLIVIA Total	11.145.770	11.307.314	11.469.896	11.633.371
16	10.048	10.235	10.445	10.633
17	9.753	9.907	10.096	10.309
18	9.530	9.611	9.770	9.963
19	9.345	9.388	9.470	9.633
20	9.181	9.165	9.215	9.301
21	8.992	8.965	8.953	9.007
22	8.716	8.775	8.754	8.748
23	8.347	8.500	8.563	8.547
24	7.898	8.130	8.289	8.359
25	7.526	7.749	7.982	8.143
26	7.294	7.445	7.671	7.905
27	7.110	7.214	7.368	7.597
28	7.015	7.030	7.136	7.293

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

1.2.2. Cochabamba

De acuerdo con los datos presentados en el Plan Departamental de Cochabamba para Vivir Bien 2013 – 2017, el 73,35% de la población joven del departamento vive en áreas urbanas, fundamentalmente en la Región Valle Central Metropolitana que incluye los municipios de: Cochabamba, Quillacollo, Sacaba, Sipe Sipe, Tiquipaya, Vinto y Colcapirhua y el 26,65% vive en el área rural. Las proyecciones sobre población joven en el departamento de Cochabamba establecían la cantidad de 463.000 jóvenes, con mayor porcentaje de hombres, constituyéndose en el tercer departamento que concentra más jóvenes en el país. Ver Tabla N° 9.

Tabla N° 9. Cochabamba: Población joven de 16 a 28 años de edad por sexo, 2016 (En miles de habitantes)

Población	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Bolivia	1.283.000	49.2%	1.327.000	50.8%	2.610.000
Cochabamba	229.000	49.5%	234.000	50.5%	463.000

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

En Cochabamba, al año 2020, la población joven de 16 a 28 años alcanzará a 475.199 habitantes. Ver Tabla N° 10.

Tabla N° 10. Cochabamba: Proyecciones de población joven de 16 a 28 años de edad de ambos sexos, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

Departamento	2017	2018	2019	2020
BOLIVIA	2.627.320	2.647.416	2.670.099	2.694.950
Cochabamba	465.356	467.963	471.219	475.199

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Las proyecciones de población joven según edad, muestran que el grupo etario de 16 años es el más numeroso, seguido de las y los jóvenes de 17 años. Ver Tabla N° 11.

Tabla N° 11. Cochabamba: Proyecciones de población joven de ambos sexos, según edad, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

Edad	2017	2018	2019	2020
BOLIVIA Total	11.145.770	11.307.314	11.469.896	11.633.371
16	39.433	39.952	40.556	41.129
17	38.643	39.104	39.648	40.276
18	37.999	38.311	38.794	39.365
19	37.424	37.660	37.999	38.509
20	36.977	36.991	37.260	37.628
21	36.577	36.442	36.494	36.802
22	36.053	36.041	35.947	36.039
23	35.368	35.516	35.544	35.489
24	34.550	34.831	35.019	35.086
25	33.885	34.086	34.397	34.617
26	33.428	33.503	33.725	34.058
27	32.857	33.049	33.147	33.390
28	32.162	32.477	32.689	32.811

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

1.2.3. La Paz

La Paz es el segundo departamento que concentra mayor cantidad de jóvenes en Bolivia: 647.000, según proyecciones de 2016. Ver Tabla N° 12.

Tabla N° 12. La Paz: Población joven de 16 a 28 años de edad por sexo, 2016 (En número de habitantes)

Población	Mujeres	%	Hombres	%	Total
BOLIVIA	1.283.000	49.2%	1.327.000	50.8%	2.610.000
La Paz	323.000	49.9%	324.000	50.1%	647.000

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Al año 2020, la población joven de 16 a 28 años alcanzará a 648.105 habitantes en este departamento. Ver Tabla N° 13.

Tabla N° 13. La Paz: Proyecciones de población joven de 16 a 28 años de edad de ambos sexos, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

Departamento	2017	2018	2019	2020
Bolivia	2.627.320	2.647.416	2.670.099	2.694.950
La Paz	644.933	645.059	646.221	648.105

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Al igual que en Cochabamba y Beni, las proyecciones de población joven según edad, muestran que el grupo etario de 16 años es el más numeroso, seguido de las y los jóvenes de 17 años. Ver Tabla N° 14.

Tabla N° 14. La Paz: Proyecciones de población joven de ambos sexos, según edad, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

EDAD	2017	2018	2019	2020
Bolivia Total	11.145.770	11.307.314	11.469.896	11.633.371
16	56.184	56.285	56.385	56.464
17	55.038	55.192	55.342	55.488
18	53.846	54.037	54.239	54.439
19	52.577	52.838	53.079	53.328
20	51.663	51.451	51.766	52.061
21	50.977	50.410	50.262	50.639
22	50.000	49.720	49.216	49.130
23	48.650	48.739	48.524	48.085
24	47.026	47.396	47.546	47.395
25	45.719	46.050	46.468	46.663
26	44.931	45.038	45.400	45.850
27	44.330	44.249	44.390	44.785
28	43.992	43.654	43.604	43.778

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

1.2.4. Santa Cruz

A nivel nacional, Santa Cruz es el departamento que concentra la mayor cantidad de jóvenes. Según proyecciones de 2016, la población de 16 a 28 años ascendía a 770.000 habitantes. Ver Tabla N° 15.

Tabla N° 15. Santa Cruz: Población joven de 16 a 28 años de edad por sexo, 2016 (En número de habitantes)

Población	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Bolivia	1.283.000	49.2%	1.327.000	50.8%	2.610.000
Santa Cruz	378.000	49.1%	392.000	50.1%	770.000

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Para el año 2020, se prevé que la población joven de 16 a 28 años en este departamento, alcanzará a 804.797 habitantes. Ver Tabla N° 16.

Tabla N° 16. Santa Cruz: Proyecciones de población joven de 16 a 28 años de edad de ambos sexos, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

Departamento	2017	2018	2019	2020
Bolivia	2.627.320	2.647.416	2.670.099	2.694.950
Santa Cruz	779.349	787.686	796.060	804.797

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

En línea con la tendencia nacional, las proyecciones de población joven según edad muestran que el grupo etario de 16 años es el más numeroso, seguido de las y los jóvenes de 17 años. Ver Tabla N° 17.

Tabla N° 17. Santa Cruz: Proyecciones de población joven de ambos sexos, según edad, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

Edad	2017	2018	2019	2020
Bolivia Total	11.145.770	11.307.314	11.469.896	11.633.371
16	62.563	63.345	64.321	65.401
17	62.084	62.742	63.537	64.525
18	61.753	62.256	62.928	63.736
19	61.516	61.922	62.437	63.121
20	61.266	61.628	62.050	62.583
21	60.914	61.317	61.698	62.140
22	60.483	60.960	61.384	61.785
23	59.914	60.526	61.024	61.467
24	59.215	59.956	60.589	61.108
25	58.557	59.264	60.018	60.665
26	57.924	58.617	59.333	60.094
27	57.106	57.987	58.685	59.412
28	56.054	57.166	58.056	58.760

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

1.2.5. Tarija

El departamento de Tarija concentra a 127.000 jóvenes, según proyecciones de 2016, con mayor porcentaje de hombres.

Tabla N° 18. Tarija: Población joven de 16 a 28 años de edad por sexo, 2016 (En número de habitantes)

Población	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Bolivia	1.283.000	49.2%	1.327.000	50.8%	2.610.000
Tarija	62.000	48.8%	65.000	51.2%	127.000

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Proyecciones de población joven al 2020, prevén una cantidad de 128.481 habitantes jóvenes en este departamento.

Tabla N° 19. Tarija: Proyecciones de población joven de 16 a 28 años de edad de ambos sexos, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

Departamento	2017	2018	2019	2020
Bolivia	2.627.320	2.647.416	2.670.099	2.694.950
Tarija	127.126	127.401	127.862	128.481

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

Así como en otros departamentos, las proyecciones de población joven según edad, muestran que el grupo etario de 16 años es el más numeroso, seguido de las y los jóvenes de 17 años.

Tabla N° 20. Tarija: Proyecciones de población joven de ambos sexos, según edad, 2017 - 2020 (En número de habitantes)

EDAD	2017	2018	2019	2020
BOLIVIA Total	11.145.770	11.307.314	11.469.896	11.633.371
16	10.117	10.246	10.442	10.642
17	9.966	10.041	10.177	10.381
18	9.893	9.887	9.973	10.114
19	9.881	9.814	9.814	9.912
20	9.953	9.797	9.737	9.744
21	10.034	9.866	9.714	9.662
22	10.053	9.944	9.787	9.638
23	9.947	9.965	9.862	9.711
24	9.749	9.858	9.881	9.786
25	9.561	9.701	9.813	9.840
26	9.430	9.554	9.697	9.811
27	9.314	9.422	9.549	9.693
28	9.228	9.306	9.416	9.547

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Instituto Nacional de Estadística.

1.3. Nueva institucionalidad y Ley (es) de Juventudes

El reconocimiento de las juventudes en Bolivia se sitúa bajo un paraguas institucional y legislativo implementado en las últimas décadas, e impulsado por jóvenes organizado/as y movilizadо/as en diferentes contextos y momentos. A continuación se citan algunos hitos, a manera de breve contextualización:

- El año 1985, las Naciones Unidas declara el “Año Internacional de la Juventud”, marcando el inicio de un periodo de construcción de un conjunto de instituciones acompañadas de planes, programas y proyectos, como medio para mejorar las condiciones de vida y las oportunidades de las y los jóvenes de las áreas rurales y urbanas.
- El 21 de enero de 1999 se promulga el Decreto Supremo 25290, con el objeto de establecer el marco jurídico general de los derechos y deberes de las y los jóvenes y el marco institucional de las políticas de juventud, a cargo del Viceministerio de Asuntos de Género Generacionales y Familia, en coordinación con las organizaciones de la sociedad civil y la participación de las y los jóvenes.
- El 21 febrero de 2006 se promulga La Ley 3351 de Organización del Poder Ejecutivo, que crea el Ministerio de Justicia y el Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales, como instancia encargada de formular y coordinar políticas de género y generacionales.

- Cabe también señalar que en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2011, se elaboró el Plan Nacional Quinquenal de Juventudes “Para Vivir Bien” 2007-2011, con la finalidad de alcanzar los siguientes objetivos: a) mayor incorporación de las y los jóvenes bolivianas/os, en los ámbitos de educación, salud y empleo de calidad; b) fortalecer el sistema democrático boliviano, a través de la inserción de las y los jóvenes como sujetos de derecho; y c) contribuir al desarrollo de una cultura del “Vivir Bien”, a través de la convivencia solidaria y respetuosa de los habitantes del país.
- El 2 de mayo de 2008, a través de la Ley N° 3845, el Estado Boliviano ratifica la “Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes”, suscrita por el país el 11 de octubre de 2005, que contiene una amplia relación de derechos universalmente reconocidos en favor de la juventud.
- La Nueva Constitución Política del Estado aprobada en 2009 incorpora un enfoque generacional, en el Parágrafo V, del Artículo 59, en el que se dispone que el Estado y la sociedad garantizarán la protección, promoción y activa participación de las y los jóvenes en el desarrollo productivo, político, social, económico y cultural, sin discriminación alguna. Otro aspecto que cabe mencionar es que la edad mínima de postulación tanto para diputadas/os como para senadoras/es se reduce a 18 años, aspecto crucial que permitió que figuras políticas más jóvenes ocupen estos cargos políticos.
- El Artículo 79 del Decreto Supremo N° 29894, de 7 de febrero de 2009, de Organización del Órgano Ejecutivo, señala la estructura jerárquica del Ministerio de Justicia que instituye bajo su dependencia al Viceministerio de Igualdad de Oportunidades; la Dirección General de Niñez, Juventud y Personas Adultas Mayores y la Dirección General de Prevención y Eliminación de toda Forma de Violencia en Razón de Género y Generacional, como instancias encargadas de velar por la juventud.
- El 5 de febrero de 2013 se promulga la Ley N° 342 “Ley de la Juventud” con el objeto de garantizar a las y los jóvenes el ejercicio pleno de sus derechos y deberes; diseñar el marco institucional, las instancias de representación y deliberación de la juventud, y el establecimiento de políticas públicas.
- El 18 de septiembre de 2014 se aprueba el Decreto Supremo N° 2114 que tiene por objeto reglamentar la Ley N° 342 “Ley de la Juventud”, estableciendo los mecanismos de coordinación, articulación y funcionamiento del Sistema Plurinacional de la Juventud, para que el Estado y la sociedad promuevan la activa participación de las y los jóvenes en el marco de su desarrollo integral y el desarrollo del país. A través de este Decreto se crea la Dirección Plurinacional de la Juventud.
- En enero de 2015 se presenta el Plan Plurinacional de Prevención del Embarazo Adolescente 2015-2020, que propone trabajar en políticas públicas que contribuyan a reducir los altos índices de embarazos en adolescentes y jóvenes, favoreciendo el ejercicio pleno de sus derechos humanos, derechos sexuales y derechos reproductivos.
- En noviembre de 2016, en la XXV Cumbre Iberoamericana, Bolivia aprueba el Pacto Iberoamericano de Juventud, como un acuerdo político-institucional cuyo objetivo es conformar una alianza entre diversos sectores y actoras/es con el fin de mejorar la articulación intersectorial e intergubernamental, orientar la inversión y garantizar el desarrollo integral y la protección de los derechos de las personas jóvenes. El cuerpo del Pacto está conformado por 24 acuerdos que aportan un elevado grado de dinamismo a la región en áreas como: la construcción de entornos de inclusión; la cohesión intergeneracional; la consolidación de espacios de participación juvenil e incidencia política; la amplitud de oportunidades laborales e inserción socioeconómica; la reducción de vulnerabilidades y de la desigualdad de género; la mejora de la educación; el fomento del emprendimiento; el impulso de las prácticas culturales; la generación de conocimiento y el aprovechamiento de las tecnologías.

Por otra parte, cabe mencionar que en los departamentos de Tarija y Santa Cruz se han promulgado algunas leyes departamentales en materia de juventudes. En el caso de Beni, con el acompañamiento técnico de IDEA Internacional, se ha promulgado la Ley Departamental de la Juventud en noviembre de 2017. Ver Tabla N° 21.

Tabla N° 21. Leyes en materia de juventudes promulgadas y propuestas de Ley a nivel subnacional

Departamento	Fecha	Ley	Objeto
Tarija	20 de enero de 2011	Ley Departamental N° 12. "2011 Año departamental de la adolescencia y juventud" "El Departamento de Tarija líder en políticas para la juventud".	2011 es declarado Año Departamental de la Adolescencia y Juventud. El Gobernador y los Ejecutivos Seccionales de Desarrollo garantizarán la realización de eventos que se constituyan en espacios de concertación, debate y encuentro entre autoridades, jóvenes y adolescentes para consensuar programas, planes y proyectos destinados a mejorar la vida de la juventud y adolescencia.
	20 de octubre de 2011	Ley Departamental N° 32. "Ley inserción laboral de los jóvenes titulados de los institutos técnicos"	Contribuir en la inserción laboral de las y los jóvenes tituladas/os de los institutos técnicos, que los vincule a través del contrato de primer empleo; contribuyendo a la disminución de la tasa de desempleo y aportando a la integración de las y los jóvenes en el desarrollo económico, social y cultural.
	3 de diciembre del 2013	Ley Departamental N° 102. "Centros de rehabilitación y capacitación técnica para adolescentes infractores de la Ley"	Construcción, equipamiento y funcionamiento de centros de rehabilitación y capacitación técnica para adolescentes infractoras/es de la ley.
Santa Cruz	4 de mayo de 2011	Ley Departamental N° 31. "Ley de la Juventud"	Establecer el marco institucional para orientar políticas públicas, planes y programas integrales en la jurisdicción del Departamento Autónomo de Santa Cruz, impulsar y fortalecer las instancias de representación y participación de las y los jóvenes.
Beni	6 de noviembre de 2017	Ley Departamental N° 75. "Ley Departamental de la Juventud"	Garantizar el ejercicio pleno de los derechos y deberes de las y los jóvenes, establecidos en la Constitución Política del Estado y la Ley 342 "Ley de Juventudes". Crear el Subsistema departamental de la Juventud e instancias de representación, participación y deliberación de la juventud, así como los mecanismos para su financiación e implementación en el departamento del Beni.
Cochabamba	En estos Departamentos, en el período en el que se estaba realizando el mapeo, se dio inicio al debate y elaboración de propuestas para la promulgación de leyes departamentales de las juventudes.		
La Paz			

Fuente: Elaboración propia, con base en documentos oficiales.

1.4 El andamiaje institucional

En el ámbito nacional, la Ley 342 "Ley de Juventudes" establece la creación del Sistema Plurinacional de la Juventud, que es el conjunto de organizaciones, instituciones y entidades estatales, encargadas de formular, ejecutar, coordinar, gestionar, evaluar e informar sobre políticas públicas y programas dirigidos a las y los jóvenes en Bolivia. Este sistema está conformado por el Consejo Plurinacional de la Juventud, el Comité Interministerial de Políticas para la Juventud y la Dirección Plurinacional de la Juventud.

El **Consejo Plurinacional de la Juventud** es la instancia de participación, deliberación y representación plurinacional de las y los jóvenes, para proponer políticas, planes, programas y proyectos, y evaluar la ejecución de las políticas del Comité Interministerial, así como fomentar la formación de liderazgos de la juventud boliviana. Lo conforman: Organizaciones de la Juventud con representación nacional, debidamente registradas ante la Dirección Plurinacional de la Juventud, estas son: la Confederación Universitaria Boliviana (CUB), la Confederación de Estudiantes en Formación de Maestros de Bolivia (CEFOM-B), la Confederación de Estudiantes de Secundaria de Bolivia (CESB), Representantes juveniles de las Naciones y Pueblos Indígena Originario Campesinos, Interculturales y Afrobolivianos, Secretarías de la Juventud de las Organizaciones Sociales a nivel Nacional y otras organizaciones de las y los jóvenes con representación nacional y organizaciones de jóvenes de los nueve departamentos, de acuerdo a reglamentación.

El **Comité Interministerial de Políticas Públicas de la Juventud** es la instancia política y técnica, encargada de elaborar, evaluar e informar sobre las políticas públicas, planes y programas destinados a las y los jóvenes, considerando las propuestas del Consejo Plurinacional de la Juventud. Lo conforman ministerios, instituciones públicas y entidades designadas por el Órgano Ejecutivo, con el objetivo de transversalizar las políticas públicas en los ámbitos de la educación, la salud, el deporte, trabajo y empleo, desarrollo productivo y economía plural, culturas y justicia entre otros.

La **Dirección Plurinacional de la Juventud** dependiente del Ministerio de Justicia, es la instancia encargada de la formulación, desarrollo, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas públicas para las y los jóvenes y se constituye en la Secretaría Técnica del Consejo Plurinacional de la Juventud y del Comité Interministerial de Políticas Públicas para la Juventud, como instancia de coordinación del Sistema.

En el ámbito departamental, las instancias institucionales para implementar políticas en materia de juventudes en los cinco gobiernos departamentales que conforman el presente estudio son las siguientes:

Tabla N° 22. Instancias institucionales en materia de juventudes, por departamento

Departamento	Secretaría	Dependencia
Beni		Dirección de Juventudes
Cochabamba	Secretaría Departamental de Desarrollo	Dirección de Igualdad de Oportunidades (DIO)
La Paz	Secretaría Departamental de Desarrollo Social y Comunitario	Dirección de Desarrollo Social
Santa Cruz	Secretaría de Educación, Cultura y Juventud	Dirección Departamental de Juventud
Tarija	Secretaría de Desarrollo Humano	Unidad de Juventudes

Fuente: Elaboración propia.

En el ámbito municipal, las instancias responsables de la implementación de políticas a nivel municipal son las Unidades de Juventud, dependientes de los Gobiernos Autónomos Municipales; sin embargo, en la mayoría de los municipios, éstas se encuentran en proceso de implementación, constituyéndose en una tarea pendiente en el ámbito local.

Como se puede observar, en las últimas décadas, la temática de juventudes en el andamiaje institucional del Estado boliviano no es muy sólida. Las y los jóvenes, a través de sus reivindicaciones y luchas, han conseguido que esta categoría de análisis sea incluida en el aparato estatal y sea refrendada en leyes y decretos a nivel nacional y departamental que garanticen el ejercicio de sus derechos y propicien su participación en diferentes esferas, aunque en los hechos, los resultados no son visibles.

1.5 Aproximaciones al concepto de juventudes

El entramado de juventudes en Bolivia da cuenta de la multiplicidad y pluralidad de las y los jóvenes: jóvenes que viven en áreas rurales o urbanas; jóvenes cuyos contextos sociales los insertan en situaciones

de pobreza; en condición de migrantes; de discriminación por su pertenencia étnica; o de madres o padres a temprana edad; trabajadores; estudiantes, entre muchos otros. En definitiva, un concepto clave que ocupa al estudio de las organizaciones juveniles es el de juventudes. Por lo tanto, para analizar la cuestión juvenil y su dinamismo en cinco departamentos de Bolivia, es pertinente delinear algunos elementos conceptuales y provocar algunas reflexiones.

Si bien la incidencia numérica de un grupo poblacional otorga características particulares a las sociedades, la clasificación etaria presenta serias limitaciones para entender la diversa y heterogénea situación de las y los jóvenes; “la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de las y los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente” (BOURDIEU 2002: 165). Así como otros ejes ordenadores de la actividad social, la edad es un elemento ordenador, inherente a todas las sociedades, que está dotado de un carácter ambiguo e impreciso, dado que las relaciones entre la edad social y la edad biológica son sumamente complejas.

Los niveles etarios, desde el punto de vista normativo, marcan el inicio de una relación de las y los jóvenes con el Estado de manera directa, ya que antes de los 18 años dependen de la tutela de sus padres y madres. El segmento de jóvenes comprendido entre los 18 a los 28 años posee status de ciudadanía, mientras que los menores de 18 no¹⁵. Tal como señala Dina Krauskopf “dado que antes de los 18 años las personas se consideran adolescentes y luego adultas, se produce una ambigüedad en el reconocimiento del sujeto juvenil que tiene consecuencias que van en detrimento del avance en las políticas y favorece su invisibilización en la planificación social” (2003: 8). En el caso boliviano, en el rango de edad de la población joven, hay una superposición etaria de la adolescencia y la juventud.

Como se mencionó antes, entender el concepto de juventud desde el punto de vista meramente biológico es homogeneizante; por ello, es importante hacer un análisis desde las diferentes variables y marcos sociales, materiales, políticos, históricos y culturales que componen y condicionan las múltiples formas de ser joven. De esta manera, lo que se presenta a continuación, se basa en una mirada de la juventud en términos plurales, entendiendo las clasificaciones etarias como categorías de análisis construidas social y culturalmente, para no tener una visión universalista, lineal y excluyente de la juventud.

Desde la academia se han planteado diferentes tendencias de análisis para definir la juventud; en esa línea, Antonio Pérez Islas (2000b) sistematiza y resume nueve criterios básicos para definir lo juvenil y a la juventud como un concepto que abarca aspectos como:

1. **Un concepto relacional.** Sólo adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo no juvenil (la interacción con categorías como las de género, étnicas, de clase social, etcétera).
2. **Históricamente construido.** No ha significado lo mismo ser joven ahora que hace veinte años, el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven.
3. **Es situacional.** Por lo que responde sólo a contextos bien definidos, en tanto se debe evitar las generalizaciones, que hacen perder lo concreto y específico de cada caso.
4. **Es representado.** Pues sobre lo juvenil se dan procesos de disputa y negociación entre las hetero-representaciones (elaboradas por agentes o instituciones sociales externos a los jóvenes) y las auto-percepciones de los mismos jóvenes. En algunos casos ambas coincidirán, en otros se establecerán relaciones conflictivas o de negociación, donde se delimita quiénes pertenecen al grupo juvenil y quiénes quedan excluidos.
5. **Cambiante.** Se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social, por lo tanto, no está delimitado linealmente por los procesos económicos o de otro tipo, y aunque éstos inciden, el aspecto central tiene que ver con procesos de significado.

¹⁵ Este apunte es importante, puesto que los datos estadísticos sobre población joven en Bolivia dan cuenta que el porcentaje de jóvenes menores de 18 años es alto.

6. **Se produce en lo cotidiano.** Sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: los barrios, la escuela, el trabajo, etcétera.
7. **Pero también puede producirse en lo imaginado.** Donde las comunidades de referencia tienen que ver con la música, los estilos, la internet, etcétera.
8. **Se construye en relaciones de poder.** Definidas por condiciones de dominación/subalternidad o de centralidad / periferia, donde la relación de desigualdad no implica siempre el conflicto, pues también se dan procesos complejos de complementariedad, rechazo, superposición o negación.
9. **Es transitoria.** Donde los tiempos biológicos y sociales del joven o la joven en lo individual, los integran o expulsan de la condición juvenil, a diferencia de las identidades estructuradas / estructurantes que son perdurables (como las de clase, étnicas, nacionales o de género).

Por otro lado, resulta interesante la reflexión de Margulis y Urresti (2000), que desde una perspectiva sociológica desarrollara el concepto de “moratoria social”, entendida como un espacio de posibilidades abierto a ciertos sectores sociales, en el que pueden postergar exigencias relacionadas al trabajo y la familia, en un marco de amplia tolerancia social. En el contexto boliviano, la moratoria social es vivida de distintas maneras por las y los jóvenes, puesto que las condiciones macro en lo económico, social y cultural, sumadas a la existencia de variables étnicas, de ruralidad y estrato socioeconómico, implican que algunas/os jóvenes tengan que asumir responsabilidades económicas y sociales, mientras que otras/os tienen la posibilidad de posponerlas.

Mientras que para algunas/os jóvenes, dada su condición socioeconómica, la moratoria social constituye un privilegio, puesto que les permite acceder a educación superior y postergar las exigencias vinculadas a la familia (como el matrimonio y tener hijas/os); para otras/os jóvenes, desde la subalternidad (donde confluye el ser indígena, campesina/o no indígena y quienes atravesaron procesos de migración interna, entre otras), la moratoria social es difusa e imprecisa, porque estas/os jóvenes subalternas/os en su juventud tienen que pasar por “servicios civilizatorios” generizados para su inserción en la vida ciudadana. “Para ellos, el servicio militar, con características de servicio público, para ellas, el servicio doméstico, de apariencia más voluntaria y relegado a la esfera privada” (COTTLE y RUIZ: 1993: 151).

En el caso de las y los jóvenes que viven en áreas rurales, más allá de la variable de la edad, el devenir adulto se define con la asunción de las responsabilidades sociales de la familia, el matrimonio y el acceso a la tierra, estos aspectos a la vez guardan estrecha relación con el acceso a cargos y puestos de toma de decisión en la comunidad. Por lo tanto, la moratoria social no es un indicador compartido por toda la juventud boliviana.

Otra variable insoslayable a considerar en el análisis de la juventud es la categoría de género, ya que con base en la distinción biológica entre mujeres y hombres, se ha construido socialmente un mundo dividido y jerarquizado. Por ello, a partir del análisis de género, se puede analizar a las mujeres y a los hombres como eternos e inmutables, y no como sujetos históricos, construidos socialmente, producto del tipo de organización social de género prevaleciente en su sociedad.

Por lo tanto, no es lo mismo ser joven mujer o joven hombre, ya que ambas/os desempeñan diferentes roles en la sociedad, asumen responsabilidades distintas y presentan diferentes necesidades e intereses. Pese al avance normativo, todavía la igualdad de género en diferentes ámbitos es una tarea pendiente, a pesar de los cambios acontecidos en relación con los roles de género en las esferas pública y privada; aún se perpetúan relaciones de inequidad que evidencian la posición subordinada de las mujeres, la existencia de obstáculos para que puedan desempeñarse en la esfera pública en igualdad de condiciones y el hecho de que los hombres no se involucren activamente en la esfera privada, entre otros aspectos.

Por lo señalado en este apartado, la juventud es un concepto difícil de desentrañar, más aún en un contexto como el boliviano, caracterizado por su diversidad. Resulta entonces importante entender que las juventudes, en plural, constituyen una categoría efímera y polisémica, socialmente construida, situada, histórica y relacional, que se reelabora permanentemente.





DE LOS HALLAZGOS: HACIA UNA APROXIMACIÓN DE LA CUESTIÓN JUVENIL

En un escenario nacional predominantemente joven, lograr una aproximación a la comprensión de la dinámica de las organizaciones juveniles en Bolivia implica analizar sus formas y capacidades de organización y asociatividad, los marcos de acción y ejes temáticos en los que trabajan, así como sus dinámicas, dificultades y perspectivas.

¿Cuáles son las formas de organización de las y los jóvenes? ¿Cómo toman decisiones? ¿Son independientes? ¿Cuáles son las formas en las que se articulan al tejido social? Estas son algunas de las preguntas que guían este acápite.

Con el objetivo de lograr una aproximación a la comprensión del análisis situacional de las organizaciones de jóvenes en Bolivia, el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional), ha desarrollado cinco investigaciones sobre las organizaciones juveniles políticamente activas en los departamentos de Beni, Cochabamba, La Paz, Santa Cruz y Tarija. Para tal efecto, cinco investigadoras/es han realizado un trabajo de identificación de las organizaciones de jóvenes con capacidades de articulación e incidencia, en cada departamento.

La obtención de datos de la realidad social es siempre una tarea compleja, más aún, la cuestión de lo “juvenil” como objeto epistemológico en las ciencias sociales, resulta un desafío teórico metodológico y un tema pendiente. En este sentido, el diseño metodológico ha sido definido según el criterio de cada investigador/a y tomando en cuenta las especificidades de cada región.

Desentrañar las formas cómo las y los jóvenes se organizan y emprenden procesos de acción colectiva, ha implicado que en cada departamento se focalice el interés investigativo en diferentes ejes como ser: la tipología de las organizaciones; áreas de trabajo; influencia territorial; aspectos organizacionales y toma de decisiones; aspectos referidos a la autogestión; la autonomía y la dependencia; dinámicas y coordinación, por mencionar los aspectos más importantes.

Este trabajo ha significado la oportunidad de sistematizar una gran cantidad de información, recogiendo las voces de las y los jóvenes. A pesar de los límites metodológicos, se han realizado entrevistas semiestructuradas a 220 mujeres y hombres jóvenes de Beni, Cochabamba, La Paz, Santa Cruz y Tarija.

El mapeo realizado en cada uno de los departamentos mencionados, ha exigido un esfuerzo por localizar la mayor cantidad de organizaciones juveniles; en ese sentido, se han identificado 233 organizaciones, lo que constituye una aproximación relevante a la realidad de estas formas organizativas.

Tabla N° 22. Número de organizaciones juveniles por departamento

Departamento	Número de organizaciones juveniles
Beni	46
Cochabamba	40
La Paz	62
Santa Cruz	50
Tarija	35
TOTAL	233

Fuente: Elaboración propia.

La información recogida se ha sistematizado en cuadros y gráficos, que reflejan las principales cuestiones abordadas, de acuerdo a las características departamentales. , se han seleccionado e incluido comentarios textuales de las y los jóvenes entrevistadas/os en Beni, Cochabamba, La Paz, Tarija y Santa Cruz. A continuación se presenta la información obtenida en las cinco investigaciones desarrolladas.

2.1. Juventudes en el departamento de Beni. Un acercamiento a sus formas organizativas

En el Beni, en total se han identificado 46 organizaciones juveniles, en cinco de los 19 municipios de este departamento: Trinidad, San Andrés¹⁶, San Ignacio de Mojos, Rurrenabaque y Riberalta.

En consideración de las características de la investigación, así como de la población sujeta de estudio, se ha optado por un enfoque cualitativo. Se han realizado entrevistas semiestructuradas, ya que este instrumento permite la flexibilidad necesaria para ampliar la información y generar una conversación fluida entre entrevistador/a y entrevistadas/os.

Del mismo modo, se ha aplicado un instrumento denominado “formulario de registro de organizaciones juveniles” conteniendo preguntas guía, abiertas y cerradas, respecto a datos generales, el perfil organizacional y la coordinación interinstitucional, entre otros. La aplicación de este instrumento, así como la realización de entrevistas, se efectuó en el mes de julio de 2017. A continuación se presentan los principales hallazgos obtenidos.

2.1.1. Perfil organizacional

Debido a la gran cantidad de variables sobre las que se ha indagado, en este acápite se presentan los hallazgos más importantes de la investigación, relacionados con el perfil organizacional (tipo, nivel de institucionalidad, zona de cobertura, áreas de trabajo, etc.); cultura democrática; relacionamiento interinstitucional y nivel de autonomía de las organizaciones juveniles.

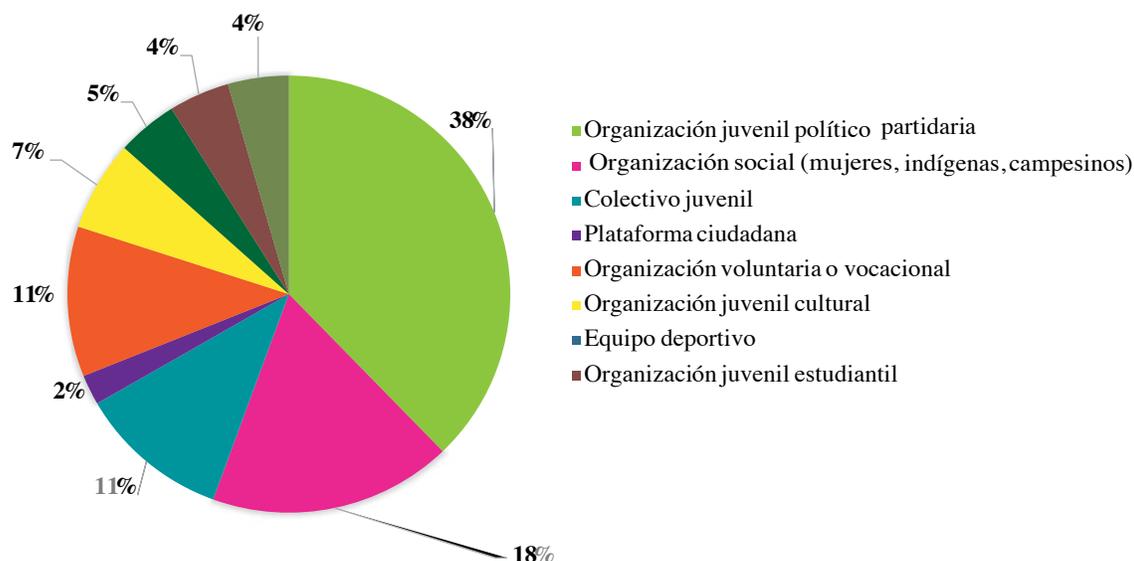
2.1.1.1. Tipología y naturaleza de las organizaciones

No se ha utilizado ninguna clasificación “clásica” o académica para tipificar a las organizaciones juveniles, sino que a partir de su autoidentificación, se han registrado nueve diferentes tipologías de organización.

De los datos recogidos de estas 46 organizaciones juveniles, se puede evidenciar que su tipología y naturaleza son diversas. Muchas de ellas están directamente relacionadas con partidos políticos, por lo que su razón de ser está directamente ligada a los intereses del partido al que se adscriben; sin embargo también hay organizaciones que responden a necesidades sociales y trabajan con causas en beneficio de la sociedad, desde diferentes ámbitos. Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, la mayoría de las organizaciones entrevistadas (38%), son organizaciones juveniles político partidarias, cuya razón de ser y actividades principales están directamente relacionadas al apoyo a algún partido en particular.

¹⁶ Se realizó la investigación en la comunidad rural más grande: Puente San Pablo

Gráfico N° 11. Beni: Tipología de organizaciones juveniles (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Cabe mencionar que de todas las organizaciones que forman parte del estudio, 38% se autodefinen como “político partidarias”. A manera de clarificar esta característica a continuación, se citan algunas respuestas de las y los entrevistadas/os, respecto a la misión de sus organizaciones:

“Nuestra misión es la de coadyuvar con las diferentes estructuras del gobierno para la realización de proyectos sociales, especialmente en las comunidades” (entrevista).

“Nuestra misión es la de apoyar la gestión del hermano Presidente y del hermano Gobernador” (entrevista).

“(…) apoyar la gestión del MAS con los sectores juveniles, porque ha sido el único partido que se ha preocupado por los jóvenes, de que tengamos representación” (entrevista).

“Apoyar a este gobierno porque no ha diferenciado entre clases (sociales) y ha tomado en cuenta a la juventud” (entrevista).

Asimismo, hay organizaciones que si bien no expresan de manera explícita su relación con algún partido político, ésta se evidencia en la descripción de su misión, en la explicación de sus actividades, o en la forma en que se crearon. Por ejemplo, algunas organizaciones manifestaron que se crearon durante periodos pre-electorales, para participar en las campañas políticas para algún partido y posteriormente se consolidaron como tales:

“Nosotros como grupo venimos trabajando desde la universidad (…) Después ya hicimos campaña en las elecciones para la gobernación y este año nos volvimos a agrupar para trabajar” (entrevista).

“Nosotros nacimos con la finalidad de hacer campaña política por el MAS, nuestro objetivo se cumplió porque nuestros candidatos jóvenes ganaron (…)” (entrevista).

“Nos creamos para apoyar en la campaña para presidente de 2014, luego nos dispersamos porque varios jóvenes tuvieron que irse a otros lados por motivo de estudio. Ahora estamos volviendo a juntarnos para seguir trabajando, apoyando en las actividades del partido porque ha decaído mucho el tema político” (entrevista).

Como se puede apreciar, estas organizaciones juveniles están directamente relacionadas con partidos políticos, responden a sus intereses y necesidades y las actividades que realizan dependen directamente de éstos.

Por otro lado, tenemos a las organizaciones sociales (18%) que no necesariamente corresponden a organizaciones exclusivamente conformadas por personas jóvenes. Entre ellas se encuentran organizaciones sociales de alcance

nacional, que tienen niveles de organización a nivel regional, departamental y local. Estas representan a sectores sociales como campesinas/os, indígenas, mujeres, etc. Por ejemplo, las mujeres de la filial Trinidad de la Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar (FNATRAHOB) que, si bien no es una organización juvenil, en sus filas existe un número importante de personas jóvenes.

En tercer lugar, se encuentran los colectivos juveniles (11%), que definidos por sus criterios de organicidad, comparten sentido en relación a un proyecto o actividad común. Estos tienen un accionar más particular: como desarrollar acciones de sensibilización hacia la población sobre temas como derechos sexuales y derechos reproductivos; derechos de las mujeres; derecho a una vida libre de violencia y discriminación, etc. Al respecto, una de las líderes entrevistadas explicaba:

“Nuestra misión es la transformación de las estructuras de poder de la sociedad, profundamente machistas pero, desde las acciones cotidianas, a través de la utilización del arte” (entrevista).

Con un porcentaje importante, también están las organizaciones de índole vocacional o de voluntariado (11%), caracterizadas por temas de evangelización o de servicio voluntario hacia la comunidad. Es así que existen organizaciones que responden a la falta de seguridad ciudadana en su municipio y que, ante la solicitud de la población, brindan seguridad física en eventos públicos o cumplen con la función de “bomberos/os voluntarias/os” y apoyan en emergencias de incendios forestales. Tal cuenta el relato del líder de una de estas organizaciones:

“Nuestra misión es ayudar a la población sin mirar a quién, entonces nos estamos capacitando constantemente, hemos recibido capacitación en ayuda humanitaria, liderazgo, sistemas de alerta temprana, primeros auxilios, comunicación, cartografía, andinismo, sobrevivencia, descenso helitáctico, rapel, sistema de búsqueda y rescate, técnicas bomberiles, extinción de incendios forestales, buceo, defensa civil, conservación del medio ambiente” (entrevista).

Luego, tenemos organizaciones juveniles culturales (7%); equipos deportivos juveniles (5%); organizaciones estudiantiles y productivas (4%) y plataformas ciudadanas (2%). Esto permite evidenciar la heterogeneidad de los intereses de la juventud que responden también a una diversidad de necesidades.

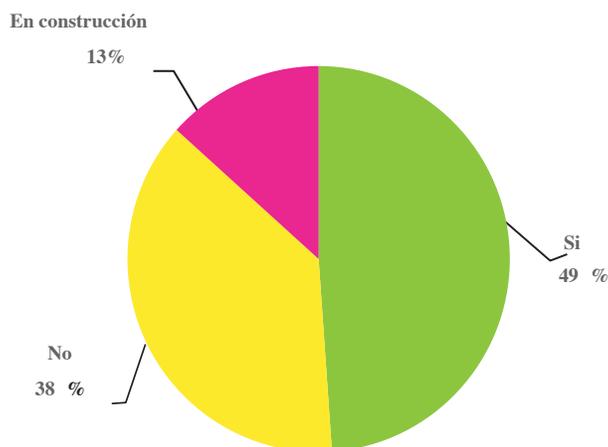
Cabe hacer una aclaración, sobre los equipos deportivos juveniles que corresponden a la localidad de Punte San Pablo que, como se explicó anteriormente, es una comunidad rural del Municipio de San Andrés. Evidentemente, equipos deportivos existen en muchos sitios, pero estos equipos fueron identificados como “organizaciones juveniles” al momento de indagar sobre las mismas con autoridades locales. Al respecto, un estudio sobre la juventud, en 6 zonas rurales del país realizado por el Centro de Investigación y Promoción al Campesinado (CIPCA) sostiene que: “En comunidades campesinas benianas se dan procesos de interacción juvenil que son más bien espacios informales” (...). Las organizaciones juveniles presentan aquí una gran diversidad de elementos de cohesión y articulación del grupo, que pueden responder a intereses deportivos, culturales, comunitarios o educativos (...) Tanto en la zona campesina como en la indígena, la organización más importante que aglutina a la mayor cantidad de jóvenes, es la vinculada al deporte (...) a diferencia de lo que ocurre en la organización estudiantil, en las actividades deportivas participan todos/as los/as jóvenes, estudien o no” (2014: 112 - 113).

Desde el mundo adulto, muchas veces se tiende a pensar que las y los jóvenes no están organizadas/os porque generalmente no responden a ciertos requisitos formales. Éste es un ejemplo. En general, las y los jóvenes sí están organizadas/os pero los hacen en virtud a sus propios intereses y de acuerdo a sus propias lógicas.

2.1.1.2. Reglamentación y legalidad de las organizaciones

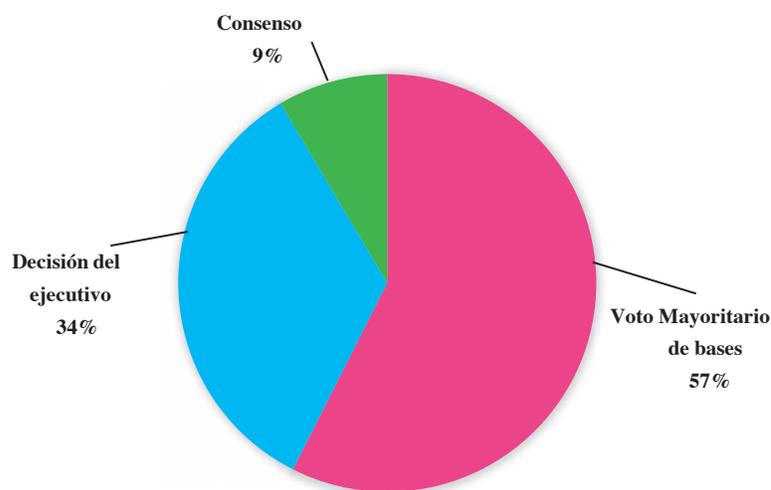
Se indagó acerca de cuántas de las organizaciones juveniles cuentan con reglamentación interna y personería jurídica. Como se puede apreciar en los dos siguientes gráficos, casi la mitad de las organizaciones entrevistadas dicen contar con estatutos orgánicos o con reglamentos internos que norman su accionar organizativo; sólo el 18% de organizaciones cuenta con personería jurídica.

**Gráfico N° 12. Beni: Organizaciones juveniles con estatuto o reglamento interno
(En porcentaje)**



Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico N° 13. Beni: Organizaciones juveniles con personería jurídica
(En porcentaje)**



Fuente: Elaboración propia.

Valga mencionar que algunas organizaciones comentaron que han optado por no tramitar su personería jurídica, porque desde las entidades correspondientes se les impone una serie de dificultades, sobre todo a aquellas organizaciones que no sean afines a los intereses del partido oficialista, como da cuenta el siguiente testimonio de una persona entrevistada:

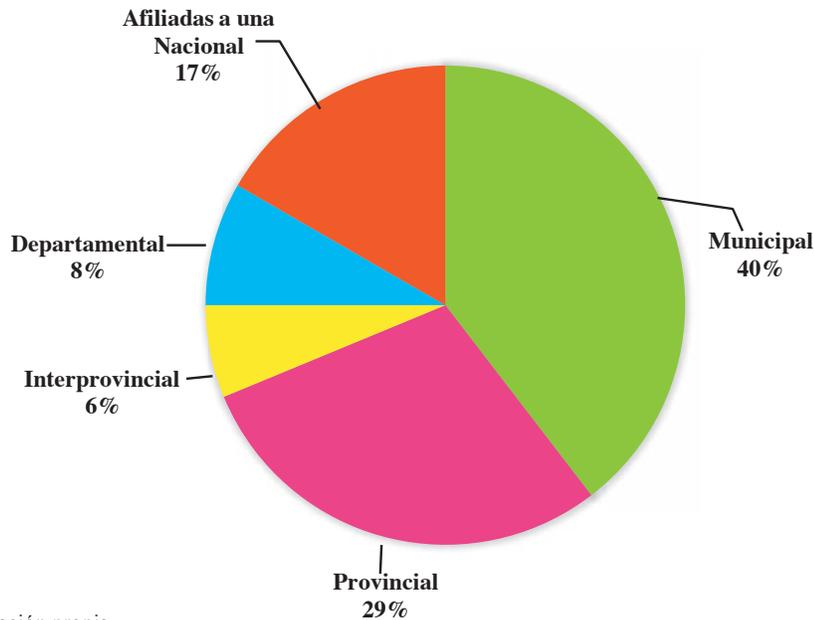
“(…) es un momento difícil para obtener personería jurídica pues, desde la Gobernación se pone muchas trabas a las organizaciones que no son del partido (del MAS)” (entrevista).

2.1.1.3. Zonas de cobertura de las organizaciones

Sobre el área geográfica en la que estas organizaciones realizan sus actividades, se encontró que la mayoría tiene una presencia más local (40%), circunscrita al municipio donde residen sus integrantes; hay organizaciones que realizan sus acciones en más de un municipio, pero dentro de su provincia (organizaciones provinciales), que representan el 29%; luego, con un 17%, están las organizaciones, que si bien accionan en uno o varios municipios, están afiliadas a una organizaciones con presencia nacional. También se identificaron organizaciones que realizan

sus actividades en más de un municipio pero, estos municipios corresponden a provincias diferentes, por ello se les denomina interprovinciales y estas representan el 6%. Finalmente, están las organizaciones departamentales con un 4%.

Gráfico Nº 14. Beni: Zona de cobertura de las organizaciones juveniles (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

2.1.1.4. Presencia de mujeres en la composición orgánica

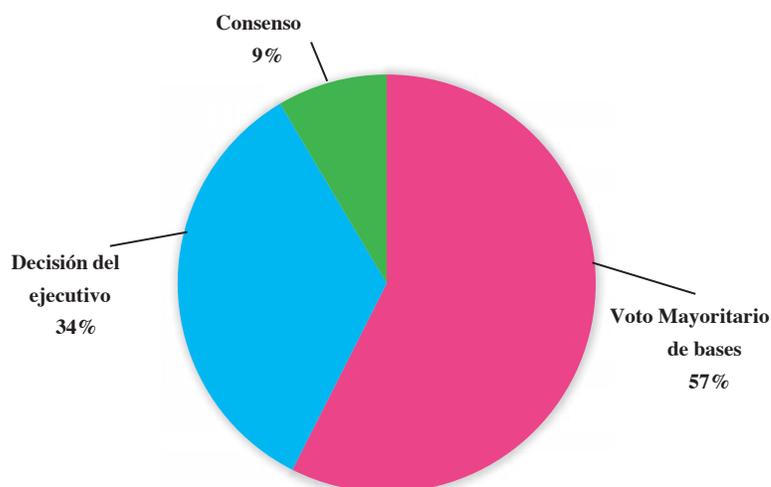
Se consultó a las 46 organizaciones acerca de la presencia (o no) de mujeres al interior de su estructura y no se obtuvo información precisa: 11 de las personas entrevistadas dijo no conocer ese dato. Por otra parte, se promedió la información brindada por 35 organizaciones y el resultado arrojó un porcentaje de un 52.5% de mujeres en su conformación.

Respecto a las mujeres que presiden organizaciones juveniles, el 30% de las 46 organizaciones entrevistadas están encabezadas por mujeres y el 70% por hombres. Asimismo, se identificó que el 41% de las organizaciones juveniles tienen a una mujer como vicepresidenta y el 59% a un hombre. Recordemos que Bolivia es uno de los países con mayor participación de mujeres en cargos políticos y públicos, en el mundo; ésta ha sido una gran conquista de los movimientos de mujeres en el país pero, al parecer no se replica ni está instaurada en las prácticas orgánicas juveniles en el departamento del Beni; reflejo de un sistema patriarcal en el que las mujeres tienen muy poca cabida en cargos dirigenciales y de toma de decisiones.

2.1.1.5. Mecanismo de toma de decisiones de las organizaciones

La mayoría de las organizaciones juveniles indicaron que son democráticas y que las decisiones, al interior de las mismas, son tomadas mediante voto mayoritario, además mencionaron que cuentan con un directorio que equivaldría al "Órgano Ejecutivo" de sus colectividades, responsable de tomar las decisiones fundamentales. Asimismo el 57% de las organizaciones manifestó que las decisiones asumidas son sometidas a consulta con las bases, utilizando mecanismos como las asambleas (ya sean ordinarias o extraordinarias). Según los resultados obtenidos en la encuesta, en el 34% de las organizaciones las decisiones las toma directamente el Órgano Ejecutivo (mesa directiva, comité coordinador, etc.) sin consultarlas con las bases y el restante 9% de las organizaciones reportó que sus decisiones se toman mediante consenso absoluto.

Gráfico N° 15. Beni: Mecanismo de toma de decisiones de las organizaciones juveniles (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Aunque hay organizaciones cuyas decisiones son tomadas directamente por su ente ejecutivo, en la mayoría de las entrevistas, las y los jóvenes manifestaron que estos, han sido electos por las bases, lo que da cuenta de una cultura democrática representativa, establecida en sus prácticas orgánicas.

“Tenemos una mesa directiva con 13 carteras, aunque no todas funcionan porque desde que se eligió a los secretarios para cada cartera, varios han ido quedándose en el camino por diferentes motivos, generalmente no tienen tiempo para dedicarle como se necesita y, también por temas de trabajo (...)” (entrevista).

“Nosotras no tenemos una mesa directiva, nos organizamos de una manera más horizontal pero, sí hay una persona que ha sido elegida como representante del colectivo porque muchas veces nos buscan y nos invitan a eventos o nos envían solicitudes de apoyo y quieren saber a quién dirigir las comunicaciones y demás” (entrevista).

Es importante mencionar que durante las entrevistas se pudo percibir que las y los jóvenes de las organizaciones no distinguen con claridad la diferencia entre lo que es consenso absoluto y voto mayoritario; ante la pregunta utilizaban ambos términos de forma indistinta. Por esto, en cada caso, se realizó la aclaración correspondiente y de esta manera poder determinar cuál es su mecanismo real de toma de decisiones.

2.1.1.6. Rango de edades

Con la intención de identificar un rango etario promedio de quienes integran las organizaciones juveniles, se indagó sobre este aspecto. Se obtuvo una gran amplitud de rangos debido a que varias de las organizaciones no son exclusivamente de jóvenes, y más bien aglutinan a personas adultas; adolescentes e incluso niñas/os. Debido a esto, el dato obtenido es disperso, aunque de manera general se puede afirmar que la mayoría de las organizaciones, tiene integrantes de entre los 15 y los 25 años de edad.

2.1.1.7. Formas de comunicación

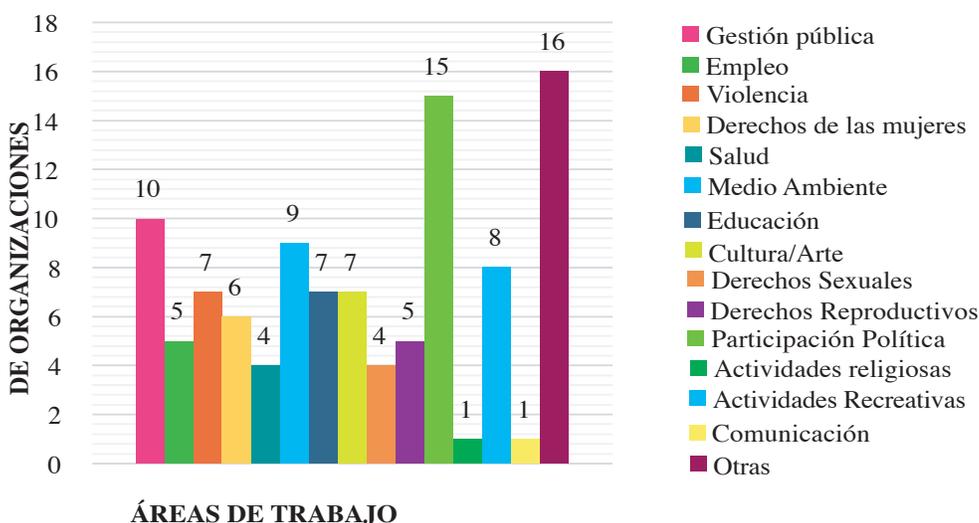
El 52% de las organizaciones entrevistadas mencionó que cuentan con una página de *Facebook* (fan page) para la difusión de sus actividades a públicos externos, aunque muchas de ellas no las tienen activas o no las actualizan de manera sistemática. Para comunicarse internamente, y coordinar acciones, como convocatorias a reuniones, asambleas, etc., el 89% de las organizaciones utilizan whatsapp.

Esto da cuenta de un cambio de la lógica tradicional de comunicación orgánica; ahora las y los jóvenes han incurrido en el uso de las redes sociales y las utilizan para comunicarse con mayor inmediatez y eficacia. Aunque este mecanismo de comunicación pueda verse como informal, resulta altamente efectivo.

2.1.2. Áreas de trabajo

En el instrumento de levantamiento de información se delimitaron 15 áreas de trabajo y se dio la posibilidad de que pudieran expresar otras, si es que ninguna de las mencionadas coincidía con su ámbito de acción. Muchas de las organizaciones entrevistadas expresaron que sus acciones se enmarcan en más de un área, y en muchos casos se interrelacionan entre sí. Es así que el siguiente gráfico no se expresa en porcentajes como los anteriores, para poder apreciar y entender a qué temáticas enfocan sus esfuerzos, cada una de las 46 organizaciones entrevistadas.

Gráfico Nº 16. Beni: Áreas de trabajo de las organizaciones juveniles (En número)



Fuente: Elaboración propia.

Muchas de las organizaciones de jóvenes se ocupan de diversos temas a la vez. De las 46 organizaciones entrevistadas: 15 trabajan en temas relacionados a participación política; 10 a gestión pública; nueve a medio ambiente; ocho a actividades recreativas; siete a cultura o arte; siete a educación; siete a la lucha y/o a la prevención contra la violencia; seis a derechos de las mujeres; cinco a derechos reproductivos; cuatro a derechos sexuales; cuatro a temas de salud; tres a producción y empleo y 16 indicaron que se dedican a otras áreas de trabajo.

Entre las áreas de trabajo identificadas como “otras” por las y los jóvenes entrevistadas/os, están la ayuda humanitaria y seguridad ciudadana y la ayuda social como las más mencionadas. Como se indicó anteriormente, también existen organizaciones juveniles cuyo propósito es brindar un servicio a la ciudadanía de la localidad o ciudad donde viven, ya sea mediante acciones de seguridad física en eventos públicos o en algunos casos, ayudando en situaciones de emergencias o desastres naturales. En estos casos particulares las organizaciones actúan de forma totalmente voluntaria y apartidista, articulando con entidades de toda naturaleza (estatales, agrupaciones ciudadanas, partidos políticos, entre otras).

Existen otros casos donde las organizaciones juveniles expresan que su trabajo se enmarca en el área de “ayuda social” con esto se refieren a que ayudan a familias en situación de pobreza, con alimentos, vituallas o algunos insumos para cocinar, así como a asilos u orfanatos de las comunidades rurales circundantes.

“Nosotros llevamos ayuda social a los que más necesitan, identificamos familias pobres de las comunidades y les llevamos su arrocito, aceite o algunas veces, cocinillas para que no tengan que cocinar a leña” (entrevista).

La diferencia sustancial entre estas organizaciones y las anteriormente mencionadas es que brindan un servicio de ayuda a la comunidad con fines filantrópicos. Las otras también lo hacen, pero con una finalidad político partidaria, como se evidencia en los siguientes relatos:

“Nuestra misión es hacer conocer las cosas que ha hecho el Presidente en estos años, es llevar la gestión del Gobernador Alex a las comunidades porque no siempre se enteran (...). Cuando llevamos los alimentos a las familias aprovechamos de trabajar con los jóvenes de la comunidad y les damos formación ideológica y política (...) les hacemos ver videos de los discursos del Presidente” (entrevista).

“Nuestro objetivo es hacer trabajo social en beneficio del pueblo, repartimos víveres, hemos apoyado en la implementación del Plan Patujú para la inundación (de 2014), hemos hecho parques con material reciclado (...). Todo esto lo hacemos para cambiar las diferentes ideologías que existen, porque en el Beni se vive en conformismo, la gente se conforma con poco, es parte de la herencia política que tienen, por eso les hacemos conocer lo que es el proceso de cambio. Nosotros estamos con el proceso de cambio y con el presidente Evo y vamos a defender eso” (entrevista).

“Tenemos la misión de llevar la gestión del hermano Presidente a las comunidades. Tenemos un proyecto que consiste en hacer conocer todo lo que ha hecho el presente en sus gestiones y cuáles son las funciones de los ministerios” (entrevista).

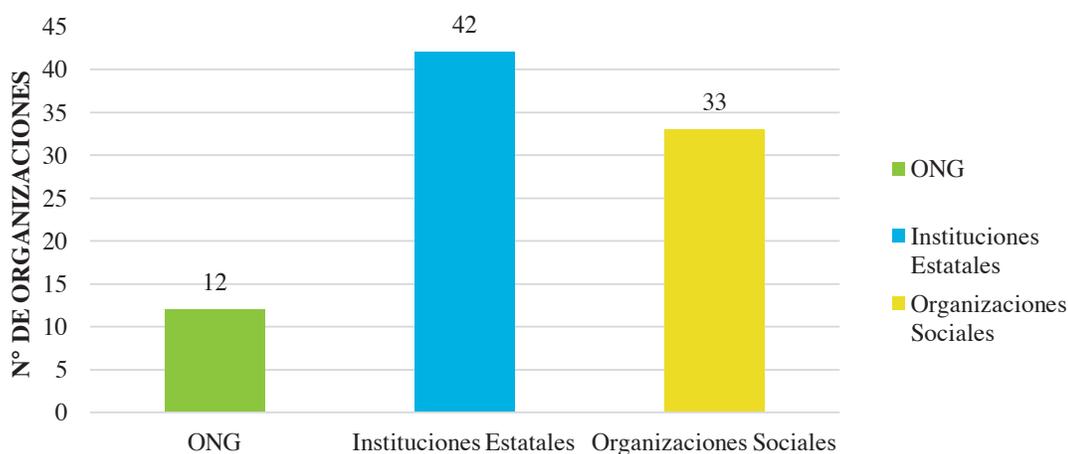
Otras organizaciones respondieron que su área de trabajo corresponde a la lucha por derechos colectivos: como los derechos de los pueblos indígenas del Beni o, la defensa y promoción de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. De igual forma, hay organizaciones que manifiestan que su área de trabajo se enmarca en la lucha y prevención contra el bullying o acoso escolar.

2.1.3. Relacionamiento interinstitucional, autonomía y gestión de recursos económicos

2.1.3.1. Relacionamiento y coordinación interinstitucional y con otras organizaciones

Durante la investigación también se preguntó acerca de los tipos de instituciones y/u organizaciones con las que más coordinación tienen las organizaciones juveniles contactadas. Se identificaron 3 tipos: organizaciones no gubernamentales (ONGs), instituciones o entidades estatales y organizaciones sociales.

Gráfico N° 17. Beni: Coordinación interinstitucional de las organizaciones juveniles (En número)



Fuente: Elaboración propia.

De las 46 organizaciones juveniles entrevistadas, sólo 12 manifestaron que en algún momento de su vida orgánica han coordinado o han tenido algún tipo de relación con alguna ONG, nacional o internacional. Por otro lado, 42 de las 46 organizaciones manifestaron que coordinan o coordinaron con instituciones estatales, tanto del nivel local, como departamental, regional e incluso nacional. Finalmente, 33 de las 46 organizaciones juveniles dijeron que coordinan o coordinaron con algún tipo de organización social.

Llama bastante la atención que más del 90% de organizaciones entrevistadas haya coordinado con el Estado. Cabe preguntarse ¿Se deberá a que muchas de estas organizaciones responden a mandatos político partidarios? O ¿Será que el Estado y sus instituciones son más asequibles a la población en general, incluyendo la población joven? Las respuestas a estas preguntas, sin duda ayudarían a entender la compleja dinámica de las organizaciones juveniles en el Beni.

Por otro lado, en los Municipios de Trinidad y Riberalta, se pudo evidenciar, a través de los relatos de las y los jóvenes entrevistadas/os, que muchas de las organizaciones tienen un alto nivel de coordinación con sus organizaciones pares; es decir que muchas actividades las realizan o gestionan en coordinación con otras organizaciones de jóvenes, con similares o iguales objetivos. Por ejemplo:

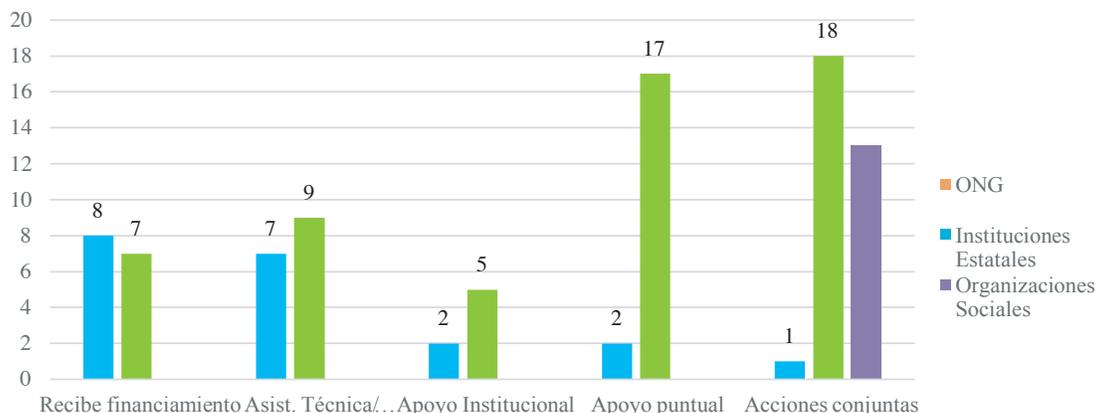
“Nos relacionamos con el resto de organizaciones juveniles que forman parte del Comité Cívico Juvenil porque esa es una de nuestras principales actividades: promover las actividades que realizan nuestros compañeros” (entrevista).

“Nuestras actividades son muchas veces en coordinación con las otras organizaciones de jóvenes porque tenemos el mismo fin, de apoyar al partido. Entonces, muchas veces vamos juntos a las comunidades, o apoyamos los mismos eventos porque se nos convoca a todos” (entrevista).

Acerca del tipo de relacionamiento que existe entre las organizaciones juveniles que coordinan con ONG, la mayoría (8) indicó que en algún momento recibieron financiamiento para el desarrollo de proyectos específicos y de largo plazo. Otras (7) indicaron que contaron con capacitación o asistencia técnica y una minoría (2) afirmó recibir apoyo institucional; solo 1 manifestó que realizaron alguna acción conjunta con una ONG.

En cuanto al relacionamiento con instituciones estatales, 18 organizaciones juveniles refirieron que realizaron acciones conjuntas; 17 que recibieron apoyos puntuales¹⁷; 9 que recibieron capacitación o asistencia técnica; 7 que recibieron financiamiento para la realización de sus actividades y 5 tuvieron apoyo institucional¹⁸. Por otra parte, 13 organizaciones indicaron que realizan acciones conjuntas con organizaciones sociales. En el siguiente gráfico se puede apreciar que las organizaciones juveniles tienen mayor relacionamiento con instituciones estatales, que con ONG o con organizaciones sociales.

Gráfico N° 18. Beni: Tipo de relacionamiento de las organizaciones juveniles con instituciones (En número)



Fuente: Elaboración propia.

2.1.3.2. Dependencia y/o autonomía orgánica

Por otro lado, también se indagó acerca de la dependencia de las organizaciones juveniles de otras instituciones u organizaciones. En la información recogida, se constata que un 61% declara ser autónoma y que no dependen de ninguna otra organización ni institución. Sin embargo, durante las entrevistas algunas/os de las y los jóvenes mencionaron aspectos que dan cuenta de que a pesar de su autodenominación como organizaciones autónomas, en cierta medida dependen de decisiones de otras instancias (especialmente algunas autoridades).

¹⁷ Indicaron que los apoyos puntuales que reciben tienen que ver con insumos como pintura, víveres, vituallas, etc. para realizar sus actividades. O, también que se les cubre refrigerios o pago de pasajes para su participación en congresos, asambleas, etc.

¹⁸ Cabe aclarar que, cuando hablamos de apoyo institucional se refiere a recibir apoyo para pagos administrativos como pago de alquileres, fortalecimiento de liderazgos, etc.

“Dependemos de lo que el gobernador diga y a veces de lo que el concejal (...) nos diga. Si hay que apoyar en alguna actividad del concejo, por ejemplo” (entrevista).

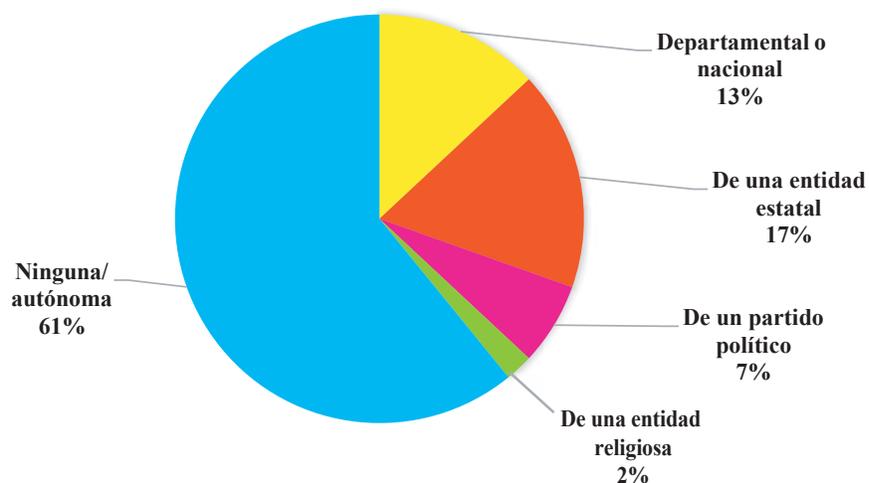
“No dependemos de ninguna (institución) pero el concejal (...) planifica nuestras actividades, a dónde vamos a ir o qué vamos a ir a hacer. Nos orienta con eso y ya sobre eso nosotros decidimos quiénes van” (entrevista).

“El Concejal (...) nos aconseja qué hacer” (entrevista).

De la misma manera, el 17% de organizaciones juveniles contactadas mencionó que dependen de alguna entidad estatal, ya sea ésta del nivel local, departamental o nacional. y el 13%, manifestó que dependen de una organización social con mayor articulación a nivel territorial, tanto del nivel departamental, como nacional. Estas organizaciones, por lo general, no son exclusivamente de jóvenes -como se explicó anteriormente- sino que, son parte de una organización de adultos (como comunidades interculturales o mujeres trabajadoras del hogar asalariadas), pero que tienen una importante presencia de jóvenes y que incluso, han establecido una cartera de juventudes en su estructura.

Luego, encontramos a organizaciones que expresan depender directamente de un partido político, las mismas que conforman el 7% del total de organizaciones juveniles entrevistadas; en este grupo se encuentran las organizaciones que responden como las “juventudes” de un partido político, ya sea del oficialismo o de la oposición. Finalmente, el 2% de las organizaciones de jóvenes contactadas, reportan depender de una entidad religiosa.

Gráfico N° 19. Beni: Dependencia de las organizaciones juveniles a otras organizaciones e instituciones (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

2.1.3.3. Sostenibilidad orgánica y gestión de recursos económicos

Sobre la sostenibilidad económica de las organizaciones juveniles, los resultados muestran que la mayoría, es decir, 32 de las 46 organizaciones, se sostienen económicamente gracias a aportes propios y voluntarios de sus integrantes y en algunos casos, de aportes de personas o de alguna institución.

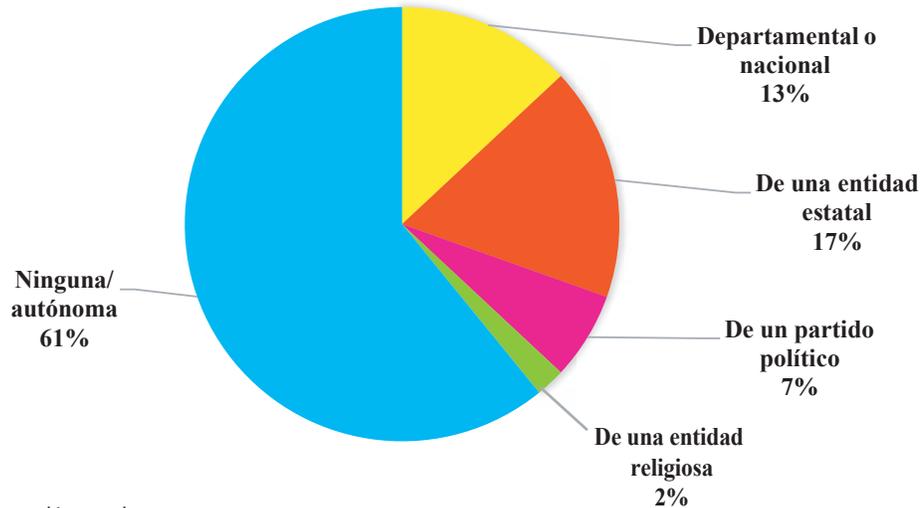
También, como se había mencionado anteriormente, 15 de las 46 organizaciones de jóvenes reciben algún tipo de financiamiento y 12 indicaron que realizan actividades como la venta de comida, organización de eventos deportivos, etc, para recaudar fondos.

Cabe destacar que la mayoría de las organizaciones indicaron que no sólo recurren a una forma de gestión de recursos económicos para su funcionamiento, sino que diversifican sus acciones de recaudación.

2.1.4. Relacionamiento con el Estado

Finalmente, se consultó sobre la experiencia de trabajo que tienen o tuvieron las organizaciones juveniles con instituciones estatales de los diferentes niveles del Estado. Las respuestas dan cuenta de que el 65% de las organizaciones juveniles consultadas han tenido o aún tienen algún tipo de experiencia de trabajo con el Estado; mientras que un 35% de organizaciones juveniles no la tuvo.

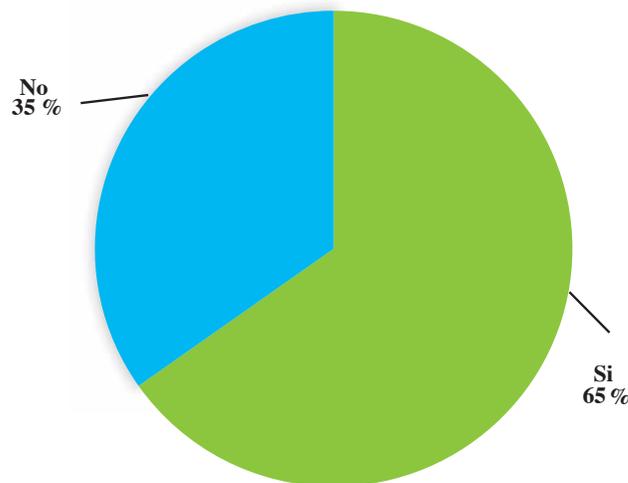
Gráfico N° 20. Beni: Experiencia de trabajo con instituciones estatales (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Para tener información más específica sobre las organizaciones que respondieron afirmativamente sobre experiencias de relacionamiento con el Estado, se les preguntó sobre las características de esa coordinación. El 46% de las organizaciones juveniles trabajó en procesos de desarrollo de propuestas para la construcción de normativa, ya sea del nivel municipal, departamental o nacional. Un 27% reportó que coordinan acciones conjuntas con instituciones del Estado y el restante 27% afirmó que realizaron acciones de incidencia política y lobby. Ver Gráfico N° 21.

Gráfico N° 21. Beni: Tipo de coordinación con instituciones estatales (En porcentaje)

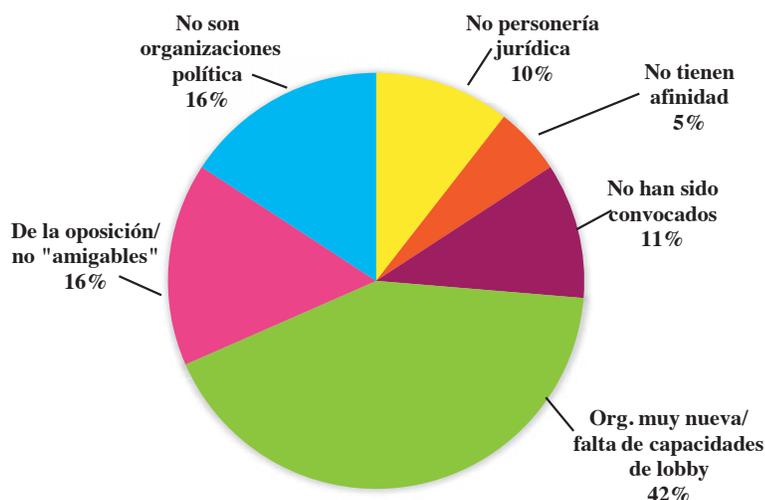


Fuente: Elaboración propia.

De las organizaciones que no han coordinado con instancias estatales, el 42% manifestó que se debe a que son una organizaciones de reciente creación y que no cuentan con las capacidades suficientes para realizar acciones de

incidencia política con las autoridades respectivas; el 16% considera que al pertenecer a sectores de oposición al oficialismo, son percibidos como organizaciones “no amigables”; otro 16% justificó la ausencia de coordinación por tratarse de organizaciones que no son político partidarias; el 11% de estas organizaciones expresó que no han recibido ninguna convocatoria de parte de instancias estatales; el 10% mencionó tener la dificultad de no contar con personería jurídica; y por último, el 5% afirmó no ser afín a algunas autoridades de instituciones estatales.

Gráfico Nº 22. Beni: Motivos por los que no se relacionan/relacionaron con instituciones estatales (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

2.1.5. Conclusiones y recomendaciones

Los datos relevados en la investigación, permiten tener un acercamiento general a las formas orgánicas de las juventudes en el departamento del Beni. La información colectada deja ver la heterogeneidad de las juventudes; una gama diversa de formas orgánicas, unas más relacionadas a estructuras orgánicas tradicionales, más de corte adultocentrista juvenil y otras, más cercanas a la innovación y a la autoderminación de las y los propias/os jóvenes; permitiéndonos concluir entonces que estamos hablando de JUVENTUDES en plural, estamos hablando de un conjunto poblacional amplio y diverso y no así de una poblacional homogénea, uniforme y única.

También se pudo evidenciar la presencia de muchas organizaciones político partidarias, varias de ellas conformadas a partir de su vinculación a través de campañas políticas en diferentes momentos electorales. Sin embargo, también se encontró que existen otro tipo de organizaciones juveniles que centran sus acciones en torno a otras temáticas como el arte; el deporte; el medio ambiente; los derechos humanos, entre otros, dando cuenta de que las y los jóvenes, sí se organizan, pero lo hacen en torno a sus propios intereses, un aspecto característico de la etapa en la que se encuentran y no necesariamente motivados por su vinculación con un partido político.

Respecto a los mecanismos formales y legales, las organizaciones que indicaron contar con personería jurídica, expresaron que la tramitaron para ser reconocidos legalmente, sobre todo por las instituciones estatales, y de esta manera poder participar en espacios de representación y deliberación de la juventud, como por ejemplo: el Concejo Plurinacional, los Concejos Departamentales y los Concejos Municipales de la Juventud.

Sobre este punto, las organizaciones juveniles puntualizan que el hecho de que tengan que contar con ciertos documentos legales para ser reconocidas como tal, parecería responder más a una mirada y tradición adultocéntrica que a una necesidad o lógica propia de las juventudes, pues las y los jóvenes se encuentran organizadas/os en torno a diferentes temáticas y diferentes áreas de trabajo directamente relacionadas con sus intereses, ya sean éstos laborales, políticos, artísticos, o de cualquier otra naturaleza.

Entonces, habrá que preguntarse si es que, desde el marco normativo nacional y local y desde las instancias responsables de garantizar su cumplimiento, no se estaría condicionando el reconocimiento de las organizaciones juveniles en lo que respecta a su participación en espacios de discusión y concertación, sino que se estaría estableciendo una relación de poder en la que las y los adultos/os imponen las reglas bajo las cuáles las y los jóvenes y sus organizaciones son reconocidas y tomadas en cuenta.

También se pudo establecer que las organizaciones juveniles tienen prácticas democráticas y un sistema representativo instalado en sus mecanismos de toma de decisiones. Sin embargo, durante la investigación se pudo advertir que las y los jóvenes no tienen claridad acerca de la diferencia entre los conceptos de “absoluto” y “mayoritario”; entonces, parece ser que sus mecanismos de toma de decisiones responde más a la intuición que a acuerdos internos acerca de ellos.

Acerca de la composición interna de las organizaciones juveniles, se ha constatado una importante presencia de mujeres. Sin embargo, también se ha verificado que sólo en el 30% de las organizaciones las mujeres ejercen la presidencia y 41%, la vicepresidencia¹⁹. Esto, refleja una cultura política arraigada en un sistema patriarcal en el que las mujeres no sólo tienen menor acceso a cargos directivos sino que no logran acceder a dichos cargos en las mismas condiciones que los hombres, pues sigue recayendo sobre las mujeres la responsabilidad de la realización de las labores reproductivas y el estigma de que las mujeres tienen miedo de acceder a dichos espacios.

Sobre el aspecto etario, si bien el dato de rangos de edad de las y los integrantes de las organizaciones ha sido altamente diverso, se ha verificado que en la mayoría de las organizaciones se encuentran personas de entre 15 a 25 años.

Otro dato relevante es que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han sido incorporadas a la vida orgánica de las y los jóvenes, pues la mayoría de las organizaciones juveniles cuenta con una página en *Facebook* (*fan page*) para difundir sus actividades y con el *whatsapp* para la coordinación interna, dejando de lado la formalidad característica de las organizaciones adultas, facilitando la inmediatez de la comunicación y la coordinación de acciones.

En lo que se refiere a la relación con la institucionalidad estatal se observa que el 65% de las organizaciones juveniles, en algún momento, ha tenido un acercamiento a alguna institución estatal, ya sea del nivel municipal, departamental o incluso del nivel nacional y el 35% no. Sin embargo, todas coinciden en que sí estarían interesadas en relacionarse con el Estado, porque consideran que es un espacio importante de participación para poder hacer escuchar su voz.

Una vez más, sobre este punto, cabe preguntarse si es que este acercamiento que tienen las organizaciones juveniles a instituciones estatales se debe a que muchas de éstas responden a intereses político partidarios, especialmente del partido oficialista, o que el Estado a través de sus diferentes instancias, se ha convertido en una institución de mayor accesibilidad para las y los jóvenes.

Sobre su autonomía o dependencia de otros entes, pese a que la mayoría de las organizaciones declaran ser autónomas o independientes, en la práctica es diferente. Los testimonios recogidos dan cuenta de su directa dependencia de instituciones estatales y, en algunos casos, incluso de autoridades que deciden sobre las actividades que realizarán las organizaciones juveniles, especialmente aquellas que declaran como su razón de ser “colaborar en la gestión del Presidente Evo y del Gobernador”.

Una de las características de la participación de las y los jóvenes en la política está directamente relacionado con su instrumentalización. Este no es un dato menor, sino que se configura en uno de los más relevantes de la presente investigación, sino el más. Si bien la instrumentalización de diferentes sectores para ganar votos y militantes o adeptos al partido y el direccionamiento de su quehacer orgánico, es un mecanismo casi tradicional de la cultura política de Bolivia, pareciera estar llevándolos/as a perpetuar una práctica con base en la lógica de “vivir de la política”, movida por una cultura clientelar muy arraigada y no así con un sentido de vocación de servicio.

¹⁹ Se aclara que como se menciona en el punto 2.1.1.4. el dato porcentual se basa en 35 de las 46 organizaciones consultadas, ya que 11 no tenían información al respecto.

Las y los jóvenes -y sus organizaciones- estarían siendo utilizadas/os para engrosar las filas de la militancia político partidaria y el direccionamiento del voto, considerando además, que nos encontramos muy cerca de las elecciones presidenciales. La consideración de las y los jóvenes sólo cómo votantes en los procesos políticos, pondría en riesgo la construcción de procesos de visibilización y valoración de las juventudes en el desarrollo nacional.

La instrumentalización de las organizaciones juveniles estaría sirviendo también, para la formación de cuadros en sectores alejados, a los cuales los partidos no tienen la capacidad logística de acceder.

Se recomienda profundizar sobre este punto, pues las y los jóvenes son actoras/es sociales y políticos que durante las últimas décadas han cobrado un mayor protagonismo en las más importantes movilizaciones sociales reivindicativas en el país, y es precisamente ese espíritu revolucionario el que debe seguir guiando su accionar para poder lograr las transformaciones estructurales que permitan superar las situaciones de desigualdad, inequidad, exclusión y opresión en Bolivia.

2.2. La juventud es más que una palabra: Hacia una aproximación de las organizaciones juveniles en el departamento de Cochabamba

En el departamento de Cochabamba, se han identificado 40 organizaciones juveniles en cuatro municipios: Cochabamba, Punata, Quillacollo y Tiquipaya.

En la línea de la investigación, para Cochabamba, se ha recurrido a una metodología cualitativa. Asimismo, se ha considerado pertinente como estrategia de recolección de información, la realización de entrevistas semiestructuradas ya que permiten un mayor acercamiento a los discursos de las y los jóvenes que forman parte de las organizaciones juveniles. Las entrevistas fueron realizadas en los meses de abril y mayo de 2017.

Para la identificación de organizaciones juveniles, se ha utilizado el procedimiento de bola de nieve que consiste en ampliar progresivamente las y los actores, partiendo de contactos facilitados por las y los jóvenes entrevistadas/os. Para este fin, se han realizado esfuerzos para identificar a la mayor cantidad de organizaciones juveniles activas en el departamento de Cochabamba, razón por la que se ha valorado fundamentalmente sus capacidades de articulación e incidencia; sin embargo, durante el proceso se advirtió que algunas organizaciones juveniles, se habían disuelto o se encontraban inactivas.

Con el objetivo de lograr un mejor análisis situacional de las organizaciones de jóvenes en el departamento de Cochabamba, en este apartado se estudiará la información obtenida en las entrevistas en torno a las siguientes categorías: ejes diferenciadores; aspectos organizacionales y toma de decisiones; autogestión; autonomía; dependencia; dinámicas y coordinación: asociatividad y participación social; dificultades y perspectivas futuras. En el último apartado referido a lenguajes de valoración: “ser joven en Bolivia”, también se ha hecho una lectura desde la perspectiva de género. Para este fin, se han seleccionado e incluido comentarios textuales de las y los jóvenes entrevistadas/os.

2.2.1. Ejes diferenciadores

Un primer elemento diferenciador está relacionado con las temáticas en las que trabajan las organizaciones juveniles. La categorización en ejes temáticos permite identificar cuáles son sus principales líneas de trabajo y actividades. Se ha evidenciado que hay una diversificación respecto al abordaje temático, es decir, algunas organizaciones trabajan más de un tema, empero, para efectos del estudio, se ha priorizado la temática más desarrollada por las organizaciones.

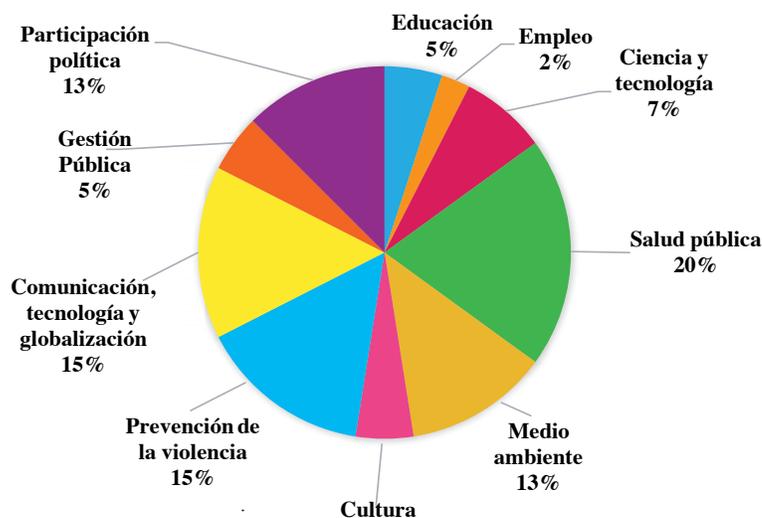
De las 40 organizaciones juveniles que forman parte de este estudio, se ha identificado y priorizado el trabajo en 10 ejes temáticos. El mayor porcentaje es representado por las organizaciones juveniles que trabajan en salud pública (20%), seguido de aquellas organizaciones que trabajan en la prevención de la violencia (15%), comunicación, tecnología y globalización (15%), participación política (13%), medio ambiente (13%), entre otras. Ver Cuadro N° 23 y Ver Gráfico N° 23.

Tabla N° 23. Cochabamba: Número de organizaciones juveniles por eje temático

Eje Temático	N° De Organizaciones
Salud pública	8
Prevención de la violencia	6
Comunicación, tecnología y globalización	6
Medio ambiente	5
Participación política	5
Ciencia y tecnología	3
Educación	2
Cultura	2
Empleo	1
Gestión Pública	2
Total	40

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 23. Cochabamba: Organizaciones juveniles por eje temático (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

El eje temático de salud pública implica: prevención primaria del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) e Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), prevención secundaria de VIH (acompañamiento a las personas que viven con VIH en el proceso médico y adherencia al tratamiento antirretroviral); educación sexual; derechos sexuales y derechos reproductivos; prevención del embarazo adolescente y otros temas relacionados, como la promoción de los derechos humanos; promoción de estilos de vida saludable; primeros auxilios y el fomento de la investigación en el área de salud pública. Este eje aglutina a organizaciones que dependen de instituciones y también aquellas autónomas.

No es casual que la salud pública sea el eje que más se trabaje desde las organizaciones juveniles, dado que existen temáticas que expresan la preocupación juvenil, como por ejemplo el incremento de casos de VIH en personas jóvenes y el embarazo adolescente. Los escasos datos disponibles en el país señalan que el 85% de los infectados con VIH son jóvenes, entre 15 a 35 años de edad de los cuales, el 65% son hombres²⁰; por otra parte,

²⁰ "Lo más triste es dar el resultado positivo de VIH a un adolescente". Periódico Los Tiempos 19/02/2017. <http://www.lostiempos.com/actualidad/local/20170219/mas-triste-es-dar-resultado-positivo-vih-adolescente>

Bolivia es el país donde más embarazos adolescentes se producen en toda Latinoamérica, según el informe sobre el “Estado de la Población Mundial” realizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) que da cuenta de que la tasa de natalidad en mujeres entre 15 y 19 años en Bolivia es de 116 por cada 1.000²¹. Las y los jóvenes entrevistadas/os manifestaron sus preocupaciones sobre estos temas y el por qué decidieron trabajar en los mismos.

(...) “se ve mucho en los jóvenes lo que es el VIH/SIDA y eso como jóvenes queremos prevenir, apoyando, haciendo ferias, campañas” (entrevista).

“Este año hemos tenido dos jóvenes de la Red de Jóvenes Latinoamericanos Unidos en Respuesta al VIH/SIDA (Red JLU) que han fallecido por VIH, entonces prácticamente seguimos de luto” (entrevista).

“Nosotros sentíamos la necesidad de que sí teníamos algo en común con nuestros compañeros adultos que viven con VIH, pero también tenemos necesidades particulares como grupo de jóvenes y al ser una población mayoritaria en el tema de casos de VIH” (entrevista).

Otro de los ejes temáticos que más abordan las organizaciones juveniles tiene que ver con la prevención de la violencia (15%). Resulta interesante observar que prácticamente todas las organizaciones que están trabajando en el tema, lo hacen desde una lógica de jóvenes; cabe destacar que, el 50% de estas organizaciones están conformadas solamente por mujeres, aglutinadas en torno a la discusión sobre la condición de las mujeres; la crítica al sistema patriarcal, las distintas formas de violencia, el feminicidio y el uso y mercantilización de cuerpo de las mujeres, desde perspectivas feministas.

“Con las chicas full tema de violencia a la mujer, eso estamos trabajando ahora (...) y hemos bajado nuestra participación política en las calles, pero nunca lo hemos dejado de hacer. Cuando ha habido alguna manifestación, alguna convocatoria desde las compañeras, hemos acudido” (entrevista).

Las organizaciones juveniles centradas en el eje de comunicación, tecnología y globalización (15%) son fundamentalmente grupos de estudiantes y profesionales dedicados al diseño, desarrollo y experimentación con herramientas virtuales. Muchas de ellas están conformadas por grupos especializados que participan en competencias mundiales en el área de tecnologías y emprendimientos. A su vez realizan proyectos en otros ejes temáticos, como medio ambiente o ciudadanía, vinculados con la tecnología. En el caso cochabambino, estas organizaciones se constituyen en plataformas de emprendedoras/es cuyo marco de acción es global y tienen una gran potencialidad a nivel departamental. Sin embargo, tienen mucha reticencia y desconfianza, respecto a vincularse con el Estado, en cualquiera de sus niveles.

“Cochabamba es uno de los lugares de Sudamérica que mayor concentración de programadores tiene” (entrevista).

“A partir del 2015 entramos con mucha fuerza, en la promoción de los eventos; organizarlos; llevarlos a cabo; e intentar sumar gente que tenga esta visión de comunidad, y que le guste no solamente aprender, sino aprender lo que no saben, no solamente tecnologías google” (entrevista).

“Decidimos todos mantenernos así, si viene un apoyo, perfecto, lo agradecemos e intentamos retribuir de la mejor manera que podamos” (entrevista).

En los últimos años en Cochabamba, ha cobrado mucha importancia la articulación en torno a la defensa del medio ambiente, es así que han surgido colectivos e iniciativas ciudadanas con alta participación de jóvenes. Se han identificado organizaciones que promueven que el uso de la bicicleta se aplique como medio de transporte prioritario, generando incluso propuestas legislativas al respecto. También se ha podido identificar a jóvenes que se organizan para velar por los derechos de los animales, su cuidado y protección. Otras/os se dedican a iniciativas como la reutilización de plástico y madera, realizando casas para perros, así como a desarrollar acciones que promueven el cuidado del agua. Todas las organizaciones que se aglutinan en el eje temático de medio ambiente (13%), participan activamente en eventos específicos como el día del árbol, día del planeta, la hora del planeta y participan en actividades de reciclaje, de lucha contra la contaminación y los altos niveles de carbono. También realizan limpiezas anuales en determinadas zonas afectadas.

21 “Por qué Bolivia es el país con mayor cantidad de embarazos adolescentes en América Latina”. BBC Mundo 05/04/2017 [http:// www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39485257](http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39485257)

“Cochabamba, según la Red MONICA²² es la ciudad más contaminada. El 70% de contaminación proviene del parque vehicular. Por eso, este es un colectivo que nace desde la ciudadanía y esas son las propuestas que mayormente perduran, cuando tienen la aprobación del pueblo” (entrevista).

Las organizaciones juveniles enmarcadas en el eje de participación política, representan el 13% del total de las organizaciones identificadas. Se ha considerado su inclusión en este eje porque responden a las unidades de juventudes de partidos políticos y/o porque se adscriben abiertamente a diferentes ideologías partidarias. Llama la atención un aspecto que caracteriza a las juventudes afines al MAS-IPSP, dado que en Cochabamba -con el afán de no causar división al interior y ser una estructura orgánica más firme y cohesionada- no está permitida la emergencia de otras organizaciones juveniles, excepto las juventudes de las seis federaciones del Trópico de Cochabamba, las Juventudes Indígenas Originarias de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba (FSUTCC) y las Juventudes MAS IPSP Departamental Cochabamba.

“En otros departamentos hay muchas organizaciones de juventudes. Por ejemplo agarran un nombre de “Juventudes Luis Espinal”, “Juventudes Marcelo Quiroga”, entonces van creando varias organizaciones. Esa diferencia que hay en otros departamentos, en Cochabamba no se da. Solo hay esas tres organizaciones y no puede haber otro grupo porque eso sería causar división, cosa que en otros departamentos van creando y se van organizando, diferente es la dinámica” (entrevista).

Por otra parte y aunque en menor porcentaje (5%), vale la pena mencionar a las y los jóvenes artistas que se dedican al break dance²³ y al parkour²⁴, ya que si bien realizan actividades principalmente a partir de un sentido de pertenencia respecto al grupo, que no implica capacidades de organización, han desplegado acciones de incidencia pública con relación al uso del espacio y el derecho a la ciudad.

“Somos organizaciones informales. Nosotros lo hacemos más que todo por amor al arte y porque nos apasiona lo que es el movimiento de desplace. A principios queríamos ser un poco más organizados pero por temas de espacio y coordinación con los muchachos no se pudo. El parkour es un arte para compartir, es muy interesante de cómo las cosas van cambiando, de cómo nosotros empezamos entrenando en calle y la gente pensaba que simplemente éramos personas que tratábamos de lastimarnos, no sé, vándalos, ahora tienen un poco más de conciencia de lo que es la disciplina y lo que conlleva el arte” (entrevista).

Otro 5% lo conforman las organizaciones juveniles que se enmarcan en la gestión pública, que son las que conformaron los Consejos Municipales de la Juventud, cuya experiencia en el caso de Cochabamba se circunscribe a los municipios de Punata y Tiquipaya, las mismas que se constituyen en instancias de coordinación con alta incidencia en políticas públicas, desde las juventudes.

“Cualquier cosita que se trataba de jóvenes, por decir los del ministerio, les decían vayan a Punata ahí están los del Consejo y venían a buscarnos” (entrevista).

“El objetivo del Consejo es atender las demandas de todos los jóvenes y hacer que Tiquipaya crezca, porque es nuestra generación, que la juventud no se eche a perder, que no haya mucho embarazo adolescente, que sean fortalecidos los jóvenes” (entrevista).

Para continuar con el análisis del escenario en el que se generan y desarrollan las políticas públicas para la juventud, resulta importante indagar acerca de la influencia territorial de las organizaciones juveniles. Si bien algunas organizaciones tienen alcance nacional e incluso internacional, se ha definido la influencia en función de los proyectos y actividades que realizan actualmente.

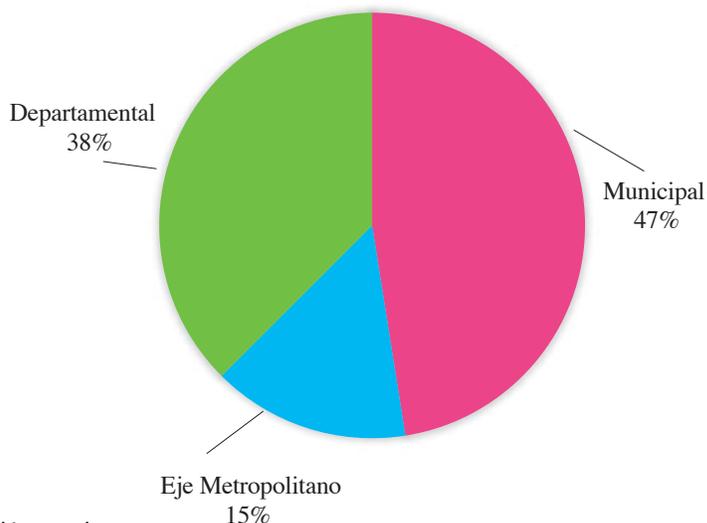
22 Red de Monitoreo de la Calidad del Aire (MONICA).

23 El break dance es una danza urbana callejera que surgió en los años 1970 entre las comunidades afroamericanas y latinas de barrios neoyorkinos, se asocia a la cultura Hip Hop.

24 Parkour (de la palabra francesa *parcour* que significa recorrido en español) es el arte del desplazamiento, implica trasladar el cuerpo de un lugar a otro, ya sea en un medio urbano o natural.

El 47% de las organizaciones de jóvenes tiene alcance municipal, 15% abarcan dos o más municipios en el eje metropolitano²⁵ mientras que el 38% tiene influencia departamental. Un aspecto interesante es que, si bien las organizaciones encuentran en el espacio local municipal, un espacio idóneo de trabajo para llevar adelante sus acciones, para las organizaciones cuya influencia territorial es departamental y a nivel del eje metropolitano, existen muchas dificultades para lograr una buena articulación y coordinación por factores de tiempo y distancia.

Gráfico N° 24. Cochabamba: Organizaciones juveniles según influencia territorial (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Esta dificultad de articulación a nivel metropolitano y departamental se ha evidenciado en lo que fue un intento fallido de aglutinar una coordinadora metropolitana de juventudes. Más aun considerando que la adscripción y participación en organizaciones de jóvenes, supone un trabajo voluntario no remunerado.

“La coordinadora metropolitana ha sido una idea de un grupo de líderes, con el objetivo de hacer una unión de todos los jóvenes del área metropolitana de Cochabamba, desde Vinto a Sacaba, creemos que hay que formar a los jóvenes y adolescentes desde ahora. Por temas laborales, de estudios, de tiempo (...) dificultades para ponernos de acuerdo, porque todos eran líderes, entonces se ha desmembrado” (entrevista).

Con relación al rango etario, el marco normativo de la Ley 342 “Ley de Juventudes”, establece el parámetro de edad para las y los jóvenes, entre los 16 a 28 años; este dato ha sido considerado por muchas organizaciones para establecer los límites de la participación de las y los jóvenes en su estructura, aspecto que se plasma en sus estatutos y/o reglamentos. Sin embargo, otras organizaciones aunque son predominantemente juveniles no ponen límites de participación en función de la edad.

Pese a la diversidad de ejes identificados, existen características que comparten las y los jóvenes en un mundo globalizado y cambiante, como sostiene Rossana Reguillo (2000): las y los jóvenes pertenecientes a organizaciones juveniles en Cochabamba poseen una conciencia planetaria y globalizada, puesto que debaten y analizan temas desde la “multiescalaridad”²⁶: local, departamental, nacional e internacional; nada de lo que pasa en el mundo les es ajeno, se mantienen conectados a través de complejas redes de interacción y consumo, sobre todo gracias a las nuevas tecnologías de comunicación e información como el uso cotidiano del Facebook y WhatsApp; priorizan y seleccionan cuidadosamente las causas sociales en las que se involucran. A eso se suman las dificultades para

²⁵ El 27 de mayo de 2014 fue promulgada la Ley 533 “Ley de Creación de la Región Metropolitana Kanata del departamento de Cochabamba” con el objeto de que la Región Metropolitana conformada por los municipios de Sipe Sipe, Vinto, Quillacollo, Tiquipaya, Colcapirhua, Cochabamba y Sacaba, se constituya en un espacio de planificación y gestión.

²⁶ Corresponde una metodología de análisis hacia las distintas escalas o dimensiones (temporal o espacial) a la que se estudia la realidad bajo diversos criterios, comprendiendo sus inter-relaciones o vínculos entre sí. Esta técnica esta propuesta desde el análisis geográfico. https://www.google.com/search?rlz=1C1CHBD_esBO786BO787&ei=2Yn9W7P6LoOZ5gK7iaSQCg&q

encontrar espacios de coordinación de sus actividades, ya que el barrio, entendido como el territorio propio, ha dejado de ser el epicentro del mundo y de sus prácticas. De ahí la variedad de temáticas en las que trabajan.

“(…) nuestra característica de los jóvenes en Bolivia es ser fuertes, ser luchadores por reivindicar todos tus espacios, todos tus lugares. A pesar de que esto se está disolviendo por todos estos procesos globales, tal vez no le estamos dando tanta bola a estas cosas, pero también los procesos globales, no viéndolo tanto de la forma negativa, son también una oportunidad para nosotros, para tejer redes entre nosotros, entre los jóvenes. Es como que tiene sus dos esferas porque yo pienso que la globalización está inmersa en nuestro ser joven, pero me parece justo que el arte para nosotros los jóvenes sea una forma y un escape de decir cosas” (entrevista).

2.2.2. Entre la autogestión, la autonomía y la dependencia institucional

“Siempre está la falencia del dinero que es lo que te imposibilita empezar una organización” (entrevista).

Es interesante conocer si los espacios en los que se desenvuelven las y los jóvenes responden a una lógica de dependencia, bajo los parámetros adultocéntricos de las organizaciones, o si las formas de organización son autónomas. Por ello, un aspecto crucial para comprender los procesos de organización juvenil es el referido a la autonomía y dependencia institucional. A partir de lo descrito por las y los jóvenes entrevistadas/os, se ha considerado como organizaciones autónomas, aquellas que a pesar de tener vinculación con alguna entidad, guardan procesos de gestión y organización independientes, a través de sus estatutos y procesos de organización interna. En ese sentido, del total de organizaciones juveniles que forman parte de este estudio, con algunos matices, el 62.5% son autónomas frente al 37.5%. Sin embargo, esta autonomía está relacionada más a la organización interna, no implica sostenibilidad económica.

“Estuvimos por lo menos unos cuatro años con financiamiento, después de eso se terminó el proyecto y cbaa financiamiento. De esa manera, entre algunos vimos y dijimos no podemos dejar morir, hay muchos jóvenes y adolescentes que están ahí y no podemos dejarlo así, entonces prácticamente la Red JLU hasta el día de hoy va trabajando con sus propios fondos que los chicos ponen de su bolsillo voluntariamente” (entrevista).

“Ya no hay plata para trabajar VIH, las mismas instituciones que trabajan en esto y en sexualidad ya no tienen financiamiento, no solamente nosotros como voluntarios sino también las grandes instituciones tienen problemas de financiamiento” (entrevista).

“Como sociedades científicas no tenemos todavía ningún recurso, somos autosustentables, por ese motivo se sacan: cursos, talleres, seminarios, y en base a estos se autosustentan las investigaciones. A pesar de que hay fondos IDH²⁷ para proyectos de pregrado” (entrevista).

“La dificultad más grande es que no hay financiamiento, que debería haber porque todas las enfermedades que existen se descubrieron por la investigación (...) Todo el financiamiento que tenemos es de nuestras publicaciones y la venta de nuestras revistas” (entrevista).

“Una de las grandes dificultades es el financiamiento porque siempre se necesita. La distancia entre los municipios, el transporte. Lo bueno es que gracias al WhatsApp hemos mejorado mucho las cosas, ha mejorado mucho la comunicación” (entrevista).

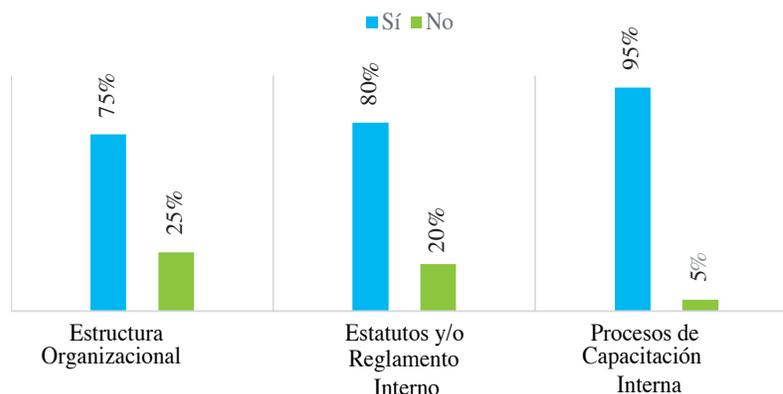
“En realidad, no recibimos ningún tipo de apoyo financiero, no recibimos sueldos, prácticamente es por amor al arte, por amor a la comunidad, el tema de llevarlo adelante, tomarnos el tiempo y si digamos para llevar adelante nuestros eventos principales se pide como sponsorship a las empresas del área que son de desarrollo de software (...) tenemos un fondo de caja chica, pero es aporte de todos los que van a la comunidad, de acuerdo a las posibilidades” (entrevista).

“Hemos realizado bastantes actividades para poder recaudar fondos, hemos vendido en la caravana de los 200 años: alimentos, también placas para las bicis y también hemos organizado ciclos de cine” (entrevista).

Los datos recogidos muestran que del total de organizaciones juveniles, el 80% tienen que autogestionarse para poder llevar a cabo sus acciones, siendo esta una de las principales dificultades que enfrentan las y los jóvenes organizadas/os, pues tienen que recurrir a un sin fin de estrategias para gestionar recursos económicos.

27 Impuesto Directo a los Hidrocarburos. El IDH se aplica sobre la producción de hidrocarburos y los ingresos se distribuyen a gobernaciones, municipios, universidades públicas, Tesoro General de la Nación (TGN) y al Fondo Indígena.

Gráfico N° 25. Cochabamba: Dependencia institucional y autogestión de las organizaciones juveniles (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Las organizaciones juveniles que responden a organizaciones adultas, sobre todo aquellas que guardan afinidad política e ideológica, son organizaciones cuya estructura, organización interna, estatutos y reglamentos corresponden a lo estipulado por sus organizaciones matrices y partidos políticos.

“Como jóvenes empezamos a trabajar en un proyecto de país, siempre basados en los principios del partido, dentro los cuales puedo citar la democracia deliberativa, la economía mixta, que es uno de los principios de los partidos de tendencia central; por otro lado, también hablamos lo que es la igualdad de género, la igualdad de oportunidades y también los derechos individuales” (entrevista).

En el caso de las organizaciones afines al MAS-IPSP, estas priorizan la formación política y participan activamente en la formulación de políticas públicas, leyes y procesos de planificación estratégica, como la Agenda 2025. Los escenarios en los que las y los jóvenes se desenvuelven son percibidos como espacios de preparación y visibilización, las y los jóvenes de estas organizaciones se constituyen en brazos operativos de las organizaciones adultas a las que pertenecen, lo cual incluso se expresa en sus discursos:

“Guiarles más que todo a esos estudiantes, que no se desvíen con otros lineamientos políticos que no sean de nuestra organización y aparte de ello, apoyar a nuestros mayores que es en tema logístico. En el tema político, obviamente que el joven debe ser formado política y orgánicamente” (entrevista).

“Prácticamente como venimos de las provincias, conjuntamente con nuestros mayores, en tema orgánico, algunos compañeros asumen desde sus provincias, subcentral, sindicato o regional” (entrevista).

“Fortalecer la estructura de las juventudes, y para eso, hemos estado haciendo reuniones, actividades deportivas, políticas, y de coordinación; siempre de la mano de las organizaciones matrices (...). Ahora uno era eso y dos es el tema de la formación política, porque cuando nosotros nos vemos en el proceso de cambio, el MAS-IPSP cuando entra al poder, hay entre dichos de que no tenemos ahora, entre comillas intelectuales, todos eran dirigentes sindicales, pero tal vez con profesión, pero no tenían, uno que otro sí, y es por eso que se dice que algunos funcionarios: viceministros o hasta ministros en ese tiempo eran invitados, eso es lo que nos lleva a tratar de fortalecer dentro de las juventudes que tengamos conocimiento, formación política y tener la capacidad de debatir y de asumir el rol de gobernar y ya no con invitados” (entrevista).

“Particularmente se ha visto la necesidad de socializar lo que es la línea política en la ciudad y también dentro de la universidad, y a partir de ello también como jóvenes. Nosotros los jóvenes hemos visto la necesidad de ayudar, de poder colaborar a los estudiantes que ingresaban a la Universidad Mayor de San Simón (...)” (entrevista).

Sin embargo, también se vislumbran elementos que apuntalan la independencia de las y los jóvenes, por lo que es necesario también resaltar sus capacidades propositivas.

“Nosotros tomamos las decisiones y no hay quien tenga injerencia en nosotros, buscamos mejores posibilidades, más beneficios, mejores oportunidades para que nosotros podamos surgir” (entrevista).

“El tema de la juventud ha sido hasta antes de la toma del poder por el MAS-IPSP, por lo menos yo he visto que históricamente han sido los actores de los cambios sociales, de las resistencias sociales. Este último por ejemplo en el trópico era el promedio de sobre los 30, recién relocalizados, entonces yo podría llamarlos jóvenes, tal vez un poco más de los 30 – 35, pero jóvenes todavía como jóvenes en las acciones políticas y sociales. Eso ha marcado que por ejemplo, que nosotros accionemos políticamente en Bolivia (...)” (entrevista).

Más allá de las dificultades que implica ser una organización autónoma y tener que autogestionar los recursos que solventen las actividades, existe un compromiso social en las y los jóvenes, una valoración de la labor voluntaria, sobre todo porque implica un servicio a la comunidad y es un motor que les permite enfrentar las dificultades económicas que conlleva la autogestión.

“El voluntariado es una oportunidad que te cambia la vida, porque a veces uno está cómodo, mirando de afuera todo lo que pasa, no se involucra y cuando estás en una organización así, algo te motiva, algo te mueve, y no solamente ayudas a crecer a tu país a tu comunidad, sino que también tú te formas y ayudas a que otras personas se formen” (entrevista).

“Cuando uno hace las cosas por pasión, llega a concluir muchas cosas, a veces nos olvidamos de la familia, arriesgamos nuestro tiempo, pero también tenemos en cuenta que esto es importante para nuestra profesión” (entrevista).

“Y creo que sí están habiendo cambios, tal vez un poco lento; a lo que estamos apuntando es a mejorar, a que la sociedad se involucre en los proyectos, pensar un poquito afuera de vos, no ser tan egoístas, y no sé... invertir un poquito de tu tiempo en el trabajo voluntario” (entrevista).

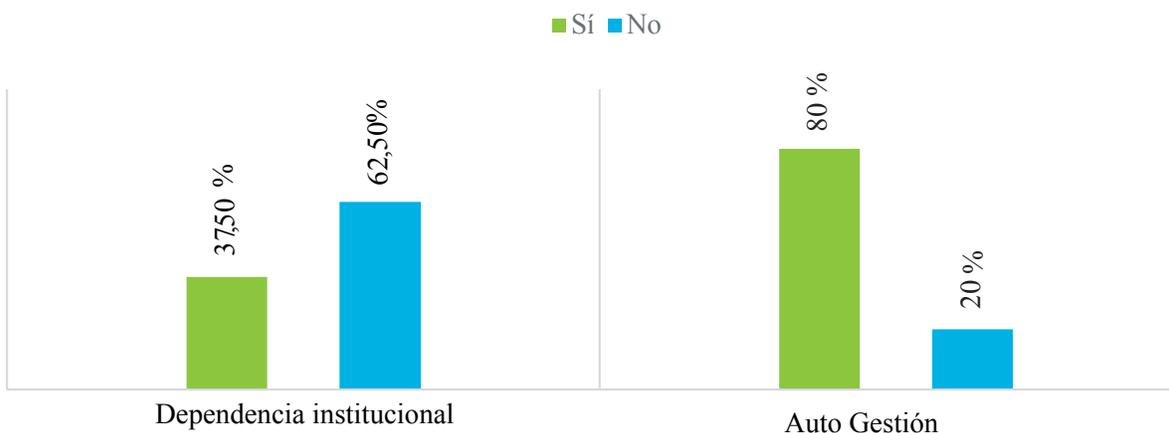
2.2.3. Aspectos organizacionales y toma de decisiones

“La idea es crear una comunidad de gente, que incluso no solo se apoye en la organización sino afuera, en todo lo que necesite” (entrevista).

“La red es una familia, creo que uno de los objetivos de la red, es representar a una familia para las mujeres lesbianas y bisexuales, porque la homofobia nace en la familia, en muchos de nuestros casos, muchas de las compañeras no son valoradas en sus hogares, y eso afecta a sus vidas; entonces nosotras aparte de todo el trabajo político, de sensibilización y demás, intentamos ser familia entre todas, intentamos ser compañeras, amigas, hermanas, lo que es la sororidad, apoyarnos entre nosotras, cuidarnos, protegernos. Esa nuestra base principal, nuestra raíz” (entrevista).

Sin importar el eje temático en el que las y los jóvenes se desenvuelvan, se han definido y consensuado formas de organización y relación interna en cuanto a la estructura organizacional, estatutos y/o reglamentos internos y procesos de capacitación. El 75% de las organizaciones juveniles guardan una estructura organizacional, y aunque el 25% de las organizaciones han decidido no tener directiva, han consensuado elementos puntuales para la toma de decisiones, que se caracterizan por ser democráticos. También hay avances en cuanto a la elaboración de sus estatutos y/o reglamentos internos, puesto que el 80% los ha construido en procesos participativos. Otro aspecto interesante, es que prácticamente en la totalidad de organizaciones juveniles (95%), se propician procesos de capacitación interna, principalmente en el área temática en la que trabajan y en temas de liderazgo y oratoria. Ver Gráfico N° 26.

Gráfico N° 26. Cochabamba: Aspectos organizacionales de las organizaciones juveniles (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

También se han identificado otras formas de organización no tradicionales, es decir, organizaciones de tipología más flexible, en las que prima lo colaborativo y las que han definido no tener cargos jerárquicos establecidos, lineal y verticalmente, sino que más bien han optado por la horizontalidad, en cuanto a la toma de decisiones y la comunicación en la organización.

“Las estructuras para nosotros son temas jerárquicos y no va con nuestra ideología, es como si alguien fuera superior y nosotros no lo vemos así, es más lineal, más general. Existen coordinaciones, hay coordinadores, pero si hay una decisión que se tiene que tomar en el momento, cualquiera puede tomarla” (entrevista).

“Los lead²⁸ se eligen por recomendación, es la gente que más trabaja, como que lideriza todas las actividades, generalmente viene recomendado por alguien o se lo premia por el tiempo y el esfuerzo que le da a la comunidad. (...) No hay un directorio, cada comunidad se maneja de manera independiente, pero en este caso, intentamos promover una cultura horizontal, si bien somos leads, el tema de ser líder es más que todo como una forma de protocolo con la comunidad global, porque es mundial. Intentamos que los chicos no nos vean como jefes o como los que ordenan ciertas cosas y se tienen que ejecutar, sino que en todas las reuniones, decisiones, actividades, eventos y todas estas cosas, segmentación de grupos y demás, intentamos tener el feedback de toda la comunidad (...). Es un cargo circunstancial, de hecho no tienes un periodo limitado (...), pero de hecho nadie nota en la comunidad quién es quién, o sea quién es supuestamente el lead, porque hemos llegado al punto de que no interesa, sino es más que todo el trabajo en equipo” (entrevista).

Respecto a los estatutos, el 80% de las organizaciones juveniles han consensuado y elaborado sus estatutos que definen aspectos inherentes a la estructura organizacional y su conformación y reglas de convivencia, entre otros. Sin embargo, estos aspectos formales representan una dificultad para algunas organizaciones.

“Cada año se elige un presidente y un vicepresidente (...) Este año me eligieron a mí, es todo el trabajo que he realizado con ellos durante tres años y medio, todos están muy comprometidos, y en realidad, en mi bub, cualquiera podría hacerse cargo y ser exitoso en su gestión, porque todos son personas muy preparadas. Pienso que han puesto un voto de confianza en mí, porque durante todo este tiempo mi trabajo ha sido más organizacional, y es algo que siempre trato de hacer, de estructurar las bases para que todo pueda funcionar sin tanta gestión (...) Cada presidente tiene un año de gestión y en ese año presenta un plan de todas las cosas que quieres alcanzar, y otra de tus funciones es convocar a elecciones para que salga un nuevo presidente” (entrevista).

“Yo creo que canalizar o tener información sobre cómo facilitar ciertas cosas por ejemplo los estatutos, crear una organización o cómo tenga que llamarse, no es tan fácil creo en nuestro medio (...) se convierte bien burocrático y nos cuesta seguir adelante y dirigir nuestra organización (...). Ese proceso es lo que aborita nos está complicando” (entrevista).

²⁸ Utilizado como sinónimo de organizer, significa líder, organizador.

Respecto a los aspectos organizacionales y aspectos inherentes a la participación política de las mujeres, se ha podido identificar, que en algunas organizaciones se respalda la participación de las mujeres; sobre todo, en puestos de toma de decisiones, incluso en términos de paridad. Sin embargo, no se tiene datos precisos de todas las organizaciones comprendidas en este estudio.

“Actualmente creo que hay nomás algo de equilibrio en el tema. Tanto de las mujeres y de los hombres, creo que nadie sobrepasa; al menos yo como ejecutivo de esta organización que estoy asumiendo este año la responsabilidad, he visto que hay de 50 a 50 en tema de participación y eso claramente se ha visto en todo el escenario que nosotros hemos convocado en los ampliados y debates correspondientes (...). Bueno, en la directiva se ha visto también que las mujeres ocupan más espacios que los hombres, me refiero que las mujeres, son un poco más cantidad que los hombres” (entrevista).

“La estructura orgánica de las juventudes la conformamos doce personas: hombre – mujer, equidad de género, de cada federación sale un hombre y una mujer y de esa manera nosotros llevamos y hacemos actividades” (entrevista).

Finalmente, los procesos de capacitación interna y reuniones de coordinación denotan la capacidad organizativa, la reflexión y el debate sobre temáticas de interés.

“Tenemos procesos de capacitación interna cada dos meses y aparte más allá de eso, también vienen compañeras de las trabajadoras del bogar, que igual viene con nosotros y quieren que les demos la misma capacitación que se les da en la FES²⁹. Ahora estamos repasando lo que es historia nacional, más que todo, estamos con el 9 de abril de 1952, la revolución del 52. Esto se lo hace a la semana una vez y es abierto para todos los que quieran venir” (entrevista).

“Desde un principio nos hemos preocupado por la formación política de cada una de nosotras, por tener en común un lenguaje en el que todas podamos entendernos, no convencernos, entendernos; de saber qué pensamos del marxismo, anarquismo, feminismo, no sé de ciertas cosas, siempre hemos estado en un constante proceso formación política (...). Cada una de nosotras, elegía un tema que le era afín o que quería investigar y venía y le preguntábamos” (entrevista).

“(…) nos fortalecemos con algunos talleres, no siempre con la capacitación en tema orgánico, también puede ser político, algunas veces realizamos en esta gestión algunos talleres en temas de desarrollo productivo, el rol de la juventud en el 2025. Estamos coordinando con el ministerio, en temas como desarrollo productivo como jóvenes hay que hacerlo, fortalecer al joven en cómo puede emprender en el tema de desarrollo productivo. Para nosotros el tema de crear microempresas o empresas, es tema del sistema capitalista, nosotros nos enfocamos en sistemas comunitarios, en empresas comunitarias” (entrevista).

“Lo que mantiene viva la organización es que nosotros realizamos eventos como por ejemplo reuniones, ampliados –ordinarios y extraordinarios-, ampliados de emergencia; siempre analizando los temas coyunturales a nivel local, departamental y nacional, incluso a nivel internacional. Obviamente nos mostramos con fuerza dentro de la universidad haciendo actividad política, así mismo fuera de lo que es la universidad” (entrevista).

2.2.4. Dinámicas y coordinación: Asociatividad y participación social de la juventud

“(…) en Cochabamba después del 11 de enero, ver que maltraten o que nos miren con odio a los que venimos de provincia, a nuestros padres, tíos, ¿quién podría ser? y ¿quién podría fortalecer? es la juventud” (entrevista).

La hipótesis respecto a que las y los jóvenes tienden a organizarse y articularse en función a momentos de alta conflictividad social y de demanda social, resulta válida, ya que es una constante en las configuraciones y reconfiguraciones del mapa político en Cochabamba y en Bolivia en general. A nivel generacional, el 11 de enero³⁰ ha marcado un hito histórico al igual que otros conflictos como el TIPNIS constituyéndose en un marco de emergencia de otras organizaciones. También temas de actualidad como la aprobación de la Ley de Identidad de Género y el abordaje de las diversidades sexuales, han sido el escenario en el que han surgido organizaciones de jóvenes. Sin embargo, cabe aclarar que estas dinámicas de asociatividad no significan que estas organizaciones carezcan de rasgos propositivos, al contrario, éstas se caracterizan por exponer sus demandas y vislumbrar perspectivas, como se verá en el siguiente apartado.

29 Federación de Estudiantes de Secundaria.

30 En esa fecha se produjo en Cochabamba el enfrentamiento entre distintos sectores sociales en las calles de la ciudad, fue una muestra de intolerancia. Campesinos productores de hoja de coca se trasladaron a la ciudad para exigir la renuncia del entonces prefecto del departamento, Manfred Reyes Villa. Por su parte, jóvenes y ciudadanos salieron en marcha pidiendo que se desocupe la ciudad. En los enfrentamientos perdieron la vida el campesino Juan Tica Colque (38 años) y el joven Christian Urresti.

“Los sindicatos tienen un número de afiliados; en las juventudes es más voluntario; Tenemos en algunas temporadas, -por ejemplo el 2008, hemos conformado la coordinadora de juventudes antifascistas, cuando la derecha crea lo que es la juventud kochala con Manfred Reyes Villa-. Después de ese enfrentamiento del 11 de enero, nosotros unimos a toda la juventud de izquierda, no solamente eran tres organizaciones, habían otras también, hemos llegado casi a 3000 jóvenes” (entrevista).

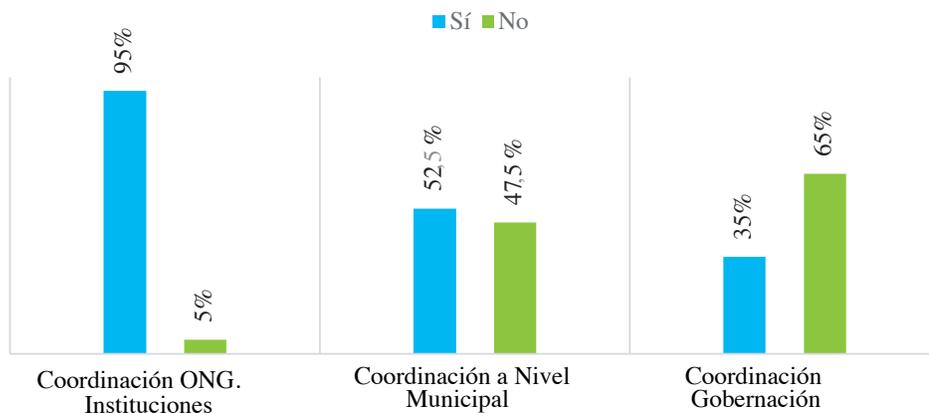
“Las chicas se han aglutinado en un primer momento por todo lo que ha pasado en el TIPNIS, yo no era parte del colectivo todavía en esa época. Abí se han conocido y han visto que en estos lugares de organización social, también había el macho que dominaba y hacia prevalecer su voz, como que las changas no tenían ni voz ni voto; entonces han dicho nos formaremos nosotras nomás y seguiremos jodiendo desde nosotras, ya que aquí no tenemos ni voz ni voto, así que chau amigos” (entrevista).

“El movimiento surge en septiembre de 2016, cuando se aprobó la Ley de Identidad de Género; una compañera creó un grupo de WhatsApp para hacer una actividad a favor de la ley de identidad de género, porque se había visto que iba a haber una marcha de la iglesia en contra de la ley” (entrevista).

“La red ha surgido hace unos ocho años; su creación fue en un encuentro del colectivo TLGB y la necesidad que había de que se atiendan a las realidades exclusivamente LB lesbianas y bisexuales, porque el colectivo se enfoca más en cosas trans y gay y las mujeres lesbianas y bisexuales quedaban a la deriva” (entrevista).

Si bien las y los jóvenes entrevistadas/os han afirmado que coordinan con diferentes organizaciones no gubernamentales, a nivel municipal y departamental, Se puede percibir que generalmente la coordinación se circunscribe a actividades puntuales como conferencias de prensa, talleres y cursos. El 95% de las organizaciones juveniles coordina con otras instituciones, organizaciones no gubernamentales y organizaciones juveniles; el 52.5% coordina con el municipio en el que tienen influencia y en el que desarrollan sus actividades y el 35% coordina a nivel departamental con la gobernación. Al respecto cabe señalar que esta coordinación es principalmente entre las organizaciones juveniles que trabajan el tema de salud, con el Servicio Departamental de Salud (SEDES), dependiente de la Gobernación. Ver Gráfico N° 27.

Gráfico N° 27. Cochabamba: Niveles de coordinación de las organizaciones juveniles (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

A pesar de que algunas organizaciones han suscrito convenios con instancias municipales y a nivel departamental, incluso estando inscritas en comisiones de trabajo en estos niveles estatales, no se ha conocido ninguna experiencia en la que se haya trabajado en el diseño e implementación de alguna política pública o programa a mediano o largo plazo. No obstante, en la mayoría de los casos es una decisión de la organización para evitar injerencia, vinculación política partidaria y por ser críticos a las prácticas institucionales estatales.

“Solo para sacar permisos para las ferias, para las conferencias de prensa, nada más, pero un trabajo que se haya hecho conjuntamente con la alcaldía, con la gobernación, no” (entrevista).

“Mucho de la idea del colectivo, - más que todo por la experiencia política previa que tienen algunos-, es hacerlo lo más independiente posible; después consideramos la opción de tener apoyo de algún tipo, pero dijimos que lo haríamos en temáticas específicas. Queremos mantener toda la independencia posible” (entrevista).

“No somos partidistas, no pertenecemos a ningún partido político, netamente académico es esta entidad, porque iría en contra de lo que es la misma ciencia, la misma academia. (...); no es factible de que la academia y la política se conglutinen porque no llega a tener avance, es mucha burocracia” (entrevista).

“Con el tema público es bien complicado, porque meterse con la política... (...) no nos gusta mucho, siempre queremos dejar limpia la comunidad de muchas cosas, no mezclar con temas que... porque alguien te dice que te está yendo bien, esto, esto, esto, dejes de lado todo por lo que has luchado; entonces es complicado” (entrevista).

Para finalizar este apartado, vale la pena señalar que el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación están redefiniendo las dinámicas de asociatividad y participación juvenil, ya que son parte de su consumo cotidiano, convirtiéndose en un recurso útil para las estrategias que emprenden.

“A nivel estratégico siempre hemos visto que Facebook es un buen espacio, es el medio digital que más se utiliza en Cochabamba y en Bolivia, entonces hemos aprovechado que la masa crítica tiene varios seguidores. Varias de las publicaciones que hemos hecho, ellos las han compartido y hemos tenido mayor visibilidad. Después el contacto con los medios, hemos ido a tocar puerta por puerta, hemos salido en radio, en televisión y en algunos medios impresos” (entrevista).

“Tal vez ya podríamos decir que en la vida cotidiana de hoy, es difícil estar físicamente en un lugar, porque los tiempos han cambiado, todos tienen algo que hacer todo el día, pero siempre hay una vida virtual de la que podemos participar de esa forma como ciudadanos” (entrevista).

Pese a ello, también las y los jóvenes reconocen que a pesar de que un elemento estratégico fundamental son las redes sociales virtuales, no es suficiente para generar cambios y pasar a la acción.

“En la comunicación, con el boom de las redes sociales, la gente está más en WhatsApp y en Facebook (...); tenemos grupos en estas redes, pero también es importante reunirse físicamente, tanto para los objetivos y alrededor de nuestros eventos anuales” (entrevista).

“Realmente estamos en el proceso de crear conciencia y darnos cuenta que no solo es que con un “share” o un “like” en Facebook has hecho la diferencia, sino realmente tienes que ir y dar tu tiempo, y el tiempo efectivamente para algunos vale muchísimo” (entrevista).

2.2.5. Entre dificultades y perspectivas futuras

“Hay algunos que piensan que entrando al Consejo van a agarrar dinero, y al saber que no es así, se salen” (entrevista).

Hacer una lectura de las dificultades y vislumbrar las perspectivas futuras permite entrever de alguna forma el futuro de estas organizaciones. Entre las dificultades, han hecho referencia sobre todo, al tema económico que es una constante que aqueja, como ya se mencionó, al 80% de las organizaciones.

“Estamos trabajando con los pocos recursos que nos entran, la disminución presupuestaria creo que es negativa porque hay muchas cosas que hacer por los estudiantes, se han reducido las becas deporte y las becas comedor, y hay gente que de verdad necesita todo esto, es gente que viene del interior, necesitan porque viene con el deseo de querer superarse. Tal vez sus papás no puedan solventar un cuarto, su comida de todos los días; creo que esa parte un poquito oscurece la gestión” (entrevista).

“Las dificultades más que todo han sido económicas porque al principio todos sabemos que una organización no nace con dinero en los bolsillos, a menos que sea patrocinada (...); somos autosostenibles y autogestionables (...), pero el dinero no debe ser una limitante para adquirir conocimientos, por eso hemos gestionado los talleres que hemos realizado” (entrevista).

“Que apoyen, que puedan escucharnos, que sepan lo que realizamos y nos puedan ayudar a difundir, que nos puedan ayudar con materiales, esas cosas son las que más pedimos, porque económicamente, cómo decimos la institución es autónoma, nosotros mismos subvencionamos, pero que las autoridades que también se den cuenta en qué situación están los jóvenes, qué es lo que necesitan (...) que nos puedan ayudar de esa manera, porque se quedan en el lugar de autoridad y no se acercan a ver la realidad” (entrevista).

La organización del tiempo es otro factor que dificulta que la organización pueda coordinar sus actividades.

“El hecho es que tenemos otras actividades, seguimos estudiando, no podemos dedicar nuestro tiempo al 100% a la organización” (entrevista).

“Ha sido una organización muy compleja, porque a los chicos hablarles, hacerles entender o pedirles su tiempo es difícil, porque a veces sus papás no les dejan salir, o no tienen para el pasaje. Muchos de ellos se salieron por ese motivo. Es todo voluntario, no nos pagan, es algo que nos gusta, a mí me apasiona estar ahí en el grupo, veo qué problemas tienen los jóvenes como yo; aparte de que no solamente estamos en el casco viejo de Tiquipaya, sino que vamos a los lugares más lejanos. He visto muchos casos de violencia, maltrato, a los niños de cinco años a los que los hacen trabajar desde las 5:00 de la mañana, hasta las 5:00 de la tarde, 10 a 12 horas y les pagan 50 pesos; es muy poquito para lo que trabajan. Entonces tenemos nuestra Ley de Juventudes y ya están implementando en el área de economía, para que ellos tengan mejores ingresos. Hemos ido a sus comunidades para ver las necesidades que tenían y se han quejado mucho, porque el Gobierno Autónomo Municipal de Tiquipaya se ha olvidado mucho de ellos (...)” (entrevista).

“Otro de los problemas grandes que hay es la coordinación, tenemos que vernos, hay temas que tenemos que charlar cara a cara y hay veces que no se puede, porque todos están en diferentes cosas; es complicado vernos” (entrevista).

Otra dificultad señalada es la identificación del adultocentrismo que permea los discursos de diferentes actores de la sociedad, principalmente de las autoridades.

“Creo que desde que hemos empezado a hacer, nuestras actividades de turno han tenido un enfoque muy adultocentrista; en un comienzo, no aceptaban que un joven te presente una ley elaborada y que te diga: esto va ser, la partida presupuestaria de aquí puedes sacar. Entonces no hemos tenido buen recepcionamiento” (entrevista).

(...) el adultocentrismo, el tema de los adultos de no vernos como un ente político o ente de cambio, esa ha sido una dificultad, porque nos decían: son malhablados, ¡son ch'iti³¹ qué saben!, ¿Qué me va a enseñar a mí un ch'iti? Entonces eso, eso nos ha sido muy complicado. Pero de lo demás, yo creo que ha surgido, porque ya nos han ido conociendo; hemos tenido gente que nos ha apoyado (...) y seguimos adelante” (entrevista).

“Para que un joven tenga una visión de esto, tiene que vivir en carne propia, o sea, tendría que por lo menos estar en alguna organización, ya sea una asociación de fútbol; asociación de básquet; de volleyball; grupos como los de la parroquia; los del CIES³² y demás, a partir de esa problemática nace esto. O sea, basta que estés en una organización, pero que contemple jóvenes, ya te vas a dar cuenta del problema que hay; que a los jóvenes no los toman en cuenta. Un claro ejemplo son las reuniones de las OTBs o de las comunidades, vas quieres dar tu opinión y: ‘chango eres no tienes experiencia’ y yo les dije: ¿y cómo quieren que yo tenga experiencia? Si no me dejan hablar, porque a partir de ello yo creo experiencia; ahora yo creo que al hablar del tema de experiencia, que ustedes están bien experimentados, pero por el mal camino, porque nunca dejan elegir nueva gente; entre ustedes se pasan la pelotita y no dejan que los jóvenes hablen” (entrevista).

Si bien la poca valoración al trabajo voluntario, también ha sido un aspecto señalado como dificultad, es al mismo tiempo un factor que cohesiona y fortalece a las organizaciones juveniles.

“La falta de conciencia de la gente también. El hecho de ayudar y dar parte de tu tiempo (...) cuando tienes esa conciencia haces ese trabajo voluntario, aquí no; la gente se sorprende porque hemos ido a limpiar El Cristo, la basura; y la gente se shockea de ver chicos jóvenes que pudiendo estar haciendo cualquier otra cosa, estamos tomando nuestro tiempo y haciendo eso” (entrevista).

31 Del quechua, significa pequeño, niño. Suele usarse de forma peyorativa.

32 “Salud Sexual, Salud Reproductiva CIES” promueve la organización y participación de las y los jóvenes, protagonistas de su desarrollo integral y de la comunidad, tanto en área urbana como rural.

“Es complicado, pero cuando tienes esa visión de comunidad y querer que la gente agarre esa filosofía (...) no buscas que la gente vaya a reconocerte, sino que vaya a aprender de ti y que tú aprendas de ellos; generar esa cultura, ese es uno de los principales pilares que nos mantienen” (entrevista).

Del mismo modo, en esa línea, las y los jóvenes han identificado la ausencia de apoyo estatal en todos sus niveles; una muy débil implementación de las unidades de la juventud en los municipios sin asignación presupuestaria; hasta la incapacidad institucional para detectar las principales demandas y necesidades de las y los jóvenes, así como la ausencia de soluciones a corto, mediano y largo plazo.

“Falta de apoyo de las demás instituciones como es el gobierno. Muchas veces el gobierno olvida lo que está pasando dentro del territorio, olvida que hay una población que vive con VIH; olvida que hay jóvenes, que si bien siempre se va recalcando que son el futuro del país y tatata, nunca hacen nada por ellos; nunca hacen nada por nosotros los jóvenes. Incluso a veces obstaculizan el trabajo de muchas ONGs (...) y en vez de apoyar, manejan como un doble discurso. Tratan de hacer –dice–, algo que no hacen; eso dificulta a todas las personas y en especial a nosotros como jóvenes, porque no nos dejan surgir tampoco en estos espacios” (entrevista).

“Y que también el gobierno, las diferentes alcaldías y gobernaciones, no olviden que nosotros también existimos, que somos jóvenes y que también somos el futuro de este país” (entrevista).

“Había un tiempo en que ya estábamos colgando de un hilo (...). Si no fuera por la resistencia que he tenido, ahorita no habría la oficina ni monto para este espacio, ni responsable, ni nada” (entrevista).

La crítica a las entidades estatales también tiene que ver con la creación de espacios físicos en los que las y los jóvenes puedan realizar actividades, como talleres y reuniones, y principalmente realizar aquellas denominadas como actividades urbanas como el break dance, parkour, skateboarding. Ante esta ausencia estatal, existen organizaciones no gubernamentales que están brindando un espacio para que las y los jóvenes desarrollen estas disciplinas.

“Falta apoyo y visualización de parte de las autoridades para crear espacios, crear parques, para que la gente pueda practicar libremente y busque en sí el objetivo de ser mejor, llegar a tener un poquito más de aptitudes” (entrevista).

“Aquí el “mARTartadero”³³ es un espacio, ellos nos han otorgado el espacio, con el fin de brindar algo a la población; entonces esto ayuda a los jóvenes, pero también le damos un enfoque más profesional, porque nosotros vamos a competir nacional e internacionalmente, ya estamos saliendo del país. El baile urbano o cualquier cosa que sea urbano se ha hecho con la intención de que te pueda canalizar la energía que tienen los jóvenes, de no derrochar la energía que tienen los jóvenes, entonces por salud, –mira yo te digo– cada uno debería ser consciente de su salud, yo creo que todos tenemos energía y hacer algo con esa energía es un baile urbano” (entrevista).

“Muchas dificultades: el espacio físico, cuando no hay un espacio físico es difícil, nos hemos reunido en parques, en cafés, en casas, en el hospital, los enfermos gritando y nosotros en un taller. El tema presupuestario ha sido muy, muy fundamental, porque siempre necesitas una moneda para poder comprar algo, una cosa mínima (...)” (entrevista).

Otros aspectos inherentes a las formas de organización y cómo tomar decisiones, se han presentado como dificultad, pero también como una oportunidad de valorar el pluralismo presente en las organizaciones de jóvenes.

“Definir cómo va a funcionar el colectivo, porque en realidad yo tuve una experiencia en otro voluntariado. A mí me interesaba más la acción, hagamos algo al respecto; pero otra de mis compañeras que es la que hace todo el material, quiere llegar al nivel de comunicación para que las personas actúen, y eso ha sido un tema difícil de resolver. Al final dijimos que podíamos o no asumir posturas, que iba a depender mucho de la temática, pero que no podemos obligar a nadie del colectivo: Cuando íbamos a exponer la información objetivamente o si asumíamos una postura, íbamos también a exponer todos los argumentos” (entrevista).

“En este Consejo por lo menos va haber una disputa de una hora para quedar en algo, y eso es lo interesante de aquí; o sea, compartir ideas, ideas que no las conozcas, pero que otras te las hagan saber” (entrevista).

33 Un lugar previamente abandonado recuperado, adecuado y puesto en valor para su uso en actividades artísticas y culturales.

“Somos bien diversas en el colectivo, y manejar un solo discurso siempre ha sido un problema, porque cada quien ve el feminismo desde sus diferentes perspectivas. Somos un colectivo bien abierto, no sé por ejemplo: aquí todas somos feministas marxistas y la que es feminista indigenista “chaucheras”³⁴. Entonces todas las diferentes ramas del feminismo de las compañeras han sido aceptadas en nuestro colectivo, y eso es bien rico y también difícil, porque cuando necesitas hacer una acción, también necesitas consenso (...) entonces la diversidad es también un problema a nivel práctico. Pese a eso siempre hemos logrado respetarnos y articularnos” (entrevista).

El acercamiento a las autoridades en los diferentes niveles estatales, más aún para las organizaciones juveniles autónomas es sumamente difícil, esta situación se complejiza cuando existen cambios directivos y de autoridades, en puestos de toma de decisión. Pese a ello, en algunos casos han logrado involucrar y comprometer a las autoridades en torno al tema juvenil, como en el caso de los Municipios de Punata y Tiquipaya, que tras esfuerzos conjuntos han logrado promulgar sus Leyes para la Juventud; posesionar un Consejo Municipal de la Juventud en sus municipios y lograr que el municipio institucionalice un responsable para el área de juventudes. Sin embargo, en el caso de Tiquipaya a diferencia de Punata, está pendiente la creación de la Casa de la Juventud y la asignación presupuestaria, y en Quillacollo se ha iniciado un proceso de canalización de todas estas demandas todavía sin resultados.

“Como joven he ido a pedir audiencia al alcalde, pero no nos toma en cuenta, eso es lo malo (...) no nos escucha, son como dos años que le hemos estado buscando (...). En Tiquipaya hay mucha violencia igual que hay bartos embarazos no planificados, queremos el apoyo del alcalde para que nos dé un presupuesto. En la Ley que tenemos ya está la Casa de la Juventud que nos tienen que dar, pero hasta el momento no hay el espacio (...) porque la finalidad de tener una casa de la Juventud. Es para que los jóvenes ya no estén metidos en drogas, en embarazos, en cosas así no ve, entonces el alcalde no entiende eso. A mí me desmotiva de que me rechacen, aparte de que los jóvenes mismos no estén tan metidos en este tema, entonces desmoraliza (...). De los 10 que éramos la anterior gestión, dos se han quedado, los demás se han ido, y los papás ahí mismo se incluyen: “¿A qué vas?, ¿Qué ganas haciendo eso?, ¿Te dan pasajes?”. Pero aun así el que quiere luchar lo consigue. Por ejemplo hemos luchado por tener nuestra ley y lo hemos logrado, ya está promulgada, igual estamos obteniendo la casa de la juventud, ya hay una responsable que recién ha entrado” (entrevista).

“Hemos dado a conocer que se incluya al POA nuestro proyecto, habíamos dicho que se incluya una casa de la Juventud, porque aquí en mi municipio no tenemos y hay más de 75.000 jóvenes en Quillacollo; estamos hablando del 57% de la población. Mi municipio es joven, somos un grupo etario muy grande, somos una gran mayoría. Habíamos pedido un presupuesto de un 5%, lo hicimos por la vía legal, enviando cartas, pero luego hemos tomado medidas más drásticas como las manifestaciones, pequeños mítines y otros para que seamos escuchados y tampoco fuimos escuchados por las autoridades pertinentes” (entrevista).

“Al final el alcalde dijo: está bien, yo creo en los jóvenes y nos ha dado un espacio, que ahora es esto³⁵. Al principio era vacío, no era nada, un asiento y ya nada, daba ganas de suicidarse aquí (risas), y después los de la alcaldía nos han empezado a dotar de un poco de mobiliario, la primera computadora y la silla giratoria. Después lo demás no había, nosotros lo hemos empezado a hacer (...) Entonces todo esto por lo que se ha pasado, ha sido un proceso que ha tenido formación de líderes; arrastrar gente; plantearse objetivos; al principio para conseguir espacio, formar más gente, hacerse conocer como Consejo, después viene la parte de que el Consejo se estaba a punto de caer (...) pero ahora hay oficina, hay más jóvenes, el Consejo ya está establecido, la gente nos conoce en el Municipio. Tenemos un Consejo fortalecido y por todo lado, ya tenemos responsable, tenemos nuestra Ley Municipal de la Juventud. Tenemos no solo eso, sino también tenemos la unidad, que como tal, es uno de los logros más grandes porque de los municipios que ha financiado el UNFPA, somos uno de los pocos que tenemos presupuesto y espacio ya de manera independiente” (entrevista).

En cuanto a las perspectivas, denotan el carácter propositivo de las inquietudes de las y los jóvenes, si bien persiste la crítica a la ausencia de apoyo estatal, se vislumbran posiciones que apuntan a la capacidad para proponer, para generar emprendimientos y plantear soluciones.

“Hay mucho por hacer en el tema de VIH, en el tema de jóvenes, creo que incluirnos en espacios, que el gobierno piense que no somos una comunidad mínima, que somos una mayoría porque, hay que decirlo, en Bolivia se están detectando más casos de VIH en jóvenes, hay que ver también ese tema, no estigmatizar a la población (...). Esperemos que como jóvenes igual siempre se consideren varias estrategias, que nos den un mejor espacio y que nos traten como a cualquier persona, porque también nosotros tenemos sueños, tenemos derechos, deberes, somos como cualquier otra persona normal” (entrevista).

³⁴ Ínfimo; algo de poco valor.

³⁵ Haciendo referencia al lugar donde está emplazada la Casa de la Juventud, ubicada en la calle Espectador Rivas s/n (ex Escuela Mariscal Sucre) en el Municipio de Punata. Se puede apreciar en este espacio las fotografías de las actividades que realizan y banners informativos.

“En este momento, no sé cómo será la dinámica; por ejemplo los múltiples temas del código penal, creo que esta parte informativa es muy importante (...). Me gustaría que el colectivo pudiera hacer este análisis, pudiera hacer una crítica desde una perspectiva joven hacia eso, que se apliquen nuevas políticas, que se hagan cosas que sean necesarias; poder nosotros ejercer nuestra ciudadanía no solamente en términos de debate, de información, sino también de plantear cosas” (entrevista).

“A través de la federación, queremos gestionar profesionales bolivianos capacitados, lo que más queremos nosotros es la liberación científica tecnológica; que nosotros creemos la parte de ciencia, la parte de patentes, que tengamos esa facilidad de no comprar tecnología del exterior, sino nosotros mismos generar la tecnología (...), tener la suficiente capacidad para potenciar la plusvalía de nuestro recursos naturales” (entrevista).

“Tenemos mucha motivación, tenemos ganas de seguir mejorando, hoy en día START³⁶ se ha convertido en parte vital de mi vida, no hay un día en que no esté pensando en algo sobre START. Tenemos las ganas y la predisposición para trabajar” (entrevista).

“Quedar bien posesionadas en Cochabamba, que nuestra organización sea reconocida como un referente de ciudadanía activa, que la gente conozca JCI³⁷ femenino y diga yo quiero entrar, que diga yo solita no puedo hacer tal cosa, pero abí si voy a poder hacer. Lo que queremos es crear cambios en nuestra comunidad, y en lugar de criticar hacer que las cosas cambien (...). Es lindo poder generar eso, ser el motor que va a generar que otras personas quieran apoyar” (entrevista).

“Cochabamba ha sido la primera ciudad en tener un día del peatón, Cochabamba puede volver a ser pionera en estas actividades, y por qué no, tener una ley de la bicicleta, que le brinde al ciclista seguridad a través de la legislación; entonces con tanto problema del tráfico y la contaminación, una ley que fomente el uso de la bicicleta es necesaria” (entrevista).

“Nos encantaría posesionarnos como una organización sin fines de lucro establecida legalmente que pueda canalizar vías de apoyo a la gente que necesita de zonas rurales, periurbanas y urbanas” (entrevista).

“Nosotros vamos a dejar de ser jóvenes de aquí a un par de años, entonces yo creo que los fundadores de Zona Joven Quillacollo queremos dejar una fundación consolidada que siga con el objetivo, ya con nuevos gestores, porque nosotros no queremos ser eternos, no somos eternos; por eso formamos nuevos líderes para que ellos sean gestores y puedan promover los objetivos que se tienen planeados” (entrevista).

“La visión es educar a las chicas que aprendan, que la población LB (lesbianas y bisexuales) sea algo valorado, algo tomado en cuenta en salud, educación, en lo judicial, etc. Que la gente realmente vea que las mujeres lesbianas y bisexuales existen y estamos presentes en todo lado y valemos igual, y luchar por los derechos que merecemos” (entrevista).

“Yo sé que muchas personas ven muchos puntos malos, pero yo creo que estamos dando grandes pasos al momento de transformar la ciudad (...), nuestro hub es joven, tiene cinco años, pero somos el hub que más proyectos en plataforma en Latinoamérica tiene. Está todo tan bien puesto, que si tú no aprovechas las cosas que se te están dando, de verdad es que no estás sabiendo donde buscar o no tienes las ganas” (entrevista).

“La visión es mostrar que en Cochabamba hay el talento, hay la gente, podríamos generar transformaciones muy buenas educando a la gente; obviamente los valores, como te mencionaba, vienen desde la casa. Otra de nuestras visiones es que la gente fomente la colaboración, que no exista el tema de competencia entre personas sino competencia contigo mismo (...), de forma colaborativa ganamos todos, generar sinergia, intentar sumar todo el esfuerzo y talento en el punto en el que crezcamos todos” (entrevista).

“Es dejar gente nueva, tiene que ir renovándose, tienen que salir nuevos líderes, nuevos dirigentes, nuevos ejecutivos, creo que a la cabeza de la ejecutiva y toda la parte de los diez ejecutivos, vamos a dejar lo que es la FUL ahora a las siguientes generaciones que vengan. Así nosotros no vamos a postular, para los que están colaborando ya será después su momento, con el conocimiento y experiencia que estamos transmitiendo a la gente nueva, ellos ya encararán” (entrevista).

“Tenemos una contradicción grande dentro los jóvenes, hemos discutido a nivel nacional y a nivel departamental igual; hay jóvenes que plantean que debemos tener por ejemplo para las elecciones a diputados, senadores y de todas las elecciones que tengamos para las autoridades políticas, plantean tener un porcentaje, por ejemplo del 30%, y tener representantes. Lo que hemos planteado es que más allá de pedir un espacio, es tener proyectos para la juventud: proyectos, propuestas, programas que se ejecuten, por eso estamos planteando a la Gobernación, la creación de la Dirección Departamental de Juventudes, porque tampoco nadie se va a interesar de hacer programas y proyectos” (entrevista).

36 START Organización Juvenil de Cochabamba.

37 Organización No Gubernamental Internacional.

2.2.6. Lenguajes de valoración: “Ser joven en Bolivia”

“Definitivamente ser joven no se define por la edad (...)” (entrevista).

“Es una pregunta bien difícil, a ver... bueno, primero tendríamos que ver algo, hay personas que dicen ser jóvenes pero faltan la edad límite y hay personas que siendo jóvenes tienen el alma de adulto (...). El ser joven puede relacionarlo, con vivir lo que estás viviendo aborita, para mí todo lo que estoy haciendo ahora, es ser joven” (entrevista).

“Uy qué palabra más buena, mira decirte joven solo hay una vez, prefiero aprovecharlo de la mejor manera, hacer mis sueños realidad, lo que quieras hacer crear, crear, crear lo que tú quieras” (entrevista).

Antes de abordar con profundidad este apartado, es pertinente retomar a Rossana Reguillo que afirma: “es curioso que mientras el discurso académico se esfuerza por dotar de complejidad y de constitutivos múltiples el referente “joven”, ellos parecen muy cómodos con asumirse a sí mismos como tales, como si al pronunciar la frase “nosotros los jóvenes” estuvieran apelando a una verdad de carácter universal y autoevidente” (2000: 58).

Los lenguajes de valoración respecto a la juventud están relacionados con nociones de ciudadanía, hacen referencia a características positivas de la juventud, sus necesidades, carencias y la crítica a las ideas preconcebidas, que menoscaban a las y los jóvenes. Al respecto de este cuestionamiento, muchas/os jóvenes no se habían planteado qué significa o qué implica ser joven, por lo tanto, ha sido pertinente recoger sus percepciones con amplitud.

“Significa que a veces no te prestan atención, que tienes que tener la experiencia de la vida para que te den algo de atención, pero creo que el tiempo va cambiando y ya en esta época, como que a un joven ya le dan mayor participación, ya no está tan relegado como antes” (entrevista).

“Creo que en Bolivia, no se toma en cuenta a la juventud, se ven hombres, mujeres, niños y la tercera edad, pero joven como joven hasta ahora así con mayor importancia, no se lo ha tocado. Por eso es que todavía estamos tratando de implementar políticas que puedan favorecer a la juventud” (entrevista).

“Bueno, ser joven en la actualidad significa tener voto, se ha luchado prácticamente muchos años para que se escuche a los estudiantes, no significa que estamos en decadencia, pero tampoco significa que estamos bien, creo que hay oportunidades y esas oportunidades no hay que desperdiciarlas” (entrevista).

“El ser joven en Bolivia, para muchos es sinónimo de no saber nada, porque a los jóvenes no se los toma en cuenta en varios espacios de toma de decisiones porque nos ven incapaces, nos ven como personas que no podemos aportar nada productivo, cuando yo he conocido muchos jóvenes que tienen ideas más lúcidas que las propias personas adultas. Entonces pienso que la falta de oportunidades es mucha todavía, y lo que me preocupa es que a veces se da oportunidades a personas tal vez por el tema político o por el tema de influencias y no se da prioridad a aquellas personas que en realidad aportarían algo productivo en diferentes ámbitos” (entrevista).

“Hay personas que no toman en cuenta las decisiones de los jóvenes; por ejemplo en mi barrio, cuando hay reuniones entre OTBs³⁸, no preguntan, si toman una decisión, no preguntan qué dicen los jóvenes, qué opinan los jóvenes o qué proponen. Ellos eligen por sí, porque son personas mayores y saben más que nosotros, yo pienso que tampoco eso es justo, porque nosotros somos el futuro de Bolivia, tienen que tomarnos en cuenta” (entrevista).

“Bueno, yo creo que la juventud es una linda etapa de la vida y creo que es necesario saber disfrutarla al máximo porque gran parte de lo importante que tiene, de lo lindo que tiene, es que es efímera; como viene igual se va, y pienso que es bien importante aprovechar la energía que tenemos y hacer un cambio (...), ‘ser el cambio que uno quiere ver’ y pienso que lo que falta a la juventud en Bolivia es esa actitud, de ya no ser tan críticos con lo que vemos, sino poner las manos en la masa y cambiar las cosas. Pienso que gracias a Dios, se están dando las circunstancias, se está dando mayor cobertura y apertura a la juventud, se están escuchando nuestras ideas y pienso que se está fomentando ese espíritu del emprendimiento, no solo en Cochabamba sino en Bolivia. Espero que como jóvenes dejemos de buscar solo criticar y decir o señalar lo que está mal” (entrevista).

“Mucho (risas), desde un punto de vista ser joven es ser, alguien luchador, alguien soñador, alguien que quiere cambiar o construir un estado mejor, condiciones de vida mejor; pero también es complicado, por un adultocentrismo, un machismo y un patriarcalismo (...). Todavía en nuestro país no puedes expresar lo que sientes” (entrevista).

38 Organizaciones Territoriales de Base.

“El criterio que se da al tema de la juventud hoy en día se tiene que cambiar (...). Al joven lo catalogan como irresponsable, inadecuado para algunas cosas, no tiene experiencia; yo creo que esas situaciones deben cambiar. Cómo va a tener el joven experiencia saliendo de la universidad, se gradúa y en una institución pública le piden dos años de experiencia, es algo ilógico, donde va a ganar experiencia si no le estamos dando la oportunidad, yo creo que se debe discutir y se debe replantear; tiene que llegarse a un debate sobre esas situaciones” (entrevista).

Las percepciones de las y los jóvenes se sitúan entre la valoración positiva de las características de la juventud, como etapa, frente a la falta de incentivos, de oportunidades y apoyo estatal. Lo cual sin embargo, se puede superar.

“Ser joven implica a veces una frustración de ver la realidad en la que vivimos, de ver que hay tantas cosas por hacer y que hay tanta gente a la que puedes ayudar y a dónde puedes llegar, pero uno no ve ese cambio o esas ganas de hacer las cosas aquí; también creo yo que nos falta tanto para un mega cambio” (entrevista).

“Significa muchas cosas, es una etapa potencial, donde puede mostrarse hacia el público con las aptitudes que tiene, porque cuando uno es profesional es muy diferente el entorno que nos ve. Siendo joven yo creo que tenemos que aprovechar muchas cosas, y mejor aun siendo estudiantes. Estamos en una capacidad potencial para hacer muchas cosas, y también descubrir” (entrevista).

“Ser joven tiene muchas cosas, pero la principal para mí es poder crear, fomentar, llevar tu pasión y hacerlo, tener una oportunidad, para poder hacer lo que te gusta, darte los tiempos, buscar más allá y si es que puedes en el camino compartir con personas de tu misma edad para poder seguir por ese camino juntos en el arte, ya sea el parkour o cualquier tipo de expresión artística” (entrevista).

“Ser joven es un privilegio, yo pienso que la juventud, no se puede de alguna manera estigmatizar, decir que es bueno o malo, depende mucho de la capacidad que tiene un individuo como joven. Existen jóvenes que son muy sorprendentes acá en Bolivia, con una capacidad que es envidiable por otros países, la cual en muchas ocasiones no es explotada” (entrevista).

“En el tema de la situación orgánica que estamos asumiendo, yo me considero un joven revolucionario, orgánico, como tal, político. Entonces, para mí el joven es muy importante, el rol que pueden conllevar con la juventud lo estamos enmarcando ya no el presente, creo que también el futuro está cerca, tenemos que llevarlo conjuntamente los jóvenes; es más hay que incluir a todos los espacios. Recalco que no hay que inmiscuirse en la juventud, los jóvenes son capaces de poder trabajar muchas cosas, solo hay que darle una oportunidad” (entrevista).

“Es marcar, dejar una huella para que también sea trasluz a lo que van a ser los demás, no me gusta ser un estudiante de paso, porque el común denominador a veces es ser personas de paso” (entrevista).

“He elegido pasar por esas cosas, creo que no todos lo hacen, creo que hay mucha gente que se ocupa mucho más de llevar dinero a su casa y es verdad, estamos en una situación donde muchos jóvenes necesitan más dinero. Todos vienen a estudiar para salir rápido, está complicado ser joven porque es eso, tienes esa presión, no puedes producir, es bien difícil producir porque no tienes la edad. Hay eso de... ab! es muy joven para esto, no sabe hacerlo, porque si te la pasas estudiando, en realidad no has tenido práctica y eso es verdad, porque si eres joven a veces te pagan menos, a veces no cumplen todo lo de la ley y estás más presionado por el lado económico que por hacer algo más. Este es mi interés personal, yo he estudiado en torno a esto también, por eso sé que yo lo hago en este sentido, es parte de mi vida profesional. Creo que estamos en una situación complicada, en cuanto a las oportunidades que hay para los jóvenes para capacitarse, para ejercer liderazgo; creo que ahí está lo complicado y también para poder aparte de ejercer tu liderazgo, ejercer tu ciudadanía, poder vivir; poder producir económicamente, ser independiente económicamente está complicado” (entrevista).

El ser mujer y ser joven connota características peculiares, estas mujeres jóvenes han pasado por procesos formativos en los que han descubierto sus potencialidades y desplegado sus capacidades, promoviendo incluso espacios para propiciar la participación de más mujeres en las organizaciones; pese a que ellas deban luchar no solamente contra el adultocentrismo que permea las instituciones sociales, sino también contra el machismo y la homofobia imperante.

“Obviamente, no hay donde perderse, cuando una persona es mujer, realmente en todo lado nos llegan a denigrar, yo he empezado en “Juventud K'ochala”³⁹ a mis 16 años y solamente los líderes eran hombres y una que otra mujer, que en cierto modo me han enseñado a que tengo que luchar (...) hay otras personas que dicen: ab! ella es mujer no sabe, seguramente tatata, lo que yo estoy mostrando es que ese tabú se está rompiendo conmigo (...); son varias mujeres que me inspiran y creo que yo también quiero inspirar a varias mujeres a que sigan este camino, porque somos muchas, y no solamente la mujer es cocinar y trapear, también podemos estar en cargos políticos y muy altos” (entrevista).

39 Palabra usada para referirse a los pobladores de la ciudad de Cochabamba.

“Por el tema de las chicas, y para cerrar esta brecha de género, no solamente es quien es mejor que quién, más al contrario, tienes este espacio; tienes las mismas oportunidades; creemos en ti, que esa es otra de las cosas que como chicas nos hace falta un montón a veces creer en nosotras mismas; o tenemos miedo de hablar; miedo de que nos digan que está mal lo que decimos; tenemos mucha timidez en expresar cosas que sabemos; que estamos seguras que funcionan pero simplemente tenemos miedo. Entonces dentro de la comunidad promovemos que ellas no solamente se sientan confiadas, sino que el apoyo que ellas tienen es mutuo, tanto con los chicos como las chicas” (entrevista).

“Es una etapa muy hermosa, para mí la juventud que ahora la estoy viviendo, tiene que ser libre de violencia, con derechos, que no sea atada a algo que mis papás me están queriendo inculcar, para mí esta es una etapa hermosa; porque yo estoy pudiendo desarrollar un liderazgo; desarrollar mis estudios; estoy pudiendo desarrollar algo para mi municipio y sé que de tantos jóvenes, creo que soy una de las pocas jóvenes que le interesa este tema de juventud, este tema de poder ser algo mejor con los jóvenes, apoyar” (entrevista).

“Para mí, antes nunca había manejado un grupo, nunca había sido líder pero sí desde que he entrado hace tres años ya, yo entré así como voluntaria nomás, todo nuevo y me comenzaron a dar la capacitación de liderazgo, empezando de liderazgo, porque yo realmente era tímida, seca, seca. Desde ahí empezamos a saber cómo manejarnos con el público y todo, yo llegué y me decían cómo tienes que hacer, qué tienes que hacer, a veces no solo teóricamente, sino tratamos de jugar y todo, porque de esa manera se nos queda, ese es una manera práctica que se nos queda (...) así fui aprendiendo qué es lo que hace la unidad de juventud, sus otras actividades y todo” (entrevista).

“Creo que tiene que venir de vos, no siento que sea una persona que como que me voy a dejar pasar por encima, pero igual tienes que tener ese balance de saber liderar y que te escuchen y saber escuchar. Creo que al grupo no le importa si eres mujer o joven, lo que importa es el mensaje, no de quien está viniendo. Obviamente en la organización no lo siento así, pero en general, si me preguntas en otros lados, en mi vida estudiantil, o no sé, mi vida de solamente una chica que está joven qué se yo, de 22 años en Bolivia, definitivamente hay eso; o sea, aquí la gente es muy machista. Hay veces que me he acercado a alguna institución pública o privada y la gente a veces no toma en serio tu trabajo, porque eres mujer” (entrevista).

“Wow, ¡ay qué jodido! Para mí ser joven, es tener muchas oportunidades, mucha fortaleza, yo siempre trato de ver las cosas, desde que estoy involucrada en esto del feminismo y todo esto (...), si tiene sus desventajas el ser joven en Bolivia. Por ejemplo a nivel laboral tienes mucho menos acceso, pese a que somos la mano de obra más fuerte generacionalmente, somos descartados por ciertos niveles y exigencias para optar a ciertos cargos públicos o privados de trabajo, como que nuestra mano de obra se invisibiliza mucho. No se le da mucha importancia, a nuestras ideas, igual yo creo que los procesos de globalización aborita están incidiendo tanto en nuestras cabezas, están ocupando nuestras mentes, nuestras actividades de otras cosas, alejándonos un poco de toda esta lucha social que hay entre los jóvenes. Ser joven en Bolivia es ser fuerte, es ser sinónimo de fortaleza, alejándome un poco de lo negativo, es justamente tener esa fortaleza para reivindicarte, desde mi realidad, es eso” (entrevista).

“Para mí y es por este motivo que estoy en el activismo, ser joven implica luchar, intentar cambiar el mundo en el que estás, no solo en lo que es LGTB, sino por el mismo planeta: los animalitos, las plantitas; o sea si eres joven yo creo que hasta por definición tienes que luchar, cambiar y mejorar el mundo, de alguna manera, en algún aspecto, eso es ser joven” (entrevista).

“Mira, creo que no me he puesto a pensar nunca que significa ser joven, pero quizá te podría contestar qué significa ser joven y hacer cosas en Bolivia, a mí me gusta más eso, porque conozco y siempre he estado metida en grupos de gente que cambian, que transforman, que hacen, que trabajan; entonces te puedo hablar por ellos y por mí que soy así. Significa tener muchas puertas abiertas, muchas oportunidades, estar expuesto a un mundo de constante cambio, estar expuesto a la mejor época en la que te ha podido tocar vivir, porque tienes todavía una nostalgia de todo lo que has aprendido y era pasado, sin tantas cosas tecnológicas. Pero también tienes todo esto nuevo que te abre la cabeza; que te permite experimentar todo tipo de cosas; que te permite viajar con bajo presupuesto por ejemplo; que te permite conocer a alguien que vive al otro lado del mundo; que te permite hablar de tú a tú con gente grande y pequeña en cuanto a edad; que te permite entrar a cualquier organización; que te permite hacer lo que vos quieras. Para mí significa estar expuesto a un mundo de oportunidades, tener la fuerza para poder aprovechar esas oportunidades y también significa ayudar a otros para que puedan hacer lo mismo que vos estás haciendo” (entrevista).

“¡Uy! es una responsabilidad, una responsabilidad con mi país, con la gente que tengo a mi alrededor, con cada persona que toco, porque en la etapa en que eres joven, tú tienes la oportunidad de hacer muchas cosas para sembrar un futuro, no solamente para ti, sino para las generaciones que vienen adelante; tienes como todas las fuerzas, las energías, las ganas, creo que soñar locamente en lograr cosas (...) tenemos todo el talento y no hay límites si hay algo que queremos conseguir” (entrevista).

“Yo pienso que el haber nacido mujer es como que ya vienes con tu archivadorcito⁴⁰ así de lucha, como que el nacer mujer es como que ya tener una lucha, el nacer mujer y ser niña, es ser no sé (...), y tener una niñez y una adolescencia adecuada sin que hayas pasado violencia, es para mí como un privilegio. El ser joven y mujer es doblemente más lucha por lo generacional y por el género” (entrevista).

40 Diminutivo de archivador. Carpeta para guardar fichas o documentos.

2.2.7. A modo de conclusiones y recomendaciones

“Para que un joven tenga visión, primero tiene que vivir esto⁴¹, porque si es un joven que está todo el día en la computadora, o en la red social o mirando tele, es un joven que está perdiendo su tiempo” (entrevista).

Las diversas interacciones y la pluralidad que caracteriza a las organizaciones juveniles en Cochabamba muestran un abanico amplio de experiencias y formas de organización y coordinación de las y los jóvenes. Por eso, es preciso aclarar previamente que las siguientes conclusiones permiten sólo una aproximación, a la vez que ofrecen nuevos caminos de estudio.

Se ha evitado caer en estereotipos y homogenización de las organizaciones juveniles, por lo que se ha evidenciado la diversidad de perfiles. En función al eje temático, de las 40 organizaciones juveniles que forman parte de este estudio, se han clasificado en 10 ejes: el mayor porcentaje es representado por las organizaciones juveniles que trabajan en salud pública (20%), seguido de aquellas organizaciones que trabajan en la prevención de la violencia (15%), comunicación, tecnología y globalización (15%), participación política (13%) y medio ambiente (13%). La salud pública es el eje que más se trabaja desde las organizaciones juveniles puesto que existen temáticas que expresan la preocupación juvenil, por ejemplo el incremento de casos de VIH en personas jóvenes y el embarazo adolescente.

Para comprender los procesos de organización juvenil, ha sido necesario indagar al respecto de la autonomía y dependencia institucional. Para efectos de este estudio, se ha considerado como organizaciones autónomas, aquellas que a pesar de tener vinculación con alguna entidad, guardan procesos de gestión y organización independiente, a través de sus estatutos y procesos de organización interna. Del total de organizaciones juveniles que forman parte de este estudio, el 62.5% son autónomas frente al 37.5% que dependen totalmente de alguna institución para su funcionamiento.

Respecto a la influencia territorial, el 47% de las organizaciones de jóvenes tiene influencia municipal, 15% abarcan dos o más municipios en el eje metropolitano, mientras que el 38% tiene influencia departamental. Cabe señalar las dificultades de articulación y coordinación a nivel metropolitano y departamental por cuestiones de tiempo y distancia.

En cuanto a la edad promedio de las y los jóvenes que conforman estas organizaciones juveniles, muchas de ellas se adscriben a lo estipulado en el marco normativo de la Ley 342 “Ley de Juventudes” que establece la juventud en un parámetro de edad de entre los 16 a 28 años. Sin embargo, otras organizaciones siendo predominantemente juveniles no ponen límites de participación en función a la edad.

La dependencia institucional se hace más visible en las organizaciones juveniles que responden a organizaciones de adultas/os, sobre todo aquellas que guardan afinidad política e ideológica. Estas organizaciones, en cuanto a su estructura, organización interna, estatutos y reglamentos, corresponden a lo estipulado por sus organizaciones matrices y partidos político, aunque también en esos espacios, las y los jóvenes despliegan sus capacidades propositivas, de cuestionamiento y reflexión, además de valoración del trabajo voluntario como un importante servicio a la comunidad.

Sin importar el eje temático en el que las y los jóvenes se desenvuelvan, se han definido y consensuado formas de organización y relación interna, en cuanto a la estructura organizacional, estatutos y/o reglamentos internos y procesos de capacitación interna. El 75% de las organizaciones juveniles cuentan con una estructura organizacional y han avanzado en la elaboración de sus estatutos y/o reglamentos internos. El 80% los ha construido en procesos participativos y el 95% de estas organizaciones promueven procesos de capacitación interna, principalmente en el área temática en la que trabajan y en temas de liderazgo y oratoria.

Respecto a las dinámicas y coordinación, dadas las características de asociatividad y participación social de la juventud, resulta válida la hipótesis respecto a que las y los jóvenes tienden a organizarse y articularse en función de momentos de alta conflictividad social y de demanda social, pues hitos históricos como 11 de enero, los conflictos en torno al TIPNIS, el proceso de aprobación de la Ley de Identidad de Género y el abordaje de las

⁴¹ Refiriéndose a la participación en una organización juvenil.

diversidades sexuales, entre otros, han caracterizado la emergencia y eclosión de algunas organizaciones juveniles en Cochabamba.

Al respecto de la coordinación interinstitucional, el 95% de las organizaciones juveniles coordina con otras instituciones, organizaciones no gubernamentales y organizaciones juveniles; el 52.5% coordina con el Municipio en el que tienen influencia y en el que emplazan sus actividades y el 35% coordina a nivel departamental con la gobernación. Sin embargo, la coordinación en todos los niveles simplemente se circunscribe a actividades puntuales como conferencias de prensa, talleres o cursos y no así a la posibilidad de articular una política pública o acciones a mediano y largo plazo. No obstante, en la mayoría de los casos es una decisión de la organización para evitar injerencia, vinculación política partidaria y por críticas a las debilidades de las instituciones estatales.

No cabe duda, que la sostenibilidad económica es un elemento que dificulta que el 80% de las organizaciones juveniles puedan desarrollar su trabajo; a esto se suman otros factores como la dificultad de coordinar entre quienes conforman la organización, sobre todo en cuanto a la planificación del tiempo de estudio, de trabajo y el que se dedica a la organización como tal.

El adultocentrismo ha sido identificado por las y los jóvenes - sobre todo por los discursos y acciones de las autoridades con las que tienen que coordinar y a quienes realizan sus demandas - como la ausencia de apoyo estatal en todos sus niveles, que se traduce en una débil implementación de las unidades de la juventud en los municipios, con la casi inexistente asignación presupuestaria, la incapacidad institucional para detectar las principales demandas y necesidades de las y los jóvenes y la ausencia de soluciones a corto, mediano y largo plazo desde los diferentes niveles estatales. Pese a estas dificultades, el esfuerzo realizado para la creación de los Consejos Municipales de la Juventud de Tiquipaya y Punata y el caso de Quillacollo en proceso, son una muestra de la capacidad organizativa de las y los jóvenes.

En cuanto a las perspectivas, denotan el carácter propositivo de las inquietudes de las y los jóvenes, ya que si bien persiste la crítica a la ausencia de apoyo estatal, se vislumbran posiciones que apuntan a la capacidad propositiva, de generar emprendimientos, plantear soluciones y sobre todo generar cambios generacionales.

Los lenguajes de valoración respecto a la juventud están relacionados con nociones de ciudadanía, hacen referencia a características positivas de la juventud, sus necesidades, carencias y la crítica a las ideas preconcebidas que perjudican a las y los jóvenes. En un mundo globalizado, en el que persiste el machismo y el adultocentrismo, las mujeres jóvenes deben emprender sus liderazgos enfrentando estos clivajes: el ser joven y el ser mujer. Empero, desde sus espacios, están reivindicando una gama de derechos y generando oportunidades para otras mujeres.

A partir de las entrevistas realizadas, se espera que en el caso cochabambino, este estudio se constituya en un punto de referencia para futuras investigaciones sobre las y los jóvenes. Se sugieren algunos temas urgentes que quedan en la agenda por investigar, al ser un objeto epistemológico todavía pendiente en las ciencias sociales. Realizar este estudio ha resultado un desafío teórico metodológico. Profundizar en la investigación sobre las formas de participación de las y los jóvenes; sobre las dificultades que enfrentan; comprender las nuevas estrategias de asociatividad que debaten y sobre lo colaborativo y la competitividad, es un tema pendiente, sobre el que es necesario seguir cuestionando e indagando.

2.3. Mapeo de organizaciones juveniles en La Paz. La juventud organizada, un actor en búsqueda de incidencia

En el departamento de La Paz se han identificado 62 organizaciones juveniles en dos municipios: La Paz y El Alto.

La tarea de recolección de datos y el registro de las organizaciones juveniles con incidencia en este departamento fue muy compleja. Un primer criterio para la identificación de éstas fue priorizar a las agrupaciones que se enmarcan bajo los criterios de misión, visión y objetivos definidos; en segundo lugar, se ha incluido, mediante una consulta directa y participativa (ficha de registro y entrevista personal), a la mayor cantidad de organizaciones juveniles con alguna capacidad de incidencia; y en tercer lugar, se determinó registrar solamente a las organizaciones juveniles que desarrollan sus actividades en las ciudades de La Paz y El Alto, por ser los municipios donde se concentran la mayor cantidad de organizaciones vigentes.

Por la dimensión y diversidad de las organizaciones juveniles que se encontraron durante la recolección de datos, se determinó desarrollar una metodología de estudio tanto cualitativa como cuantitativa. La primera permite un acercamiento a la lectura que existe en el propio seno de las organizaciones juveniles acerca de su naturaleza, a través de entrevistas con sus representantes en las que se indagan cuestiones concernientes al origen; composición interna; campos de acción; tipo de actividades que despliegan; estructura y funcionamiento de las organizaciones a las que representan. La segunda, permitió incluir dentro del mapeo a la mayor cantidad de organizaciones juveniles, de manera que se logre obtener una percepción lo más amplia posible y, por lo tanto, más precisa de la realidad del movimiento juvenil organizado.

La recolección de información se realizó bajo un enfoque de consulta directa y participativa mediante encuentros personales y entrevistas mixtas divididas en dos partes: primera, el llenado de una ficha de registro conteniendo preguntas fijas; y segunda, el diálogo entre el o la investigador/a y el o la representante de cada organización, durante el llenado de la ficha de registro, realizando preguntas imprevistas que permitieron conocer más a fondo cuestiones relativas al funcionamiento de las organizaciones.

Las preguntas establecidas dentro de la ficha de registro de las organizaciones juveniles han sido orientadas a la obtención de la información principal, los datos de la persona responsable, los diferentes campos de acción, la estructura y el funcionamiento de las organizaciones juveniles. El desarrollo de entrevistas mixtas permitió que durante los encuentros con las y los representantes de las organizaciones juveniles, se deje abierta la posibilidad de introducir nuevos temas o de indagar más en las consultas que componen la ficha de registro.

Para definir el universo estudiado, se indagó sobre cuestiones relacionadas a la fecha de fundación; municipios donde desarrollan sus actividades; composición de sus integrantes; uso de las redes sociales; campos de acción; organización interna; reglamento interno; mecanismo de toma de decisiones; financiamiento; relación organizacional o institucional y experiencia de trabajo con el Gobierno Nacional y/o el Gobierno Autónomo Departamental de La Paz (GADLP).

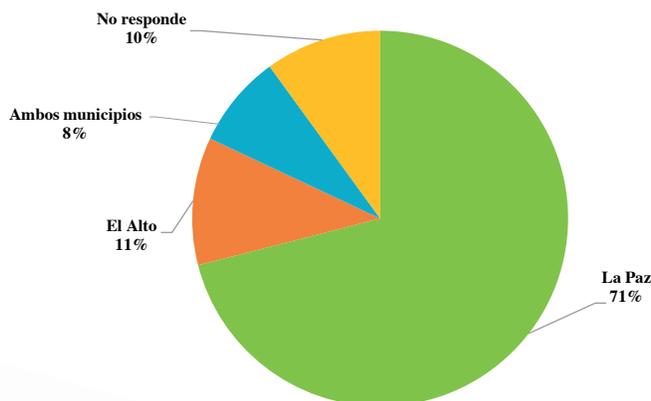
2.3.1. Datos principales

2.3.1.1. Localización principal

En un contexto de bono juvenil, resulta interesante consultar y descifrar los modos en los que las y los jóvenes se organizan, cómo desarrollan sus actividades y cómo viven dentro de un mundo conflictivo.

De las 62 organizaciones juveniles identificadas, 71% desarrolla sus actividades en el ámbito municipal en La Paz y el 11% en El Alto; mientras que el 8% de las organizaciones sostiene que su influencia territorial abarca ambos municipios. Ver Gráfico N° 28.

Gráfico N° 28. La Paz: Influencia territorial de las organizaciones juveniles (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Mencionar que, al margen de los criterios para la identificación de las organizaciones juveniles consideradas para este mapeo en el departamento de La Paz, existen asociaciones juveniles en la ciudad de El Alto que no se organizan bajo el establecimiento de una misión, visión u objetivos específicos, ni con estructuras internas definidas, sino que se agrupan bajo el criterio de compartir algunas inquietudes o reflexiones y desarrollar una actividad puntual.

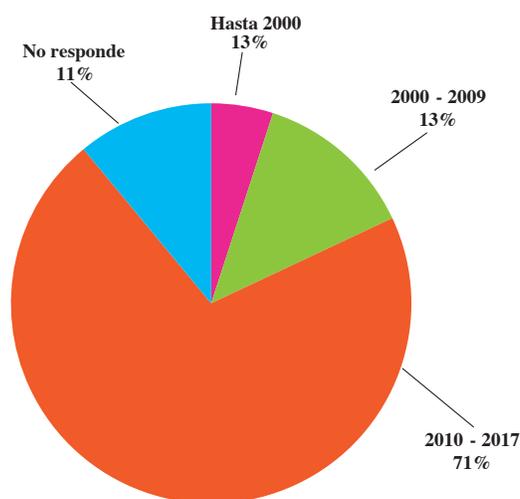
“Nosotros no tenemos la necesidad de organizarnos bajo una misión, visión u objetivos, sino iríamos cambiando cada vez. Simplemente nos juntamos y conversamos sobre lo que pensamos y como compartir nuestros pensamientos mediante nuestro baile o música” (entrevista).

A causa de la extensión y el crecimiento constante de la ciudad de El Alto y la dinámica de las organizaciones de jóvenes, no queda duda de la existencia de más agrupaciones en este municipio.

2.3.1.2. Tiempo de vida

El análisis sobre la fecha de fundación de las organizaciones juveniles registradas, es importante ya que refleja la capacidad que tienen las agrupaciones juveniles para perdurar en el tiempo.

Gráfico Nº 29. La Paz: Tiempo de vida (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el anterior gráfico, el 71% de las organizaciones juveniles fueron fundadas entre los años 2010 y 2017; el 13% entre los años 2000 y 2009 y solamente un 5% de las organizaciones juveniles fueron fundadas antes del año 2000 y aún se mantienen.

La principal explicación de por qué la mayoría de las organizaciones juveniles mapeadas, han sido fundadas entre los últimos años (2010-2017) y que muy pocas de las que fueron fundadas antes del año 2010 consiguieran perdurar en el tiempo (sólo el 18%), parece radicar en el hecho de que al transcurrir los años de la juventud (de 16 a 29 años), las y los jóvenes van adquiriendo nuevas responsabilidades y se les presentan nuevos desafíos y prioridades/necesidades, como la búsqueda de independencia de trabajo y de ahorro económico. La mayoría de las organizaciones juveniles, al ser sin fines de lucro y autofinanciadas, inducen a las y los jóvenes a priorizar, por necesidad o por deseo, las ofertas de otros trabajos que les permitan ganar dinero y hacerse autosuficientes. Esta etapa de la juventud conlleva a que gran cantidad de jóvenes abandonen las agrupaciones a las que pertenecen y por ende, se debiliten sus estructuras, hasta su desaparición.

“El problema es que todos empezamos a organizarnos y a desarrollar nuestras actividades pensando que vamos a poder incidir con las propuestas que vayamos a hacer. El hecho de tener las puertas cerradas ante la incidencia decepciona. En ese punto los chicos prefieren concentrarse en buscar un trabajo donde se les pague y hacer de un lado el trabajo en la organización, porque ven otras prioridades. No se les puede culpar, todos queremos ser independientes y ganar nuestra plata” (entrevista).

2.3.1.3. Composición de membresía

En este apartado se analizarán cuestiones concernientes a la cantidad de integrantes y distribución entre hombres y mujeres dentro de las organizaciones, así como la edad promedio de las y los integrantes.

Los y las jóvenes empiezan a organizarse con el objetivo de incidir en la construcción de políticas públicas. La realidad demuestra que organizarse y perdurar como una organización dentro del sector juvenil es una tarea compleja. Una de las causas de la complejidad que se les presenta a las y los jóvenes organizadas/os, son las trabas y barreras burocráticas que hacen sumamente difícil la incidencia en la construcción de políticas públicas.

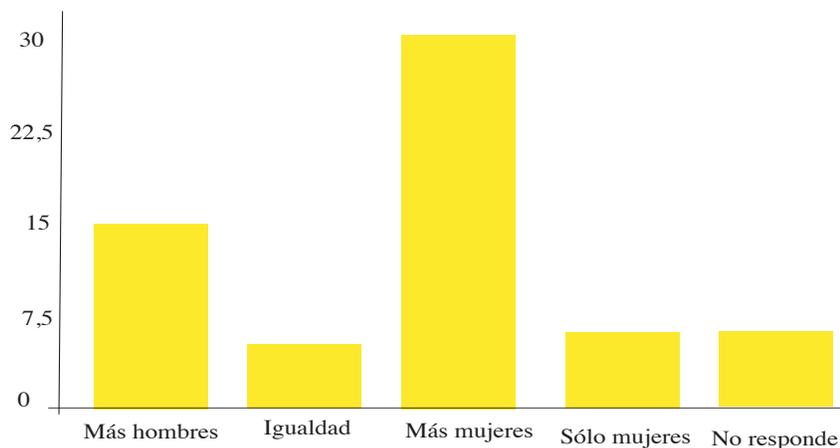
“Es difícil conseguir que la gente se sume en gran cantidad a nuestra organización, siempre tenemos promesas de conocidos de sumarse a nosotros pero nunca cumplen. Hacemos un evento, los chicos ven que ha salido bien se acercan y nos piden entrar a la organización y los vemos una o dos veces y se pierden, hay que incentivar constantemente a los chicos para que no pierdan el interés. A veces nosotros decimos mejor, porque si es difícil manejar 20 personas no sé qué haríamos si fuéramos 50 - 70 personas, grave” (entrevista).

Un gran porcentaje de las organizaciones juveniles (69%), no logran agrupar más de 40 integrantes en su organización y sólo el 19% de las organizaciones juveniles superan la cantidad de 40 integrantes dentro de sus estructuras. Es importante destacar la capacidad de agrupación desarrollada por cinco de las 62 organizaciones juveniles registradas, las mismas que cuentan con más de 80 integrantes y representan el 8% dentro del 19% del total de organizaciones juveniles que superan los 40 integrantes.

Es muy esperanzador evidenciar el ascenso constante de la participación política y la búsqueda de incidencia por parte de los y las jóvenes bolivianas/os. Una de las características principales en relación a las y los integrantes que conforman las organizaciones juveniles es la importante presencia de mujeres jóvenes dentro del sistema político boliviano. Las mujeres que conforman las organizaciones juveniles evidencian una gran motivación y capacidad para organizarse y desarrollar proyectos concernientes, tanto a la lucha por los derechos de género, como a la defensa de los derechos humanos en general.

De las 62 organizaciones juveniles registradas, casi el 50% cuenta con más mujeres que hombres dentro de sus filas; por el contrario, existen muy pocas organizaciones (25%) compuestas por más hombres que mujeres. En las ciudades de La Paz y El Alto existen más organizaciones juveniles integradas en su totalidad por mujeres (9%) que las que están integradas por la misma cantidad de hombres y mujeres (8%).

Gráfico N° 30. La Paz: Distribución de mujeres y hombres (En porcentaje)

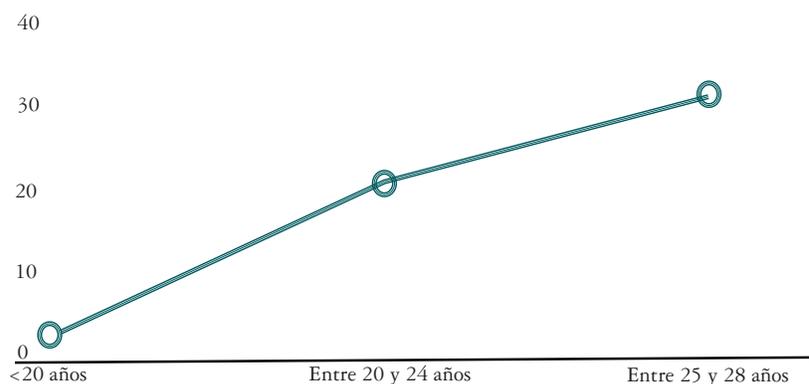


Fuente: Elaboración propia.

Para el presente estudio se estableció, como parámetro de juventud, el segmento de edad compuesto entre los 16 y 28 años. Solamente el 5% de las 62 organizaciones juveniles tienen un promedio de edad de sus integrantes menor a los 20 años. Este indicador demuestra que las y los jóvenes durante los primeros años de la juventud no muestran interés en agruparse, en realizar actividades o proyectos, o en incidir a través de la participación organizada. Se evidencia que recién a partir de los 20 años de edad se comienza manifestar un ascenso en el interés de las y los jóvenes por agruparse y organizarse en búsqueda de objetivos comunes.

El 34% de las organizaciones juveniles presentan un promedio de edad de sus integrantes de entre los 20 y 24 años y el 50% de las organizaciones tienen un promedio de edad entre los 25 y 29 años, datos que confirman la tendencia de que a mayor edad, mayor interés por organizarse.

Gráfico N° 31. La Paz: Edad promedio (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

2.3.1.4. Uso de las redes sociales

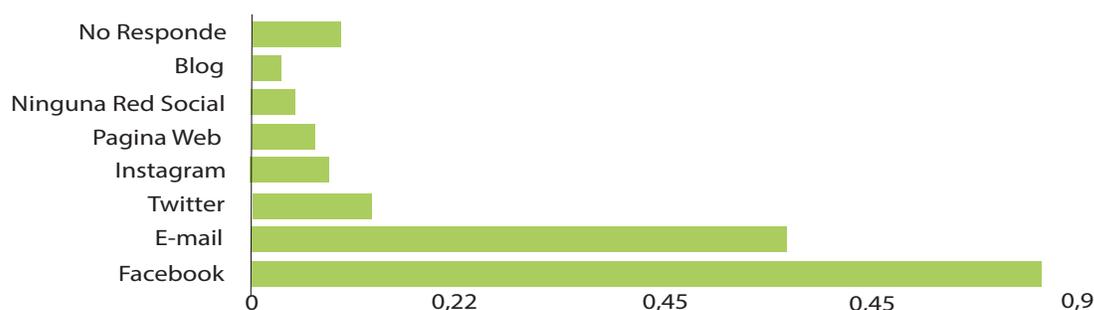
Los y las jóvenes organizadas/os han logrado ir de la mano con la revolución tecnológica y se han podido adaptar a los cambios que se han venido desarrollando durante los últimos años. Producto de la revolución tecnológica se encontraron en el internet y en las redes sociales herramientas y espacios ideales para expresarse e impulsar el ejercicio de la participación política. Es determinante para el presente estudio, incluir un apartado concerniente a la evaluación y descripción sobre el uso que dan las y los jóvenes, en sus organizaciones juveniles, a las diferentes plataformas existentes hoy en día a través del internet, para la difusión de sus objetivos o actividades.

Según una investigación realizada por la Jefatura de Estudios y Proyectos del Ministerio de Comunicación, en Bolivia hay 2.800.000 cuentas de Facebook. “El 98% de jóvenes bolivianos -en edades comprendidas entre los 18 y 25 años- tiene cuenta en esa red social”⁴². A través de los datos obtenidos podemos evidenciar que en las ciudades de La Paz y El Alto, el uso de las organizaciones juveniles de otras plataformas o herramientas para la difusión de información a través del internet, como Twitter, Instagram, Snapchat, página web, blog, etc., es relativamente bajo y casi inexistente frente al uso que se le da a la red social Facebook.

El uso de la red social Facebook es masivo entre las y los jóvenes y en las organizaciones juveniles. El 85,50% de éstas hace uso principalmente de Facebook para desarrollar, mostrar y difundir de manera rápida y amplia sus proyectos y actividades. Tanto los y las jóvenes como las y los gobernantes y personalidades políticas, tienen certeza de que hoy por hoy el Facebook, principalmente, es un escenario donde se disputan votos dentro del sistema electoral y político en Bolivia.

⁴² <http://www.paginasiete.bo/ideas/2014/8/31/bolivia-pais-facebookero-30732.html>

Gráfico N° 32. La Paz: Uso de redes sociales (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Durante el desarrollo de la investigación se pudo evidenciar que la mayoría usa la red social Facebook, y que en algún momento aprovecharon e hicieron uso de las herramientas de difusión y auspicio de publicaciones a un bajo costo económico. La inversión en las publicaciones en esta plataforma digital es considerada una inversión importante a considerarse en los proyectos.

La segunda plataforma de internet de mayor uso por las organizaciones juveniles es el E-mail o correo electrónico. El 58% de las agrupaciones juveniles dispone de una cuenta; sin embargo, si bien el porcentaje representa a más de la mitad de las organizaciones juveniles registradas, es un indicador que demuestra que las herramientas tradicionales para la difusión de información sobre proyectos y actividades están siendo relegadas por nuevas herramientas (Facebook, Whatsapp, Twitter, etc.) que emergen continuamente gracias al constante desarrollo tecnológico.

El uso que le dan las y los jóvenes en sus organizaciones juveniles a las diferentes plataformas existentes hoy en día a través del internet, para la difusión de sus objetivos o actividades se configura de la siguiente manera: el uso de Blogs y de la red social Instagram es demandado por el 8% de las agrupaciones incluidas en el estudio y solamente un 6,5% se inclina por tener una página web propia. Solamente el 4,8% de las organizaciones juveniles manifestaron no hacer uso de ningunas de las diferentes plataformas o herramientas existentes hoy en día a través del internet para difundir sus objetivos y/o actividades.

2.3.2. Campos de acción

Las organizaciones juveniles se organizan alrededor de una coalición de múltiples causas, objetivos y temáticas y presentan un determinado nivel de estructura. De acuerdo con los objetivos que se plantean, llevan a cabo una serie de proyectos o actividades. En este sentido se han identificado 16 campos de acción en los que las organizaciones juveniles desarrollan sus actividades.

Tabla N° 24. La Paz: Campos de acción de actividad de mayor y menor demanda (En porcentaje)

Campos de acción de mayor demanda	Campos de acción de menor demanda
Participación política (66%)	Ciencia y tecnología (19%)
Educación (55%)	Tecnología y globalización (16%)
Medio ambiente (53%)	Empleo (16%)
Cultura (45%)	Derechos sexuales (11%)
Violencia (40%)	Producción (9%)
Gestión pública (40%)	Derechos humanos (8%)
Comunicación (31%)	Voluntariado (11%)

Fuente: Elaboración propia.

Las 62 organizaciones marcaron más de un campo de acción, debido a que puede haber una relación directa o indirecta entre las diferentes áreas temáticas y también porque existen organizaciones que desarrollan proyectos y actividades en más de un eje temático. Por ejemplo, existe una relación directa entre la mayoría de las organizaciones juveniles que trabajan los campos de acción contra la violencia (40%) y género (23%). Tanto en la ciudad de El Alto como en la ciudad de La Paz, existe una gran cantidad de jóvenes que desarrollan sus actividades con el objetivo de eliminar los hechos de “violencia cultural” o “noviazgos violentos” que suceden continuamente en nuestras ciudades. Las y los representantes manifestaron que mediante su trabajo buscan erradicar completamente la violencia que se da dentro de los hogares y de las relaciones sentimentales; es un claro ejemplo de actividades que abarcan dos campos de acción: violencia y género.

“El grupo que armamos es completamente plural, hay jóvenes activistas por el medioambiente, artistas urbanos, grupos originarios que residen en la ciudad, ciberactivistas, jóvenes intelectuales, estudiantes, en fin, una organización, un colectivo que defiende sobre todo los derechos generacionales como la renovación y a su vez, cada uno con sus luchas las cuales muchas veces apoyamos entre todos” (entrevista).

La participación política es el campo de acción donde se concentran el 66% de las organizaciones juveniles. La participación política, en la comprensión de las y los jóvenes, está relacionada directamente con la representación; con la toma de decisiones; con el sentido de pertenencia; con el manejo del bien común y con el activismo. El segundo campo de acción con mayor concentración es la educación. El 55% de las agrupaciones juveniles están enfocadas en mejorar las condiciones relativas a la educación, brindando herramientas como cursos, talleres, seminarios o capacitaciones que permitan enriquecer los conocimientos de nuestra sociedad y de las nuevas generaciones.

Hoy en día las y los jóvenes cuentan con una alta conciencia medio ambiental y mundial globalizada; nada de lo que pasa en el mundo les es ajeno, gracias al desarrollo tecnológico; la protección del medio ambiente siempre está en consideración. Temáticas como el calentamiento global, el uso de transgénicos, la protección de la Madre Tierra, entre otras, son problemáticas abordadas por el 53% de las organizaciones juveniles que componen este estudio.

El 45% de las organizaciones juveniles desarrolla sus proyectos y actividades en relación con las temáticas concernientes a la cultura, diferentes organizaciones juveniles manifestaron incluir dentro de sus principales objetivos la labor de incentivar temas culturales para expandir nuestra huella cultural a nuevas generaciones y culturas.

Las y los jóvenes también están trabajando en los campos de acción que conciernen a temáticas de: gestión pública (40%), comunicación (30,50%) y salud pública (29%). Al igual que en los otros departamentos, las organizaciones juveniles en el departamento de La Paz trabajan simultáneamente diversidad de temáticas. Básicamente las organizaciones juveniles buscan, desde su origen, incidir en la gestión pública a través del funcionamiento adecuado de los canales de comunicación entre gobernantes-gobernadas/os, para poder mejorar las condiciones en áreas de necesidades básicas para la ciudadanía, como la salud pública.

“La gestión pública hace a la participación política y la participación política hace a la gestión pública” (entrevista).

2.3.3. Estructura de las organizaciones juveniles

Las organizaciones juveniles no necesitan ni están interesadas en seguir un dogma político ni en tener una tendencia o militancia partidaria para demostrar interés y participar activamente en lo político. Al organizarse las y los jóvenes han consensuado formas de organización y relación interna principalmente en cuanto a los siguientes puntos: organización interna, estatutos y/o reglamentos internos y mecanismos de toma de decisiones.

2.3.3.1. Organización interna

Las y los jóvenes no se organizan a partir de la militancia partidaria, sino alrededor de una coalición de causas relativamente múltiples; lo hacen sin imposiciones doctrinarias ni ideológicas, pero sí con fines claros cuando los objetivos convergen.

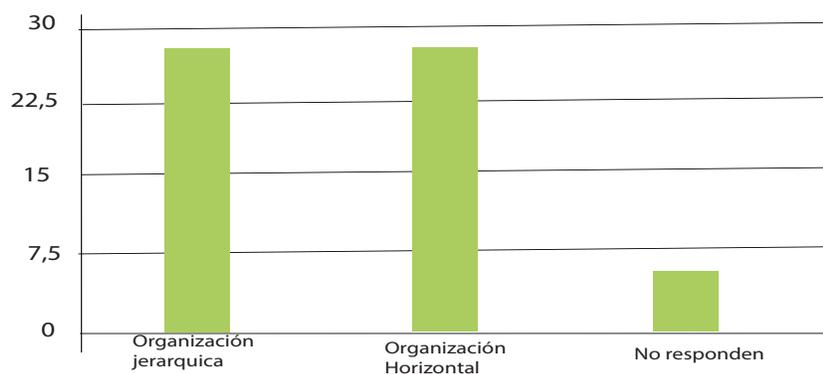
El 50% de las organizaciones juveniles manifestaron tener una organización interna con cargos y jerarquías organizacionales establecidas. En varios casos, el motivo por el cual las y los jóvenes deciden organizarse de esa manera es para intentar reflejar una imagen de formalidad y seriedad ante instancias financieras o gubernamentales.

“La mayoría de las cosas que nosotros tenemos: organización interna, reglamentos internos, elecciones, directorio, etc., lo tenemos porque tenemos que mostrarnos serios ante la sociedad y los financiadores de los proyectos” (entrevista).

El otro 50% cuenta con una organización horizontal, es decir una organización interna en la que todas/os las y los integrantes tienen el mismo peso y rango. Para estas organizaciones las jerarquías básicamente no existen; se habla más de coordinadoras/es que de dirigentas/es, presidentas/es, secretarías/os, etc. Este tipo de organizaciones es más flexible y se cree que incentiva de mejor manera la colaboración entre las y los integrantes.

“Nosotros no estamos interesados en hacer una organización jerárquica, acá nadie es más que otro, ninguno es el “jefe”. Tenemos una organización horizontal que nos permite dar la libertad a todos los miembros de número de actuar, proponer y hacerse cargo de proyectos en los cuáles pueden ellos liderar y encontrar motivación para desarrollarlo” (entrevista).

Gráfico Nº 33. La Paz: Organización interna (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

2.3.3.2. Estatutos o reglamentos internos

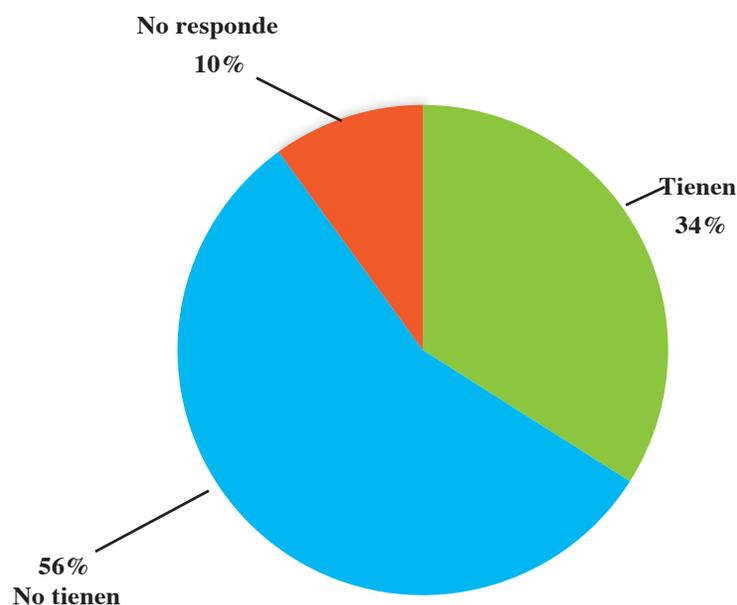
Al respecto, varias organizaciones juveniles manifestaron contar con un estatuto o reglamento interno, desarrollado con el objetivo principal de cumplir los requisitos para obtener una personería jurídica.

“Nosotros estábamos comenzando a plantear nuestros estatutos y reglamentos internos porque es un requisito para obtener personería jurídica. Cuando decidimos sacar la personería jurídica comenzamos inmediatamente a buscar información para iniciar el trámite, resulta que para lograr conseguir una personería jurídica en La Paz hay que pagar como 3.500 Bs. En ese momento nosotros decidimos optar por no sacar la personería jurídica principalmente por el costo, y a partir de ese momento no vimos la necesidad de terminar de establecer los estatutos y reglamentos internos, supimos cómo llevar la agrupación y nuestra relación con lo que teníamos. Ojalá algún día los tengamos y también consigamos la personería” (entrevista).

Para iniciar el trámite de personería jurídica, es un requisito que los estatutos internos de cualquier organización estén redactados bajo un formato prescrito por el Estado, esto limita la posibilidad de que las organizaciones juveniles se puedan organizar de forma libre, diversa y bajo sus propios lineamientos de estructuración interna. El trámite que deben realizar las organizaciones para obtener personería jurídica es un proceso largo, costoso y tedioso.

La estructuración de la mayoría de las organizaciones juveniles no parte del criterio de la elaboración de estatutos o reglamentos internos, el 56% de las mismas no tienen un reglamento o estatuto interno definido dentro de su organización.

Gráfico N° 34. La Paz: Tenencia de estatuto o reglamento interno (En porcentaje)



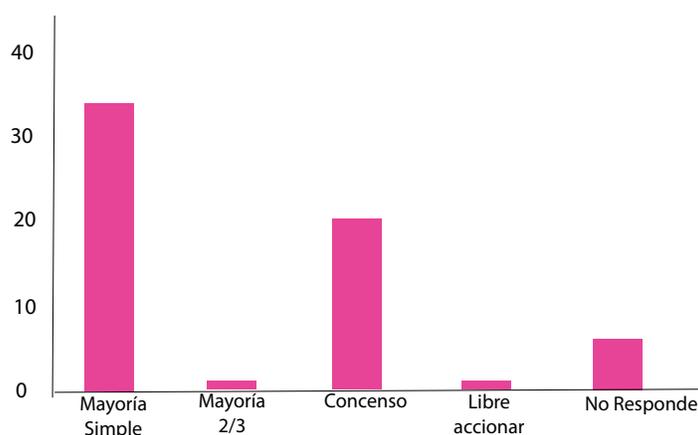
Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, solamente el 34% de las organizaciones juveniles cuentan con un reglamento o estatuto interno; dentro de este porcentaje se identifican dos grupos: uno, compuesto por las organizaciones juveniles que desarrollaron sus estatutos o reglamentos internos con el objetivo de obtener la personería jurídica; y otro, compuesto por organizaciones juveniles que desarrollaron un reglamento o estatuto interno bajo sus propios criterios, necesidades y requisitos.

2.3.3.3. Mecanismos de toma de decisión

Los datos obtenidos acerca de los mecanismos de toma de decisión que adoptan y ejecutan las organizaciones juveniles, son concordantes con la consolidación del régimen y las prácticas democráticas. Más del 50% de éstas adoptan el mecanismo de toma de decisiones a partir de votación por mayoría simple.

Gráfico N° 35. La Paz: Mecanismos de toma de decisión (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Existe una relación directa entre la mayoría de las organizaciones juveniles que manifestaron organizarse internamente de manera horizontal, sin rangos o jerarquías entre sus miembros, con las agrupaciones que adoptaron la votación por mayoría simple como su mecanismo de toma de decisión.

“En nuestra experiencia nunca tuvimos problemas respecto al mecanismo de toma de decisión, nosotros realizamos la votación por mayoría simple. Todos sabemos que todos buscamos el fin del bien común y como ninguno tiene un rango mayor al otro no nos forzamos a realizar actividades que se nos impongan” (entrevista).

Cerca del 32% de las organizaciones juveniles opta por el consenso en asamblea o directorio de miembros/os con cargos jerárquicos altos o fundadoras/es de la organización. En este punto se puede evidenciar también una relación directa entre aquellas organizaciones juveniles que adoptan el consenso en directorio o asamblea como su mecanismo de toma de decisión y las agrupaciones que tienen asignados cargos jerárquicos y con diferentes rangos dentro de sus estructuras organizacionales.

Una agrupación con una organización horizontal no podría tomar decisiones a partir de reuniones de asamblea o directorio porque todas/os las y los miembros tienen el mismo peso a la hora de influir en la toma de decisiones y su presencia en el momento de tomar decisiones es un requisito.

“Nosotros tomamos las decisiones a partir de consensos en reuniones entre la asamblea de directores y fundadores. Somos muchos, con muchos objetivos individuales como grupales por lo que tener una asamblea que conduzca el camino a la obtención de nuestras metas principales, sin que se realicen distracciones momentáneas o búsqueda de objetivos parciales, resulta ser algo beneficioso” (entrevista).

2.3.4. Funcionamiento

Es importante evaluar el funcionamiento de las organizaciones que componen el movimiento juvenil organizado, ya que nos permite descifrar cómo las organizaciones juveniles obtienen financiamiento para desarrollar sus actividades, cuál es el nivel de relación o dependencia con fundaciones u organizaciones nacionales o internacionales, y por último nos muestra las experiencias de incidencia logradas por las organizaciones juveniles, mediante propuestas o proyectos en los que trabajaron conjuntamente con el Gobierno Central, con el GADLP o con ambos.

2.3.4.1. Financiamiento

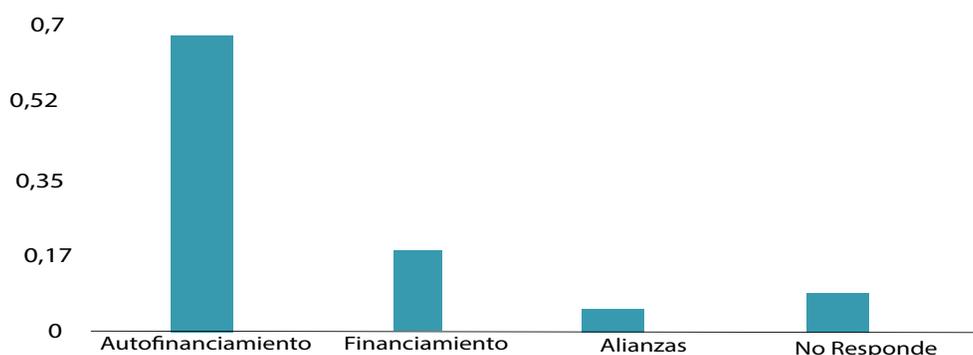
Sin lugar a dudas el autofinanciamiento es la práctica más común entre las organizaciones juveniles; cerca del 73% de ellas manifestaron que adoptaron este mecanismo para el desarrollo de sus proyectos y actividades. La complejidad de obtener personería jurídica o algún otro tipo de acreditación que de un sustento legal al trabajo de las organizaciones juveniles es una de las barreras por las cuáles gran parte de estas no consiguen acudir a

financiamiento externo. Las y los jóvenes se auto organizan, se auto convocan y en la mayoría de los casos se autofinancian y no obedecen a un mandato externo.

Sólo 21% de las organizaciones juveniles manifestó que su principal vía de financiamiento es el apoyo directo de algún organismo o institución pública o privada, nacional o internacional, de acuerdo a los temas que son priorizados en cada coyuntura. Se advierte una relación de dependencia de las organizaciones juveniles respecto de las entidades que las financian, aspecto que se desarrollará en el siguiente apartado.

El 5% de las organizaciones juveniles señaló como principal vía de financiamiento el establecimiento de alianzas o convenios, entendidos como las relaciones entre estas organizaciones con instituciones u organismos que financian las actividades de los proyectos sin establecer una relación de dependencia.

Gráfico N° 36. La Paz: Financiamiento (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de las organizaciones juveniles empiezan a desarrollar sus actividades autofinanciando sus proyectos y actividades. La práctica más común entre las y los jóvenes es la de las cuotas, no siempre obligatorias, para poder desarrollar sus actividades.

Dentro de este tipo de financiamiento existen organizaciones juveniles que persisten, durante años, en autofinanciar sus actividades, concentrando sus esfuerzos en demostrar seriedad en sus trabajos para así poder verse más confiables ante instancias financieras; también existen organizaciones juveniles que prefieren no ser financiadas por ninguna instancia, ya que consideran que estas relaciones siempre producen dependencia y especialmente límites y condicionamientos en su accionar; como por ejemplo, la imposibilidad de relacionarse con otros organismos o instituciones dispuestos a apoyar el proyecto. Por último, también existen organizaciones que optan por autofinanciar sus actividades, pero también realizar alianzas con otras organizaciones o asociaciones y recibir apoyo de algún organismo o institución. De todas maneras, las y los representantes de la mayor parte de organizaciones juveniles registradas en el estudio no consideran estos mecanismos como su principal vía de financiamiento.

“Lo ideal sería poder ser financiado por alguna organización o institución porque al final de cuentas lo que nosotros hacemos es intentar mejorar las condiciones de toda la sociedad en general, pero es muy difícil conseguir financiamiento, depende de que te acerques a la organización indicada en el momento indicado, con el tema coyuntural indicado que esté en su momento cumbre dentro de nuestra sociedad. En muchas ocasiones nosotros rechazamos financiamiento porque hay organismos que creen que por financiarnos un proyecto nosotros nos debemos a ellos” (entrevista).

2.3.4.2. Relación o dependencia con organizaciones o instituciones

En general se advierte que las juventudes están desvinculadas de los escenarios tradicionales de participación política, representados por los partidos políticos. La gran mayoría de las y los jóvenes no militan en organizaciones políticas, muy pocas/os representantes manifestaron tener una relación o dependencia con alguno de los partidos políticos existentes. Las pocas organizaciones que señalan tener una relación con algún partido político

expresaron su preocupación al considerar que las y los jóvenes se encuentran en los últimos escalones de relevancia dentro de la estructura partidaria, relegados por la burocracia partidaria.

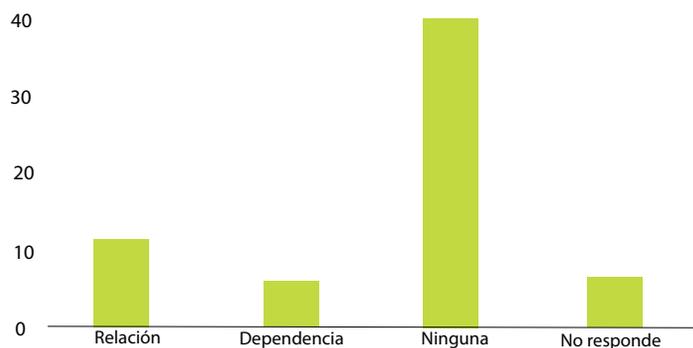
“Honestamente dentro del partido hoy en día no tenemos peso, estamos relegados. Tú me cuentas que las organizaciones juveniles están trabajando con el objetivo de incidir, nosotros también. Si nosotros que estamos dentro del partido tenemos las puertas cerradas para incidir y ejecutar nuestras propuestas, no me queda duda que las propuestas de las otras organizaciones juveniles también quedan con las puertas cerradas” (entrevista).

El 63% de las y los representantes entrevistadas/os (39 de 62) manifestaron no tener ningún tipo de relación o dependencia con alguna organización, institución, partido político o cualquier instancia de financiamiento. Existe una relación directa entre las organizaciones juveniles que se autofinancian y las organizaciones que manifestaron no tener ningún tipo de relación y menos aún dependencia con instancias de financiamiento, ya que se auto gestionan plenamente.

Por otra parte, el 6% de las organizaciones juveniles afirmaron recibir financiamiento de algún organismo o institución pública o privada, lo cual generalmente se traduce en una relación de dependencia. Las y los representantes, durante las entrevistas, dieron a entender que si esas instancias dejan de financiar a las organizaciones, la desaparición de las mismas sería inminente.

El 11% de las agrupaciones juveniles registradas especificó tener una relación pero no de dependencia. Las y los representantes manifestaron que reciben el apoyo de algún organismo o institución, aunque no consideran que estos aportes sean lo suficientemente comprometedores para catalogarlo como dependencia.

Gráfico N° 37. La Paz: Relación o dependencia (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

En general, fueron muy pocas las organizaciones juveniles que aceptaron, tras una profunda indagación, tener un tipo de relación de dependencia con aquellos organismos o instituciones que financian sus actividades o proyectos. Probablemente sea porque buscan verse y actuar de la forma más independiente y autónoma posible, razón por la cual, muchas de estas agrupaciones prefieren no recibir donaciones o financiamiento para evitar cualquier tipo de condicionamiento o dependencia.

“La confusión no viene por nosotros, muchas veces son los representantes, de los organismos o instituciones internacionales los que quieren condicionar nuestro accionar a determinados aspectos para ser financiados. En cambio, nosotros nos autofinanciamos, no dependemos de nadie, podemos realizar o intentar realizar nuestra incidencia desde nuestros propios espacios, sin condiciones de nadie. Es grave también lo que si alguna vez trabajas con una “X” organización después la gente piensa que vos sólo trabajas con ellos o que sólo respondes a ellos; eso es también lo que buscan algunas instancias financieras” (entrevista).

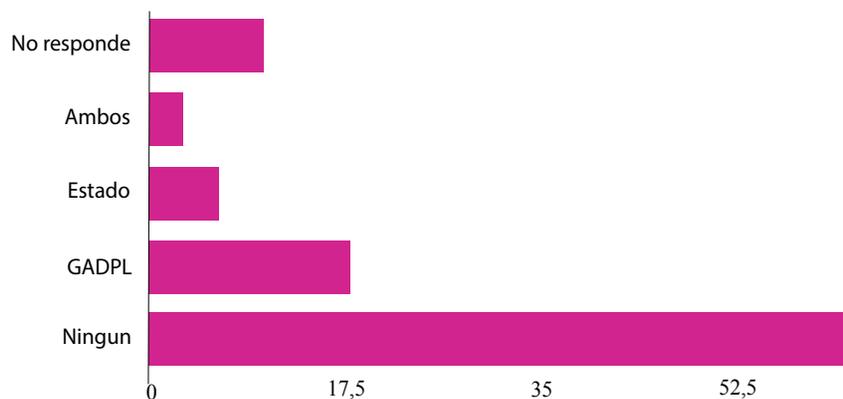
2.3.4.3. Experiencia con el gobierno central o con el GADLP

La experiencia de las organizaciones juveniles dentro del sistema político muestra las posibilidades reales de inclusión o exclusión de las bases juveniles, para la construcción y desarrollo de políticas públicas.

“Yo ya estoy empezando a ver alguna otra cosa fuera del partido, tengo apoyo de nuestro líder pero él no puede estar siempre al tanto de todo; hay mucha envidia o recelo de crecer dentro del partido, todos quieren crecer y a nadie le gusta que el otro crezca. Tú crees que una propuesta nuestra va a ir por encima de la propuesta de “X”? Imposible. Nosotros trabajamos con el partido pero no pudimos incidir a instancias donde trabajamos o desarrollamos nuestras propuestas, ni con el Estado ni con el GADLP” (entrevista).

El 63% de las organizaciones registradas manifestaron no tener ni haber tenido experiencias de incidencia, o al menos de trabajo conjunto, con el Gobierno Central o con el GADLP. Este alto porcentaje está representado tanto por las organizaciones que se auto gestionan, como también por las organizaciones que tienen una relación con organismos, instituciones o partidos políticos en gestión.

Gráfico N° 38. La Paz: Relación o dependencia (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Entre los principales obstáculos que enfrentan la mayoría de las organizaciones juveniles, para acceder e incidir en instancias del Gobierno Central o el GADLP identificados, se señalan los siguientes:

1. Dificil acceso que tienen hacia las autoridades para manifestarles sus proyectos y actividades. Las organizaciones juveniles denominan esta práctica de exclusión a sus propuestas bajo el nombre de “Changuero⁴³”, término que refleja un quiebre o estancamiento en la relación entre las organizaciones juveniles y las instancias gubernamentales del sistema político departamental.
2. Falta de apoyo público por parte de organismos/instituciones o personalidades con peso que permitieran dar mayor atención a las demandas juveniles.
3. Indiferencia social, considerada por las y los jóvenes como el producto de información vaga o errónea brindada por instancias gubernamentales sobre temáticas en las que los y las jóvenes concentran el desarrollo de sus proyectos o actividades.
4. Tanto el Gobierno Central como el GADLP validan a las organizaciones con las que están dispuestos a trabajar, bajo un criterio de aproximación al partido político al que pertenecen.
5. Las y los representantes de las organizaciones juveniles, afirmaron que en cierto punto las y los jóvenes desisten de sus actividades o proyectos por la persecución política que se realiza a integrantes u organizaciones que piensan diferente a las y los gobernantes.

“El hecho de realizar proyectos o actividades que difieran de los pensamientos de los gobernantes tienen como consecuencias instancias de persecución. Cuando uno piensa diferente al estado o al GADLP, ellos perciben que te estás enfrentando a ellos y que eres su enemigo, no en que tu propuesta puede aportar más que la suya” (entrevista).

⁴³ Ser tratado o tratar a alguien como si fuese un adolescente inexperto.

6. Nuestro sistema político tiene las puertas cerradas a las propuestas que realiza una gran mayoría de las organizaciones juveniles. Para tener mayor probabilidad de incidencia hay que buscar trabajar con alguien dentro del sistema, ser parte del sistema para ser tomado en cuenta.

Por otra parte, el 18% de las organizaciones juveniles registradas señaló tener algún tipo de experiencia de relación o trabajo con el GADLP y el 6% con el Gobierno Central.

“Nosotros realizamos un diálogo con la gobernación de La Paz buscando el respeto, normativas y documentaciones que permitan mejorar nuestras condiciones de ciudadanos. Logramos ordenanzas y leyes municipales a partir de estos diálogos” (entrevista).

Solamente un 3% de las organizaciones juveniles tuvieron experiencia de trabajo e incidencia con ambas instancias gubernamentales. El rol real de la incidencia de las y los jóvenes en el Gobierno Central o el GADLP es muy bajo, casi inexistente.

2.3.5. Conclusiones

La cantidad, complejidad y pluralidad de las y los jóvenes organizadas/os que componen el presente mapeo de organizaciones juveniles, con incidencia en las ciudades de La Paz y El Alto, se ven reflejadas en los datos obtenidos sobre sus experiencias y estructuras de organización. Las conclusiones y recomendaciones que se desarrollan a continuación son una aproximación, no una generalización, sobre la sistematización de los datos brindados por las y los representantes de las organizaciones juveniles durante las entrevistas. Se busca evitar caer en la homogenización de las organizaciones juveniles porque es clara la existencia de diversidad y pluralidad de perfiles; sin embargo hay ciertas tendencias comunes que se dan alrededor de los datos principales, campos de acción, estructura y funcionamiento de las organizaciones registradas dentro del presente estudio.

En las ciudades de La Paz y El Alto no existe interés por organizarse desde temprana edad (entre los 15 y 20 años), en cambio sí existe mayor interés por organizarse y comenzar a desarrollar proyectos o actividades, buscando incidir respecto a sus objetivos planteados por jóvenes comprendidas/os entre los 24 y 29 años. El contexto de estos últimos años es un escenario caracterizado por la incertidumbre de terminar la carrera en la universidad y comenzar la vida adulta, donde comienzan a surgir nuevas responsabilidades, como el integrar una organización juvenil con objetivos definidos y nuevas prioridades/necesidades, así como como la búsqueda de la independencia y el ahorro económico.

La mayoría de las organizaciones juveniles, autofinancian sus actividades y son creadas sin fines de lucro, por lo que la participación de las y los miembros no representa una retribución económica para sus integrantes. Al contrario, en la mayoría de los casos, pertenecer a las organizaciones juveniles implica dar cuotas para que se puedan desarrollar actividades o proyectos. Es dentro de este contexto que las y los jóvenes tienen que priorizar ofertas laborales que les permitan tener retribución económica para hacerse autosuficientes, entonces las organizaciones juveniles pasan a segundo plano y se debilitan hasta su inactividad o desaparición. Este es el motivo principal por el cual existen muy pocas organizaciones juveniles activas que tuvieron la capacidad de perdurar en el tiempo, sólo 18% de las organizaciones registradas fueron fundadas antes del año 2010.

La participación de las mujeres dentro de la generación joven, es destacada; el 48% de las organizaciones juveniles tienen más mujeres que hombres entre sus integrantes y otro 9% del mapeo está compuesto por organizaciones integradas en su totalidad por mujeres jóvenes que trabajan y desarrollan actividades y proyectos relacionados a temáticas concernientes a género.

Si bien tradicionalmente los partidos políticos y otros instrumentos políticos se han constituido como el mecanismo más importante para la recolección y satisfacción de las demandas de la sociedad al Estado, en sus distintos niveles de gobierno, hoy en día la revolución tecnológica y la aparición de nuevas plataformas para incentivar la participación política como las redes sociales, blogs, páginas webs, etc., son fundamentales para el ejercicio democrático. El uso de la red social Facebook es masivo dentro de las organizaciones juveniles (85,5%) en las ciudades de La Paz y El Alto. Esto se debe principalmente a que la plataforma les permite desarrollar, mostrar y difundir de manera rápida, amplia y poco costosa sus actividades.

Se pudo identificar alrededor de 16 principales áreas de acción, en las cuales las agrupaciones juveniles desarrollan sus principales proyectos y actividades; algunas con mayor demanda que otras pero todas representan importantes campos de acción, dentro de nuestra sociedad. El 66% de las organizaciones juveniles manifestó desarrollar sus actividades en la participación política, entendida como el ejercicio de la voluntad colectiva en la toma de decisiones, el sentido de pertenencia sobre el manejo del bien común, el activismo y la relación directa con la representación. Explicar por qué las organizaciones juveniles se inclinan en su gran mayoría hacia la participación política es cuestión de una nueva investigación. Las 15 restantes áreas en las que las organizaciones juveniles desarrollan sus proyectos y actividades son las siguientes: educación (55%), medio ambiente (53%), cultura (45%), gestión pública (40%), comunicación (31%), salud pública (29%), género (23%), ciencia y tecnología (19%), tecnología y globalización (16%), empleo (16%), derechos sexuales (11%), producción (9,5%), derechos humanos (8%) y voluntariado (5%).

Las organizaciones juveniles no necesitan ni están interesadas en seguir un dogma político, ni en tener una tendencia o militancia partidaria para organizarse. Las y los jóvenes no se organizan mediante la militancia partidaria, sino alrededor de una coalición de objetivos y múltiples temáticas y lo hacen sin imposiciones doctrinarias ni ideológicas, pero sí con fines claros, cuando los objetivos convergen. Hay un notable equilibrio (45% - 45%) entre las organizaciones que se estructuran jerárquicamente con cargos y niveles definidos y las que se organizan bajo una estructura horizontal, en la cual todas/os las y los integrantes tienen el mismo peso y rango.

La conformación de las organizaciones juveniles no parte necesariamente del establecimiento previo de un reglamento o estatuto interno, solamente el 34% cuenta con esos instrumentos. Dentro de las organizaciones juveniles que cuentan con estatutos o reglamentos internos hay dos tipos de organizaciones: las que adoptaron sus estatutos o reglamentos internos con el objetivo de obtener la personería jurídica, y aquellas que desarrollaron un reglamento o estatuto interno, en respuesta a sus propias necesidades y criterios.

Más de la mitad de las organizaciones juveniles registradas en el presente mapeo adoptan la votación por mayoría simple como el mecanismo de toma de decisión para definir sus proyectos, actividades, reglamentos, etc. Existe una relación directa entre dos grupos de organizaciones juveniles que conforman este punto del presente estudio: el primero, compuesto por las organizaciones juveniles que se organizan de manera horizontal, relacionado con las agrupaciones que adoptan la votación por mayoría simple, como mecanismo de toma de decisión y el segundo, conformado por las organizaciones juveniles que adoptaron el consenso en directorio o asamblea como su mecanismo de toma de decisión (32%), relacionado con las agrupaciones que se organizan bajo estructuras y cargos jerárquicos; las organizaciones horizontales no pueden tomar las decisiones bajo consenso en asamblea de directoras/es, fundadoras/es, etc., al no tener jerarquías entre sus integrantes.

Más del 50% de las organizaciones juveniles adoptan el mecanismo de toma de decisiones a partir de votación por mayoría simple, mecanismo que consiste en llevar a cabo una votación general de todas/os las y los integrantes de la agrupación y se opta por la decisión que obtenga un voto de diferencia. Existe una relación directa entre dos grupos de organizaciones juveniles: las que manifestaron organizarse internamente de manera horizontal, sin rangos o jerarquías entre sus miembros, con las agrupaciones que adoptaron la votación por mayoría simple, como su mecanismo de toma de decisiones y aquellas agrupaciones que adoptaron el consenso en directorio o asamblea con las agrupaciones que se organizan bajo estructuras y cargos jerárquicos.

En cuanto a los mecanismos de financiamiento que adoptan las organizaciones juveniles, el autofinanciamiento es la práctica más común, cerca del 73% manifestaron que adoptaron ese mecanismo para el desarrollo de sus proyectos y actividades. El 21% de las organizaciones juveniles manifestó que su principal vía de financiamiento es el apoyo directo de algún organismo o institución pública o privada, nacional o internacional y solamente el 5% señaló como principal vía de financiamiento, el establecimiento de alianzas o convenios, comprendidos como una relación entre organizaciones juveniles con instituciones, organismos u organizaciones que financian las actividades de los proyectos sin ninguna relación de dependencia.

Los y las jóvenes organizados en su gran mayoría no militan en organizaciones políticas. Muy pocas/os de las y los representantes de las organizaciones juveniles manifestaron tener una relación o militancia con los partidos políticos y quienes reconocieron tenerla se mostraron preocupadas/os al considerar que, como generación, se encuentran en los últimos escalones de relevancia dentro de la estructura partidaria.

El 63% de las organizaciones juveniles no tienen ningún tipo de relación o dependencia con alguna organización, institución, partido político o cualquier instancia financiera. Por otra parte, el 18% de las agrupaciones juveniles manifestó tener una relación pero no de dependencia con organismos o instituciones y el 10% de las organizaciones juveniles afirmaron tener una relación de dependencia con algún organismo/institución internacional, público o privado.

Existe una relación directa entre dos grupos de las organizaciones juveniles que conforman este punto del presente estudio: primero, entre aquellas organizaciones juveniles que son financiadas directamente por algún organismo o institución, con aquellas agrupaciones que tienen una relación de dependencia, ya que si estas instancias financieras dejan de financiar a las organizaciones, la desaparición de las mismas sería inminente. Segundo, entre aquellas organizaciones que se autofinancian, con las que manifestaron no tener ningún tipo de relación o, menos aún, dependencia con alguna instancia de financiamiento. Estas organizaciones se auto gestionan plenamente y no crean una relación o dependencia con entidades financiadoras al no relacionarse con ellos. En general, las organizaciones juveniles buscan verse y actuar de la forma más independiente y autónoma posible.

Es evidente la falta de inclusión de las y los jóvenes en el sistema político boliviano. La gran mayoría de las propuestas que realizan las organizaciones juveniles, encuentran las puertas cerradas de las diferentes instancias gubernamentales; es muy difícil tener acceso a las y los gobernantes para presentar personalmente sus propuestas. Las y los jóvenes consideran que para tener mayor probabilidad de incidencia hay que buscar trabajar con alguien dentro del sistema, ser parte del sistema para ser tomado en cuenta. Uno de los principales motivos por los cuáles las organizaciones juveniles no perduran en el tiempo está relacionado con la falta de incidencia; las barreras entre el activismo político y la incidencia política son principalmente la burocracia y la tendencia de las y los jóvenes a abandonar el activismo, por la necesidad de acceder a trabajos que les permitan tener remuneración e independencia económica.

El 63% de las organizaciones registradas en el presente mapeo manifestaron no tener ni haber tenido nunca una experiencia de incidencia o mínimamente de trabajo conjunto con el Gobierno Central o con el GADLP. El 18% de las organizaciones juveniles registradas señaló tener algún tipo de experiencia con el GADLP; el 6% con el Gobierno Central y solamente el 3% tuvo experiencia de incidencia o de trabajo conjunto con ambas instancias gubernamentales.

Las organizaciones juveniles, en general, se organizan con el fin de generar cambios positivos dentro de nuestra sociedad, a través de sus proyectos y actividades para, mediante la incidencia en la construcción de políticas públicas, leyes departamentales o nacionales, promover la participación política. La única forma para que las organizaciones juveniles logren incidencia en este aspecto, es trabajando proyectos en coordinación con instancias gubernamentales. Sin embargo, las instancias de incidencia para las organizaciones juveniles se encuentran atrofiadas y las propuestas y el trabajo de una generación preparada y dedicada no está siendo tomada en cuenta.

Una de las grandes barreras que enfrentan las organizaciones juveniles es la necesidad de personería jurídica para tener mayor posibilidad de acceder a algún tipo de financiamiento o para cumplir los requisitos que requiere una organización para ser considerada "seria" y trabajar con instancias gubernamentales. El trámite para obtener personería jurídica es un proceso largo, costoso y tedioso, implica redactar un formato establecido por el Estado, en el que se determinan los estatutos internos de las organizaciones. De esta manera las organizaciones juveniles quedan limitadas y no pueden organizarse de forma libre, diversa y bajo sus propios lineamientos de estructura interna. Si la obtención de personería jurídica fuera gratuita y no limitaría las formas y lineamientos de organización interna, se potenciaría aún más la participación política, la incidencia y el financiamiento para proyectos grandes, propuestos y ejecutados por las organizaciones juveniles.

Muchas organizaciones juveniles deciden no realizar el trámite para obtener una personería jurídica por causas económicas y de independencia principalmente. Sería muy alentador para el movimiento juvenil ciudadano, que existiera algún tipo de certificación a su agrupación y a sus actividades, alternativo a la obtención de personería jurídica. Esta acreditación permitiría que las organizaciones juveniles tengan mayores oportunidades para la obtención de financiamientos externos.

La mejor manera de mantener activo, de hacer perdurar y de incentivar el activismo político de las y los jóvenes en el sistema político boliviano, es mejorando los canales de retroalimentación entre instancias gubernamentales y sectores juveniles. La canalización y retroalimentación de demandas entre gobernantes y gobernados es la base fundamental del ejercicio democrático. El uso correcto de las vías democráticas para canalizar, trabajar y ejecutar las demandas de la sociedad promueve la participación política de las y los ciudadanas/os, convirtiendo la práctica de ejercicios democráticos en hábitos de vida en el día a día. Es cuestión de tiempo, considerando la importancia del sector juvenil dentro del total del electorado boliviano, para que desde el Estado se diseñen y ejecuten políticas, a partir de propuestas de proyectos o demandas de las diferentes organizaciones juveniles. Será en ese momento en el que se podrá reconocer al movimiento juvenil ciudadano, como un actor relevante dentro del sistema político boliviano.

2.4. Visiones de las y los millennials Cruceñas/os: mapeo de organizaciones juveniles

En el departamento de Santa Cruz, se han identificado 50 organizaciones juveniles. A continuación se presentan los principales hallazgos. En el caso de este departamento, se ha elaborado una encuesta sobre: las visiones y percepciones de las y los jóvenes acerca del Estado, la política y la democracia; así como su participación en espacios públicos. Datos complementarios a este acápite serán presentados con mayor amplitud en otra publicación⁴⁴.

2.4.1. Tipología y mapeo de organizaciones

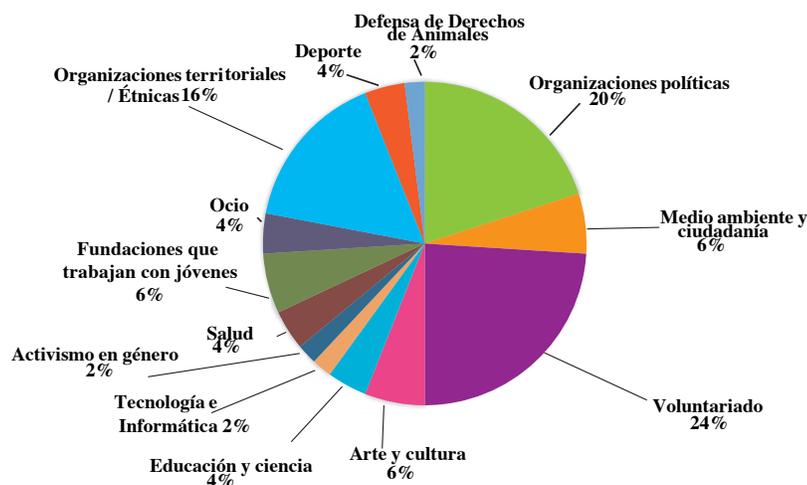
Elaborar una tipología de las organizaciones y colectivos juveniles en Santa Cruz es un gran desafío, debido a la gran diversidad de formas de organización y movilización, además de la amplitud de temáticas abordadas en sus agendas. En Santa Cruz, se ha considerado la tipología propuesta por Ernesto Rodríguez (2005: 9), que diferencia cuatro formas de agrupación juvenil y sus niveles de acción social y política. Se trata de: los movimientos más politizados (organizaciones estudiantiles, partidos políticos) que funcionan con lógicas adultas, organizaciones locales y grupos más informales.

2.4.2. Ejes temáticos

En este departamento, se identificaron 13 temáticas en torno a las cuales se organizan y asocian las y los jóvenes.

⁴⁴ Está prevista la publicación simultánea a este estudio, de la investigación de IDEA Internacional. "MILLENNIALS. PERCEPCIONES SOBRE EL ESTADO Y LA DEMOCRACIA".

Gráfico N° 39. Santa Cruz: Ejes temáticos que trabajan las organizaciones juveniles (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede ver en el Gráfico N° 39, el mayor porcentaje, 24% representa a las organizaciones que realizan voluntariado; el 20% está conformado por organizaciones políticas; el 16% lo constituyen organizaciones relacionadas con educación y ciencia y otros ejes temáticos como medio ambiente y ciudadanía, arte y cultura, o fundaciones que trabajan con jóvenes, que representan el 6%, cada una.

Si bien existen muchas organizaciones tradicionales que pueden ser catalogadas como territoriales o corporativistas, es decir organizaciones muy estructuradas, la tendencia observada en Santa Cruz es que las y los jóvenes se están empezando a movilizar en torno a temas de interés común. Por ejemplo: defensa de árboles en áreas urbanas, defensa de animales y deporte. Es en función también de estas temáticas que los liderazgos van visibilizándose. De todas maneras, esto se constituye sólo como un caldo de cultivo, pues no necesariamente estos son liderazgos político-partidarios, sino más bien referentes de la sociedad civil y líderes de opinión.

2.4.3. La personería jurídica en las organizaciones

Recordando la diferenciación de Ernesto Rodríguez sobre el naturaleza de las organizaciones juveniles, en el caso de Santa Cruz hemos visto que la mayoría de las organizaciones existentes son aquellas que siguen ciertas lógicas adultas, por lo tanto se manejan en un marco organizacional formal; otras tantas pertenecen a la categoría de “organizaciones más politizadas” que pueden tener o no personería jurídica. Por último, la minoría de organizaciones pertenece al grupo de “organizaciones menos formales” que serían catalogadas como colectivos, según la Ley 342 “Ley de Juventudes”.

Ser o No Ser (formales) es la cuestión existencial de estas agrupaciones juveniles. Durante las entrevistas se encontraron opiniones de ambos lados. Por una parte, las y los partidarios de la formalización, argumentaron que el estar formalmente establecidos es la condición sine qua non para lograr incidencia política.

Una de las personas entrevistadas manifestaba que en los inicios de su organización, decidieron no formalizarse con el fin de preservar su esencia como activistas:

“Queríamos una organización horizontal, 100% activista, de calle (...) sin papeleos para no perder el dinamismo y la objetividad de lo que queríamos lograr” (entrevista).

En ese mismo sentido, otro entrevistado defiende el mantenerse fiel a sus principios:

“Nosotros al ser una organización horizontal no podemos estar dentro de una personería jurídica, porque te exige que haya una jerarquía, entonces no hemos decidido ese camino (...) Mucho del financiamiento puede entrar por ahí, pero rompería el esquema de trabajo, se rompería todo (...)” (entrevista).

Sin embargo, la preocupación y la presión por formalizarse se deben a que la capacidad de captar recursos se maximiza con la obtención de la personería jurídica. Tanto desde fuentes públicas y privadas nacionales, como de fuentes internacionales. Este es el caso de algunas organizaciones que se encuentran establecidas con personería jurídica bajo la categoría de “fundación” y por lo tanto a través de fondos concursables acceden a determinados recursos para financiar sus actividades. De todas maneras, estos casos son los más escasos en el universo de las organizaciones y colectivos juveniles observados en la ciudad de Santa Cruz; inclusive las organizaciones juveniles que actúan a través de lógicas adultas y que tienen paraguas institucionales internacionales, como es el caso de la Cámara Junior Internacional (JCI por sus siglas en inglés) o Rotaract, (patrocinado por Rotary Club de Santa Cruz), deben procurar sus recursos por sus propios medios. Esta dificultad para acceder a recursos se profundiza aún más en las organizaciones más informales de la tercera categoría. En ese sentido, los jóvenes observan que las iniciativas de apoyo tanto públicas como privadas, son limitadas en este departamento.

Este tema también incide en la visión que las y los jóvenes tienen sobre sí mismas/os y como desean relacionarse con las instituciones del Estado, de manera que algunas/os jóvenes optan por actuar desde el mismo sistema, desde la formalidad, a través de instituciones tradicionales; mientras que otras/os critican y desconfían del sistema, pero ven necesarias a algunas instituciones, como medios para poder implementar cambios. Un tercer enfoque es el de aquellas/os jóvenes disidentes del sistema y del Estado que prefieren actuar por fuera de sus márgenes.

2.4.4. El rol del voluntariado

Según una guía desarrollada por el Centro Cultural San Isidro, en Santa Cruz⁴⁵ se encuentran funcionando alrededor de 127 organizaciones que promueven el voluntariado. Estas organizaciones son muy diversas entre sí y no son exclusivamente juveniles. Todo lo contrario, son organizaciones de adultas/os que trabajan como voluntarias/os en una amplia gama de temáticas, como el apoyo a poblaciones infantiles, adolescentes y juveniles con algún grado de vulnerabilidad. En ese sentido, las y los jóvenes son objeto y no sujeto de estas organizaciones.

De todas maneras, dentro de la mencionada guía, también se encuentran en calidad de sujetos, algunas de las organizaciones juveniles que fueron identificadas y entrevistadas para los fines de la presente investigación. Según el Programa de Voluntariado de las Naciones Unidas, la importancia de esta actividad radica en que “beneficia tanto a la sociedad en su conjunto, como a los individuos que lo ejercen, ya que refuerza la confianza, la solidaridad y la reciprocidad entre los ciudadanos, al tiempo que crea oportunidades de involucración”⁴⁶.

El fenómeno del voluntariado ha crecido ampliamente en el departamento en los últimos años. No existen estadísticas previas acerca del número de jóvenes voluntarias/os, y tampoco esta investigación presenta un censo de las personas que realizan actividades de voluntariado, pues no es el objetivo de la misma; sin embargo, a través de la observación y las indagaciones realizadas se pudo rescatar la percepción, generalizada y de consenso en la sociedad cruceña, de que efectivamente el voluntariado ha crecido. En el imaginario juvenil, el trabajo de voluntariado se constituye como un importante aspecto a ser incluido en sus hojas de vida, como un requisito fundamental para acceder a becas de estudio y como experiencia para aplicar a un empleo.

Por otro lado, es una manifestación de una mayor sensibilidad, empatía y conciencia sobre su entorno, que se traduce en la necesidad de aportar desde estas actividades. Este boom del voluntariado, es un rasgo de la clase social media y media-alta. En contraste, se observa que las y los jóvenes de clase media y media-baja, se organizan en torno a movilizaciones más políticas: territoriales, étnicas y de posicionamiento de agendas y demandas por necesidades insatisfechas.

⁴⁵ Base de datos sobre organizaciones que promueven el voluntariado en Santa Cruz, Centro Cultural San Isidro, SON- DAS.

⁴⁶ <http://www.un.org/es/globalissues/volunteerism/>

En los últimos años el ser voluntaria/o se ha convertido en una cuestión de estatus social y profesional, según lo expresado por una de las personas entrevistadas:

“hay dos clases de jóvenes, por lo menos los que quieren entrar a este tipo de cosas (voluntariado). Últimamente se toca mucho el tema del curriculum en la universidad y ese es uno de los problemas que tenemos. O sea tenemos 500 voluntarios pero 300 sólo quieren el curriculum y no trabajan muy bien. Y tenemos los otros 200 voluntarios que son los que de verdad quieren y el curriculum para ellos es un plus. Entonces eso influye mucho para que los jóvenes se unan. Pero igual hay harta concientización sobre todo el liderazgo, el cambiar y ser diferente últimamente” (entrevista).

“Tener horas de voluntario, tus diplomas... sí, muchos lo hacen solamente por eso. Pero cuando de verdad te gusta, esto es una ventaja increíble, entonces puedes entrar a una buena universidad y salir con un buen trabajo” (entrevista).

Al hablar de esta tendencia no se pretende desvirtuar el trabajo que realizan estas/os jóvenes desde sus organizaciones de voluntariado, pero si tomarlo como un rasgo importante a destacar. Sin embargo es importante advertir que existe el riesgo, en este tipo de organizaciones de voluntariado, de caer en el asistencialismo, sin lograr un impacto real en las temáticas o poblaciones que pretenden ayudar. En ese sentido, será importante replantear constantemente el enfoque de estas organizaciones para valorizar el trabajo que realizan y que ya se considera un aporte, pues en alguna medida trabajan en espacios y temas en los que, si bien son competencia del Estado, este se encuentra ausente.

2.4.5. Relación con instituciones del Estado

La percepción de las y los jóvenes sobre la presencia del Estado y sus instituciones en temas juveniles se divide básicamente entre: interés (o falta de) y en acciones concretas e impacto de estas acciones. Se evidenció, en algunos casos, la percepción de que si bien existe un interés manifiesto por participar, incentivar o apoyar proyectos juveniles, existen también limitaciones a la hora de desplegar acciones concretas, por lo tanto las intenciones quedan sólo en el plano discursivo:

“Sí, a veces nos llaman, muestran interés, pero dentro de la organización misma hay cosas que no se pueden romper. Las nóminas, no sé, de los productos que ellos pueden ofrecer no se adecuan a la realidad y eso es por un problema burocrático, administrativo que tiene ellos. Entonces la relación con los gobiernos es muy difícil, hay mucha burocracia de por medio” (entrevista).

Por otro lado, cuando se ejecutan acciones concretas, en ocasiones estas no representan las verdaderas expectativas o necesidades de las y los jóvenes, debido a que se realizan sin su participación, por lo que no tienen un impacto relevante.

De todas maneras, las y los jóvenes también tienen claro que los logros de la Gobernación son más discursivos. Pues reconocen las limitaciones de esta entidad para poner en práctica sus proyectos:

“Hay políticas de incentivo, hay intenciones, pero por temas presupuestarios no han priorizado a la juventud” (entrevista).

Y aún más, critican el carácter poco inclusivo y representativo del Consejo Departamental de la Juventud (CDJ):

“(...) hicieron malas elecciones, no metieron a todos y se maneja mucho a nivel político” (entrevista).

Muchas de las organizaciones juveniles manifiestan que una de las causas de este bajo número de organizaciones afiliadas, es el requisito de personería jurídica exigido por el CDJ y con la cual muchas organizaciones juveniles no cuentan; por lo tanto quedan automáticamente excluidas e invisibles. Sin embargo, otras organizaciones consultadas manifestaron que no han sido invitadas a participar en el CDJ, a pesar de que están formalmente constituidas; aún más, para el proceso de elaboración del Plan Departamental de la Juventud, tampoco fueron invitadas.

En ese sentido comenta uno de los entrevistados:

“No tenemos un consejo de la juventud que funcione, por ejemplo, el que se ha creado en el gobierno departamental. Nosotros primero participamos en ese espacio pero luego lo fuimos abandonando, porque se perdió la confianza, se hizo una trinchera medio política y bastante fundamentalista. Hay bastante sesgo, es bastante cerrado entonces no se pueden hacer acciones. De 108 organizaciones juveniles que éramos se quedaron, no sé, como 20 aproximadamente” (entrevista).

“Ellos van a trabajar siempre con quienes están de lado de su línea partidaria. Con quienes son críticos a su propuesta no. Es un tema que se ha visto no sólo con el CDJ, sino también con las cartas orgánicas y los estatutos autonómicos. Cuando se sirven de las organizaciones sociales ha sido en procesos muy mentirosos, porque en las cartas orgánicas hacían firmar a la gente de que habían recibido la información, cuando no era así, porque en el momento de construcción no convocan a las personas” (entrevista).

La aprobación a la gestión municipal pasa por las actividades y obras que son realizadas en otros ámbitos.

“La alcaldía poco y nada ha impulsado el desarrollo de la juventud. En el organigrama del Consejo ni siquiera existe algún órgano encargado de la juventud” (entrevista).

2.4.6. La política y el valor público

Tanto en las entrevistas como en la encuesta aplicada, se exploró la visión que tienen las y los jóvenes sobre la política y las instituciones democráticas, con el fin de diagnosticar como se encuentra la percepción de las y los jóvenes sobre la generación de valor público desde el Estado y la sociedad, además de explorar las visiones ideológicas y sus visiones sobre el poder.

El valor público se refiere al valor creado por el Estado a través de servicios, leyes, regulaciones y otras acciones. Este valor se genera a través de transacciones individuales con las y los ciudadanas/os, garantizando sus derechos, satisfaciendo sus demandas y prestándoles servicios de calidad. En ese sentido, el valor público se puede medir observando los servicios, resultados y confianza⁴⁷.

Pesa sobre las juventudes de esta generación, la etiqueta de la apatía y el desinterés por los temas públicos y la política. Sin embargo, en esta investigación hemos podido observar que tanto la visión sobre ellas/os mismas/os que las y los jóvenes manifiestan, así como sus acciones, demuestran lo contrario. Las juventudes se ven a sí mismas como interesadas por los temas públicos y consideran que las iniciativas de organizarse o de involucrarse con grupos o colectivos juveniles es su manera de aportar. Un entrevistado llama la atención sobre las diferentes modalidades de participación que pueden tener las y los jóvenes y que al no ser las tradicionales, pueden ser pasadas por alto:

“Tal vez las metodologías por las que los jóvenes se manifiestan, no son las que espera la sociedad, pero no es que los jóvenes no estén comprometidos con lo que está pasando; es tal vez que las personas que lo ven de afuera, no entienden por qué los jóvenes se manifiestan así (...). Obviamente no es suficiente la manifestación en las redes sociales (...) algunas personas no entienden que aborita las redes sociales son un escenario importante para que los jóvenes participen” (entrevista).

En esa misma línea, acota:

“Yo veo gente aquí que se mueve a sudor. Generan recursos, se mueven, hacen análisis de la comunidad, trabajan, estudian y también son presidentes de su organización o son dirigentes de su comunidad. No es que existe apatía, es que el joven tiene una manera de canalizar las cosas. Porque hay organizaciones de jóvenes, muy jóvenes, desde 20 años que están produciendo un impacto importante” (entrevista).

“A veces específicamente no sabemos cómo hacerlo, y no sabemos que no sabemos cómo hacerlo, por eso hay escenarios en que no es que los jóvenes no quieran participar, es que no saben cómo hacer un mayor impacto. Por eso hay que darles herramientas, formación, formación y más formación” (entrevista).

⁴⁷ CEPAL www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/7/35927/C16_valor_publico.ppt

En contraste, no todas/os las y los jóvenes se ven a sí mismos, ni a sus pares como comprometidos con asuntos de interés público. De manera crítica otro joven expresa:

“En cuanto al interés por temas públicos es en general bajo. Pero lo más preocupante es que tampoco hay formación en cuanto a conceptos básicos sobre democracia, derechos fundamentales; entonces el interés político puede llegar a ser vacío. Esa energía debe estar acompañada por la formación política ciudadana, más que política partidaria, pues la partidaria está muy desgastada” (entrevista).

En el aspecto en que ambas opiniones coinciden, es en la necesidad de formación para las y los jóvenes. Se identifica a la educación como un factor elemental.

Es importante expresar que a pesar de las divergencias en el tejido social juvenil de la ciudad de Santa Cruz, existe una constante en el imaginario de las y los jóvenes y en el planteamiento de sus agendas de trabajo. Esa constante es la preocupación por el medio ambiente, como un factor primordial para garantizar calidad de vida en el presente y en el futuro. Cada vez más, las y los jóvenes empiezan a ser conscientes de su rol para con su ambiente social y ecológico y también sus expectativas hacia las autoridades se van construyendo bajo esa misma directriz.

2.5. Mapeo de organizaciones y colectivos juveniles en Tarija

En este estudio esencialmente descriptivo, se ha considerado información cualitativa y cuantitativa. Para la recolección de información de fuentes primarias se ha recurrido a las siguientes técnicas:

- **Entrevistas (individuales o grupales) a informantes clave.** Esta técnica fue aplicada a un conjunto de 31 personas representantes de organizaciones, colectivos y líderes juveniles, e informantes clave (16 de manera individual y 15 con quienes se conversó en entrevistas colectivas).
- **Encuestas digitales.** Para obtener información de referencia de las organizaciones y colectivos juveniles en el departamento y considerando las limitaciones para realizar visitas a los diferentes municipios y/o lograr encuentros con todos los representantes, se ha optado por generar un instrumento digital de recojo de información, una encuesta digital, que ha sido enviada vía aplicaciones de internet a un conjunto de 35 personas, representantes de colectivos y organizaciones juveniles.

Fuentes secundarias

Para la recolección de información de fuentes secundarias se desarrollaron las siguientes técnicas:

- **Revisión bibliográfica** (considera revisión del marco normativo) y documental.

2.5.1. Clasificación de organizaciones y colectivos juveniles

En el departamento de Tarija se ha identificado un conjunto diverso de 35 organizaciones y colectivos juveniles, entre los que se encuentran algunas organizaciones matrices en las que confluyen varias otras⁴⁸. Por este motivo se ha contabilizado como organizaciones y colectivos juveniles solo a las organizaciones matrices, en el caso específico de aquellas educativas, que tienen presencia en varios municipios.

Para este estudio se ha logrado recoger información cuantitativa de 35 de las 47 organizaciones y colectivos identificados, así como información cualitativa de algunas otras organizaciones juveniles y no juveniles, en las que participan líderes jóvenes (es el caso de jóvenes indígenas y campesinas/os).

Algunos estudios actuales sobre organizaciones juveniles coinciden con los criterios de clasificación establecidos en este estudio, en términos de reconocer las diferencias entre los que llamamos colectivos juveniles y las organizaciones juveniles que presentan una forma de agrupación más estructurada:

⁴⁸ Es el caso de los Centros de Estudiantes y las Sociedades científicas en las Carreras de la Universidad Juan Misael Saracho, las Federaciones de Estudiantes de Secundaria del área rural y urbana, y los grupos Scouts del Distrito de Tarija.

“(…) Se caracteriza por la visibilidad y visualización concreta de actividades, objetivos, estructura organizativa, procesos regulados de funcionamiento y con un fuerte propósito de proyección social y comunitaria. En general, la organización juvenil pone en evidencia sus niveles de formalización, con intención clara de contar con personería jurídica para obtener una interlocución más válida y legítima con otros actores políticos y sociales”. (GARCÉS 2010: 69).

De este modo, consideramos que la personería jurídica es un indicador importante para poder distinguir entre organizaciones y colectivos juveniles. En relación a este indicador se tienen los siguientes datos:

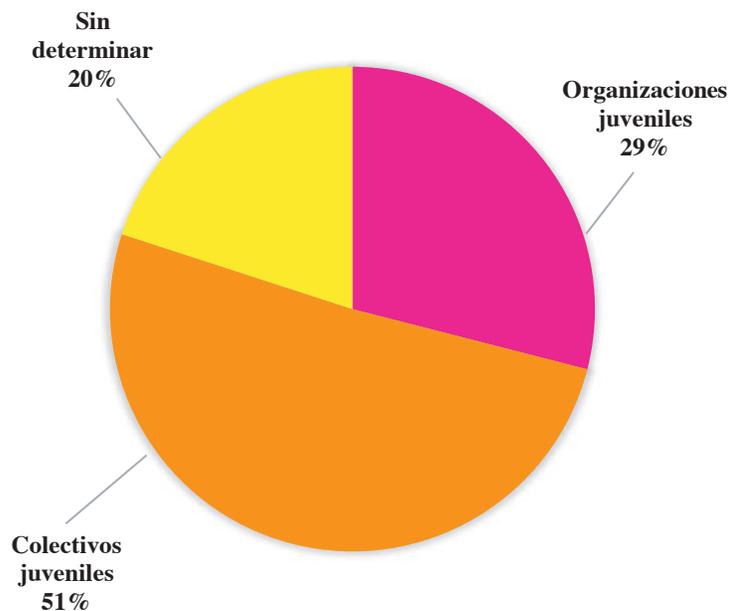
Tabla N° 25. Tarija: Organizaciones que cuentan con personería jurídica

Detalle	Frecuencia	Porcentaje
Si	10	29%
No	18	51%
No sabe	3	9%
En trámite	2	6%
Otros	2	6%
Total	35	100%

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a esta información podríamos deducir la siguiente clasificación general:

Gráfico N° 39. Tarija: Tipología de organizaciones juveniles (En porcentaje)

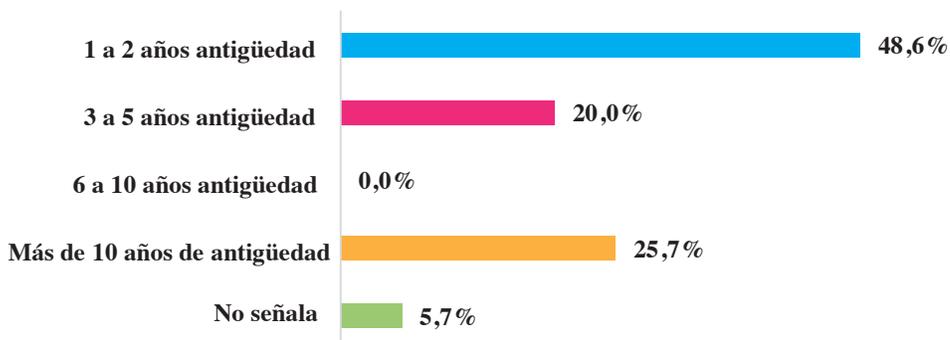


Fuente: Elaboración propia.

Existe una mayoritaria presencia de Colectivos y Organizaciones Juveniles (COJ), sin personería jurídica, es decir menos institucionalizadas, más flexibles en su dinámica interna, aunque también menos estables. Varias/os autoras/es reconocen este tránsito entre las organizaciones juveniles y los colectivos juveniles, como un proceso determinado tanto histórica como culturalmente (en relación a las formas actuales de construir lo comunitario), desde lo inmediato, lo virtual y lo espontáneo.

Este fenómeno se puede evidenciar en la versatilidad con la que se reinventan los colectivos juveniles, algo que se puede percibir en los datos respecto a la antigüedad de los COJ, que muestran que casi el 70% han surgido o se crearon hace menos de seis años atrás:

Gráfico N° 40. Tarija: Año de fundación de su organización o colectivo (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, la mayoría de COJ que clasifican como organizaciones juveniles para este estudio, y aquellas que no se han podido determinar mediante el indicador de personería jurídica (está en trámite o no saben si la tienen), están adscritos a instituciones matrices como el Comité Cívico, la Federación de Juntas Vecinales (FEJUVE), los Scouts, la Cámara Junior, Bomberos Voluntarios/os o son parte de las universidades (generalmente de la Universidad Pública).

Rodríguez (2005), a partir de un estudio realizado en 10 países de América Latina, elabora una tipología de organizaciones juveniles que tiene coincidencias con la propuesta de este estudio, y reconoce también a: “(...) Organizaciones que funcionan en el marco de ciertas lógicas adultas (scouts, pastorales), (...) que tienen una clara vocación de servicio y una importante estabilidad en el tiempo, no obstante, cuentan con menos autonomía.

(...)En cambio, los colectivos juveniles actuales han sido caracterizados como más informales, aglutinados por formas horizontales y con “consignas” colectivas más directamente relacionadas con la vida cotidiana (vigencia de derechos sexuales y reproductivos, libertad de expresión a través de diversas manifestaciones culturales, etc).”

Al respecto Leslie Serna (2000), citada por Ángela Garcés Montoya, aporta un criterio de distinción que consideramos de utilidad en este estudio. “La organización juvenil puede contar con dos tipos de orientación: aquellas promovidas por adultos para jóvenes y las creadas por los mismos jóvenes. En las primeras, la institucionalidad juega un papel fundamental; mientras, en las segundas, la independencia y la autodeterminación son ejes centrales de la organización” (2010: 69).

Si bien solo cinco (14,3%) de las 35 COJ encuestadas declaran tener una relación de dependencia con otra institución o un nivel de organización superior, consideramos que esta información no es suficiente para determinar los niveles de dependencia o independencia, tanto de las organizaciones, como de los colectivos juveniles. Pese a ello, es evidente que las organizaciones juveniles cumplen con la tendencia reconocida por Serna, ya que la gran mayoría de las que llamamos organizaciones juveniles en este estudio, están ligadas a una institucionalidad creada y fomentada por personas adultas.

En este estudio, no ha sido posible identificar la relación de influencia o dependencia de algunos de los COJ con partidos políticos, ya que ninguno de los COJ ha explicitado relación con organizaciones político partidarias. Sin embargo, de los discursos de varios de ellos se pueden deducir afinidades y compromisos políticos partidarios, e incluso declaraciones de líderes que de manera general reconocen que:

“hay mucha intervención de los partidos políticos en las organizaciones juveniles” (entrevista).

El dato más importante de estos apuntes es sin duda el hecho de que aquellos COJ que tienen relaciones evidentes con partidos políticos, no las hayan reconocido, algo que podría explicarse como una forma de evadir posibles críticas, en tanto existe una sentida desaprobación de la práctica política por parte de la población estudiada.

2.5.2. Temas y áreas de interés de los COJ

Respecto a las consignas, temáticas o áreas de interés, gran parte de los COJ reconocen una amplia gama de temas a los cuales se adhieren, por lo que no sería acertado disgregarlos en función de un tema o campo de acción.

Es necesario aclarar que las áreas temáticas declaradas por los COJ, suelen tener más relación con los temas de interés que con las acciones mismas que desarrollan. Por otro lado, las declaraciones que hacen sus líderes respecto a los campos de acción en los que se desempeñan, reflejan las interpretaciones que hacen de sus acciones y de las connotaciones de las mismas.

Tabla N° 26. Tarija: Campos de acción reconocidos por los COJ (En porcentaje y frecuencia)

Eje temático o campo de acción	Frecuencia	Porcentaje
Educación ciencia y tecnología	24	68,6
Derechos humanos	23	65,7
Medio Ambiente	20	57,1
Arte y cultura	17	48,6
Participación política	14	40,0
Lucha contra la violencia	13	37,1
Comunicación, tecnología y globalización	12	34,3
Salud pública	11	31,4
Protección de los animales	11	31,4
Empleo, producción	8	22,9
Otros	6	17,1

Fuente: Elaboración propia.

Si bien existe una gran diversidad de temas de interés, también es clara la preferencia por temas relacionados con la educación y los derechos humanos. Es importante apuntar que son diversas las perspectivas desde las cuales los COJ entienden la educación. Muchos hablan de educación como una necesidad de cualificación de las y los jóvenes para su inserción en el mercado laboral:

“Hoy es más posible capacitarse en las ramas en las que uno se desempeña, tienes el internet por ejemplo, pero las autoridades no están sabiendo orientar bien las otras ofertas y posibilidades como las becas. Es preocupante que los jóvenes no podamos ser parte de las experiencias y capacitaciones que necesitamos en el departamento para salir adelante, gente capacitada, especializada, tanto profesional como técnica y mano de obra” (entrevista).

También existen voces alternativas, que entienden a la educación como formación personal para la vida, como una posibilidad de transformación social:

“Creemos que la educación es fundamental. Como Nereta⁴⁹ tenemos un lema: desprivatizar el arte, con arte para todos y con todos. Nos referimos a ese sistema que privatiza el arte en el departamento: el arte privatizado, centralizado y para las élites nada más. Creemos que hay que deshacer todo esto, hay que educar a las personas para entender el arte, fundamental para el desarrollo de las culturas y la sociedad” (entrevista).

Es muy importante reconocer que en el discurso de los y las líderes entrevistados, la principal preocupación expresada, incluso por encima de la relacionada con la educación, ha sido la incertidumbre respecto al trabajo:

⁴⁹ Colectivo Nereta, Movimiento Artístico.

“Dentro de los temas de preocupación en el departamento, la necesidad es el trabajo, muchos jóvenes salen de las universidades fiscales y privadas y no encuentran trabajo, por eso muchos jóvenes toman la decisión de ponerse a trabajar como taxista, es muy difícil, no hay esas oportunidades de trabajo para jóvenes” (entrevista).

“En Tarija, de 10 jóvenes que salen profesionales de la Universidad pública a los 23, 24 años de edad, solo 3 llegan a obtener una fuente laboral, esto es preocupante. Es por eso que nosotros creemos y tenemos que ser parte de muchas decisiones de políticas públicas que vengan a apoyar a los jóvenes” (entrevista).

La preocupación por alternativas de trabajo para la gente joven es igualmente importante en el área rural:

“En el área rural siempre se ha hablado de que no hay igualdad de oportunidades y siempre buscamos eso, buscar tal vez una mejor oportunidad y por ello se da la migración (...). Vemos que nos está faltando poder desarrollar lo que es el tema productivo que genera un movimiento económico y al mismo tiempo trabajo, porque lo que la gente busca es su ingreso económico, para poderse solventar y poder mantener a su familia y cuando no se tiene esa familia aún, esos jóvenes están buscando mejores oportunidades como poder acceder a la universidad y no les queda otra alternativa que venir a la ciudad y poderse preparar (...). Creo que el tema empresarial y productivo es una demanda que piden las comunidades campesinas, sobre todo el tema joven porque siempre hemos visto propuestas en base a la ciudad, pero cuando hablamos de oportunidades en el área rural solo se ve lo que hemos aprendido de nuestros padres, no tenemos otra herramienta que nos permita generar un flujo económico, en su momento se les ha discutido ese tema, cuestionando el sistema en el que vivimos” (entrevista).

“Las preocupaciones de los jóvenes son qué hacer, de qué vivir (...), antes había donde trabajar, aquí en el pueblo había oportunidades de trabajo con la empresa, ahora no hay nada, la mayoría quiere irse a otro lado” (entrevista).

Si bien, en el discurso de las y los líderes juveniles, el tema laboral es central, no se posiciona con ese nivel de importancia en los objetivos o campos de acción de los COJ del departamento. Tan solo 22,9% de ellos declaran entre sus líneas de trabajo o temas de interés el empleo y/o la producción.

Al parecer, la preocupación por el trabajo, no es un tema que esté siendo parte de la agenda pública, no reflexionado para su posicionamiento colectivo. Ante estos datos, cabe como hipótesis, la existencia de una barrera ideológica que está impidiendo politizar el tema laboral por parte de las y los jóvenes, que tiene que ver con:

- El individualismo cultural contemporáneo, que tiende a la individualización de la problemática, como un asunto personal que debe ser atendido y resuelto de manera particular por cada uno/a.
- Las nociones dominantes de la juventud, como una etapa de desobediencia, rebeldía e irresponsabilidad, que se constituyen en uno de los discursos dominantes que intervienen en la construcción identitaria de las y los jóvenes, especialmente urbanos de clases medias, y que condicionan o dificultan el asumir de manera pública y colectiva una postura, frente a una preocupación considerada propia del mundo adulto.
- La dificultad de abordar el tema laboral como un problema factible de ser atendido desde las acciones de sus COJ, en tanto reconocen una distancia entre la naturaleza de las posibles soluciones a un problema estructural, y las limitadas posibilidades de incidencia en las y los decisores; es decir, que no han encontrado una ruta para la incidencia en políticas públicas que puedan atender estas problemáticas, por lo que no se involucran en propuestas:

“Esta preocupación es algo que se ve en el tema de las organizaciones, compartimos esa idea, siempre hemos tocado ese tema en las oportunidades que hemos tenido de charlar de educación, de trabajo, siempre se ha tratado esta necesidad. Pero cada joven, cada quien busca su bienestar personal, yo tengo que sobresalir y demás, pero más que todo creo que debería ser una preocupación de las autoridades, de la gobernación, crear oportunidades para los jóvenes” (entrevista).

Ante la problemática laboral que enfrentan las juventudes, la Unidad de Juventudes de la Gobernación ha propuesto como uno de sus ejes programáticos el de “Generación de oportunidades de Empleo” relacionadas con iniciativas de emprendedurismo. Por el momento este programa se encuentra en etapa de identificación de iniciativas y de capacitación. Por lo que habrá que esperar para conocer sus resultados.

Otro tema que es central en el discurso de los y los jóvenes entrevistadas/os es “el voluntariado”. Gran parte de las acciones que desarrollan los COJ son identificadas por sus protagonistas como “voluntariado”, sobre todo aquellas acciones de beneficencia con sectores sociales vulnerables, las de defensa o protección del medio ambiente y los animales y las relacionadas con los derechos humanos.

El voluntariado en el discurso de las personas entrevistadas es una experiencia altruista, generalmente muy valorada desde los COJ y que ha sido visualizada por la oficina encargada de Juventudes del Gobierno Municipal como un campo de acción que se debería fortalecer:

“Estamos trabajando un proyecto de voluntariado con los jóvenes que queremos que sea grande. Estamos trabajando con el tema de medioambiente, salud sexual y reproductiva, queremos replicar el programa AIDA que es un programa de atención diferenciada a adolescentes en los centros de salud” (entrevista).

Si bien este tipo de acciones son las que más convocan a la cohesión de los COJ, algunos de los colectivos consideran que este enfoque debe ser debatido, al menos en el ámbito artístico:

“Creemos como Nereta que hay mucho que discutir sobre eso (sobre el voluntariado), por un lado nos están quitando el trabajo porque lo hacen gratis, si propongo un mural a alguien me va a decir no, porque yo quiero vivir de esto y voy a cobrar, puede que venga otra persona que aunque lo haga mal, lo va a hacer gratis. (...) Nosotros no hacemos voluntariado, sino que nosotros trabajamos haciendo arte. Esos círculos de supuestos voluntarios nos están arruinando a los que queremos vivir haciendo arte, estamos dando todo de nuestra parte, nuestro tiempo, haciendo un trabajo con la sociedad, un trabajo que creo que llega a todos, arte público, y creo que nos está destruyendo” (entrevista).

Desde este enfoque se considera fundamental explicitar las implicaciones políticas de las acciones ciudadanas de los colectivos y organizaciones juveniles:

“Creo que lo que falta en la juventud es la conciencia política; muchos jóvenes se creen apolíticos, esa es una debilidad que está sucediendo en toda Bolivia, desde lo cultural también, el mural es político, y también se ve la decadencia de lo político en el mural (...) creo que ha sido fundamental ese paso, y batirse con todo: a partir de esto te das cuenta que vas a luchar contra algo magno, que está incrustado en la sociedad, es difícil pero se puede luchar” (entrevista).

Este criterio dista mucho del discurso de gran parte de las y los líderes entrevistados: varias personas entrevistadas y encuestadas expresaron rechazo ante “la política”, relacionándola de manera directa con una práctica cuestionable desde el punto de vista ético:

“Pienso que los jóvenes, si bien están siendo activos en algunas organizaciones, dando sus puntos de vista sobre todo en el ámbito político, creo que hay más jóvenes que se dejan llevar por sus intereses personales, que por hacer un bien al departamento. Es lamentable eso porque a veces quita las ganas de querer trabajar por algo transparente, por una sociedad con buenos valores... tal vez eso es lo que desmotiva a muchos estudiantes (de mi sector); desmotiva, muchos chicos dicen: la política es sucia, para qué vamos a meternos si sabemos cómo se maneja” (entrevista).

Si bien en las declaraciones de varias personas entrevistadas se percibe un desencanto de lo político y con frecuencia una necesidad de expresar una distancia entre las prácticas políticas tradicionales y las de sus organizaciones o colectivos, muchos de los COJ, cerca del 40%, reconoce su **interés por la acción en el ámbito político**.

Dentro del conjunto de COJ que reconocen a la política como un campo de acción, se perciben posiciones muy diversas, algunas veces desde una perspectiva conservadora, en términos del rol que debe jugar la juventud en el ámbito político, más pensado desde la necesidad de ocupar espacios:

“La misión del Comité Cívico tiene que ser aglutinar a la mayor cantidad de jóvenes, para que se preparen para afrontar lo que se viene adelante y lo que va a ser el recambio que vamos a tener como generación. Porque esta es una lucha de generaciones que se tiene. La generación que ha comprendido el Comité Cívico Juvenil, siempre ha lanzado actores a la siguiente generación, por eso tenemos personajes públicos que salieron del Comité Cívico Juvenil; entonces esa es la comprensión de ser jóvenes y el recambio político o el recambio empresarial o del sector privado, que podemos darle a la sociedad (...). La ley de juventud nacional que señala que deben haber espacios para que los jóvenes podamos desarrollarnos, pero esa es la disputa que tenemos los jóvenes al no

encontrar dentro de una sociedad los espacios para poder desarrollarnos; (...); a nosotros como jóvenes nos tienen que poner en un sentido de liderazgo muy fuerte porque nosotros somos los que vamos a dirigir al bloque más grande de la niñez y adolescencia; entonces sí o si ya tenemos que comenzar a ganar espacios” (entrevista).

Otras veces se analiza de manera más crítica la forma en la que se incluye a la población joven y a sus representantes, en las instancias de decisión:

“Si bien se ve participación de jóvenes en diferentes espacios, y que la ley determina que sea así, creo que más que todo estamos siendo obligados, tienen que participar los jóvenes porque así lo dice la ley, pero no porque reconozcan la necesidad de que sea así, de que participen en la toma de decisiones” (entrevista).

Finalmente, cabe mencionar que la información recabada no permite establecer la existencia de una relación entre los temas de interés o las áreas en las que desarrollan sus actividades, y el nivel de institucionalización o formalización de los COJ.

2.5.3. Recursos con los que cuentan

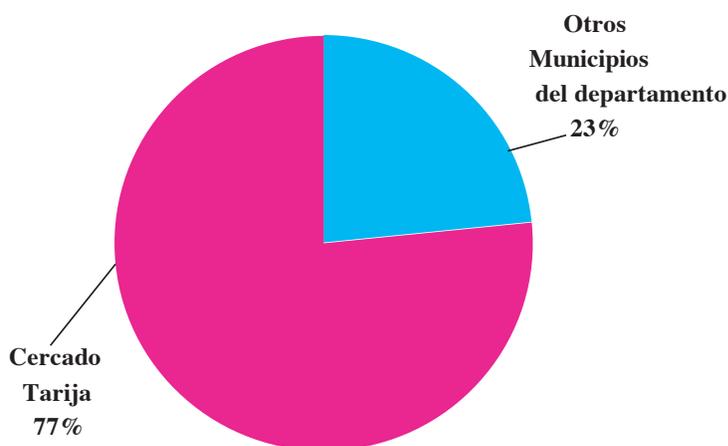
Todos los COJ reconocen como un capital valioso (sino como el principal) el grupo humano que conforma su organización o colectivo: “recursos humanos calificados y comprometidos”. La mayor parte de los COJ, además de sus recursos humanos, cuenta con herramientas como una página web o una cuenta de facebook (cerca del 60%), las cuales se constituyen en un importante capital para su trabajo.

Se puede reconocer que existe una relación entre colectivos y organizaciones, en lo que respecta a sus posibilidades de acceder a recursos y de ser reconocidos institucionalmente. Si bien, tanto los colectivos como las organizaciones juveniles en Tarija realizan en su gran mayoría acciones de voluntariado, existe una diferencia en las posibilidades de acceso a ciertas condiciones de trabajo, como ser espacios para reunirse y recursos materiales para el desarrollo de sus actividades. Es importante reconocer que siendo tan bajo el porcentaje de COJ que cuentan con estos recursos, la gran mayoría de ellos deben autogestionar sus actividades mediante aportes propios.

2.5.4. Ubicación de los colectivos y las organizaciones juveniles

En general hay bastante consenso respecto a la pertenencia urbana de los COJ, en general el territorio de las juventudes son las ciudades.

Gráfico N° 41. Tarija: Distribución de los COJ (En porcentaje)

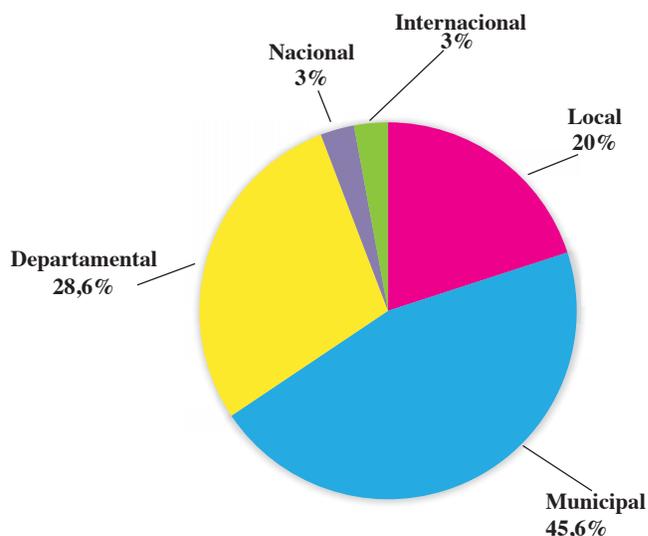


Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el Gráfico que antecede, en el departamento de Tarija, al igual que en otras regiones del país, estas iniciativas son básicamente urbanas y capitalinas: tan solo 4 de los 35 COJ encuestados están ubicados en otros municipios del departamento: 1 en Uriondo, 2 en Bermejo y 1 en Yacuiba: los cuatro en capitales municipales. Sin embargo en el universo de 47 COJ identificados, se encuentra un total de 11 organizaciones o colectivos que no fueron encuestados ya que están ubicados en otros municipios.

La presencia mayoritaria de los COJ a nivel del municipio de Cercado es una característica importante, que coincide con el ámbito territorial en el que desarrollan sus actividades, ya que un porcentaje mayoritario de los COJ encuestados (65,7%) reconocen un trabajo municipal o local.

Gráfico N° 42. Tarija: Jurisdicción territorial en la que realizan sus actividades (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Lejos del 65,7% de los COJ que realizan un trabajo a nivel municipal o local, se encuentran aquellos que declaran realizar su trabajo a nivel departamental⁵⁰ (28,6%), finalmente, menos del 6% reconocen un abordaje a nivel nacional o internacional, tal es el caso de organizaciones juveniles como los Scouts o los Bomberos Voluntarios.

Un elemento llamativo es la mayoritaria cantidad de COJ que declaran realizar sus acciones tanto en el área urbana como rural (84,8%), aunque en la mayoría de los casos estas actividades en áreas rurales sean muy puntuales, y estén relacionadas con excursiones o actividades de beneficencia, en las que algunos de las y los habitantes del área rural se constituyen en beneficiarias/os o población meta de trabajo.

Gráfico N° 43. Tarija: Acciones que realizan en zonas urbanas y rurales (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

⁵⁰ Es importante aclarar que el hecho de que reconozcan como ámbito de acción el municipal o el departamental, no necesariamente determina su presencia o su accionar en todas las comunidades del municipio ni todas las provincias o municipios del departamento.

En el área rural del departamento es fácil identificar grupos juveniles ligados al deporte aunque son muy pocos. Los identificados son básicamente, las Federaciones de Estudiantes de Secundaria, que se aglutinan en torno a intereses educativos y sobre cuyas dinámicas no se conoce ningún trabajo de investigación.

En general, son pocos los esfuerzos por estudiar a las juventudes rurales en Bolivia, ya que la categoría “juventud” ha sido trabajada generalmente en relación a la vivencia de la “moratoria social” y por lo tanto está más relacionada y casi limitada en el análisis, a los ámbitos urbanos⁵¹.

Para entender el vacío de iniciativas de cohesión organizativa juvenil en el ámbito rural, se requiere de estudios específicos que permitan entender la relación entre cultura y sus particulares formas de hacer política. De manera referencial se puede apuntar que las dinámicas sindicales en el área rural son muy fuertes y limitan la conformación de otras expresiones organizativas, como ser organizaciones de mujeres o de jóvenes.

De acuerdo a la información recabada mediante entrevistas, en el departamento de Tarija no existen organizaciones específicamente juveniles que aglutinen a personas en el área rural, sino que las personas jóvenes con motivaciones de participación política buscan ganar un espacio dentro de las estructuras sindicales (como en el caso de las comunidades campesinas), o dentro de las organizaciones matrices (como en el caso de la Asamblea del Pueblos Guaraní o Weenhayek).

“No se lo limita en el estatuto la participación de los jóvenes. (...) En nuestra organización matriz la participación del joven no es como en otras organizaciones que existe organización para adultos y otras para jóvenes paralelamente, en la nuestra es en base a la voluntad del pueblo es decir que democráticamente te eligen para ejercer dos años de gestión para alguna de las carteras. (...) Abí los jóvenes que se inician forman parte de una escuela sindical, o sea todo el sistema está diseñado para ser una escuela sindical donde tú aprendes de los mayores (...) Hemos tenido cuadros muy importantes de jóvenes, hemos podido estar en diferentes escenarios bien jodidos, en luchas sindicales como bloqueos, la coyuntura política y se ha visto digamos el desafío de asumir y bueno ungrir estas responsabilidades. (Sin embargo) todavía vemos una falencia en los jóvenes, porque no todas las comunidades tienen participación de jóvenes, hay comunidades más lejanas y vemos menos jóvenes, vemos que mayores están ejerciendo estos cargos, pero cuando vemos comunidades más cerca a los barrios periurbanos, vemos más juventud” (entrevista).

Es importante apuntar que las capacidades y habilidades requeridas para la representación de organizaciones campesinas o indígenas, actualmente favorecen la consideración de liderazgos de gente joven, por el avance en la educación formal, manejo de tecnología, su capacidad para hablar el castellano, hacer uso de la palabra en público, etc. Esto explica el surgimiento de liderazgos o representantes jóvenes en varias organizaciones campesinas e indígenas del Chaco (guaraní y weenhayek) en determinadas coyunturas políticas de la última década.

Como una iniciativa en la que participaron representantes juveniles del área rural se puede identificar el Primer Encuentro de Jóvenes de Comunidades Campesinas de Tarija, desarrollado el mes de septiembre del año 2011, en el que participaron jóvenes de las comunidades campesinas del departamento de Tarija; espacio en el reclamaron el derecho a ser consideradas/os en la toma de decisiones políticas y plantearon una agenda para el beneficio a la juventud campesina, la que contempló propuestas relacionadas con:

- Defensa del medio ambiente y la Madre Tierra
- Fomento a la producción de jóvenes pensados en la soberanía alimentaria y el desarrollo productivo sostenible
- Derecho a la información y a la participación política en la toma de decisiones en el marco de las autonomías,
- Derecho al trabajo digno y a la no explotación laboral
- Formación técnica y personal de las juventudes (educación, adicciones, salud, etc.)
- Y fortalecimiento de la cultura local.

51 En este contexto es especialmente valioso el estudio de CIPCA “Jóvenes Rurales, una aproximación a su problemática y perspectivas en seis regiones de Bolivia” (2014), que expresa la diversidad y complejidad que contienen “las juventudes rurales” cuyas características se construyen en relación a lo urbano, partiendo de las continuidades y mutua afectación entre lo rural y lo urbano y remarcando la necesidad de reconocer la continuidad territorial en términos de relaciones sociales.

La información recabada mediante entrevistas, refiere que el debate sobre la participación de la población joven en las organizaciones sindicales está posicionado; actualmente en Tarija está adquiriendo importancia sobretodo en relación a movimientos ligados a la defensa de los territorios y los recursos naturales -como es el caso de los territorios indígenas guaraní de Yacuiba, ItikaGuasu, Karaparí (cuya defensa fue especialmente fuerte entre 2008 – 2012), o recientemente en el caso de la reserva de Tariquía- y de conquistas sectoriales como la del PROSOL⁵²:

“Casi no ha habido participación de los jóvenes en la organización sindical, {pero} a partir de la generación de este problema, recién ha empezado a haber más participación de la juventud, o sea eso es lo que he visto” (entrevista).

“Pocos participaban, pero ahora están participando todos, con lo que se ha generado este movimiento, hemos sacado a la juventud a participar, ahora en mi comunidad ya... bueno, como mi comunidad es una de las que se ha dividido {Motoví}, pero de los que hemos quedado se ha aglutinado toda la juventud. (...) Para el movimiento de la marcha, la juventud ha apoyado mucho, o sea ha participado, yo he sentido como nunca el apoyo de la juventud” (entrevista).

“Yo creo que han visto y han sentido la necesidad de defender algo que es nuestro, han visto la necesidad que había de apoyar a sus padres, a su comunidad, entonces han creado esa conciencia (...)” (entrevista).

Un tema central que determina la participación de jóvenes dentro de la organización campesina es la migración, y la consiguiente imposibilidad de cumplir con los compromisos sindicales por una dinámica de constante flujo campo - ciudad, o campo – campo (en el caso de la migración laboral, generalmente hacia la Argentina). Otro tema que limita la afiliación de jóvenes a las organizaciones sindicales de algunas comunidades, es la asignación de beneficios solo a familias y no a personas solteras:

“En mi comunidad los jóvenes no participaban porque no se beneficiaban con nada, no les dan nada de los proyectos, con el tema de PROSOL eso sí, pero los proyectos grandes les dicen que no tiene mujer y que no le conviene beneficiarse, y por eso los jóvenes no se afiliaban a la comunidad. Mayormente somos mayores los afiliados, los jóvenes que van formando pareja, van formando a la afiliación, pero solteros mismos no hay” (entrevista).

Pese a las dificultades para la participación de jóvenes dentro de las organizaciones campesinas, las y los entrevistados notan un incremento importante de participación de jóvenes y una tendencia a democratizar la participación, tanto de jóvenes como de mujeres, dentro de la organización sindical:

“Tenemos comunidades que son más cercanas, las periurbanas, donde es más abierta la mentalidad y se permite la participación de la mujer, ya con otra mentalidad y ya que la mujer no solamente pueda cumplir el rol de campesina de coadyuvar al esposo y otras actividades, sino que también pueda asumir estos retos” (entrevista).

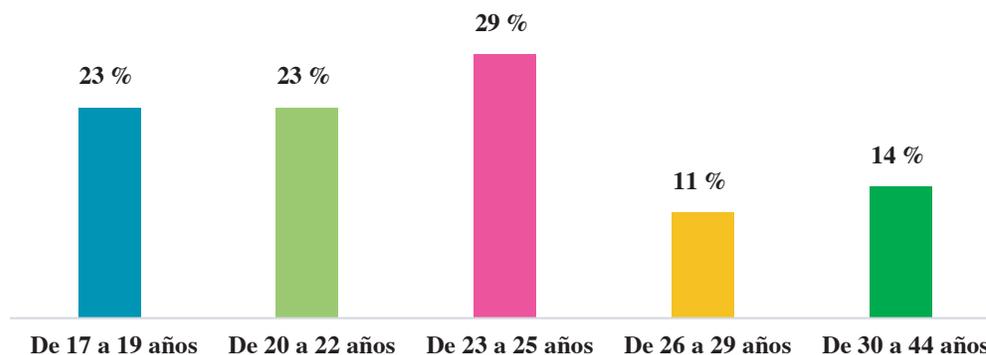
2.5.5. Edad, género y número de las personas que conforman los COJ

De acuerdo a la información brindada por sus representantes, en Tarija los COJ encuestados aglutinan a un total aproximado de 878 personas⁵³, de las cuales el 51% son hombres y el 49% son mujeres. Aproximadamente el 79% tienen entre 15 y 29 años de edad, y en todos los casos los COJ están conformados por una mayoría de personas jóvenes. Las personas que fueron encuestadas y que ejercitan liderazgo dentro de los COJ, son en su gran mayoría jóvenes (tan sólo 5 personas sobre pasan los 29 años de edad):

52 PROSOL (Programa Solidario Comunal) es un programa administrado por el Gobierno Departamental, destinado a transferir recursos provenientes de la renta petrolera a las comunidades campesinas e indígenas del departamento de Tarija, con el objetivo de ejecutar iniciativas productivas comunales que garanticen la seguridad y soberanía alimentaria. Este programa ha ejecutado montos millonarios desde la promulgación de la Ley N° 3741, el 14 de septiembre de 2007, y ha sido fuertemente cuestionado por denuncias de corrupción. Ante la crisis económica que se desprende de la baja de los precios de los hidrocarburos y en un marco de fuertes críticas, el GAD de Tarija ha intentado cerrar este programa, algo que no se ha logrado ante la fuerte defensa del movimiento campesino, liderizado justamente por personas jóvenes como Marcela Guerrero.

53 Este dato sin embargo, debe ser relativizado, ya que de acuerdo a la información brindada por las y los informantes mediante entrevistas, varios de las y los líderes de algunas organizaciones participan en más de una COJ, por lo que existen casos de doble o triple registro.

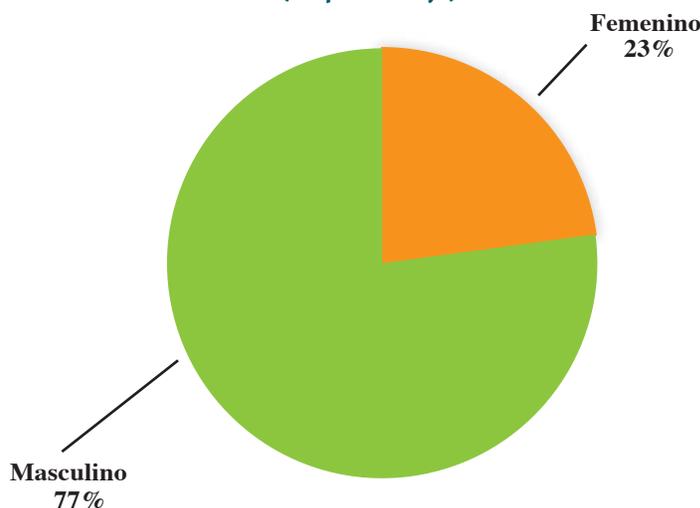
Gráfico N° 44. Tarija: Edad de la persona encuestada (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

El número de personas aglutinadas en cada uno de los COJ varía entre menos de 10 personas y 73 personas. Un dato importante de los COJ en Tarija es que están conformados prácticamente de manera equitativa por hombres y mujeres. El 42,4% de las organizaciones y colectivos juveniles tienen una mayoría de hombres, igual porcentaje de aquellos que tienen una mayoría de mujeres; sin embargo, el 77% de las y los líderes (directivas/os, ejecutivas/os, presidentas/es, representantes, etc.) son hombres, y solo 23% son mujeres:

Gráfico N° 45. Tarija: Género de la persona encuestada (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Este dato es una clara referencia al sistema patriarcal que aún se reproduce en las organizaciones y colectivos juveniles, y que debería ser objeto de análisis a partir de un estudio que profundice en la cultura política de los COJ. Por otro lado, casi todos los COJ son mixtos, a excepción de un colectivo artístico que está conformado solo por hombres⁵⁴. Por otro lado, solo se ha identificado un colectivo juvenil feminista en el departamento⁵⁵; existen otros colectivos feministas o aglutinados en torno a la defensa de los derechos de las mujeres, pero están conformados en su mayoría por personas adultas (mujeres generalmente).

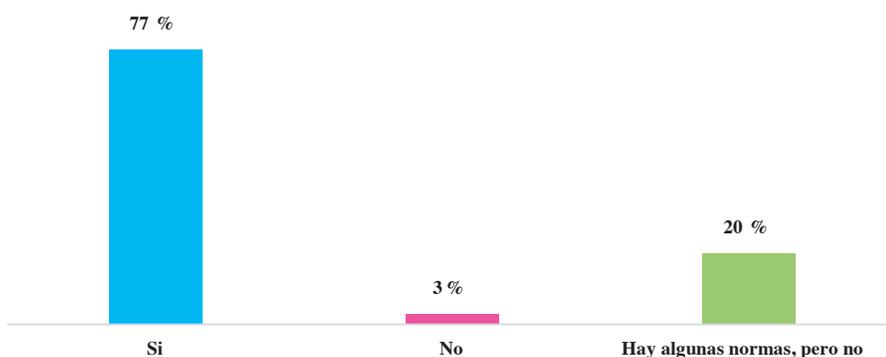
⁵⁴ Al respecto ha llamado la atención que los colectivos artísticos estén conformados por una gran mayoría de hombres.

⁵⁵ Este colectivo se abstuvo de participar en el proceso de relevamiento de información.

2.5.6. Características organizativas

La generalidad de los COJ encuestados cuenta con normas que rigen su funcionamiento interno, la mayoría han sido explicitadas mediante estatutos internos y otras no. Tan sólo un colectivo juvenil no cuenta con normas internas:

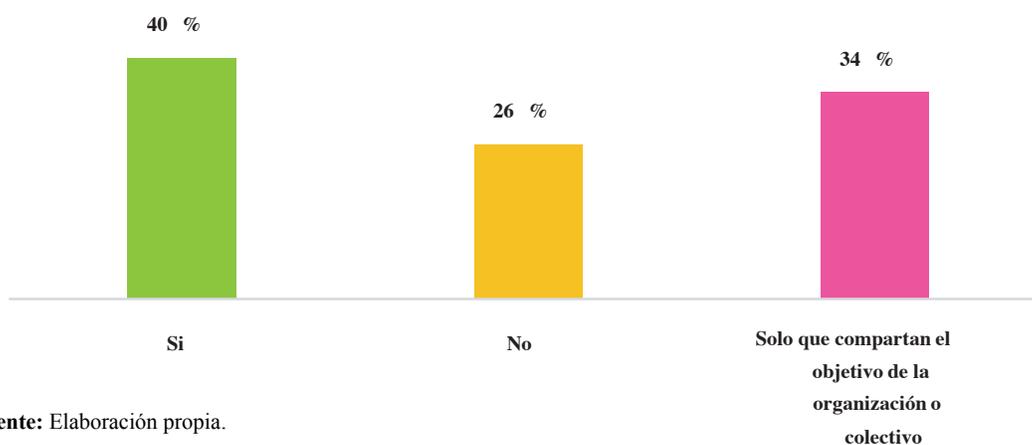
Gráfico N° 46. Tarija: Tenencia de normas o estatutos internos (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la permeabilidad de los COJ, se puede decir que el 40% declaran tener requisitos de admisión. Del restante 60%, la mayoría reconoce que el único requisito que consideran es el de compartir el objetivo que los aglutina.

Gráfico N° 47. Tarija: Requisitos de admisión (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la selección de las y los representantes de los COJ se tiene los siguientes datos:

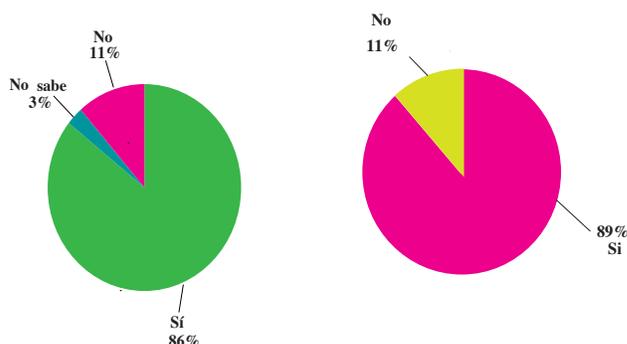
Gráfico N° 48. Tarija: Organización interna (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Los datos muestran que cerca del 71,5% de los COJ eligen sus representantes mediante voto, y que menos del 20% declaran depender de otras organizaciones rectoras para la selección de sus representantes. Por otro lado, la gran mayoría de los COJ tiene definido un proceso de toma de decisiones y un proceso de planificación.

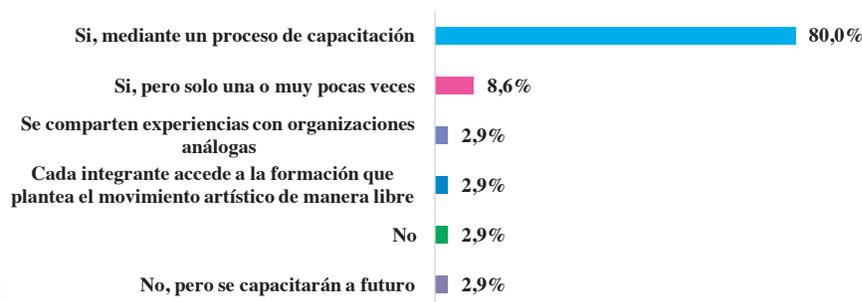
Gráfico N° 49. Tarija: Mecanismos de toma de decisión y de planificación (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la capacitación, los COJ reconocen ser parte de procesos de capacitación, a veces apoyados por capacitadoras/es externos, y otras veces mediante procesos o acciones de retroalimentación internas:

Gráfico N° 50. Tarija: Procesos de capacitación (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, es importante apuntar que cerca del 49% de los COJ reconocen tener el asesoramiento de alguna persona, institución u organización.

Los datos que hemos presentando en este subtítulo muestran en los COJ una tendencia hacia prácticas de relacionamiento interno, muy cercanas a las prácticas de las organizaciones adultas, en lo que se refiere a la definición de normas de relacionamiento interno; planificación de sus acciones; capacitarse y privilegiar la elección de representantes mediante el voto, (aunque algunos COJ dependan de otros niveles de decisión).

2.5.7. Relacionamiento externo

En base a la información recolectada mediante encuestas, se puede establecer que el relacionamiento externo de los COJ, se desarrolla sobre todo entre pares (77,1%) y otras organizaciones sociales, especialmente no gubernamentales:

Tabla N° 27. Tarija: Organizaciones juveniles y coordinación con otras instancias (En porcentaje)

	GAD*	GAM**	Universidad pública	Universidades privada	Organizaciones juveniles	Otras***	ONG
Tiene relación	31,4%	54,3%	40%	37,1%	77,1%	68,6%	48,6%
No tiene relación	68,6%	45,7%	60%	62,9%	22,9%	31,4%	51,4%

*Gobierno Autónomo Departamental

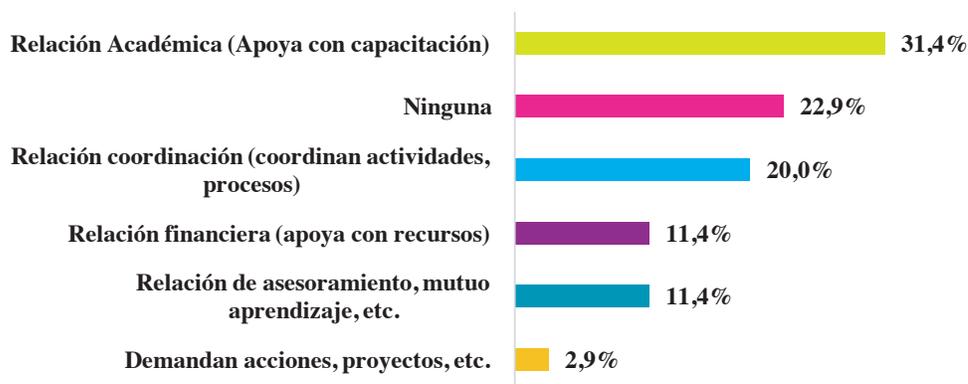
**Gobierno Autónomo Municipal

***Otras organizaciones sociales no necesariamente Juveniles

Fuente: Elaboración propia.

El relacionamiento que establecen con otras organizaciones o colectivos juveniles es generalmente de capacitación, coordinación o mutuo aprendizaje, aunque también reconocen relaciones de apoyo económico⁵⁶:

Gráfico N° 51. Tarija: ¿Qué tipo de relación tiene con organizaciones de jóvenes? (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

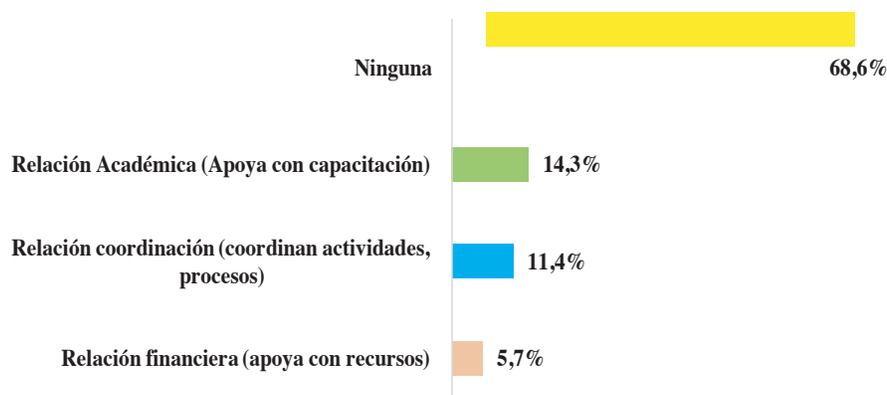
La misma lógica de relacionamiento se establece con otras organizaciones sociales no juveniles, y con algunas organizaciones no gubernamentales (ONG), con las que prima igualmente un relacionamiento para la capacitación, el mutuo aprendizaje y la coordinación de actividades.

Son pocas las organizaciones o colectivos que declaran establecer relación con los gobiernos municipales (54,3%) y menos aún con el gobierno departamental (31,4%). Aunque estos datos se relacionan con la jurisdicción

⁵⁶ Este dato merece ser aclarado en tanto son escasos los COJ en el departamento que cuentan con presupuesto, por lo que puede referirse a organizaciones juveniles nacionales o internacionales.

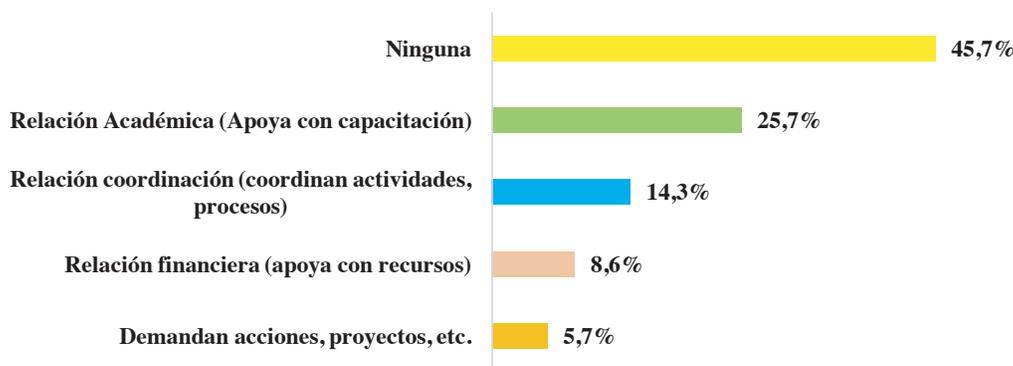
territorial en la que desarrollan sus actividades (principalmente municipal o local), llama la atención que el tipo de relacionamiento que establecen los COJ con los gobiernos locales es fundamentalmente de apoyo en capacitación y coordinación.

Gráfico N° 52. Tarija: ¿Qué tipo de relación tiene con la Gobernación de Tarija? (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 53. Tarija: ¿Qué tipo de relación tiene con el Gobierno Municipal de Tarija?



Fuente: Elaboración propia.

El porcentaje de COJ que dice establecer una relación de demanda hacia los gobiernos locales es mínima, tan solo 2 organizaciones o colectivos juveniles de los 35 encuestados, declaran demandar al gobierno municipal acciones o proyectos, relacionados con sus preocupaciones u objetivos y ningún COJ reconoce este tipo de relación con el gobierno departamental. Este dato es un indicador de la cultura política de los colectivos y organizaciones juveniles en Tarija, que demuestra su naturaleza independiente ante todo.

Finalmente, es importante reconocer que los COJ no actúan de manera solitaria, generalmente comparten o coordinan actividades entre pares. Más allá de la diversidad y las diferencias (muchas que fueron expuestas en conversaciones informales), existe una red de relaciones entre varias de las organizaciones y colectivos juveniles, especialmente entre aquellos que comparten temas de interés o un espacio de acción.

En ese sentido se explica que cerca del 94% de los colectivos y organizaciones juveniles encuestadas, han expresado su interés por participar de espacios de relacionamiento y coordinación con otros colectivos y organizaciones juveniles.

2.5.8. Algunos apuntes sobre “qué es ser joven”

Si bien este estudio no se ha propuesto realizar un análisis del discurso, ni reflexionar sobre el concepto de juventudes, no deja de ser interesante y oportuno un acercamiento desde las declaraciones de un grupo de jóvenes hombres y mujeres, de diversas procedencias, clases sociales y perspectivas políticas, respecto a la pregunta ¿qué es ser joven?

Un primer elemento que se debe reconocer es la facilidad con la que muchas de las personas entrevistadas respondieron a una cuestión tan controvertida para las ciencias sociales, y un segundo elemento es que sus respuestas son diversas y están cargadas de muchos sentidos y adjetivos.

Para la mayor parte de las y los jóvenes entrevistadas/os ser joven resulta una realidad incuestionable y evidente. Exponen generalmente una perspectiva positiva respecto a esta condición, muchas veces relacionada con categorías discursivas homogeneizadoras y románticas:

“Es la reserva moral de la humanidad y del país, porque el joven no está contaminado de cierta manera, hay obviamente casos, varios casos particulares, pero la juventud es como la esperanza del país de poder proyectar un mejor futuro. La juventud es una etapa en la que todos tenemos energías, compromisos, un compromiso bastante fuerte con lo que queremos (...)” (entrevista).

“Para mí ser joven implica poder soñar, te da el poder de alcanzar tus metas, no darte por vencido. Es una época en la que puedes soñar, proponerte muchas metas, objetivos, donde puedes ser útil, puedes trabajar. No deberían estar los intereses personales, sino de toda una juventud. Es la etapa más bonita donde la persona puede desarrollarse y hacer conocer sus pensamientos, sus ideas, y poder trabajar. Cuando eres joven tienes todas las fuerzas y las ganas del mundo, bastante energía, pienso que es la etapa más maravillosa por la que podemos atravesar para cumplir nuestros sueños, buscar un porvenir y trabajar por ello, siempre y cuando lo hagas por el camino correcto y siguiendo el sendero que deberíamos seguir todos: honestidad, respeto, etc. Entonces cuando hablamos de juventud yo me imagino a un grupo gigante de jóvenes luchando y trabajando por los que quieren, por sus sueños y sus metas, con ganas y fuerzas” (entrevista).

“Dentro de lo que es ser joven hay también no solo el aspecto biológico sino también el aspecto de la lucha diaria (...). Los jóvenes somos aguerridos, emprendedores, corajudos y somos los que estamos primeros en la lucha, somos los que se retiran al último, eso es lo que nos caracteriza, el civismo” (entrevista).

Dos entrevistados se enfrentaron a la pregunta con dificultad y extrañeza, reconocieron que no se la habían planteado, y manifestaron disconformidad con la idea de generalizar para dar una respuesta:

“Es difícil contestar esta pregunta. La mayor parte de las personas adultas tienen un concepto errado, que ser joven es ser una persona sin experiencia (...) Un factor importante que hace de una persona joven, es la edad, pero no necesariamente determina su forma de pensar, hay muchos jóvenes, y muchas formas de pensar, algunos quizá una forma de pensar más madura, otros más infantil (...) son distintos (...) Creo que ser joven es ser una persona que si bien se está incorporando a la sociedad, tiene conocimiento, sabe lo que está pasando, tiene ideas nuevas. Soy la generación actual con sus propias necesidades, inquietudes, que vive la actualidad” (entrevista).

“Algo que no hemos discutido bien en Nereta es esto de qué es ser joven también (además de ser artista), porque creo que la edad no te determina como joven, como viejo, ni como niño o como lo que sea. Entonces creo que es algo que debemos discutir dentro de Nereta y toda la sociedad. Porque poner parámetros a esto: desde tal edad hasta tal edad eres joven, después ya eres viejo, después ya estás muerto. Creo que no va por ahí” (entrevista).

Si bien la generalización es la tendencia dominante, las respuestas de varias/os entrevistadas/os denotaron una mirada desde su especificidad, que deja ver las referencias identitarias más importantes para su construcción personal:

“Es batirse contra todo. Ser joven creo que es una ventaja, tienes más fuerzas que aquellos que te han precedido, y puedes aprender de sus errores, creo que es una ventaja ser joven cuando haces arte. Somos un movimiento artístico de jóvenes, pero en algún momento vamos a dejar de ser jóvenes y no vamos a dejar de ser movimiento” (entrevista).

“Es ser una persona ambiciosa para conocer nuevas experiencias, conocer lo que piensa mi pueblo (como una joven guaraní), que necesita mi pueblo. Sentir curiosidad por todas las cosas, ser una persona alegre. Conocer las tradiciones de mi cultura. Ser joven es tener curiosidad por conocer mi cultura” (entrevista).

“Es una etapa que considero que para todos es una etapa primordial, de conocerse a sí mismo, de saber lo que uno quiere, saber lo que a uno le gusta, siendo una persona con una preferencia sexual diferente” (entrevista).

“Significa un cambio yo diría más a la responsabilidad, porque ser joven y llegar a tener un espacio de decisión, a veces te coarta un poco o te quita lo que viene a ser la libertad de ser joven. Ya tienes una responsabilidad grande, ya tienes una responsabilidad mayor y la tienes que ejercer. Tienes toda una juventud que depende de lo que tú hagas como joven, como líder, como persona o como empresario, para poder surgir, para poder poner, en nombre de la juventud” (entrevista).

La juventud pensada como identidad requiere de la referencia de “la/el otra/o”, la/el alterna/o, por eso en varias de sus respuestas se encuentran referencias a “lo que no es ser joven”:

“Una persona adulta tuvo sus necesidades de joven que ya no son las mismas. Antes joven era una persona que recién se estaba formando, ahora la juventud se hace sentir. Ahora hay autoridades jóvenes, instituciones como la Unidad de Juventud. Antes había que esperar a ser adulto para tener un espacio en el espacio público o privado, ahora se ve que poco a poco, el joven está tratando de hacerse oír” (entrevista).

“También es no ser comprendido. Creo que es por las ideas que se cierran de aquellos que en algún momento has estado siguiendo. En algún momento, no sé por qué, no sé en qué etapa de tu vida se cierra tu mente a nuevas ideas, y las nuevas ideas son las que traen los jóvenes (no digo todas las personas). Entonces creo que es eso también, luchar contra eso del currículum, no sabes hacer esto, no sabes hacer esto otro porque eres joven. Todas las personas buscan alguien con experiencia, pero nadie te ayuda a tener esa experiencia. Son esas luchas contra la sociedad adulta” (entrevista).

La idea de “novedad” y de “cambio” es sin duda central en las formas de entender lo juvenil y es expresada generalmente no como un reto, sino como una condición natural ligada a un rol social.

“Algunos podrían decir que es la edad, estados desde los quince años hasta los veintiocho, pero yo pienso que más allá de la edad es una etapa más de la vida, donde ya vas adquiriendo más responsabilidad, tienes una visión, participas de muchas cosas, ves diferentes mecanismos... Para mí (...) ha significado el hecho de tener esa posibilidad de como joven, de pensar diferente a una persona mayor, y te colocas en un escenario en base a otros espacios de madurez para ir cambiando. Para mí el sinónimo de ser joven es traer algo nuevo, otras situaciones, tal vez de vivencias diferentes a las de gente mayor y que en base a eso yo he podido aportar” (entrevista).

“El joven en sí es una persona luchadora, soñadora, tiene esa visión de tener algo más, no solo para sí mismo, sino para el conjunto. El joven siempre va a velar por los intereses de los demás, sin ninguna remuneración, o beneficio personal. Hay organizaciones e instituciones no lucrativas, que conforman el único ente que en realidad realiza estas labores de voluntariado sin nada a cambio. Es una lucha muy fuerte porque las autoridades que toman las decisiones siguen con este concepto que el joven es joven, por eso muchas personas que tenemos una visión clara de lo que es el joven para el departamento como para el país. Sabemos que tenemos que velar por los intereses de todos los jóvenes, adolescente, pero también de la otra población” (entrevista).

“Ser joven es tener el poder de tomar decisiones, es tener el poder de cambiar a nuestra sociedad. Para mí en lo personal el ser joven es ser estatuario ante los problemas, las injusticias, no es ser revolucionario, esa palabra no entra aquí; la palabra correcta es innovación. Entonces si queremos ser jóvenes tenemos que innovar, tenemos que generar ideas y tenemos que pelear para que esas ideas puedan ser escuchadas por nuestras autoridades, ese es el verdadero sentir de ser joven, la innovación, la cohesión, siempre de la mano con la fuerza de la juventud” (entrevista).

“El joven tiene otra visión y eso es algo que hay que valorar. Tenemos pienso, un olfato nato para poder captar y poder descubrir los puntos más importantes o los puntos más problemáticos (...), hemos tocado temas que recién las autoridades quieren comenzar a tocar y eso es lo que hace un joven, es como un visionario, ve el futuro, no es que nosotros seamos visionarios, sino que muchos jóvenes ya ven estos temas y muchos jóvenes ya saben cómo es y qué es lo que se viene y nos queremos adelantar, pero no es que buscamos nosotros como jóvenes algunos réditos, sino que lo hacemos por objetivos en realidad” (entrevista).

En gran parte de estas expresiones se evidencian con fuerza los estereotipos de la juventud, las ideas dominantes respecto a lo que debería ser una persona joven; generalmente desde la mirada de la autoidentificación, pero también en algunos casos desde la mirada adultocéntrica, que ha sido incorporada por algunas personas jóvenes:

“Vemos que la juventud hoy está muy perdida, son muy pocos los jóvenes interesados, los jóvenes que toman la palestra en el sector público, coincidimos que son muy pocos los jóvenes que salen a la palestra, o a veces a muy pocos jóvenes se les da la cobertura. La juventud ya no está interesada, la juventud se ha perdido demasiado, ahora la juventud prefiere mil veces ir a una discoteca que venir a un seminario de la charla del pacto fiscal por ejemplo. La juventud prefiere ir mil veces a un concierto o ir a jugar con pelota o ausentarse en lugar de ir a conformar una empresa. Entonces ese criterio de responsabilidad se ponen a la espalda de un grupo o de un líder que tiene que asumir todo el desgaste que se vino dando a lo largo del tiempo” (entrevista).

2.5.9. Apuntes finales

Este acercamiento a las organizaciones y colectivos juveniles en Tarija -tal como se ha previsto en sus objetivos-, se constituye en un acercamiento inicial a una de las expresiones políticas de las juventudes en el departamento de Tarija. Es decir que, lejos de cerrar un proceso de entendimiento, tiene la intención de abrir la mirada a un amplio y diverso conjunto de expresiones y construcciones sociopolíticas y culturales de las juventudes. Bajo esa premisa, vale en este último subtítulo apuntar algunas ideas que se considera que permitirán orientar el mapa de los COJ en Tarija.

Existe en Tarija un diverso conjunto de agrupaciones juveniles, que comparten objetivos y realizan actividades comunes, bajo formas organizativas más o menos estructuradas. Aquellas que han desarrollado un proceso de institucionalización (organizaciones juveniles) son minoritarias en relación a las que tienen formas menos estructuradas de organización (colectivos juveniles), y suelen ser más antiguas (más de diez años de trayectoria) que las últimas, que se constituyeron en los últimos cinco años.

Esta tendencia hacia lo menos estructurado ha sido reconocida en varios estudios realizados en la región, cuyos autores consideran con frecuencia que este “tránsito entre las organizaciones juveniles y los colectivos juveniles” está determinado histórica y culturalmente por las prácticas cotidianas de lo comunitario, mediatizado por la comunicación virtual, inmediata, informal y espontánea.

Esta forma de construir lo colectivo es novedosa y no ha sido estudiada en lo local; expresa como se ha dicho, una cultura propia, que de ser estudiada podría aportar elementos novedosos, respecto a la forma de hacer política, dando luces sobre otras formas de ocupar el espacio público, también desde lo virtual, algo que ha demostrado tener importantes efectos en coyunturas políticamente tensas en nuestro país y el departamento de Tarija en particular.

En relación a las particulares expresiones de lo colectivo, es que se debe entender el hecho de que en el departamento de Tarija las organizaciones y colectivos juveniles sean generalmente urbanos y capitalinos, y que en el área rural se imponga otra lógica de cohesión social en el que prevalece lo comunal, sindical y étnico, por sobre otros elementos identitarios, como el de género y generacional. Sin embargo, detrás de estas formas organizativas existen expresiones políticas y culturales que requieren ser estudiadas con el fin de favorecer procesos y dinámicas de participación ciudadana efectiva, desde un enfoque intercultural y de género.

La importancia del acceso y uso de las nuevas tecnologías se expresa también en su consideración como un capital, muy importante para las organizaciones y colectivos juveniles en Tarija, luego de los recursos humanos comprometidos con las acciones y objetivos propuestos, que son los principales recursos reconocidos por los COJ.

El acceso a otros recursos para el desarrollo del trabajo de los COJ, está relacionado con la formalidad de las organizaciones, ya que el marco legal establecido por la ley 342 “Ley de Juventudes”, promueve el desarrollo de acciones a las organizaciones juveniles formalizadas. Este elemento y otros relativos a las dinámicas de relacionamiento con otras organizaciones o instituciones, facilita el acceso a ciertos recursos para el funcionamiento y el trabajo de las organizaciones juveniles, en relación con los colectivos juveniles que cuentan con muchos menos recursos materiales y económicos.

La mayor parte de los COJ no limita sus acciones e intereses a una sola área temática, sino que expresan una gran diversidad de temas de interés (que no necesariamente tienen un correlato con las acciones que desempeñan), entre los que se distingue con claridad el área de educación, entendida desde diversas perspectivas, más como una estrategia para mejorar sus posibilidades de inserción en el mercado laboral, pero también como un proceso de formación personal para la transformación social.

El voluntariado es una reconocida forma de accionar de los COJ, ligada muchas veces al asistencialismo. Mediante estas acciones los COJ atienden de manera inmediata problemas que desde sus interpretaciones están en los ámbitos de los derechos humanos, la defensa del medio ambiente y la defensa de los animales, entre otros.

En el departamento de Tarija la mayor parte de los COJ se siente convocada por estos temas, y no por la temática laboral, pese a haber sido reconocida como la principal preocupación de la población juvenil entrevistada, tanto en el área urbana como rural. Este dato deja varias preguntas por resolver y amerita mayor investigación, como por ejemplo: ¿Por qué la preocupación por el trabajo no es un tema que esté siendo politizado, en sentido de reflexión y posicionamiento colectivo?

En este trabajo inicial hemos ejercitado algunas hipótesis que nos llevan a pensar en este fenómeno como una expresión del individualismo cultural contemporáneo y como un efecto de la ideología que está detrás de los discursos adultocéntricos dominantes, respecto a la juventud, los mismos que por un lado relegan a las y los jóvenes a preocupaciones sobre temas considerados menores, y por otro lado fomentan el desentendimiento de las y los jóvenes de problemáticas estructurales que determinan sus vidas (como la economía, el desempleo, la pobreza, etc.), alejándoles del control, y por lo tanto del poder, respecto a temas considerados como monopolio de la sociedad adulta.

De este modo se estaría desarrollando una dinámica que mantiene la situación de subalternización de las juventudes, en la que las organizaciones y colectivos enfrentan la dificultad de abordar el tema laboral como un problema factible de ser atendido desde sus acciones, en tanto reconocen la naturaleza estructural de esta problemática y las limitadas posibilidades de incidencia en los espacios de toma de decisiones.

Esto también revela otra contradicción, ya que las y los jóvenes expresan la necesidad de ser protagonistas de las políticas públicas en el departamento y los municipios, y de incidir en ellas -un reto que muchos consideran está lejos de ser logrado dada la lógica servil con la que consideran que algunos jóvenes son ubicados en los espacios públicos-, pero mediante sus organizaciones y colectivos no realizan acciones de exigibilidad ante los gobiernos locales. Tan solo dos organizaciones o colectivos juveniles de los 35 encuestados, declaran demandar al gobierno municipal acciones o proyectos, relacionados con sus preocupaciones u objetivos y ningún COJ reconoce este tipo de relación con el gobierno departamental.

Más allá de la autoidentificación de los COJ con acciones políticas (ya que cerca del 40% consideran cohesionarse en torno al campo de acción político) y del desencanto de lo político que les lleva a negar o distanciarse de las prácticas políticas tradicionales (ligadas a los partidos políticos), éstas contradicciones demandan un proceso de reflexión interno de los COJ, en lo que se refiere a repensar la función política de sus acciones y las estrategias que están empleando.

Los procesos de organización interna de los COJ muestran un orden cercano a los modelos organizativos democráticos, frecuentes de la sociedad adulta. También son cercanas las formas de estructurar las jerarquías internas, por lo que los liderazgos de los COJ son mayoritariamente masculinos, constituyéndose en una clara referencia al sistema patriarcal que aún se reproduce en las organizaciones y colectivos juveniles. Estos elementos deberían ser objeto de análisis, a partir de un estudio que profundice en la cultura política de los COJ.

Las expresiones discursivas en torno a la noción de juventudes son también un llamado a futuros estudios y reflexiones sobre el tema, nos remiten a los controversiales criterios expuestos en el capítulo teórico, ya que dejan ver que la vivencia de la juventud es tan plural y diversa, como jóvenes existen y que el discurso homogeneizador adultocéntrico no ha logrado estandarizar la forma en la que las juventudes viven y entienden esta etapa, ya que están determinadas por las condiciones materiales y las identidades particulares que construyen a las y los jóvenes como sujetos sociales.

Así mismo, nos llaman a cuestionar el discurso que expone la novedad como una característica de lo “juvenil” y descubrir desde dónde y cuáles son los aportes novedosos respecto a la forma de hacer política, desde las organizaciones y colectivos juveniles actuales. Es decir, demandan conocer más sobre la cultura política de las juventudes, tanto de aquellas que se organizan en torno a colectivos y organizaciones juveniles, como de aquellas que construyen grupos o movimientos juveniles, que teniendo o sin tener objetivos comunes, realizan acciones políticas, se expresan y construyen procesos sociales.





A MODO DE CONCLUSIONES, APRENDIZAJES Y DESAFÍOS: EL NUEVO PARADIGMA DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL: ENTRE SINGULARIDADES, AGENDA COMÚN Y OTRAS POLÍTICAS POSIBLES

La pluralidad que caracteriza a las organizaciones juveniles en los departamentos de Beni, Cochabamba, La Paz, Santa Cruz y Tarija, muestra un abanico amplio de experiencias y modos de organización juvenil. No obstante la diversidad urbana y las diversas formas de organización que comprende este mosaico de ciudades con sus especificidades, las preguntas en torno a las características de articulación, formas de organización y toma de decisiones, han derivado en elementos comunes y nodos de reflexión. En este acápite se desarrollarán las principales conclusiones que permiten una aproximación al conocimiento de la situación de las organizaciones juveniles en estos departamentos, a la vez que ofrecen nuevos caminos de estudio y retos investigativos.

El mapeo de actoras/es es una importante estrategia de incidencia política, por ello, se espera que este documento coadyuve a la comprensión de los procesos organizacionales juveniles y a analizar el rol de las y los jóvenes en la toma de decisiones públicas y en las transformaciones sociales. La identificación de organizaciones juveniles es un valioso insumo para el trabajo de entidades públicas, para la generación de procesos de articulación y formulación de políticas públicas y, al mismo tiempo, permita a las propias organizaciones de jóvenes conocer los ámbitos de interés y trabajo de sus pares.

El mapeo realizado en cada departamento que hace parte de este estudio, ha sido un esfuerzo por localizar la mayor cantidad de organizaciones juveniles. Se han identificado en total 233 organizaciones, lo que constituye un importante acercamiento al panorama de estas formas organizativas. En consideración de la dinámica de éstas, su mutación constante y volatilidad, no se pueden considerar los mapeos como definitivos, en tanto no incluyen a la totalidad de las organizaciones existentes. Valga aclarar que no es la pretensión de este estudio constituirse en un censo o inventario exhaustivo de todas las organizaciones juveniles vigentes.

Sin embargo, en Bolivia pocos trabajos han intentado aproximarse en profundidad al análisis de la complejidad de las organizaciones juveniles, en el contexto de los departamentos que componen este estudio. Es por eso que es un proceso nuevo. Dado que la información sobre las organizaciones juveniles en el país no se encuentra sistematizada o no es oficial, se ha recurrido a las fuentes primarias; por ello, la riqueza de este trabajo radica en que se sustenta en la descripción que las y los jóvenes como sujetas/os protagónicos hacen sobre la multiplicidad y heterogeneidad de sus formas organizativas.

La obtención de datos de la realidad social es siempre una tarea compleja, la cuestión de lo “juvenil” como objeto epistemológico en las ciencias sociales resulta un desafío teórico metodológico y un tema pendiente, más aun considerando que las y los jóvenes han desarrollado diversas manifestaciones que desbordan su análisis y comprensión. Asimismo estas no han sido profundizadas por los estudios sociales en el país y por eso este estudio ha sido una oportunidad de sistematizar una gran cantidad y diversidad de información, recogiendo las voces de las y los jóvenes. Se han realizado entrevistas semiestructuradas a 220 mujeres y hombres jóvenes de Beni, Cochabamba, La Paz, Santa Cruz y Tarija.

En consideración de las juventudes en plural, como una población presente e ineludible, y sobre todo caracterizada por su diversidad, se ha evitado caer en estereotipos respecto a las y los jóvenes y en contraposición a la visión homogeneizadora de sus formas organizativas, se ha evidenciado diversidad de perfiles y prácticas participativas

complejas, amplias y plurales. Unas más relacionadas a las formas orgánicas tradicionales de corte adultocentrista que al quehacer juvenil, y otras más cercanas a la innovación y a la autoderminación de las y los jóvenes.

Entrar a desentrañar las formas cómo las y los jóvenes se organizan y emprenden procesos de acción colectiva, ha implicado ineludiblemente advertir sus formas y capacidades de organización y asociatividad, los marcos de acción y ejes temáticos en los que trabajan, sus dinámicas, dificultades y perspectivas. Por ello, en cada departamento, se ha focalizado el interés investigativo en diferentes ejes como ser: las características de las organizaciones, áreas de trabajo, influencia territorial, aspectos organizacionales, estructuras organizativas internas, toma de decisiones, aspectos referidos a la autogestión, origen y gestión de recursos, la autonomía, la dependencia, dinámicas y coordinación en cuanto al nivel de incidencia política, así como también se han abordado otras variables como ser la forma en la que se comunican y el uso de redes sociales virtuales.

Un primer elemento que debe considerarse es que las formas cómo las y los jóvenes se organizan están condicionadas e influenciadas por el contexto económico, político, social y cultural. En ese sentido, la realidad de las organizaciones juveniles está en constante transformación y si bien las organizaciones sociales son manifestaciones de cada momento histórico particular, algunas son herederas de formas organizativas que las antecedieron. En un escenario nacional predominantemente juvenil, en los cinco departamentos, uno de los elementos en común que caracteriza a las organizaciones juveniles, además de su diversidad, es su continuidad y capacidad de adaptación constante.

En esa línea, la hipótesis respecto a que las y los jóvenes tienden a organizarse y articularse en función de momentos de alta conflictividad y de demanda social, resulta válida, ya que es una constante en las configuraciones y reconfiguraciones del mapa político del país. A nivel generacional, diferentes hitos históricos han sido el escenario en el que han surgido las organizaciones de jóvenes. Solo por mencionar algunos: la Guerra del Agua, la Guerra del Gas, el proceso de la Asamblea Constituyente, el 11 de enero en Cochabamba, el proceso de debate de la Ley de Juventudes, entre otros. Sin embargo, cabe aclarar que estas dinámicas de asociatividad, no implica que estas organizaciones sean meramente coyunturales o carezcan de rasgos propositivos, por el contrario, éstas se caracterizan por exponer sus demandas y vislumbrar perspectivas con el objetivo de generar cambios sociales. En todo caso, su flexibilidad les permite de forma creativa responder a las condicionantes de la realidad; las organizaciones juveniles son el espacio “trinchera”, si se quiere, desde el cual las y los jóvenes responden al contexto en el que viven.

A pesar de que no se han definido categorías analíticas cerradas para entrever la tipología de estas organizaciones juveniles, en los cinco departamentos se han podido distinguir organizaciones juveniles que responden a movimientos politizados, es decir, adscritas a partidos políticos, así como otras organizaciones cuyo marco de acción se encuadra en estructuras con lógicas adultas, y también agrupaciones más autónomas que no responden a organizaciones matrices o jerárquicas, sino que son impulsadas por las y los jóvenes.

Se ha podido constatar en los cinco departamentos, que estos procesos organizativos agrupan a jóvenes que trabajan en diversos temas como participación juvenil, política partidaria, ciencia y tecnología, salud sexual y salud reproductiva, diversidades sexuales, arte y cultura, deportes urbanos, movimientos animalistas, ambientalistas y de defensa de los derechos de la Madre Tierra, voluntariado benéfico, defensa de derechos humanos, colectivos feministas, jóvenes que pertenecen a agrupaciones cívicas, vecinales, campesinas, movimientos estudiantiles, sociedades científicas, solo por mencionar algunas. El tejido asociativo de las organizaciones juveniles más que con lo institucional está estrechamente relacionado con lo personal y social, con la cotidianidad y el cuestionamiento al conjunto de la sociedad.

En definitiva, la explicación de las dinámicas, prácticas, acciones, objetivos e intereses del ser joven, está atravesada por múltiples factores que no permiten encasillar los procesos organizativos juveniles en una sola categoría, ni a partir de una división temática; razón por la cual es sumamente complejo establecer categorías temáticas porque se entremezclan constantemente.

Una organización puede estar conformada por mujeres que trabajan desde expresiones como el teatro callejero o performances para la defensa de los derechos de las mujeres y la impunidad en torno a la violencia y a los

feminicidios; y simultáneamente trabajan pronunciándose sobre temas de neo extractivismo o defensa de causas como el TIPNIS y en contra de las represas de El Bala y El Chepete. Tal es el caso de Las Ramonas en Cochabamba o las Salvaginas en La Paz, organizaciones que no trabajan un solo tema ni utilizan una sola estrategia para lograr sus fines; tampoco trabajan con una sola población, ni se centran exclusivamente en temas considerados de corte juvenil, sino más bien cuestionan el sistema patriarcal y colonial.

Las organizaciones son oportunidades de crecimiento para las y los jóvenes, también son redes de afecto, incluso el lugar donde se tejen lazos considerados familiares, como lo han puesto de manifiesto muchas/os de las y los entrevistadas/os. En algunos casos son espacios para la moratoria social que permiten la formación integral de las y los jóvenes.

En líneas generales, en cuanto a la edad promedio de las y los jóvenes que conforman estas organizaciones juveniles, muchas de ellas se adscriben a lo estipulado en el marco normativo de la Ley 342 “Ley de Juventudes”, que establece como un parámetro de edad para la juventud entre los 16 a 28 años, y 18 a 30 años en el caso de Santa Cruz. Sin embargo, otras organizaciones siendo predominantemente juveniles, no ponen límites de participación en función de la edad.

En cuanto a la forma de organización, establecida y exigida por el Estado, según los lineamientos de la Ley 342 “Ley de Juventudes”, se indica que las organizaciones juveniles deben estar legalmente constituidas, tener estructura piramidal y unas funciones jerárquicas definidas, lo cual se constituye en un elemento de debate para algunas organizaciones juveniles y su accionar.

Por un lado, el tener una personería jurídica se concibe como una oportunidad para el acceso a recursos económicos, a fondos concursables y/o financiamiento para sus proyectos; del mismo modo, ésta formalización dota de legitimidad para ser interlocutoras/es válidas/os en relación a instancias gubernamentales, ya que facilita los procesos de incidencia política y permite la participación en espacios de toma de decisión, como por ejemplo, en el Consejo Plurinacional de la Juventud y en las instancias de representación, participación y deliberación de la juventud en las Entidades Territoriales Autónomas, como en los Concejos Departamentales y en los Concejos Municipales de la Juventud, según lo estipulado en la Ley 342 “Ley de Juventudes”.

Por otro lado, existen otras organizaciones cuyo enfoque organizacional es más flexible, y no quieren perder el activismo como rasgo característico, puesto que les confiere mayor independencia y autonomía, razón por la cual deciden no tener una personería jurídica. Sin embargo, si bien algunas organizaciones deciden no tener personería, otras no realizan el trámite por las dificultades que conlleva.

Si bien los espacios formales de participación contemplados según el marco normativo boliviano establecen estos estándares, es importante reflexionar y cuestionar si estas instancias de representación, participación y deliberación de la juventud, representan legítimamente los intereses y la diversidad de todas/os las y los jóvenes. En ese sentido, es importante también visibilizar las limitaciones de estos espacios, cuya visión adultocéntrica y homogeneizante, respecto a las formas organizativas juveniles, reproduce la subalternización de las y los jóvenes, debido al condicionamiento de la participación juvenil. La lógica adulta todavía establece los márgenes de reconocimiento de las organizaciones juveniles, limitando su participación.

Sin importar el eje temático en el que las y los jóvenes se desenvuelven o si tienen personería o no, se han definido y consensado formas de organización y relación interna, en cuanto a la estructura organizacional, estatutos y/o reglamentos internos y procesos de capacitación interna. Las diferencias se asientan en el hecho de que, mientras algunas organizaciones, mantienen estructuras más piramidales y jerárquicas, otras no han definido cargos y más bien mantienen una coordinación horizontal.

La escasez de recursos económicos limita las intervenciones de las organizaciones juveniles, tengan o no una personería jurídica. La gran mayoría de estas organizaciones en los departamentos que componen este estudio, se sostienen exclusivamente con el trabajo voluntario de sus integrantes, a través de un sin número de actividades para generar recursos económicos que garanticen su sostenibilidad: desde aportes económicos voluntarios, venta de alimentos, búsqueda de auspiciadores y realización de cursos de capacitación, entre otros. Incluso las

organizaciones juveniles que tienen paraguas institucionales legalmente establecidos, deben procurar sus recursos por sus propios medios, tal como la JCI o Rotaract en Santa Cruz, o en el caso de Cochabamba, organizaciones como la propia Cruz Roja.

Respecto a la dependencia institucional, se hace más evidente en las organizaciones juveniles que responden a organizaciones adultas, -sobre todo aquellas que guardan afinidad política e ideológica-, que su estructura, organización interna y estatutos y reglamentos, corresponden a lo estipulado por sus organizaciones matrices y partidos políticos; aunque también en esos espacios, las y los jóvenes despliegan sus capacidades propositivas, de cuestionamiento y de reflexión. Si bien algunas organizaciones, a través de sus representantes, han manifestado ser autónomas, es un aspecto que se tendría que indagar con mayor profundidad.

En lo que se refiere a la participación de las mujeres en las organizaciones juveniles, el presente estudio arroja datos interesantes. En el caso del Beni, si bien se ha constatado la presencia mayoritaria de mujeres, solo un tercio de ellas ocupan el cargo de presidenta. En Tarija las organizaciones están conformadas por mujeres y hombres en proporción equitativa; sin embargo, al igual que en el Beni, un dato que llama la atención es que el 77% de las y los líderes (directivas/os, ejecutivas/os, presidentas/es, representantes, etc.) son hombres, y solo 23% son mujeres. Este hecho constatado en estos dos departamentos, da cuenta del acceso desigual entre mujeres y hombres a espacios de toma de decisión que tienen que ver con obstáculos para la participación plena de las mujeres. Por otro lado, en el caso de La Paz es importante destacar que el 9% de las organizaciones juveniles están compuestas en su totalidad por mujeres que trabajan y desarrollan actividades y proyectos relacionados a temáticas concernientes a género y feminismo. Finalmente en el caso de Cochabamba, se ha podido constatar que en algunas organizaciones la participación de las mujeres, en puestos de toma de decisiones, responde a criterios de paridad y alternancia.

En relación a la coordinación con entidades estatales, las organizaciones juveniles en los departamentos que componen el estudio, en su mayoría, tienen imaginarios de desconfianza hacia el funcionamiento del Estado, en todos sus niveles. Es por eso, que se puede advertir la emergencia de organizaciones cuyo discurso y acción está orientado a la transformación de la sociedad, en tanto que la mirada hacia el Estado ocupa un segundo plano. Las y los jóvenes entrevistadas/os han destacado su rechazo a la política tradicional, principalmente a las prácticas prebendales y de corrupción; de la misma manera, han señalado su apatía generalizada hacia los partidos políticos, además de identificar que el adultocentrismo permea estas instituciones e instancias. No obstante, existen algunas organizaciones que para evitar injerencia y vinculación político partidaria, han decidido no tener relación con las entidades estatales.

El adultocentrismo ha sido identificado principalmente en los discursos y acciones de las autoridades con las que tienen que coordinar y a las cuales realizan sus demandas. Esta visión se traduce en la ausencia de apoyo estatal en todos sus niveles; en una débil implementación de las unidades de la juventud en algunas entidades territoriales autónomas; en la insuficiente asignación presupuestaria en materia de juventudes; en la incapacidad institucional para detectar las principales demandas y necesidades de las y los jóvenes y en la ausencia de soluciones a corto, mediano y largo plazo desde los diferentes niveles estatales. Estas problemáticas identificadas se constituyen en barreras para la incidencia política para las y los jóvenes.

Pese a lo mencionado, las organizaciones juveniles manifiestan el interés de coordinar con la institucionalidad estatal. Sin embargo, se ha podido analizar en los cinco departamentos objeto de este estudio, que la coordinación con el Estado se circunscribe a actividades puntuales, como conferencias de prensa, talleres, movilizaciones o festejos en conmemoración de alguna fecha reivindicativa y no así a la posibilidad de articular una política pública o acciones a mediano y largo plazo.

Sin embargo, la desilusión por el Estado, el desencanto político y las resistencias hacia las formas institucionalizadas de participación desde el Estado, no significan que las y los jóvenes no tengan discursos y posicionamientos políticos claros, puesto que sus formas organizativas surgen como mecanismos sociales transformadores y como espacios de socialización que buscan generar otras políticas. En contraposición a la supuesta apoliticidad de las y los jóvenes, el que no se sumerjan en las lógicas de participación consideradas tradicionales, -si bien invisibiliza sus acciones

y discursos, de algún modo incluso marginalizándolos-, no permite ver que en realidad están desplegando un sinnúmero de estrategias innovadoras en diversidad de temáticas, las que de uno y otro modo inciden en la agenda pública y generan cambios en la sociedad civil. Por lo expuesto en este punto, cabe seguir preguntando ¿En qué medida las intervenciones de las organizaciones juveniles logran incidir en la agenda pública? y aunque alejados del horizonte estatal ¿Cuál es el impacto social del trabajo realizado por estas/os jóvenes?

En cuanto a la relación con sus pares, las organizaciones juveniles por lo general actúan de manera aislada, las relaciones que entablan son mayormente esporádicas y se enmarcan en ejes temáticos de acción afines. Se ha podido visibilizar que esto se debe también al hecho de que no hay espacios de articulación y debate desde las juventudes y que son escasas las oportunidades de intercambio y conexión, razón por demás importante para destacar la importancia de este trabajo que permite identificar las organizaciones juveniles vigentes, así como a mujeres y hombres jóvenes líderes, con la finalidad de que puedan generar procesos de articulación.

La acción colectiva de las y los jóvenes responde a criterios que ya no están determinados solo por el territorio, sino que, gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación, se han vuelto más globales. Prácticamente todas las organizaciones juveniles tienen una página en Facebook y utilizan WhatsApp para comunicarse.

Otro aspecto que vale la pena mencionar es la influencia predominantemente local y urbana que tienen las organizaciones juveniles en los departamentos estudiados, dado que sus labores tienden a concentrarse principalmente en lo local. Este hecho, también ofrece una nueva temática de estudio, puesto que si bien las organizaciones juveniles que hacen parte de este mapeo son principalmente urbanas, se tendría que ahondar en el estudio de las organizaciones juveniles en el área rural, desde una perspectiva interseccional, que permita analizar las categorías de género, generacional, etnia, identidades, entre otras.

Una característica común entre las organizaciones juveniles es la transitoriedad, empero esta aparente volatilidad, lejos de significar futilidad y ausencia de perdurabilidad, más bien constituye la capacidad de que estas organizaciones surjan en cualquier momento, articulándose cuando el contexto lo demande. Con esto, se pone de manifiesto, lo importante que es entender estas formas organizativas como espacios en movimiento, construcción y articulación dinámica y que, dependiendo del contexto, se van desarticulando o sumando a procesos más grandes.

Se espera que este estudio sea un referente para futuras investigaciones, puesto que hay temas pendientes para indagar en torno a las juventudes; por ejemplo, analizar la comparación entre las y los jóvenes organizadas/os en relación al total de población joven en cada uno de los departamentos que hacen parte de este estudio. En esa línea cabe también preguntarse ¿Qué causas inciden en la no organización de las y los jóvenes? ¿Cuál es el rol que desempeñan las instancias en materia de juventudes con relación a los procesos de las juventudes? y ¿Cómo conciben y abordan al sujeto joven?. Sin duda que indagar sobre estos elementos, abrirá nuevas oportunidades de reflexión y debate para las propias organizaciones juveniles.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOLIVIA. Constitución Política del Estado. 2009.

BOLIVIA. Ley de Juventudes. Ministerio de Justicia. 2013

BOLIVIA. Ministerio de Justicia. Plan Nacional de Juventudes “Para Vivir Bien”. Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales. La Paz. 2008.

BOLIVIA. Ministerio de Justicia. Viceministerio de Igualdad de Oportunidades. Informe Nacional sobre Políticas Públicas para la Juventud boliviana. 2014. Disponible en: <http://politicadejuventud.celaju.net/wp-content/uploads/2014/05/INFORME-JUVENTUD-BOLIVIA.pdf>

BOLIVIA. Ministerio de Justicia. Plan Plurinacional de Prevención del Embarazo Adolescente (2015- 2020). La Paz, Bolivia. 2015.

BOURDIEU, Pierre. La “juventud” no es más que una palabra. En Sociología y cultura (pp. 163-173). México: Grijalbo, Conaculta. 2012.

CEPAL. TRANSFORMACIONES DEMOGRÁFICAS Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. 2008. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2894/S0800268_es.pdf?sequence=1

CHAVES, Mariana. Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, n° 5, Buenos Aires, junio de 2009. Disponible en: http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/05_15_Informedeinvestigacion_MarianaChaves.pdf

COTTLE, Patricia, RUIZ, Carmen Beatriz. La violenta vida cotidiana, en Xavier ALBÓ, R. BARRIOS, Raúl (coords.), Violencias encubiertas en Bolivia, La Paz, CIPCA-ARUWIYIRI. 1993.

COTTET, P. Diseños y estrategias de investigación social. En Canales, M (Coord.), Metodología de la investigación social. Lom Ediciones. Santiago, Chile. 2006.

DÁVILA León, Oscar. Adolescencia y Juventud. De las nociones a los abordajes en ÚLTIMA DÉCADA N°21. CIDPA. Valparaiso, Chile. 2004.

GARCÉS Montoya, Ángela. De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil. Última Década, Santiago de Chile, jul. 2010.

GARCÉS Montoya, Ángela. Producción de sentidos en jóvenes y organizaciones juveniles del Municipio de Santiago de Cali – Colombia: Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Santiago de Chile. 2011.

GOBIERNO AUTÓNOMO DEPARTAMENTAL DE COCHABAMBA. Plan Departamental de Cochabamba para Vivir Bien 2013 – 2017.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA - INE. Un pincelazo a las estadísticas con base en datos de censos. Censo nacional de población y vivienda 2012. La Paz, Bolivia. 2014.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA - INE. Comunicado de prensa- Disponible en: <http://www.ine.gob.bo/index.php/notas-de-prensa-y-monitoreo/item/442-63-0-de-la-poblacion-del-beni-se-encuentra-entre->

los-0-y-28-anos

IÑIGUEZ, Erick. Políticas públicas y percepciones de las instituciones estatales en torno a la juventud. U-PIEB; IBASE. Cuadernos de Investigación N° 2, U-PIEB. 2007.

KRAUSKOPF, Dina. Desafíos en la construcción e implementación de las Políticas de Juventud en América Latina. 2003. Disponible en: http://www.rehueong.com.ar/sites/default/files/Desafio_en_la_construc_e_implement_de_las_politicas_de_juv_en_america_latina_Dina_Krauskopf.pdf

MARTÍNEZ Gómez, Ciro, MILLER Tim, SAAD Paulo. Participación laboral femenina y bono de género en América Latina. Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima- Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014

MUNARRIZ, Begoña. Técnicas y métodos en Investigación cualitativa, en Jesús Miguel Muñoz Cantero y Eduardo Abalde Paz (coords.), Xornadas de Metodoloxía de Investigación Educativa, Coruña, Universidad da Coruña, Servicio de Publicaciones, 1992.

OCDE/CEPAL/CAF (2016), Perspectivas económicas de América Latina 2017: Juventud, competencias y emprendimiento, OECD Publishing, Paris. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2017-es>

ORMACHEA, José Manuel. “Juventudes, Redes Sociales, Campaña Ciudadana y Control Social en el Referéndum Constitucional Aprobatorio en Bolivia”. 2016

ORMACHEA, Veronica. “El fenómeno del movimiento de juventudes” <http://www.paginasiete.bo/opinion/2016/3/1/fenomeno-movimiento-juventudes-88289.html>
LA PAZ. Plan Departamental de Desarrollo Económico y Social, Agenda La Paz 21

PERALTA, Pablo. “Bolivia es un País Facebookero” <http://www.paginasiete.bo/ideas/2014/8/31/bolivia-pais-facebookero-30732.html>

PERES CAJIAS, Guadalupe. “El Nuevo Joven de Carácter” <http://www.paginasiete.bo/opinion/2016/4/15/nuevo-joven-caracter-93248.html>

PÉREZ ISLAS, JOSÉ ANTONIO (2006): «Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina». PapersN°79. Barcelona: UAB.

QUISBERT, Máximo (Coord.); MOLLERICONA, Juan; PARDO, Elizabeth; IÑIGUEZ, Erick. Informe Nacional: Jóvenes aimaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas en Bolivia. 2008.
REGUILLO, Rossana. Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto. Buenos Aires. Siglo XXI. 2012

RUIZ, José Ignacio, Teoría y práctica de la investigación cualitativa, Bilbao, Publicaciones de la Universidad de Deusto, 2012.

SAAD, Paulo; MILLER, Tim; MARTÍNEZ, Ciro; Holz, Mauricio. Juventud y bono demográfico en Iberoamérica. Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2008
http://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/2/37142/OIJ-CELADEBono_dem.pdf

SVAMPA, Maristella. Neoextractivismo, lógicas del desarrollo y conceptos en disputa en América Latina: 2000-2016.

TAGUENCA Belmonte, Juan Antonio. El concepto de juventud en REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA 71, núm. 1 (ene - mar 2009). Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Sociales. México, D.F., México. 2009.

- TAYLOR, Steve y BOGDAN Robert, Introducción a los métodos cualitativos, Barcelona, Paidós, 1994.
- TORRES Victoria, Liliana Patricia. Organizaciones juveniles: por el camino de las identidades políticas. Eleuthera. 2013.
- VÁZQUEZ, Rosa, Investigación, género y ética: una triada necesaria para el cambio, ForumQualitativeSozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 15(2), Art. 10, 2014 <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1402104>.
- VEGA, Mario. “Fue una posición política o sólo una joda? Ch’itis ya no son” <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2016/0228/noticias.php?id=184146>
- VILLA Sepúlveda, María Eugenia. Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. Revista Educación y Pedagogía, vol. 23, núm. 60, mayo-agosto. 2011.
- SOLIZ, Lorenzo; Fernández, Andrea. Jóvenes rurales. Una aproximación a su problemática y perspectivas en seis regiones de Bolivia. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado - CIPCA. La Paz, Bolivia. 2006.
- TORREZ, Yuri. Cultura política juvenil: Visiones paradójicas sobre la democracia. En Ferrufino, A. (Coord). Los jóvenes en la democracia boliviana. Revista “Opiniones y Análisis” (pp. 79 - 102). Bolivia. 2004.

ANEXOS

ORGANIZACIONES JUVENILES BENI		
N°	ORGANIZACIÓN	PERSONA DE CONTACTO
TRINIDAD		
1	Movimiento TLGB Trinidad	Nicole Panozo
2	Pastoral Juvenil del Beni	Luis Alfredo Díaz
3	Movimiento juvenil Siglo XXI - Evistas de corazón	Rosita Muñoz
4	Federación Universitaria Local	David Ribera
5	Fuerza Juvenil por la Integración Latinoamericana	Roger Endara
6	Trabajadores Sociales Comunitarios	Víctor Jesús Amaya Tudor
7	Siembra Juventud	Lorena Saavedra
8	Juventudes MAS IPSP	Daniel Fonseca
9	FENATRAHOB - Trinidad	Alcira Amapo
10	Juventud en Progreso	Víctor Hugo Nina
11	Poder Juvenil Beniano	Diana Zelada Parary
12	Asociación de Jóvenes para el Desarrollo Integral de Bolivia	Rubely Claire Velasco
13	Organización de Hombres y Mujeres Unidos por el Cambio	Alberto Yrigoyen Chavez
14	Unidos por el MAS	Jhon Jairo Rodriguez Amabobo
15	Juventud Distrito 3	Marco Antonio Justiniano
16	Brigada Amazónica	Jonathan Hualpara
17	Jóvenes con Fuerza Revolucionaria	Julio César Camacho
18	Agrupación juvenil unidos todos por el cambio	Enrique Montero
19	Concejo Consultivo de NNA de la defensoría del pueblo	Yancarla Samo
20	Scouts	Maiko Canseco
21	Juventud por el cambio - JPC	Sholin Kreidstein
22	Brigada juvenil estudiantil contra el racismo y toda forma de discriminación	Edwin Héctor Soria
23	FES	Andrea Villarroel (PC)
24	Juventud Activa	Durby Andrea Blanco

ORGANIZACIONES JUVENILES BENI		
N°	ORGANIZACIÓN	PERSONA DE CONTACTO
25	Unidos Somos Bolivia	Harold Torrico
26	Construyendo Futuro	Mauricio Guiteras
27	Comité Cívico Juvenil	Roy Alberto Becerra
28	Juventudes de Demócrata Social	Hernán Guiteras
29	Jefe de Bancada del MNR	Ronald Rosas
30	Casa de la juventud	Bastian
31	Juventudes de Unidad Nacional	Andy Aguilera
32	Jóvenes del TIPNIS	Carlos Fabricano (representante en la CONALCAM)
33	Organización de Jóvenes Indígenas Mojeños	Leonor Saavedra
34	Central de Pueblos Indígenas del Beni	Grisel Chavez
35	Red tú Decides	Yaneli Vaca
36	Instituto de música Edelmira	María de los Ángeles
PUENTE SAN PABLO		
37	Frente Estudiantil Unidos hacia un cambio	Carlos Rossel Semo
38	Sociedad Folklorica Cultural Puente San Pablo	Abel Basilio Rojas
RIBERALTA		
40	Asociación de Jóvenes Voluntarios "Juventud Activa"	Darwin Beovich Chuquiza
41	Movimiento Juvenil Amazónico Riberalteño	Hugo Carmelo Cortez
SAN IGNACIO		
42	Escuela de Música Barroca San Ignacio de Mojos	Toño Puerta
43	Asociación de Líderes Adolescentes	Luis Semo Bejarano
44	Agrupación de Jóvenes Ignacianos	Ronald Justiniano
RURRENABAQUE		
45	Asociación de Jóvenes Emprendedores EMPRENDEN MAS	Dilia Aponte Justiniano
46	Juventud Rurrenabaque	Manolo Raldes Cuajera

ORGANIZACIONES JUVENILES COCHABAMBA		
Nº	ORGANIZACIÓN	PERSONA DE CONTACTO
1	Federación de Estudiantes de Secundaria FES	Sergio Morales Macías
2	Federación Universitaria Local FUL	Julio Carvajal Gonzales
3	JCI Femenino	Carla Martínez Mérida
4	Asociación Universitaria de Sociedades Científicas Estudiantiles San Simón AUSCESS Universidad Mayor de San Simón	Luis Ramos Villafuerte
5	Sociedad Científica de Estudiantes de Medicina. Universidad Mayor de San Simón	Wilde San Martín
6	Federación Boliviana de Universitarios Energéticos y Petroleros	Ludwing Abraham Sánchez Mier
7	Red de líderes tú decides Cochabamba	Nicole Mayra Durán Gabriela Bautista Quispe
8	Cruz Roja Filial Boliviana	Rosa Adriana Maldana Mena
9	Vivo en Positivo	Ariel Pacheco Anna Rodríguez
10	Red Jóvenes JLU (Jóvenes Latinoamericanos Unidos en respuesta al VIH/SIDA)	Gladys Soliz Iriarte
11	Voluntarias/os del DISMED de la Facultad de Medicina	María Mollo
12	Multiplicadores Educadores Pares en Salud de la Universidad Mayor de San Simón (MEPS - UMSS)	Ylse Ururi
13	NEKO Generando Conciencia Colectiva	Noelia Vargas
14	START Bolivia	Claudia Sanjinés
15	Distrito Scout Cochabamba	Manfred Flores Ledezma
16	Cocha avanza en bici	Esteban Améstegui Lavayen
17	Jóvenes artistas del mARTadero	Harold Boy Kuraca Roberto Benedeti Gonzales Susana Ovando Morales
18	Zona Joven Quillacollo	Joaquín Flores Escalera
19	Colectivo Ciudadanía activa	Andrea Fabiana Méndez Aranibar

ORGANIZACIONES JUVENILES COCHABAMBA		
20	Colectivo Las Imillas	Adriana Herbas
21	Colectivo Las Ramonas	Virginia Flores Rodríguez
22	Yo soy mi primer amor Cochabamba	Andrea Rengel
23	Red LB de mujeres lesbianas y bisexuales	Elvira Vera León
24	Global Shapers	Andrea Puente
25	Consejo Municipal de Punata	Yerson Zoto Serna
26	Consejo Municipal de Tiquipaya	Rossy Mar Camacho Avila
27	Juventudes MAS Departamental Cochabamba	Dieter Mendoza Rodríguez
28	JIO Juventudes Indígenas Originarias de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba (FSUTCC)	Juan Carlos Jiménez Arnez
29	Juventudes de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba	Ariel Rodríguez Ledezma
30	Juventud Demócrata	Diego Siñaniz Guzman
31	Juventud Kochala	Neyda Muñoz
32	Instituto de Desarrollo Humano	Edgar Valdez
33	Voluntarias/os del DISMED de la Facultad de Medicina	Ruth Jarro
34	Distrito Scout Cochabamba	Marcelo Fuentes Rodríguez
35	Red Tinku	Ramiro Saravia
36	Hub 7	Miguel Figueroa
37	Consejo Plurinacional de la Juventud	Willy Huaranca

ORGANIZACIONES JUVENILES SANTA CRUZ		
Nro	ORGANIZACIÓN	REPRESENTANTE
1	Consejo Departamental de la Juventud	Luis Fernando Pantoja Christian Aramayo
2	Me Comprometo Bolivia	Nakai Mirtenbaum
3	Partido Demócratas	Yadive Ascimani
4	Columna Sur	Emilio Rodas
5	Juventudes del MAS	Orlando Pozo
6	Federación Universitaria Local	Ismael Medrano
7	Estudiantes por la Libertad	Andrés Fernández
8	Unión Juvenil Cruceñista	Samuel Ruiz
9	Casa de la Juventud	Cristian Hillmann
10	Federación de Estudiantes de Secundaria	Yaquelin López
11	Colectivo Árbol	Eliana Torrico
12	Gaia Pacha	César Pérez
13	Revolución Jigote	José Antonio Prado
14	Actividades OK	Saleh Eguez
15	Techo	Roger Yance
16	Rotaract Grigotá Rotaract Sirari Rotaract Jenecherú	Hugo López Enrique Gonzáles Daniel Jaldín
17	JCI Oriente	Diana Aramayo
18	Ecoclubes	Rodrigo Araya
19	Operación Sonrisa	Renato Antelo Nicol López
20	Fundación Boliviana de la Juventud	Humberto Parra
21	Bomberos Voluntarios	Erick Guzmán
22	Jóvenes contra el cáncer	Marcela Cassal
23	Siembra Juventud	Gabriela Durán
24	Esencial Corp	Vash Saravia

ORGANIZACIONES JUVENILES SANTA CRUZ		
25	Arterias Urbanas	Óscar Sosa
26	Centro Cultural San Isidro	Juan Pablo Sejas Christian Eguez
27	Tu Ciencia Joven	Gabriela Rocha Amaya Fernández Julio Chávez
28	ASCE – UAGRM	Luis Carlos Luque
29	GDG Santa Cruz	Alex Mansilla
30	Colectivo Rebeldía	Teresa Alarcón
31	Fundación Igualdad LGBT	Alex Bernabé
32	Red Tú Decides	Jimena Justiniano
33	Fundación SEPA	Romy Eguez
34	LIVISE	María Pía Huebe
35	ICEES	Daniel Canseco
36	Federación de Fraternidades Cruceñas	Stello Cochamanidis
37	Asociación Cruceña de Comparsas Carnavaleras	Ariel Ribera
38	Capitanía Guaraní Andrés Ibáñez	Miguel Ángel Valdivia
39	Asociación Distrital de Jóvenes	Salvador Alfaro
40	CABOLS	María Teresa Zabala
41	Red Amanecer	Tabita Méndez
42	Desafío	Nely Cuasace
43	Voces Indígenas Urbanas	José Chuvé
44	Nación Guarayú	Verena Uraza
45	Aringlo - Asociación de Residentes Indígenas Monkox Lomerianos	Guillermina Surubí
46	Bicultura Santa Cruz	Gina Muñoz
47	Santa Cruz Runners	Alex Mansilla
48	Los Sin Voz	Olga Calvo

ORGANIZACIONES JUVENILES LA PAZ		
Nº	ORGANIZACIÓN	PERSONA DE CONTACTO
1	Cambiar al Mundo Hoy	Ronald Rodríguez Sandoval
2	Fortaleza	Jhoseline Claire Telleria
3	Visión Juvenil AVE "Amistad, Valor y Esfuerzo"	Silvia Luna Quispe Paxi
4	Unidos por una Mejor Academia (UMA)	Alejandra Nuñez del Prado Rocabado
5	Arte Escénico "Mayaki"	Gisela Karen Acarapi Choquetarqui
6	Red Nacional de Líderes y Lideresas "Tú Decides"	María René Tapia Limachi
7	Sociedad Científica Administración de Empresas	Cinthia Nelida Rodríguez Salazar
8	Colectivo Salvaginas	Kiyomi Nogumo
9	Movimiento por los Derechos y la Madre Tierra	Rosmery Villca
10	Movimiento para la Justicia	Grecia Cecilia Tardío
11	Corazón Sudaka	Alan Gálvez
12	Organización Demócrata Mundial	Mauricio Javier Sánchez Machicado
13	Consejo Municipal de la Juventud La Paz	Mauricio Javier Sánchez Machicado
14	Integración Telúrica	Gabriela Ferrel Parrado
15	Siempre Latente	Rodrigo Paredes
16	Red Nacional de Participación Política Juvenil	José Manuel Ormachea
17	Agentes de Cambio Bolivia	Vladimir Silva
18	Jóvenes por una Bolivia Mejor	Camilo Quiroga
19	Winter Institute	Maribel Cruz Terrazas
20	TierrActiva	Matilde Rada Carvajal
21	La Casa de lxs Ningunxs	Ángela Guerra Sarmiento
22	Juventudes Sol.Bo	Marcelo Bazán Rodríguez
23	Adolescentes y Jóvenes en Acción	Andrea Rojas Camargo
24	Comunidad de Productores en Artes "COMPA"	Carina Raquel Romero
25	Frente Revolucionario Comuna	Mayra Navarro Manrique
26	Reacción Climática	Carmen Capriles
27	Tu Voz Vale	Gabriela Mattas Moscoso
28	Centro de Jóvenes y Empleo	Israel Miranda Espinoza
29	Ius Viride	Andres Gutierrez Ayoroa
30	Bolivia No Nuclear	Andres Gutierrez Ayoroa
31	Red de Líderes para la Democracia y Desarrollo (RELIDD)	Augusto Diaz Villanueva
32	Periodista Virtual	Andrea Monasterios

ORGANIZACIONES JUVENILES LA PAZ

33	Warmis en Resistencia - Espacio de Mujeres	Andrea Terceros
34	Ecotambo - Tejiendo Transiciones	Fabricio Escamayta
35	Columna Sur	Canela Crespo Sánchez
36	Proyecto "Punto 0"	María Luz Gonzales Choque
37	Juntos Hacemos País	Marcelo Bazan Rodríguez
38	Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales de La Paz	Vanesa Torrez Soto
39	Asociación de Jóvenes LGBTI - Metamorfosis	Luis Gabriel Condori Tapia
40	Colectivo Wiñay Wara DSG	Tatiana Mamani Callisaya
41	Trabajadores Sociales Comunitarios	Elías Apaza Quispe
42	Red Humanista por Latinoamérica - Bolivia	Juan Manuel Velasco
43	Agrupación de Mujeres Pan y Rosas	Violeta Tamayo Oliver
44	Cultiva Libertad	Cielito Saravia
45	Organización RAJEM	Marco Antonio Paredes
46	Slow Food Youth Network Bolivia	Andrea Romero Sotomayor
47	Proyecto de Renovación Democrática	Diego Velásquez
48	Pacto Mundial Consciente - Bolivia	Carla Lozano
49	Revolución de la Cuchara	Carla Lozano
50	Sonrisas Escondidas	Diego Yana Villegas
51	Organización Wiñay Wayna	Ygor Aruquipa Parizaca
52	Alianza Ciudadana	Ramiro Melendres
53	Colectivo TLGB La Paz	Andrés Mallo Sandoval
54	Acción Rosacruz Boliviana	Salomón Terrazas
55	Prevención Salud y Bienestar Social (PRESABIS)	Atenas Vargas Saavedra
56	Global Shapers Hub La Paz	René Silva
57	El Qepi del Trueque	Daniela Troche
58	Circulo Quilla Sonco	Daniela Troche
59	Permacultura	Daniela Troche
60	Otra Izquierda es Posible	Mauricio Taboada
61	Mensajeros de la Madre Tierra	Lui Lua
62	Una Nueva Oportunidad	Fabricio Escamayta

ORGANIZACIONES JUVENILES TARIJA		
N°	ORGANIZACIÓN	PERSONA DE CONTACTO
1	Juventudes FEJUVE CERCADO	Oscar Sandoval
2	GENTE (Generaciones Transformando Espacios)	Iván Gabriel Caukota Armella
3	Federación de Estudiantes de Secundaria de la Ciudad de Tarija – FES Tarija	Daniela Elizabeth Rosso Conde
4	Itau Teatro	Ronald Millares Charcas
5	Unión de jóvenes bautista Getsemani	Jhonny Salinas Soruco
6	GREEN PLANET	carmen Victoria Jerez
7	De eso si se habla	Diego Calizaya Alcoba
8	Sociedad Científica de Idiomas	Elena Peñaylillo Llano
9	Vanguardia Tarija	Alexander Del Carpio Tejerina
10	Federación Universitaria Local. Universidad Autónoma Juan Misael Saracho.	Álvaro Ramos Gallardo
11	Comité Cívico Juvenil del Departamento de Tarija	Ramiro Ramos Hoyos
12	Círculo de Jóvenes Artistas tarijeños “RevoluciónArte”	Ezrael Claros Hilario
13	Colectivo TLGB Tarija	Joel Vela
14	Estudiantes por la Libertad	Mauricio Castro Arenas
15	Yo Activista	Fanor Gallardo Rodríguez
16	OJOTA	Rolando Vacafflor
17	Comité Cívico Juvenil de Uriondo	Edwin Sánchez Tejerina
18	Nereta Movimiento Artístico	Amilcar Sadis Arancibia Sánchez
19	Conciencia Juvenil	Julio Torrico
20	JCI Guadalquivir e.f.	Pablo Trujillo
21	Comité Cívico Juvenil de Bermejo	Elías Alonso Cruz Galvez
22	Bomberos Voluntarios Caballeros de Fuego	Abraham Guzmán
23	Atmosfera Positiva	Daniela Ruiz
24	Excelencia Juvenil Chaqueña	Richard Alberto Prieto Peralta
25	Nosotros Unidos Lograremos Objetivos N.U.L.O.	Guillermo Loayza
26	Sociedad Científica de Estudiantes de Economía (SOCIEECO)	Valentina Claros Rivera
27	Siembra Juventud Tarija	Gelmy Erika Salinas Mamani
28	Grito de los Excluidos	Cristian David Flores Pereira
29	Little Hand	Mariela Baldivieso Castillo
30	Grupo Scout Libertad	Pablo Rodríguez Postigo
31	Centro de Estudiantes de la Carrera de Derecho	Cristhian Araoz
32	Escuela de Formación en Ciencias Políticas	David Delgado Olguera
33	Espejos, Espacio de Arte	Brizeida Hinojosa Sejas
34	Sociedad Protectora de Animales Tarija (SPAT)	Gonzalo Torrez Terzo
35	Movimiento Jucumari	Alejandro Arnold

Sobre las y los autores

Claudia Calsina, pedagoga social. Máster en Género, Identidad y Ciudadanía (Universidad de Cádiz, España). Consultora e investigadora especialista en las líneas temáticas de género, migración transnacional, juventudes, gestión pública, feminicidio y violencia hacia las mujeres. Autora de publicaciones sobre niñez trabajadora, migración transnacional y desechos sólidos bajo la coordinación del área de Género del Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU) de la Universidad Mayor de San Simón.

Andrea Terceros, psicóloga, es activista feminista por opción política de vida; su trabajo tiene especial énfasis en los derechos sexuales y derechos reproductivos de las mujeres, pero, además, es activista por los derechos humanos de las poblaciones históricamente vulneradas. Desde 2008 viene trabajando con diferentes organizaciones de la sociedad civil, ha formado parte de la Coordinadora de la Mujer, el Fondo de Mujeres Apathapi Jopueti, CIPCA Regional Beni y; desde hace algunos años trabaja como consultora independiente e investigadora con importantes instituciones como Católicas por el Derecho a Decidir, el colectivo nacional TLGB, HIVOS, CIES, IDEA Internacional, es integrante de Vecinas Feministas por la Justicia Sexual y Justicia Reproductiva en Latinoamérica y es punto focal de la Articulación Alerta Montevideo para el Monitoreo Social a la implementación del Consenso de Montevideo en Bolivia como parte de la iniciativa regional Mira Que Te Miro. También, es integrante de la colectiva feminista Warmis en Resistencia.

Naila Iriarte, titulada en relaciones internacionales en la especialidad en Arbitraje y Manejo de Conflictos, es investigadora en temas relacionados con juventud y democracia, fue consultora del Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral, en el Proyecto Fortalecimiento de las Capacidades del Estado y de la Sociedad Civil y también trabajó como consultora del programa de juventudes de Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria en el departamento de Santa Cruz

Alba Graciela van der Valk, es socióloga tarijeña, especializada en género, etnicidad y planificación. Trabajó para instituciones de desarrollo en el Chaco trinacional, y en el territorio departamental. Colaboró en diversas investigaciones relacionadas con temas de racismo, etnicidad, juventudes y género, las que fueron desarrolladas por instituciones como el Programa para la Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Defensor del Pueblo, Coordinadora de la Mujer, Universidad Clark, Universidad Católica San Pablo, entre otras; varias de estas investigaciones han sido publicadas. Es docente universitaria, y activista parte del Colectivo de Investigadoras del Sur Amanqay y del colectivo NiUnaMenos Tarija.

Sergio Beltrán, titulado en Ciencias Políticas, investigador en juventudes, fue consultor para el Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral (IDEA), Grupo Nueva Economía, Construyendo Redes para el Desarrollo (REDES) y Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria en el Departamento de La Paz. También desarrolló escritos y exposiciones para la Fundación Vicente Pazos Kanki y la Fundación Konrad Adenauer (KAS).

Yerko Rodríguez, es economista, investigador y consultor especialista en Juventud Democracia y Desarrollo. Fue oficial de proyectos de la Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria (FBDM) para proyectos de democracia y juventud. Ha contribuido en proyectos relacionados con población joven, adolescente e infancias en diversas Organizaciones No Gubernamentales. Actualmente es coordinador nacional de juventudes del Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral (IDEA Internacional) en Bolivia.

Sobre IDEA Internacional

El Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) es una organización intergubernamental que apoya la democracia en todo el mundo como aspiración universal del ser humano y factor dinamizador del desarrollo sostenible. Así, en IDEA Internacional impulsamos la creación, el fortalecimiento y la protección de instituciones y procesos políticos democráticos en todos los niveles. Nuestro ideal es “un mundo donde instituciones, procesos y actores democráticos son (sean) inclusivos, rindan cuentas y generen (creen) desarrollo sostenible para todas las personas”.

Qué hacemos

Nuestra labor se centra en tres principales esferas de acción: los procesos electorales, los procesos de construcción constitucional, y la participación y la representación política. Los temas relativos al género, la inclusión, la sensibilidad ante los conflictos y el desarrollo sostenible forman parte de todos nuestros ámbitos de trabajo.

IDEA Internacional elabora análisis de las tendencias democráticas mundiales y regionales; produce conocimientos comparados acerca de las buenas prácticas democráticas internacionales; brinda asistencia técnica y promueve el desarrollo de capacidades sobre reformas democráticas a los actores que toman parte en los procesos democráticos, y genera diálogos en torno a cuestiones pertinentes para el debate público sobre la democracia y su construcción.

Dónde trabajamos

IDEA Internacional tiene su sede en Estocolmo, Suecia, y cuenta con oficinas regionales y nacionales en África, América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, y Europa. Además, es Observador Permanente ante las Naciones Unidas.

<<http://www.idea.int>>



IDEA Internacional
Programa Bolivia
Plaza Humboldt N° 54, Calacoto, La Paz, Bolivia
Tel. fax 592 2 2775252

